ESCUELA DE APRENDICES DEL EVANGELIO

Preguntas & Respuestas

Autores Diversos

ESCUELA DE APRENDICES DEL EVANGELIO

Preguntas & Respuestas

Aliança

Copyright 2011 Derechos reservados: Editorial Alianza

1ª Edición en español

Título
ESCUELA DE APRENDICES DEL EVANGELIO
Preguntas & Respuestas

Autor
Autores Diversos

Diagramación
Cíntia Funchal Rocha de Carvalho

Traducción
Marisbel Aguilar Chacón

Revisión
Sandra Regina Rodrigues da Silva Pizarro

Portada
Elifas Alves

Ficha Catalográfica

Autores, diversos
A763e Escuela de Aprendices del Evangelio, Preguntas & Respuestas / Autores diversos
1ª edición - São Paulo: Editorial Alianza - 2005
272 págs.

1. Espiritismo 2. Religión I. Título

CDD - 133.9

EDITORIAL ALIANZA
Rua Major Diogo, 511 - Bela Vista - São Paulo - SP
CEP 01324-001 - Tel.: (11) 2105.2600 - Fax: (11) 2105-2626
www.editoraalianca.com.br editora@editoraalianca.com.br

"Se establecería un curso regular de Espiritismo, con la finalidad de desarrollar los principios de la ciencia y de propagar el gusto por los estudios serios. El curso tendría la ventaja de fundar la unidad de principio, de formar adeptos esclarecidos, capaces de difundir las ideas espíritas y de desarrollar grandes números de médiums. Considero este curso como elemento de influencia capital sobre el futuro del Espiritismo y sobre sus consecuencias."

Allan Kardec

(Obras Póstumas, Pág. 342, 13ª edición, FEB)

"El Espiritismo abrazará el Evangelio del amor en la renovación de las criaturas, o jamás pasará de simple movimiento intelectual para transposición de ideas."

Emmanuel

(El Trébol nº 6 – junio/julio de 1974)

ÍNDICE

Apertura 11
Explicación Necesaria..... 13
Diálogo 15
La Reforma 18
El Valor de la Iniciación Espiritual 21
Relación de Preguntas 23

Parte A
Preguntas & Respuestas

1. Curso Básico de Espiritismo.....37
2. La Escuela de Aprendices del Evangelio 38
   a) Origen 45
   b) Aprendices del Evangelio 52
   c) Fundamentos.....55
   d) Objetivos 68
   e) Estructura 79
   f) El dirigente de Grupo 82
   g) Conducción 90
   h) Evaluación.....96
3. La EAE a Distancia 101
4. La Oración de los Aprendices 103
5. La Oración de las Fraternidades, Vibraciones.....104
6. Cuaderno de Temas y Libreta Personal 107
7. Caravana de Evangelización y Auxilio 115
8. El Aprendiz 117
9. La Fraternidad de los Discípulos de Jesús 124
10. La Alianza Espírita Evangélica 126
11. Diversos.....128

Parte B

La Historia de la EAE – Fragmentos

1. La Fraternidad Esenia 135
2. Aprendices del Evangelio 136
3. Nuevos Métodos de Acción 137
4. Concepción de la Escuela 139
5. En el 25º Aniversario de la EAE 140
6. EAE: Origen y Objetivo 144
7. EAE: Encuentro con los Orígenes 144
8. De la Estructuración hasta la FDJ 152

Parte C

Textos de *El Trébol*

1. Mal Comparando 157
2. Visitas Fraternas 159
3. Reforma Interior en 6 Preguntas 160
4. Caravanas de Evangelización y Auxilio 162
5. El Aprendiz y la Reforma Interior 164
6. A un Discípulo 165
7. Para los Discípulos 168
8. Caravanas — Ayer y Hoy 168
9. Mensaje de Razin: En el Redil del Señor 171
10. Mensaje de Razin: El Libre Albedrío 173
11. El Hombre y el Tiempo 174
12. Compareciendo 176
13. Qué sería de nosotros 178
14. Escuela, Dirigente, Alumnos 179
15. Moratoria de 2.000 Años 182
16. Recordando el Comandante

El Discípulo de Jesús 183

17. Las Escuelas de la Alianza 185
18. El Espiritismo y las
Escuelas de Aprendices del Evangelio 185
19. Experiencias con Caravanas..... 189
20. La Escuela de Aprendices y la FDJ..... 193
21. Caravanas 195
22. Escuela, Espiritismo, Evangelio,
Reforma Interior 197
23. Virtudes y Defectos: Un estudio en Grupo 199
24. Conocer y Sentir 209
25. Una Nueva Postura para el Expositor 210
26. Postura más Abierta 212
27. Fragmentos de una Libreta Personal 214
28. Postura del Expositor 216
29. Dinámica de Vivencias 217
30. Período Probatorio 219
31. La Escuela de Aprendices 220
32. Vida Plena 226
33. Nuevos Tests de la
Escuela de Aprendices del Evangelio 228
34. Reforma Interior 230
35. Escuela de Aprendices 232
36. Reforma Interior 235
37. Mediumnidad y Reforma Interior 236
38. Exhortación Final 238
39. A los Aprendices del Evangelio..... 240
40. Reflexiones sobre los Prejuicios 241
41. Vida Plena 243
42. Ser Humilde 246

43. Reforma Interior 247
44. Edgard Armond, Reforma Interior
y las Virtudes 248
45. Vicios, Defectos y Virtudes 250
46. Sobre la Oración de las Fraternidades 252
47. El Servidor y el Ideal de la Alianza..... 253
48. Hermano, Edgard Armond 255
49. El Período Probatorio 257
50. Pensando en Alianza..... 259
51. Libreta Personal: Usted necesita volver a
Escribirla..... 265
52. El Servidor, el Discípulo y el Trabajo..... 266
53. La Responsabilidad del Dirigente de la
Escuela de Aprendices del Evangelio 268
54. La Alianza y las Caravanas 271
55. Invitación de Lázaro..... 272
56. Decálogo del Expositor Espírita 274
57. ¿Cómo funciona la Escuela a Distancia? 276

Apertura

"La multiplicación de estas escuelas debe ser amplia y libre, independientemente de las dificultades que se presenten"

Edgard Armond, en el texto "Testemunhação Evangélica", del libro Verdades e Conceitos II

LA ESCUELA DE APRENDICES

El Trébol nº 107 (ene/1983)
Noel Rosa, Espíritu – médium: Martha Thomaz

Se unen pueblos, países,
En esta Escuela de Aprendices
Cultivando la amistad
El camino que conduce
El Servidor de Jesús
A vivir fraternidad.

Estudiando con cariño
Sembramos en el camino
La excelsa claridad
Que lleva los infelices
Para la Escuela de Aprendices
Buscando felicidad.

Con fe, con perseverancia
Reforcemos la Alianza
Hecha entre el Cielo y la Tierra
Sintiendo en los corazones
Las sublimes emociones
Que el amor de Dios encierra.

Guardando en el corazón
El Evangelio, la oración
Herencia de la Cristiandad
Este amor nuestra alma envuelve
Y despacio desenvuelve
La vera fraternidad.

Yo viví en la bohemia
La vida inútil, vacía
Del Río, en Villa Isabel.
Hoy me torné aprendiz
Trabajo y canto feliz
En las bendiciones del Padre del Cielo.

Explicación Necesaria

A ti, que buscas estas páginas, cabe un esclarecimiento de cómo surgió este trabajo, *Escuela de Aprendices del Evangelio*, *Preguntas y Respuestas*. Al final del 2003, el Consejo de Grupos Integrados de la Alianza Espírita Evangélica, en el ámbito de la actividad de planeamiento estratégico, reformuló la conducción del Grupo de Trabajo sobre Escuela de Aprendices (GT-EAE) para que se atuviese a la meta de perfeccionar dirigentes y expositores.

A lo largo del 2004, el GT-EAE recorrió todas las Regionales de la Alianza en busca de lo que el propio movimiento consideraba necesario para perfeccionar la actividad. Hubo coincidencia en muchos apuntes, pero lo que se resaltó fue la necesidad de armonización del conocimiento sobre la esencia de la propuesta redentora de la Escuela. Muchas de las preguntas que se presentaron ya se habían respondido, pero las respuestas se encontraban dispersas.

Este libro que consultas pretende ofrecer justamente este trabajo – reunir lo que le interesa más de cerca a la Escuela a partir de dos fuentes básicas de investigación. La primera, los libros de Edgard Armond, complementados por las obras de carácter biográfico firmada por su hijo Ismael Armond, en trabajo de rescate de la Editorial Alianza recientemente concluido. La segunda, en los ejemplares de los 30 primeros años de publicación del periódico *El Trébol,* vehículo de comunicación desde el origen de la Alianza Espírita Evangélica.

Con esta investigación en forma de libro, se espera facilitar el acceso de dirigentes, expositores y alumnos al tesoro espiritual que representa la Escuela de Aprendices del Evangelio. No existe aquí la pretensión de agotar el asunto. Al contrario, la intensión es propiciar un conocimiento de los fundamentos de la Escuela. Una base capaz de ser el punto de partida para nuevos progresos de la EAE sin perder

el vínculo con los ideales trasmitidos de lo Alto desde el origen de esta actividad.

El libro *Escuela de Aprendices del Evangelio, Preguntas y Respuestas,* se volverá todavía más útil acompañándolo con la lectura del *Vivencia del Espiritismo Religioso*, de los libros de textos de la Escuela (*Iniciación Espírita y El Redentor*) y de textos de apoyo, como el *Guía del Aprendiz*, el *Guía del Discípulo* y el *Fraternidad de los Discípulos de Jesús, Preguntas y Respuestas,* en el cual nos inspiramos a partir del título. A ejemplo del "*Vivencia",* este libro nace con el potencial de perfeccionamiento en el tiempo, con ediciones que lo actualicen en el futuro.

Consideramos el libro sobre la FDJ, a propósito, como lectura imprescindible porque lanza una visión contemporánea capaz de auxiliar la comprensión y aplicar muchos de los conceptos expresados en la *Escuela de Aprendices del Evangelio, Preguntas y Respuestas*. Con la selección de trechos aquí publicados nuevamente, se buscó cumplir con la tarea de ofrecer una herramienta constante de perfeccionamiento en la actividad de las Escuelas. En este 55º año de la historia de la EAE, se espera que todos nosotros nos incentivemos a conocer de una forma más profunda los títulos de Edgard Armond para el perfeccionamiento de todas nuestras actividades en Alianza.

Mucha paz,

Grupo de Trabajo de la Escuela de Aprendices del Evangelio –
Planeamiento Estratégico de la Alianza Espírita Evangélica
Junio de 2005

Diálogo

Dos cofrades conversaban. Vamos a oírlos:

— ¿Esa Escuela de Aprendices en la que tú tanto te empecinas, decía uno de ellos, tiene así tanto valor para el Espiritismo?

— Sin la menor duda.

— ¿Pero hay necesidad de tanto rigor para enseñar el Evangelio?

— Esa Escuela no existe para enseñar el Evangelio, sino para ayudar a vivirlo, lo que es muy diferente, o más importante.

— ¿Pero ese rigor que allí existe no ahuyenta a la mayoría de los interesados?

— No ahuyenta; solamente no atrae esa mayoría.

— Pero, entonces, no es buen medio de propaganda de la Doctrina.

— Equivocación tuya. Ella no atrae la mayoría que no tiene predilección por el sector religioso de la Doctrina, sino que prefiere los otros dos sectores existentes, lo que es natural que suceda; pero atrae a todos los que prefieren este sector religioso y desean dedicarse a él, vivirlo y ejemplificarlo para evolucionar más rápido. Sólo eso.

— ¿Una escuela de líderes?

— Nuevamente te equivocas; ella esclarece la mayor parte en el sentido teórico que existe en sus programas y edifica la minoría de mayor madurez, con realizaciones espirituales más amplias y profundas; en último análisis, ella forma trabajadores evangelizados.

— ¿Pero los espíritas, en general, no son trabajadores también?

— Si lo son, lo serán, pero no en las más perfeccionadas condiciones que la escuela los consigue formar, dedicamos la vivencia del evangelio en espíritu y verdad, o sea, con todo el rigor de los testimonios y de las ejemplificaciones en el campo doméstico y social.

— ¿Los espíritas no hacen esa vivencia y esa ejemplificación?

— Muy pocos lo hacen, y esto se sabe. Unos porque creen que no es necesario, otros porque no están preparados para este esfuerzo y sacrificio y otros porque suponen que lo que hacen es suficiente: lecturas, frecuencias a centros espíritas o reuniones, etc.

— ¿Y eso es un error?

— Claro que no, cada uno hace lo que desea y escoge el sector de la Doctrina que más le plazca, valiéndose de su libre albedrío.

— ¿Entonces, para qué el rigor de la escuela?

— Para satisfacer los anhelos de aquellos otros que desean no sólo conocer la Doctrina, sino vivir según el Evangelio de Jesús, obedeciendo a los impulsos de su corazón.

— ¿Vivir según la doctrina no es suficiente?

— Fuera suficiente si la parte religiosa no se encarara sólo teóricamente, como algo de secundaria importancia, sino vivida y ejemplificada en sí mismo, en el seno de la familia y de la sociedad.

— ¿Y porqué siempre pones el sector religioso en el medio de todo?

— Porque sin las realizaciones de este sector, las prácticas y la vivencia serán ilusorias, inocuas, solamente trascendiendo positivamente en el campo de la cultura; y lo que más interesa es la redención. En general los espíritas hacen el bien que pueden; siguiendo la regla de Kardec, "sin caridad no hay salvación" y todos aman a Jesús.

— ¿Y eso no es suficiente?

— Es suficiente para la mayoría que hace lo que puede y considera esto correcto y no se obliga a hacer más; pero la escuela no es obligatoria para esa mayoría. Los que la buscan son los que desean apresurar su evolución, considerándose felices de pasar por ella y seguir sus propios caminos.

— Siendo así, parece que todos estamos de acuerdo, con entendimiento y en paz; ¿no concuerdas?

— Si, concuerdo.

— Por esto es que se acostumbra decir que conversando es que la gente se entiende. Gracias a Dios.

Y se fue.

Texto de Edgard Armond, extraído del
"Tema 202 – Diálogo", *En la Siembra II*

La Reforma

Pero, dirán: Es muy fácil hablar de reforma, pero, en la práctica, ¿cómo se podrá realizarla?

A pesar de que este es un problemas muy viejo, una preocupación de todos los tiempos; el fundamento de muchas doctrinas religiosas y filosóficas; el punto central de la ejemplificación del Divino Maestro, todavía muchos hacen la misma pregunta, millares la hacen, y no seremos nosotros los que aquí unimos nuestro apelo a su realización, y que también de ella necesitamos, que iremos a dictar reglas y a colocarnos presuntuosamente en la situación de maestro.

Incluso sería una tontería establecer reglas para un esfuerzo de pura introspección individual y que debe ser realizado más que todo por intuición propia.

Sólo podemos decir que, justamente, no existen reglas fijas, ni esquemas rígidos, ni procesos determinados, tratándose, precisamente, de situaciones íntimas, unidas al propio Espíritu, a la consciencia profunda de cada uno.

Existen compendios de filosofías y sistemas esotéricos que ofrecen misteriosamente procesos infalibles, pero, particularmente, no creo que ninguno de ellos dé el menor resultado porque aquí no se trata de adoptar procesos y emplear reglas, sino de cambiar sentimientos, de alterar el carácter moral y eso el hombre sólo lo logra cuando le llega su hora y cuando en su Espíritu es tocado por el fuego de la redención.

Pero el Espiritismo llama hacia la redención y exige esa reforma; por lo tanto, todos deben establecer su vida en nuevas bases, organizar un programa sencillo y claro e intentar la reforma usando con toda la energía los poderes que le concede el libre albedrío, que es voluntad, inteligencia y libertad.

Haciendo un balance interno en nuestra actual condición moral y verificados los débitos y los créditos, esforcémonos por pagar los primeros y agradezcamos a Dios la posesión de los segundos.

Los débitos, como se comprende inmediatamente, son los defectos, las fallas, las imperfecciones del Espíritu; los créditos son las virtudes que ya conquistamos laboriosamente a través de nuestras vidas anteriores.

Los defectos más comunes son: el orgullo, el egoísmo, la sensualidad, la envidia, la avaricia, la ferocidad, son enemigos tenaces que debemos combatir y vencer uno por uno; cualquiera de ellos que se anide en nuestro corazón nos costará lágrimas de sangre antes que podamos dominarlo y expulsarlo.

Pero tenemos que pasar por las pruebas y es mejor que lo hagamos por nuestra propia deliberación, que obligados por los látigos del karma. Mejor que lo hagamos hoy y no mañana, porque lo haremos como acto consciente del libre albedrío, lo que por sí sólo ya representa mérito.

Y cuando todos se hayan vencido habremos conquistado automáticamente las correspondientes virtudes, flores de la espiritualidad que, en el mañana de nuestra existencia, la tornarán bella y radiante, en las innumerables moradas de la casa del Padre.

Luchemos, pues, por conquistarlas.

Y una única regla, según parece, debe ser dictada en este saludable esfuerzo de edificación propia: la de comenzar por el menor para alcanzar el mayor.

Llevamos siglos para llegar a la actual situación; siglos para conquistar tan poca cosa en el rol de los beneméritos representado por las virtudes dignificantes del Espíritu, y no será por un gesto de malabarismo mental o por el simple deseo platónico de mejoría, que conseguiremos elevarnos a tales alturas.

Comencemos por el menor, por el más accesible, por el que más esté al alcance de las armas, aún rudimentarias, que poseemos, pero seamos sinceros en este deseo y tenaces en este esfuerzo.

Este trabajo de represión psíquica, que se inicia en el campo intelectual irá esparciendo raíces profundas en el subconsciente, insensiblemente irá influenciando el carácter del Espíritu y modificándolo irresistiblemente en el correr de los tiempos.

De esta forma prudente y segura nos iremos estimulando y fortaleciendo con los resultados parciales y no tendremos decepciones desalentadoras, porque la lucha contra nuestras pasiones es terrible y sólo logran vencerlas los que tienen fuerte ánimo, poderosa voluntad y fe, sobre todo fe, en las luces y en las fuerzas que nos llegan de lo Alto.

Pero, vamos a terminar.

El Espiritismo como Doctrina de evolución y en el campo de su aplicación en la vida humana, pasará por transformaciones, acompañando el progreso espiritual del mundo.

Habrá nuevas revelaciones y predominarán sobre la Tierra Espíritus más adelantados.

Reformándonos perteneceremos a esa nueva humanidad, habitaremos un mundo renovado y viviremos una vida perfecta.

Que mis pensamientos no sean distorsionados por la incomprensión o envenenados por la maldad, pero debo decir que para conseguirlo, tenemos que alterar muchas cosas y, desde ya, todo debe caminar por nuevos rumbos con el siguiente lema: "Espiritismo – Con Espíritus Superiores".

Extraído del opúsculo "Mediunidade de Prova",
en el volumen *Prática Mediúnica*, de Edgard Armond

El Valor de la Iniciación Espiritual

El Espiritismo vino como doctrina del pensamiento hasta determinado punto, pero con la altísima finalidad de reavivar en las almas los principios morales que dignificaron el cristianismo primitivo; sus adeptos, por consiguiente, deben tener mayor madurez en los conocimientos, en los sentimientos y poseedores de un ideal más puro y elevado en la vivencia entre sus semejantes.

Estas son las cualidades que distinguen a los verdaderos adeptos de los curiosos y comodistas que solamente se complacen con ritos y superficialidades, evadiéndose de las responsabilidades y esfuerzos de mejoría interior, que estos conocimientos exigen de los adeptos.

Las más altas expresiones, entre estos conocimientos y realizaciones, son las que se refieren a la evangelización por la reforma interior, de la manera establecida por la Escuela de Aprendices del Evangelio, operando en las almas, las transformaciones morales indispensables a la vivencia y a la ejemplificación cristiana, siendo los aprendices más que simples adeptos, verdaderos discípulos y portavoces del Divino Maestro en la Tierra.

Pero esa grandeza no la reciben de gracia, puesto que exige una lucha ardua y demorada de auto perfeccionamiento y purificación, lucha constante, día por día, hora por hora, eliminando defectos, destruyendo vicios, seguros de que no existe, realmente, otro camino más corto que conduzca al Reino de Dios, que éste.

Los que siguen y perseveran hasta el fin, sometiéndose a los servicios que la Escuela de Aprendices del Evangelio establece, serán vencedores de sí mismos así como otros millares que ya lo hicieron antes y que se dedican, como discípulos en la vida común, a las actividades constructivas y beneméritas de ayuda a los semejantes en la inmensa viña de Jesús.

Éstos construyen para sí mismos, desde ya, el Reino de Dios en la Tierra.

Edgard Armond

en *El Trébol* nº 14, abril de 1975

Relación de Preguntas

1. Curso Básico de Espiritismo

1 – ¿Cómo debe proceder un Centro que no cuente con grupos de Curso Básico ni EAE con inscripciones abiertas, en el caso de personas que reciben alta de la Asistencia Espiritual?

2 – ¿Cuál es el mejor día de la semana y qué se recomienda para que comience un Grupo?

3 – ¿Cómo lidiar con los alumnos considerados "cuestionadores"?

2. La Escuela de Aprendices del Evangelio

4 – ¿Qué representa la Escuela de Aprendices del Evangelio en la actualidad?

5 – ¿Por qué existen personas que hacen restricciones a la Escuela de Aprendices?

6 – ¿Existe mayor dificultad en que las personas menos instruidas acompañen la Escuela?

7 – ¿Cómo se integran las herramientas de la Escuela de Aprendices?

8 – ¿Por qué existe tanto recelo de compañeros en asumir la dirección de grupos de Escuela?

9 – ¿Cómo surgió la Vida Plena en la EAE?

10 – ¿Nos puede hablar sobre Razin, entidad que espiritualmente supervisa las Escuelas?

11 – ¿Cuáles son las alternativas para los servidores, al término de la Escuela de Aprendices?

a) Origen

12 – ¿Qué motivo a Edgard Armond a dedicarse a una iniciativa como la Escuela de Aprendices del Evangelio?

13 – Comandante Edgard Armond, ¿nos puede contar cómo se iniciaron las Escuelas de Aprendices del Evangelio?

14 – ¿Por qué surgió la Escuela de Aprendices del Evangelio?

15 – ¿Qué otra ventaja nos trae el autoconocimiento?

16 – ¿Cómo situar la Escuela de Aprendices del Evangelio en la evolución de la Doctrina Espírita?

17 – ¿Cuáles fueron las principales circunstancias consideradas en la organización del programa de la Escuela?

18 – ¿La noción de Reforma Interior no destaca excesivamente la cuestión de los defectos?

19 – Se dice que en la Escuela no existe Kardec. ¿Es verdad?

20 – Comandante Edgard Armond, ¿cómo usted se coloca en el papel de fundador de la Escuela en aquellos días en que fue planeada?

b) Aprendices del Evangelio

21 – ¿Por qué la Escuela de Aprendices tiene esta denominación?

22 – ¿Cuál es el mérito de la Escuela de Aprendices del Evangelio?

23 – ¿Cuál debe ser el significado del Evangelio para el Espiritismo?

24 – ¿Cuál es el propósito de los grados en la Escuela de Aprendices del Evangelio?

25 – ¿Cómo presentar la Oración de los Aprendices?

26 – ¿Cómo cultivar el ambiente fraterno en la EAE?

27 – ¿Qué es fundamental en un proceso de iniciación espiritual?

c) Fundamentos

28 – ¿Cuáles son los pilares de la Iniciación Espírita?

29 – ¿Cómo acompañar a Jesús?

30 – ¿Qué representa la figura del Trébol en las Escuelas?

31 – ¿Qué es necesario para que la reforma interior tenga éxito?

32 – ¿Cómo comprender la figura histórica del apóstol Judas?

33 – ¿Cómo el dirigente de la EAE debe conducir el asunto de los vicios?

34 – ¿Por qué en la Escuela de Aprendices se combate tanto el alcoholismo?

35 – ¿Fumar también causa efectos en el periespíritu?

36 – ¿Por qué en el primer año de la Escuela se incentiva el aprendiz a eliminar la gula?

37 – Aprendices y trabajadores bien intencionados siempre hacen preguntas sobre si el sexo se debe combatir y si es elemento perturbador del progreso espiritual.

38 – ¿Sexo y disciplina?

39 – ¿Esa Escuela de Evangelio que están abriendo nos ofrece alguna diferencia, si nos matriculamos en ella?

40 – ¿Cuáles son los cuidados para evitar que la EAE se "elitice"?

41 – ¿Cómo dosificar las informaciones trasmitidas a los alumnos, fundamentalmente en el comienzo del curso?

42 – ¿Cómo lidiar con la ausencia generalizada de tiempo, alegada por los participantes de la Escuela?

43 – ¿Cuál es el mensaje que se les deja a los jóvenes que frecuentan las Escuelas de Aprendices del Evangelio y que muchas veces ven el mundo con algún pesimismo, ya que es una época bastante difícil para vivirse?

44 – ¿Cuáles son los cuidados que deben tomar los dirigentes y expositores?

45 – Aconsejada por una amiga, hice el curso de la Escuela de Evangelio con muy buena voluntad, no perdí clases, pero no terminé, porque eran demasiadas las exigencias y mi marido cuando vio que yo desistí, también desistió de frecuentarla. ¿Por qué no aflojan más, para que la gente frecuente mejor?

46 – ¿Cómo tratar la cuestión del amor sin resbalar para el sentimentalismo exagerado?

47 – ¿Cómo aplicar la máxima "amar al prójimo como a sí mismo"?

48 – ¿Cómo identificar la humildad en nosotros?

d) Objetivos

49 – ¿Qué se pretende con la Escuela?

50 – ¿Cuál es la finalidad de la EAE?

51 – ¿Cuál es la meta de la Iniciación Espírita?

52 – ¿Cuál debe ser el objetivo de la clase inaugural de la EAE?

53 – ¿El objetivo de la Escuela es formar trabajadores para el Centro Espírita?

54 – ¿Cómo citar el conocimiento doctrinario entre los objetivos de la Escuela?

55 – ¿Cuáles son los beneficios que la EAE puede proporcionar a los participantes, delante de los sufrimientos del momento?

56 – ¿Es, o no es, importante que se establezca en los Centros, Escuelas de Médiums y de Evangelio?

57 – ¿No es posible que la Escuela se vuelva un curso de bies académico?

58 – ¿Cuál es la prioridad de enseñanza en la Escuela de Aprendices?

59 – ¿Con esto, el estudio no queda en segundo plano?

60 – ¿Qué buscan los alumnos en la Escuela?

61 – ¿Existe alguna sugerencia sobre como conducir la clase inaugural?

62 – ¿Cómo la Escuela de Aprendices del Evangelio puede sensibilizar el ser humano en la necesidad de renovación interior?

63 – ¿Cómo definir la Reforma Interior?

64 – ¿Cuál debe ser el procedimiento de una persona comprometida con la propuesta de Reforma Interior?

65 – Decidí entrar a la Escuela del Evangelio y un amigo me prestó el 1º volumen de la enseñanza, pero no vi nada de la Codificación de Kardec y también hay exigencias de eliminación de vicios como el cigarro. ¿Por qué tanto?

66 – ¿Eso es obligatorio?

67 – ¿Cómo el dirigente debe reaccionar ante la evasión?

Para que la EAE se mantenga fiel a su finalidad mayor, ¿es necesario cambiar algo en su estructura o en la postura del dirigente y del expositor?

68 – ¿El ingreso en la FDJ se puede entender cómo el fin de la EAE?

e) Estructura

69 – Comandante Edgard Armond, dentro de las necesidades actuales, con los recursos de la imagen y del sonido, con las dificultades de tiempo y espacio, con la vertiginosa velocidad que todo se desarrolla, ¿cómo usted estructuraría una nueva Escuela de Aprendices del Evangelio para que sea difundida en el mundo?

70 – ¿El dirigente de un grupo de la Escuela de Aprendices puede ser médium de intercambio espiritual del propio grupo que dirige?

71 – ¿Cuál es la postura ideal del expositor?

72 – ¿Cómo comprender y aplicar la disciplina de horario?

73 – ¿La clase puede comenzar con atraso?

74 – ¿Cómo distribuir el tiempo de la clase?

75 – ¿Cómo conducir la cuestión del trabajo?

76 – ¿Cómo cultivar el ambiente místico?

f) El Dirigente del Grupo

77 – ¿Cómo definir el dirigente?

78 – ¿Cuáles son los requisitos para ser dirigente de Escuela?

79 – ¿Cuál debe ser la postura del dirigente?

80 – ¿Cuáles son las condiciones para un mejor trabajo de los dirigentes?

81 – ¿Cómo las personas deben ser escogidas o invitadas para ser dirigentes de la escuela? ¿Es mejor tener menos escuelas y más cuidado en la selección, o la cantidad es necesaria en la época actual?

82 – ¿Hasta que punto el dirigente "hace" el grupo?

83 – ¿El dirigente debe participar de los ejercicios de Vida Plena?

84 – Muchos alumnos piensan que el dirigente nació "preparado". ¿Cómo aclarar este asunto?

85 – ¿Cuáles son las cualidades que un dirigente debe cultivar?

86 – ¿Es correcto que el dirigente y el secretario salgan del recinto de la clase en el inicio del trabajo del expositor, retornando sólo al final de la clase?

87 – ¿Cuáles son los principales riesgos que el dirigente enfrenta al asumir un grupo?

88 – ¿Qué es lo que siempre el dirigente debe tener en mente ante su nivel de relacionamiento con los alumnos?

g) Conducción

89 – ¿Señora Martha, usted participó del 3er Grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio, dirigida por el

Comandante Armond, no fue así? ¿Cómo era?

90 – ¿Qué recomendarle al expositor?

91 – ¿Con qué antecedencia la dirección del grupo debe llegar para la clase?

92 – ¿Cómo lidiar con la creciente exigencia de los alumnos?

93 – ¿Qué enfatizar en el tema Introducción al Proceso de Reforma Interior?

94 – ¿Existe un derrotero para comenzar a actuar delante de los vicios y de los defectos?

95 – ¿Por qué se combate tanto el vicio de fumar en la Escuela de Aprendices?

96 – ¿Para cuáles defectos se hace necesario mayores cuidados?

97 – ¿Cómo el aprendiz debe lidiar con la maledicencia?

98 – ¿Cómo tratar la cuestión de la asistencia en la Escuela?

99 – ¿Cómo definir el período probatorio?

h) Evaluación

100 – ¿Qué se tiene en cuenta en el examen de la FDJ?

101 – ¿Cómo medir el aprovechamiento de un grupo?

102 – Habiendo terminado la Escuela de Aprendices con gran provecho, no comprendo cuando veo mis compañeros volver a los vicios antiguos y la vida irresponsable de lo que era antes. ¿Qué sucede?

103 – ¿Cómo trasmitirles los criterios de evaluación a los alumnos?

104 – Comandante Edgard Armond, ¿usted admite la posibilidad de que se controle el aprovechamiento de los aprendices, en lo que se dice respecto a la Reforma Interior, por tests psicológicos bien elaborados, o por una serie de preguntas, de modo que facilite el análisis de quien deberá analizar los resultados, impersonalmente?

105 – ¿Cuáles son los defectos más difíciles de eliminar?

106 – ¿Cómo atribuir la importancia del ítem trabajo en la evaluación de los alumnos?

107 – ¿Cómo evaluar el dirigente?

108 – ¿Cómo medir los resultados de la Escuela?

109 – ¿Cuál virtud demuestra el éxito de la evangelización?

3. La Escuela de Aprendices del Evangelio a Distancia

110 – ¿Cómo definir la Escuela de Aprendices a Distancia?

111 – ¿Cómo la Escuela de Aprendices por correspondencia pueda actuar, superando las limitaciones provenientes de la distancia?

112 – ¿Quién puede dirigir grupos en la Escuela a Distancia?

113 – ¿Cuál es la tarea del Centro ante este trabajo a distancia?

114 – ¿Cómo es la aceptación del alumno a distancia, en los Centros?

4. La Oración de los Aprendices

115 – ¿Con qué sentido fue introducida la oración cantada de los aprendices?

116 – ¿La oración de los Aprendices se debe cantar con las personas sentadas o de pie?

117 – ¿La oración de los Aprendices se puede cantar en la preparación del ambiente en todos los trabajos?

5. La Oración de las Fraternidades y Vibraciones

118 – ¿Cómo presentar la Oración de las Fraternidades?

119 – ¿Algo cambió en el contenido de la Oración de las Fraternidades?

120 – ¿Cómo hacer la vibración de las 22h?

121 – ¿Cómo presentar la vibración por el Bien Universal?

122 – Como miembro de la FDJ, deseo conocer, con más detalles, el motivo de la hora — 22h — que la Alianza

marcó para que se haga la "Vibración por el Bien Universal". ¿Por qué no más temprano?

6. Cuaderno de Temas y Libreta Personal

123 – ¿Por qué leer el tema en público?

124 – ¿Cómo presentar el Cuaderno de Temas?

125 – ¿Cómo definir la Libreta Personal?

126 – Comandante Edgard Armond, nos gustaría que usted enumerase los motivos de la introducción y las ventajas de la Libreta Personal usada por los aprendices para el control de la Reforma Interior. ¿Existiría la posibilidad de que esas libretas sean consideradas una confesión escrita de los errores y defectos?

127 – Comandante Edgard Armond, usted sabe que hay instituciones en el medio espírita que no aceptan la utilización de la Libreta Personal. ¿Qué otro medio de control y verificación del desenvolvimiento podría ser introducido, procurando un amplio programa de implantación de escuelas en el mundo entero, facilitando el trabajo de los dirigentes y evitando posibles controversias al respecto?

128 – ¿Cómo ocurrió la introducción de la Libreta Personal en la Escuela?

129 – ¿Cómo implantar la Libreta Personal?

130 – ¿Existe un itinerario para el uso de Libreta Personal?

131 – ¿Cómo el dirigente debe acompañar el uso de Libreta Personal?

132 – ¿La práctica del "minuto de la Libreta Personal", en la cual se reserva parte de la clase para anotaciones, es un recurso adecuado?

133 – ¿El Comandante daba algún consejo sobre la Libreta Personal?

134 – ¿Cómo queda la recogida de la Libreta Personal en el período probatorio?

135 – ¿Con qué se deben comprometer los aprendices?

7. Caravana de Evangelización y Auxilio

136 – ¿Cuál es la característica fundamental de las Caravanas de Evangelización y Auxilio

137 – ¿Cómo definir la Caravana?

138 – ¿Qué deben valorar las Caravanas?

139 – ¿Por qué la Caravana necesita contar con un número mínimo de participantes?

140 – ¿Qué tipo de actividad debe ser considerada Caravana?

8. El Aprendiz

141 – ¿Cómo evitar malas influencias?

142 – ¿Los grados de aprendiz, servidor y discípulo, que las Escuelas adoptan, tienen objetivo puramente didáctico o siguen una orientación iniciática ocultista?

143 – ¿Qué se le exigirá a un servidor de Jesús?

144 – ¿Cómo explicarles a los alumnos la diferencia entre vicios y defectos?

145 – ¿Puede haber alumno, en el segundo año de la Escuela, con algún vicio?

146 – ¿Es posible hacer el Curso de Médiums durante el período probatorio?

147 – Comandante Edgar Armond, hay quien diga que el distintivo del trébol es una reminiscencia de simbología que no tiene sentido en la Doctrina Espírita. ¿Qué usted cree de ese pensamiento?

148 – ¿Cómo entender el pasaje para el grado de servidor?

9. La Fraternidad de los Discípulos de Jesús

149 – ¿Cómo trasmitirles a los alumnos la noción del ingreso en la FDJ?

150 – ¿Qué es lo que el dirigente debe priorizar como ambiente espiritual para un grupo de Escuela?

151 – ¿Cómo consolidar la Fraternidad de los Discípulos y la Escuela de Aprendices, bases fundamentales de la iniciación?

152 – ¿Cómo conceptuar el trabajo en el ámbito de la Escuela?

10. La Alianza Espírita Evangélica

153 – ¿Con relación a la Escuela, cuál es la finalidad de la Alianza Espírita Evangélica?

154 – ¿Existe relación entre la Escuela de Aprendices del Evangelio, el Curso Básico de Espiritismo, el Curso de Médiums y la actividad de Asistencia Social?

155 – Pedimos esclarecer la mención a los "Quinientos de Galilea"

156 – ¿Cómo avanzar en la búsqueda del progreso espiritual, después de la Escuela?

11. Diversos

157 – ¿Comandante, en la elaboración de *El Redentor*, además de la investigación normal, usted también se sirvió de la mediumnidad para obtener más información?

158 – ¿Alterar el programa no sería una forma de evitar evasión?

159 – ¿Cuándo se vinculó el estudio de *El Libro de los Espíritus* a la Escuela de Aprendices?

160 – ¿El estudio de *El Libro de los Espíritus* es obligatorio?

161 – En su gran libro *El Redentor* donde muchas cosas nuevas aprendí, no consta la frase "Elí, Elí, lama sabactani", que está en la Biblia. ¿Puede decir por qué?

162 – ¿Cómo el hermano acepta el problema del cuerpo de Jesús? ¿Existen muchas opiniones y cuál será la más acertada?

Parte A

Preguntas y respuestas

1. Curso Básico de Espiritismo

Es hora de programar el trabajo de esclarecimiento; es hora de la implantación de escuelas y cursos. No para formación intelectual, sino para provocar un despertar en las potencialidades morales del individuo.

Valentim Lorenzetti
en *El Trébol* nº 7, agosto/septiembre de 1974

1 — ¿Cómo debe proceder un Centro que no cuente con grupos de Curso Básico ni EAE con inscripciones abiertas, en el caso de personas que reciben alta de la Asistencia Espiritual?

R — La alternativa natural son las "Secciones Doctrinarias", que siempre deben estar disponibles. Jacques recordó que ese programa surgió de una reunión con Armond, en la cual el compañero Valentim Lorenzetti quedó encargado de organizar la serie de clases. Valentim utilizó los cuentos del Espíritu Hilario Silva en los libros "*A Vida Escreve*" e "*Almas em Desfile*" para que sirviera de referencia al inicio de estudios relativos a las leyes espirituales. (Respuesta extraída del texto "Reciclaje sobre la Escuela de Aprendices", ítem "Secciones Doctrinarias", publicado en *El Trébol* nº 322, de abril de 2001)

2 — ¿Cuál es el mejor día de la semana y qué se recomienda para que comience un Grupo?

R — Abolir de los grupos el ambiente festivo, transformándolo en alegre confraternización. Confraternización no es fiesta. El ambiente "festivo" perjudica el ambiente de introspección necesario para la clase. Después de la clase, el ambiente puede transformarse en festivo,

hasta sirviéndose un café entre los alumnos. Aquí se recuerda una recomendación del comandante Edgard Armond: preferiblemente, no colocar la Escuela a mediados de semana; colocarla viernes o sábado, donde los alumnos consiguen hacer una temporaria liberación de sus compromisos diarios, existiendo así mayor predisposición para las vibraciones de sentido elevado. (Respuesta extraída del texto "Reunión de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

3 — ¿Cómo lidiar con los alumnos considerados "cuestionadores"?

R — Es importante preguntar. Cuando Jesús desencarnó, los discípulos pasaron por tres días de sufrimiento porque tuvieron miedo de hacer preguntas. Quien expone tiene derecho de ser argüido. Esto forma parte del aprendizaje, de la convivencia y de la experiencia en fraternidad. (Extraído de la declaración de Martha Gallego Thomaz, en el texto "Edgard Armond, *105* Anos de Nascimento", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

2. La Escuela de Aprendices del Evangelio

Es necesario saber y no olvidar que las escuelas que evangelizan y espiritualizan las personas; las que cuidan del desarrollo mediúmnico en términos elevados y auténticos; y las que promueven la cultura doctrinaria del pueblo humilde, fundamentalmente de los jóvenes, son las mejores y más legítimas garantías de la difusión del Espiritismo en nuestro País.

Edgard Armond
en *El Trébol* nº 7, agosto/septiembre de 1974

4 — ¿Qué representa la Escuela de Aprendices del Evangelio en la actualidad?

R — Es un instrumento que auxilia en el despertar del hombre, en el conocimiento interior, en su perfeccionamiento moral. Busca la modificación de sentimientos y conquistas de virtudes. Es necesario el desarrollo de la inteligencia y del sentimiento para el equilibrio del hombre y para que el hombre nuevo llegue al ser espiritual. (Respuesta extraída del texto "*Seminario: Escuela de Aprendices del Evangelio*", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

R — • Herramienta de redención a través del Evangelio de Jesús

• Oportunidad de un camino para el autoconocimiento y evangelización del ser.

• Taller de perfección del hombre viejo, concienciándolo de su realidad, permitiéndole el autoconocimiento y propiciando a las personas mayor equilibrio para la nueva era.

• Instrumento eficaz para la espiritualización a través del autoconocimiento, de transformación del ser, de la renovación y redención, preparación cristiana en todos los tiempos.

• Oportunidad de obtener la fe razonada basada en los conocimientos de la realidad espiritual y la modificación del propio interior, a través de la Reforma Interior, ejemplificando las enseñanzas del Cristo.

• Transformación del ser humano, a través de su reforma interior.

(Respuesta extraída del texto "*La Escuela de Aprendices en la Actualidad*", publicado en *El Trébol* nº 299, de mayo de 1999)

5 — ¿Por qué existen personas que hacen restricciones a la Escuela de Aprendices?

R — El sistema que propusimos en 1950 para la evangelización compulsoria de los adeptos del Espiritismo viene siendo aceptado por la mayoría, con pocas restricciones por unos y discutido por otros, en ambos casos por tratarse de personas que en realidad no están interesadas en mejorar sus condiciones espirituales de forma decisiva, sin alteración de sus hábitos y comodidades.

Las restricciones se basan en el hecho de que la evangelización se puede hacer de otra forma — lo que es obvio — pero, siempre que se realice con hechos y proporcione los resultados necesarios, o sea, que se opere en los individuos las transformaciones morales necesarias a la purificación del Espíritu y del cuerpo físico, como ocurre en el proceso referido y que está en vigor en muchas partes.

Los millares de seguidores que pasaron por las escuelas de este tipo, denominadas Escuela de Aprendices del Evangelio, saben de esto, dan testimonios de su eficiencia, manifiestan su integral valor iniciático.

Aunque, esta es la ventaja del libre albedrío: cada cual actúa como quiere y recoge los frutos de lo que siembra, y Jesús mismo afirmó que a cada uno se le daría según sus obras.

Por otro lado, ahí está el mundo carente de evangelización, necesitándola urgentemente para que pueda enfrentar la decadencia moral generalizada, el materialismo triunfante que está conllevando la humanidad hacia abismos insondables y el avance espectacular de las sectas utilitarias. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Evangelização", del libro *Na Semeadura II*)

Porque, incluso en el Espiritismo, no basta la asistencia material y las atenciones a los enfermos, como contribución en la parte religiosa, pues todos hacen esto, aun hasta los propios materialistas.

Si el sistema de evangelización propuesto se aplicara de acuerdo con las reglas y los principios establecidos desde la creación de la

Escuela, en 1950, hoy la difusión del Evangelio sería mucho más amplia y profunda y la Doctrina se colocaría mucho mejor ante la proyección popular de otras líneas sectarias que se están sobreponiendo y volviéndose influyentes por todo el país, como es de conocimiento general. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del fragmento del texto "Escuela de Aprendices del Evangelio" del libro *Na Semeadura II*)

6 — ¿Existe mayor dificultad en que las personas menos instruidas acompañen la Escuela?

R — Con relación a esto, Flávio fue enfático. "Si hay analfabetos en el grupo, surgió una gran oportunidad para montarse un curso de alfabetización; es una demostración de fraternidad". (Respuesta extraída del texto "*Reciclaje – EAE, Libreta Personal, Cuaderno de Temas, Virtudes y Defectos*...", publicado en *El Trébol* nº 318, de diciembre de 2000)

7 — ¿Cómo se integran las herramientas de la Escuela de Aprendices?

R — Todas las herramientas de la Escuela — Cuaderno de Temas, Libreta Personal, Caravanas y Vida Plena — integran un proceso que hace disponible el objetivo de redención del ser humano. Es necesario que exista un relacionamiento del dirigente con todos esos recursos. La EAE busca masificar el Evangelio y propiciar un programa para que el individuo se transforme, añadió Jacques, aprovechando los 90 minutos de cada clase para el propósito de la renovación interior.

En este sentido, es imprescindible que el dirigente de grupo tenga afinidad con el Espiritismo Religioso. No se justifica programar nuevas aulas de improviso. Es necesario que los candidatos a dirigentes realicen cursos. "La comprensión del valor de la disciplina es una conquista", afirmó. "Quien administra desagrada. Y en la conducción de un grupo de EAE es imposible agradarle a todos", reforzó Jacques.

Tanto los responsables por el cuidado de la disciplina, dirigentes y expositores necesitan vigilar para que "no se coloquen capa de santo" y, con esto, se aparten del grupo. "Dirigentes y expositores también

son alumnos, no se les puede exigir perfección", definió Jacques. Edgard Armond, fundador de las Escuelas, acostumbraba repetir que "En materia de Evangelio, todos somos analfabetos".

El compañero Carlos destacó la dificultad de trazar el perfil de un dirigente. Pero advirtió la necesidad de persistir en sintonía con la esencia de los principios del origen de la Escuela. Jacques concordó. La condescendencia conlleva a futuros problemas. "Cuando el dirigente se culpa mucho por eventuales malos resultados de un grupo se está dando mucha importancia a sí mismo", afirmó.

(Respuesta extraída del texto "*Reciclaje enfatiza origen y métodos de la EAE*", publicado en *El Trébol* nº 315, de septiembre de 2000)

8 — ¿Por qué existe tanto recelo de compañeros en asumir la dirección de grupos de Escuela?

R — Hasta en consecuencia de la responsabilidad de la función, es común verificar recelo de los trabajadores en asumir la conducción de un grupo de EAE. La decisión de tomar esta tarea es íntima y presupone la renuncia de parte del tiempo libre para dedicarse al grupo y la adopción del trabajo con seguridad y confianza. Si el dirigente tuviera miedos, recelos, le trasmitirá inseguridad a los alumnos.

Para ser dirigente, es fundamental querer ejercer la función. Muchas veces se considera que determinados trabajadores tienen capacitación interior, moral e intelectual, para la función. Sin embargo, sin la voluntad de ejercer este trabajo, esos trabajadores tendrán menos chance de éxito. Para un buen desempeño se recomienda que el futuro dirigente, antes de asumir un grupo, tenga la experiencia de secretario y/o asistente, habiendo participado del Curso para Formación de Dirigentes de la EAE, desarrollado por las Regionales. El primero de ellos ocurrió en 1983.

El dirigente debe ser capaz de incentivar el alumno a disfrutar de todas las herramientas ofrecidas por la EAE: libreta personal, cuaderno de temas, caravanas, otros trabajos…En el campo de la

reflexión, la comparación de la Reforma Interior con la reforma de las viviendas continúa vigente. La reorganización de la casa aprovecha las cualidades que ella ya tiene y las expande. Derriba paredes, renueva canalización y red eléctrica, para obtener mayor confort y seguridad. De igual forma, la Reforma Interior exige mucho esfuerzo, pero también es capaz de inducir a un estado de satisfacción personal, consciente y feliz.

Entre las herramientas del proceso de Reforma Interior propuesto por la EAE, fue una vez más resaltada la importancia de la Libreta Personal. Sus anotaciones, frutos de reflexión profunda, deben contar cinco ítems. La fecha. El hecho. La reacción. La causa (análisis del sentimiento que motivó la reacción). La propuesta, que muchas veces se deja de lado en las anotaciones.

Es recomendable que el dirigente también esté apto a mostrar al grupo lo que es el Centro y su importancia en el Ideal de la Alianza. El dirigente y el expositor íntimamente también deben considerarse alumnos, pues su aprendizaje también continúa. Esto no quiere decir, que deben desatender sus responsabilidades frente al grupo y al propio Centro. (Respuesta extraída del texto "*1º Seminario 96: Escuela de Aprendices*", publicado en *El Trébol* nº 260, de febrero de 1996)

9 — ¿Cómo surgió la Vida Plena en la EAE?

R — El ejercicio surgió de práctica del CVV (Centro de Valorización de la Vida), trabajo de prevención al suicidio, del cual muchos participantes de la Alianza fueron y son integrantes. Alcanza sus objetivos cuando se realiza de forma respetuosa, con valentía, humildad y respeto. Es un trabajo valioso para la meta de Reforma Interior. (Respuesta extraída del texto *"Reciclaje EAE: Programa; Libreta Personal, Expositor…",* publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de 2000)

10 — ¿Nos puede hablar sobre Razin, entidad que espiritualmente supervisa las Escuelas?

R — Nuestro hermano mayor Razin, desde los primeros tiempos de la organización del Centro, le presta su colaboración; por motivos justos se encargó de la supervisión de las Escuelas y de la Fraternidad de los Discípulos[1]; y extiende esa supervisión a las nuevas Escuelas que actualmente se van abriendo. Es uno de los muchos trabajadores de la línea oriental que prestan ayuda al ángel Ismael — el guardián de nuestro Brasil y responsable por su orientación, dentro del conjunto espiritual planetario que Jesús impulsa en su evolución. (*Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond*", publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

11 — ¿Cuáles son las alternativas para los servidores, al término de la Escuela de Aprendices?

R — En la Escuela de Aprendices del Evangelio al final de la costosa preparación, a la hora de la conclusión, los servidores se afrontan con las siguientes alternativas:

a) o avanzan firmemente en el terreno de la lucha contra sí mismos; eliminaron vicios y parte de los defectos morales, con el esfuerzo y buena voluntad que les fue posible, presentándose entonces, a Jesús con su alma limpia y tranquila y su corazón ansioso por las nuevas investiduras que recibirán como discípulos;

b) o, diferentemente, consiguieron aprobación en la conformación de las regulaciones de la Escuela, pero no alcanzaron el punto más alto de auto purificación, presentándose con dudas y reservas de consciencia, porque no saben si pueden o no, deben o no, enfrentarse a las responsabilidades espirituales como heraldos y testimonios del Divino Maestro en la Tierra.

---

[1] El 6 de junio de 1992, conmemorando 40 años de la creación de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús – FDJ, en el Salón Bezerra de Menezes de la Federación Espírita de São Paulo, sede en la calle Santo Amaro, diversos médiums relataron que Edgard Armond en la Espiritualidad, cuyo desencarne ocurrió el 29/11/1982, fue designado Venerable de la FDJ.

Si las dudas existentes provienen de minimizar sus responsabilidades, no hay impedimento alguno para que los discípulos se vuelvan buenos trabajadores, iniciando la tarea prudentemente, lanzándose definitivamente sólo cuando se sientan propiamente fortificados; pero si vacilan por mala voluntad o temor de enfrentar las responsabilidades, esto prueba que aún no tienen cualidades para ser verdaderos discípulos, en este caso se deben abstener y recomenzar. (Respuesta de Edgard Armond extraída del texto "Dúvidas Compreensíveis", del libro *Lendo e Aprendendo*)

a) Origen

Si es cierto que la voz del Maestro inmediatamente se calló en el escenario del mundo, también es cierto que jamás dejó de sonar a través del Evangelio, ya sea en lo íntimo de las consciencias o por la boca de médiums y expositores. El Maestro se calló, pero prosiguió hablando. Éste es el testimonio de la acción bajo todas las formas, que los Aprendices y Discípulos deben dar: aun en silencio, sus actitudes deben hablar, testimoniando. (Edgard Armond, en *El Trébol* nº 6, junio/julio de 1974)

12 — ¿Qué motivó a Edgard Armond a dedicarse a una iniciativa como la Escuela de Aprendices del Evangelio?

R — Sucede que la mayoría de los beneficiados con los pases, después de un tiempo, retornaba en busca de nuevo socorro. Era necesario ofrecer oportunidad de perfeccionamiento espiritual para que las personas pudiesen adquirir condiciones de cambio interior, de modificación de su padrón vibratorio, de crecimiento. Así, surgió, la Escuela de Aprendices del Evangelio.

El primer grupo de la Escuela se instaló en 1950 y el curso concluyó en 1953, ingresando en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús el 6 de marzo de 1954. Esta Fraternidad, cuyo Estatuto es el Sermón del Monte, les ofrece a los discípulos oportunidades de testimoniar libremente en los más diversos sectores del servicio al

prójimo, a la sociedad y a uno mismo, mediante el continuado esfuerzo de la reforma interior. La Escuela de Aprendices del Evangelio es un programa con clases teóricas y vivencias en el aspecto de la reforma moral. Busca, única y exclusivamente, formar personas evangelizadas para la práctica del cristianismo redivivo.

Por todo Brasil fueron creadas grandes obras sociales y centenas de centros espíritas, sustentados por el esfuerzo de discípulos concienciados en la Escuela. Entre las obras podemos citar: la Casa Transitoria, la Institución Espírita Nuestro Hogar, el CVV – Centro de Valorización de la Vida, la campaña Auta de Souza.

La Escuela de Aprendices del Evangelio impuso nuevo dinamismo al movimiento espírita, pues quien aprovecha sus enseñanzas siempre busca el trabajo y multiplica obras y centros. (Extraído del texto "Influências das Idéias de Edgard Armond", publicado en *El Trébol* nº 186, de agosto de 1989)

13 — Comandante Edgard Armond, ¿nos puede contar cómo se iniciaron las Escuelas de Aprendices del Evangelio?

R — En la organización de la Federación, que fue realizada metódica y gradualmente, a partir de 1940, cuidándose en primer lugar de la atención pública a necesitados en general e, inmediatamente después de una Escuela de Médiums, se hizo evidente el vacío existente en el importante sector de evangelización de los adeptos, precaria y dilatoria cuando se entrega, como siempre, al albedrío individual.

Como esa organización se estaba haciendo para atender, en el futuro bien evidente, multitudes de frecuentadores y, para huir, cuanto fuera posible, al misticismo exagerado, el medio más natural y lógico, sería una escuela especializada, de carácter iniciático, didáctico, abierta, sin restricciones ni siquiera de religión, integrada en un organismo de cúpula — una Fraternidad — todo racional y convenientemente adaptado al Espiritismo religioso.

Así se organizó la Escuela, basada en la reforma interior, para que se difundiera ampliamente en el Estado y en todo el País.

(Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

14 — ¿Por qué surgió la Escuela de Aprendices del Evangelio?

R — En algunos casos con la no comprensión de finalidades, ocurren restricciones a las matrículas en esta escuela y en la consecuente integración en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

El sistema se ofreció como poderoso elemento en el sector colectivo, para la elevación moral de los adeptos de la Doctrina Espírita y otros interesados, no debiendo sufrir restricciones.

Fue organizado y ofrecido para atender al punto máximo de la enseñanza cristiana, de las transformaciones morales de los seguidores de Jesús y para que la Doctrina pueda enfrentar la difícil situación y que cada día se vuelve más crítica, con la rebeldía generalizada y popular en el mundo, fundamentalmente de los jóvenes, por la mala orientación religiosa recibida. Porque, incluso en el Espiritismo, no basta la asistencia material y las atenciones a los necesitados, como contribución en la parte religiosa, pues todos hacen estos, hasta los mismos materialistas.

Si el sistema de evangelización propuesto se aplicara de acuerdo con las reglas y los principios establecidos desde la creación de la Escuela, en 1950, hoy la difusión del Evangelio sería mucho más amplia y profunda y la Doctrina se colocaría mucho mejor ante la proyección popular de otras líneas sectarias que se están sobreponiendo y volviéndose influyentes por todo el país, como es de conocimiento general.

En este momento en que esas corrientes de actividades paralelas toman la delantera, asumen liderazgo e intentan sobreponerse a la Doctrina en la orientación religiosa del pueblo, muchas veces utilizando su propio nombre, la respuesta adecuada sería la evangelización realizada con todo rigor y amplitud, eficiente y con resultados positivos, porque en este terreno no existe sustituciones posibles.

(Respuesta extraída del texto "184 – Escuela de Aprendices del Evangelio", del libro *Na Semeadura II*, de Edgard Armond)

15 — ¿Qué otra ventaja nos trae el autoconocimiento?

R — El conocerse a sí mismo, además sirve para que nos acostumbremos a no juzgar el prójimo.
Los hermanos espirituales poseen una gran tolerancia para con nuestros defectos, transgresiones y reincidencias; nuestra mejor comprensión de los propios errores nos asegurará ese auxilio mientras vivamos, siempre que seamos humildes y tolerantes unos con los otros, sin falsedad o excesos. (Respuesta extraída del texto "Não Julgar", del libro *Lendo e Aprendendo*, de Edgard Armond)

16 — ¿Cómo situar la Escuela de Aprendices del Evangelio en la evolución de la Doctrina Espírita?

R — El Espiritismo es una Doctrina altamente realizadora, fundamentalmente, en el aspecto de la vida moral, cuya base es el Evangelio de Jesús, el Cristo Planetario. La Escuela de Aprendices del Evangelio fue creada en 1950 para cubrir una amplia laguna existente en el sector educativo de la Doctrina, sobre todo en el área de la formación religiosa, indispensable a la evangelización de los adeptos, lo que vale decir, a su redención. (Respuesta de Edgard Armond extraída del texto "58 – Realização", del libro *Na Semeadura II*)

17 — ¿Cuáles fueron las principales circunstancias consideradas en la organización del programa de la Escuela?

R — a) El bajo nivel cultural de los adeptos pertenecientes, en su gran mayoría, a las clases menos favorecidas de la sociedad y, por tanto, aún más merecedoras de atenciones.

b) La urgencia de la evangelización para todos nosotros, en este fin de ciclo evolutivo, considerando también el precario nivel de espiritualización de la humanidad en general.

c) La preparación del mayor número para la vivencia en la Tierra renovada del futuro, donde el Evangelio cristiano será regla y ley. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Cuidemos da Boa Planta", en el libro *Verdades e Conceitos II*)

18 — ¿La noción de Reforma Interior no destaca excesivamente la cuestión de los defectos?

R — Otro error que ocurre con alguna frecuencia es la repetición exagerada del destaque a nuestros vicios y defectos. Puede existir una incorporación de ideas en la mente de los aprendices de que, siendo orgullosos, egoístas, vanidosos, envidiosos cargamos una esencia de mala cualidad que debemos extirpar a todo costo, inmediatamente.

Y, la idea de "pecado", como se conceptuaba antiguamente (infracción que conducía a la condenación eterna del alma), no más existe. Fue sustituida por la idea de "consciencia pesada", lo que es mucho más significativo para quien despierta hacia la Reforma Interior, en el sentido de mejoría.

En el presente, el error humano forma parte del mundo que Dios nos dio para que vivamos. Luchar contra nuestros errores, vencer en esta lucha, en nuestra escalera evolutiva de los Reinos Animal, Hominal hacia el reino Angelical es nuestro destino, y podemos hacer de la EAE una buena arma en nuestra lucha, en nuestra caminata.

Recordemos que orgullo, egoísmo, vanidad son cualidades desde el punto de vista del automatismo animal que nos aseguran la adquisición de una serie de importantes capacidades individuales en la perpetuación de la especie. Hoy son secuelas, pues la vida inteligente del ser humano dispensa tales comportamientos para conquistar nuevos y más sublimes valores del alma humana.

O sea, la Reforma Interior es un proceso de liberación de una serie de características limitantes.

Conocemos nuestros defectos, también debemos recordarnos de las cualidades a conquistar, de las virtudes que progresivamente

estamos adquiriendo, lo que trae la alegría en el esfuerzo y en el trabajo cristiano y en el cumplimiento de la propuesta del programa de la EAE.

La Escuela de Aprendices del Evangelio es, por lo tanto, un camino de liberación. Nosotros, los hombres, hicimos de las religiones del pasado, cadenas y prisiones de las consciencias, por el miedo, alimentando nuestro sentimiento de culpa, lo que poco contribuye para nuestra caminata como hijos de Dios. No somos pecadores, somos alumnos. Y el alumno del 1º grado no es pecador con relación al alumno del 4º grado. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", ítem ¨Pecado e Salvação¨ publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

19 — Se dice que en la Escuela no existe Kardec. ¿Es verdad?

R — No. "Los conocimientos generales de la Doctrina se deben trasmitir por las obras de la Codificación, cuyas bases esenciales les fueron dictadas a Kardec por entidades espirituales de elevada jerarquía y estructuradas, coordinadas y comentadas por él de forma altamente sensata, elevada y profunda, buscando su difusión generalizada en la sociedad humana.

La parte religiosa, que es la fundamental, sobre todo en los días que vivimos, está basada en el Evangelio de Jesús, cuya iniciación, preparación y vivencia, se deben hacer en cursos y escuelas apropiadas.

La Escuela de Aprendices del Evangelio fue creada, en 1950, justamente para cubrir esa necesidad iniciática moral con programas adecuados a esta esencial finalidad".

(Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "A Doutrina dos Espíritos", del libro *Na Semeadura II*)

20 — Comandante Edgard Armond, ¿cómo usted se coloca en el papel de fundador de la Escuela en aquellos días en que fue planeada?

R — Naturalmente que como defensor de su integridad, pureza y finalidades; de los principios y reglas elaborados en la ocasión,

por inspiración del Plano Espiritual Superior (que también inspiró la organización de la Federación en 1940); de su difusión libre y desembarazada porque como enseñó Jesús, la luz no se debe ocultar debajo del candelabro, sino ponerla encima él, para que ilumine el ambiente; mostrando que la Escuela no puede ser privilegio de instituciones, contrariando los ideales de su creación. ¿Jesús no lo recomendó también cuando dijo que el Evangelio se debería llevar a todas partes, antes que llegase el fin?

¡El fin se está aproximando muy rápido y la difusión evangélica en estas escuelas, inició mal sus primeros pasos, debido a lamentables opiniones personales prevalecientes! Por otro lado, si en nuestro Brasil, que es considerado la Patria del Evangelio, no se difunden las escuelas de evangelización, entonces ¿dónde podrán hacerlo? Si no lo pueden, siendo parte de una doctrina considerada como libertadora de consciencias, ¿cómo aceptar prevalencia de exclusivismo?

En el libro *Guía del Aprendiz*, en la página 71, declaramos que la reforma interior es tan urgente, que la inexistencia de escuelas no debe impedir que se realice, aun individualmente, respetando las directrices iniciales de su instalación en 1950.

Y ahora añadimos, que lo ideal sería que en todos los centros espíritas existiese este organismo y, en caso de imposibilidad, por lo menos cursos especiales destinados a la reforma de todos los frecuentadores, por ser una medida improrrogable de perfeccionamiento moral y purificación espiritual para todos los verdaderos espíritas, siendo cierto además que esta medida redundaría en gran prestigio social para esos Centros, obteniendo mejores protecciones espirituales y el recibimiento cariñoso de bendiciones emanadas del Divino Maestro Jesús. (Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

b) Aprendices del Evangelio

"Ya no hablaré mucho con vosotros" (Juan 14:30)

21 — ¿Por qué la Escuela de Aprendices tiene esta denominación?

R — Estamos, pues, en el momento de iniciar la lucha por la propia redención. Por esta razón fue que se creó la Escuela de Aprendices del Evangelio. **No de estudiantes, sino de aprendices**. No Escuela para conocerse el Evangelio teóricamente, sino para vivirlo y así evolucionar más rápidamente. (Respuesta extraída del texto "69 – Esfuerzo de Redención", del libro *Mientras haya Tiempo*, de Edgard Armond)

22 — ¿Cuál es el mérito de la Escuela de Aprendices del Evangelio?

R — Proporcionar conocimientos y estimular el alumno para que se aplique tales conocimientos.

Se trata realmente de la Didáctica Espírita, que conlleva al individuo a reformarse, al contrario de la didáctica clásica, que se preocupa en trasmitir sólo conocimientos.

El hombre reformado no se preocupa con rótulos. Solamente es un discípulo de Jesús, no porque se rotuló, sino porque vive las enseñanzas de Jesús. (Respuesta extraída del texto "A Lição de um Diálogo", de Valentim Lorenzetti, publicado en *El Trébol* nº 5, de mayo de 1974)

23 — ¿Cuál debe ser el significado del Evangelio para el Espiritismo?

R — El significado del Evangelio para el Espiritismo no debe ser simplemente religioso o místico, sino iniciático: el hombre encaminándose por los caminos de la vida espiritual, como punto de partida en la REFORMA INTERIOR; eliminando hábitos, vicios y costumbres perniciosas; defectos morales, sentimientos y

pensamientos incompatibles con esa realización espiritual; y buscando adquirir virtudes propias del *hombre nuevo, trasformado*, que debe, con toda sinceridad, desear ser.

¡Y cuán profundo y extraordinario es el poder del Evangelio para operar esa transformación!

Comprendiendo que ninguno de sus problemas íntimos y vitales se resuelve por el conocimiento meramente teórico o místico, porque esos problemas no residen en el exterior, sino en su propio íntimo, llegará a la conclusión inmediatamente que el Evangelio no pide un *conocimiento intelectual*, sino una *vivencia individual*. *Viviendo* el Evangelio y *testimoniándolo* como es necesario, el hombre se espiritualiza, se engrandece, sube hacia Dios.

El conocimiento meramente teórico o místico no cambia al hombre, sino, muy por el contrario, le aumenta los débitos espirituales porque a *quien mucho le es dado, mucho le será pedido* y también porque la *fe sin obras es muerta*; y como el hombre, para vivir y ejemplificar el Evangelio, ante todo, debe reformarse, se sobreentiende que su primera obra, y su primera ejemplificación, deben ser en él mismo, transformándose en el hombre nuevo al que el Evangelio se refiere.

Cada uno de nosotros debe espiritualizarse por sí mismo, por decisión propia, por esfuerzos propios, asumiendo el Evangelio como norma de acción, no sólo creyendo, sino actuando.

Todo el que quiera, verdaderamente, iniciarse en la vivencia evangélica, en el momento en que decide hacerlo, abre amplias puertas en el Plano Espiritual para el recibimiento de auxilio, asistencia e inspiración.

Los días atribulados que vivimos y aún los más difíciles que están por venir, exigen del hombre sensata reflexión y la decisión, segura y definitiva, de evangelizarse, para redimirse. (Respuesta extraída del texto "Preâmbulo", de Edgard Armond, publicado en *Comentários Evangélicos de Bezerra de Menezes*, edición de 2001)

24 — ¿Cuál es el propósito de los grados en la Escuela de Aprendices del Evangelio?

R — Cuando organizamos la Escuela de Aprendices del Evangelio, como hábil elemento a la disposición del Plano Mayor, establecimos estos dos grados preparatorios de "aprendiz" y "servidor" buscando las preeliminares de adaptación al nuevo ambiente, al nuevo proceso de iniciación y la conveniencia del esfuerzo conducido por el propio aprendiz, interesado en la Reforma Interior; también al adiestramiento de la voluntad y de la perseverancia en la lucha contra sí mismo; y a su afirmación como elemento auto responsable sobre el control de la carne y de los hábitos comunes a modificar o eliminar, dentro de los cuales, los más perniciosos y diseminados, como el fumar, el alcoholismo, el juego, el sensualismo, la maledicencia y otros más.

Durante el aprendizaje, se haría el esfuerzo, estableciendo las convicciones en lo íntimo de cada uno y alcanzando las metas gradualmente. (Respuesta de Edgard Armond extraída del texto "Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en "Aos Aprendizes", incluído en la coletânea *Falando ao Coração*, Editora Aliança)

25 — ¿Cómo presentar la Oración de los Aprendices?

R — (…) aunque es cantada, en verdad es una oración igual a muchas otras, sólo que con un objetivo definido, servir de apertura para las escuelas o trabajos de la FDJ.

No se trata de un ritual, sino de un poderoso elemento de armonización. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

26 — ¿Cómo cultivar el ambiente fraterno en la EAE?

R — El ambiente fraterno comienza con el respeto entre los participantes del grupo. La disciplina, con obediencia a horarios y observación del Centro Espírita como templo, ayuda en esto. Desde el inicio del curso, es necesario explicar, con gentileza y firmeza, el porqué de ciertos procedimientos. Como muchos alumnos vienen de la Asistencia Espiritual, es necesario velar para que, en esta actividad,

se apliquen los mismos principios. (Respuesta extraída del texto "Seminário: Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 287, de mayo de 1998)

27 — ¿Qué es fundamental en un proceso de iniciación espiritual?

R — Existen tres verdades iniciáticas fundamentales para la adquisición del conocimiento espiritual, que pueden ser formuladas de la siguiente manera por autores respetables:

1) el alma humana es inmortal y su futuro es algo cuyo crecimiento y esplendor no tienen límites;

2) el principio que da la vida, reside en nosotros y fuera de nosotros, porque es universal, inmortal y eternamente caritativo, no se puede oír, ni ver, ni sentir, pero quien desea percibirlo, lo percibe;

3) cada ser humano es su absoluto legislador; su propio dispensador de gloria o de oscuridad; el que determina su vida, su recompensa o su punición.

(Respuesta extraída del texto "Verdades Iniciáticas", del libro *En la Siembra I*, de Edgard Armond)

c) Fundamentos

28 — ¿Cuáles son los pilares de la Iniciación Espírita?

R — a) Formación doctrinario-moral con base rigurosa en la reforma interior, por la Escuela de Aprendices del Evangelio.

b) Difusión y ejemplificación evangélica en el plano social colectivo, por la Fraternidad de los Discípulos de Jesús.

c) Asistencia social en todos los sentidos.

Formación mediúmnica para mantener abiertos los canales de la revelación, por la Escuela de Médiums y cursos complementarios. (Respuestas de Edgard Armond, extraída del texto "Predestinación", del libro *Mientras haya Tiempo*)

29 — ¿Cómo acompañar a Jesús?

R — Algunos piensan que seguir a Jesús es Acompañarlo desde una larga distancia. Se considera que sea sencillamente contemplar la luz, estándose en tinieblas. Se imagina que sea poner los pies sobre sangrientas pisadas dejadas por el Maestro. Se supone que Seguirlo es negarse a toda alegría, al gusto por la vida, a las sensaciones felices que el Señor nos propicia; es ser un muerto-vivo encarcelado en dogmas y prohibiciones, azotado y torturado por las tentaciones, burlado por los hombres, perseguido por las necesidades de los familiares mal comprendidos, relegado por ellos al abandono y todo empeñado con las cosas espirituales, fracasando por el olvido de la máxima "Dad al César lo que es del César" o por el olvido de que "¿si no fuéramos fieles en las cosas mínimas, como seremos en las grandes?"

Seguir el Maestro no es sólo subir hacia el Calvario, no es únicamente recibir la corona de espinas; no es tan sólo ser clavado al madero infamante del mundo, si el sufrimiento no nos transformara en una antorcha viva de amor por el prójimo.

Jesús afirmó que estrecha es la puerta y apretado el camino que conduce a la vida; pero también nos enseña a disminuirnos para que logremos transponerlo y seguir el camino.

El hombre vanidoso, sensual, codicioso de las cosas materiales es demasiado grande para penetrar la puerta y alcanzar el camino, pero, despojado de sus defectos, puede hacerlo pues se adelgazó espiritualmente. El hombre vanidoso, belicoso, egoísta, perverso, es muy voluminoso, porque está repleto de malas cualidades, pero, desprovisto de sus defectos, pasará holgadamente, porque se evangelizó.

Si la puerta es estrecha y el camino apretado es porque nosotros somos anchos en vanidad, ambiciones, vicios y engaños, demasiado pesados para los vuelos de la espiritualidad; llenos de nosotros mismos para que haya en nosotros un lugar para el Maestro. Muy seguros de nuestras capacidades y desechos mundanos, para permitir que Él nos oriente; muy absortos por las ilusiones del mundo para percibir las

realidades del Reino de Dios; arrogantes en grandiosidades para que nos convirtamos sencillos como niños, capaces de recibir la visita del Redentor. Y dentro de nuestra vana sabiduría, vana riqueza y vano orgullo, nos perdemos porque si somos sabios, ricos y poderosos entre los hombres, surgiremos ignorantes, pobres y débiles ante Dios.

Seguir a Jesús no es acompañar lo desconocido, de lejos. Nadie puede seguirlo realmente si no tuvo un contacto con Él, aunque breve; no Lo sintió más de cerca; no vivió una crisis espiritual, un impulso renovador y, a veces, ni siquiera, una experiencia como la de Pablo de Tarso en el camino de Damasco. No se acompaña de confianza, fe y amor aquél que no se conoce, aunque sea en espejo de enigma, para después contemplarse frente a frente.

La Doctrina Espírita nos permite ver, con meridiana claridad el deslumbrante panorama de la Escalera de Jacob. Guardémonos bien para que seamos como los ángeles que suben y si, alguna vez descendiéramos, que sea para amparar los que menos sepan, o menos sientan el Evangelio, pero no para recaer en viejos errores y tendencias.

Sigamos el Maestro con alegría, pues, si apretada es la puerta y estrecho el camino que conduce a la vida, la divina bondad, magnífica e ilimitada, nos permite adelgazar por la espiritualización para que nos traslademos sin mayores sufrimientos, realizándose en nosotros las sagradas bienaventuranzas de las que Jesús fue y aún es la personificación. (Respuesta del Espíritu Razin extraída del texto "Mensagem de Razin", publicado en *Comentários Evangélicos de Bezerra de Menezes*, de 2001)

30 — ¿Qué representa la figura del Trébol en las Escuelas?

R — El trébol es la adopción del símbolo de una Fraternidad del Espacio, de las primeras, encargándose del esfuerzo de protección y encaminamiento de los trabajos culturales y evangélicos.

Su sentido es aparentemente designativo y simbólico, semejante al que también es ampliamente usado en nuestro plano material para designar emprendimientos industriales, comerciales, agrícolas,

educacionales, religiosos, etc., aunque el primero es más que eso y profundice aún más en la realidad espiritual.

El Espiritismo, a nuestro modo de ver, no debe, como algunos sugieren, cerrarse en sí mismo, ignorando hábitos, costumbres y creencias de otros pueblos y otras épocas, pues todo está encadenado en los programas cósmicos; es una doctrina cósmico-religiosa porque su finalidad principal es la redención de la humanidad; por esa razón es que tiene como base moral el Evangelio de Jesús, que es universal, no partidario. (Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1 noviembre de 1973)

31 — ¿Qué es necesario para que la reforma interior tenga éxito?

R — Para que la reforma interior tenga éxito es indispensable la eliminación sistemática de vicios y defectos, da malos deseos, perjurios, avaricia, lujuria y otras fallas morales.

El esfuerzo se debe hacer para que el aprendiz se despoje de emociones negativas y adquiera impulsos sanos, constructivos, bondadosos y así se pueda elevar del conjunto humano en un proceso de auto purificación que abarque el cuerpo y el Espíritu. (Respuesta extraída del texto "Reforma Íntima", del libro *Na Semeadura II*, de Edgard Armond)

32 — ¿Cómo comprender la figura histórica del apóstol Judas?

R — Tanto en el Evangelio como en otras fuentes, siempre consta que Judas, después de su traición, se ahorcó en una higuera, a las puertas de la ciudad; sin embargo, existen obras mediúmnicas autorizadas que niegan ese hecho como, por ejemplo, las de Hilarión del Monte Nebo, miembro prominente de la Fraternidad Esenia contemporáneo y amigo de Jesús.

Según él, Judas aún vivió muchos años después del drama del Calvario. Vivió oscuramente apartado de todos. Arrepentido de lo que había hecho, consagrándose exclusivamente al rescate de su falta,

cuidando de los leprosos y otros necesitados, en los valles del Hinon y del Kidron, junto a los muros de Jerusalén.

Pero, si él no hubiese traicionado al Divino Maestro, como lo hizo en aquella noche sombría, ¿quizás Jesús habría sido desviado de su ruta sacrificial? ¿Habría interrumpido sus predicaciones, abandonado su tarea mesiánica y desmentido los antiguos profetas que predijeron su muerte? Ciertamente que no.

El propio Maestro también había anunciado su muerte en la cruz, hablando de ella varias veces y sabía, por experiencia propia, que los Mesías salvadores de humanidades, generalmente, eran sacrificados en las tareas gloriosas.

Por otro lado, algunos de los apóstoles eran Espíritus que ya habían servido a los Mesías planetarios en otras encarnaciones anteriores y manifestaban, como cualesquier otras personas, su temperamento, su carácter moral y su grado evolutivo; y Judas también tenía sus defectos, uno de los cuales tal vez sería la falta de desprendimiento y la ambición de las cosas materiales. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "165 – Versiones sobre Judas", en el libro *En la Siembra I)*

33 — ¿Cómo el dirigente de la EAE debe conducir el asunto de los vicios?

R — Este asunto se debatió nuevamente en la reunión del Valle. Se recordó la orientación en el libro *Guía del Aprendiz*, sobre la prioridad que se dará, en el primer año de la Escuela, al combate de los vicios.

Jacques recordó el pasaje con Carlos Jordão da Silva, en 1970, en la época presidente de la USE (Unión de las Sociedades Espíritas) mostrando que, con relación a las "cosas del mundo" el error no está en el uso, sino en el abuso. "La virtud está en el punto de equilibrio, nunca en los extremos"

"Vicio es un hábito nocivo [comportamiento tan repetitivo que llega al punto de la dependencia] a mí o mis circunstantes", definió Jacques. Ese cuadro no restringe el asunto a fumar, a la gula

y al alcohol. Se esparce por la crítica destructiva, capaz de destruir proyectos, ideas, la intimidad y las expresiones de las personas. Se ramifica por la maledicencia, ambición de mando, vanidad en ciertas manifestaciones. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem sobre Escola de Aprendizes, publicado en *El Trébol* nº 322, de abril de 2001)

34 — ¿Por qué en la Escuela de Aprendices se combate tanto el alcoholismo?

R — El alcohol degrada y altera hasta la constitución y el aspecto psicofísico del viciado: degenera no solamente el cuerpo físico, sino el propio Espíritu, que también se contamina, permaneciendo así en el otro Plano.

No sólo el propio viciado, sino, también, todos aquellos que contribuyen a la existencia y a la perpetuación de ese vicio serán responsables y no tendrán condiciones para vivir en la saneada Tierra del futuro, donde no habrá lugar para ellos. (Respuesta extraída del texto "Alcoholismo", del libro *En la Siembra I*, de Edgard Armond)

35 — ¿Fumar también causa efectos en el periespíritu?

R — Así como el alcohol, fumar también alcanza la contextura fluídica del periespíritu. En el área del Cuerpo Etéreo es donde se opera la transformación del humo en fluido asimilable por el periespíritu. Es ahí en ese Cuerpo — que es cortina protectora del periespíritu — que las emanaciones deletéreas del mundo físico, que provienen de las pasiones inferiores de los vicios y de los pensamientos impuros, se proyectan libremente y alcanzan el periespíritu, desorganizando su delicada contextura.

En ese Cuerpo la nicotina abre rasgaduras, dilaceraciones, por las que la toxina alcanza el periespíritu, produciendo perturbaciones de varias naturalezas. Y, cuando el fumante desencarna, siente en el plexo solar el mismo incontrolable deseo que sentía en la carne y que ahora no más puede satisfacer; por eso ataca los viciados encarnados y

los lleva a fumar y, por medio de ellos, se sacia, aspirando el humo con verdadera simbiosis obsesiva, como también ocurre con el alcohol y otros estupefacientes. (Respuesta extraída del texto "Fumar – Efectos en el Periespíritu", del libro *En la Siembra I*, de Edgard Armond)

36 — ¿Por qué en el primer año de la Escuela se incentiva el aprendiz a eliminar la gula?

R — La sobriedad en la alimentación reduce el trabajo de los órganos responsables por la digestión y asimilación, siendo estrechamente solidarios en el metabolismo orgánico del hombre encarnado.

Si esto se hace, los residuos que deben eliminarse se reducen y, consecuentemente, queda disponible mayor cantidad de energía para las actividades individuales. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Sobriedad en la Alimentación", del libro *En la Siembra I*)

37 — Aprendices y trabajadores bien intencionados siempre hacen preguntas sobre si el sexo se debe combatir y si es elemento perturbador del progreso espiritual.

R — Usar el sexo como simple y dominante medio de satisfacción de deseo animal, por el simple placer físico, es perjudicial al progreso espiritual, porque mantiene los vínculos dominantes de la carne.

Abusar del sexo buscando multiplicar las oportunidades de este connubio, esto es perjudicial porque termina volviéndose un mero enviciamiento de animalidad. (Respuesta extraída del texto "Controle do Sexo", del libro *Na Semeadura II*, de Edgard Armond)

38 — ¿Sexo y disciplina?

R — En las esferas espirituales, lo que respecta a las actividades referentes al sexo se refleja en nuestro mundo inferior, en su facción deformada, como lo sentimos y practicamos aquí.

Para comprender, usar y disciplinar el sexo, ese tributo humano como aquí se presenta, son necesarios adecuados conocimientos,

alta noción de responsabilidad moral, fuerte voluntad y, además, un aprendizaje educacional que provenga de la infancia y se refleje en la vida como adulto, para que el ser humano se conduzca con rectitud y sensatez.

El conocimiento más profundo del Espiritismo, en parte, contribuirá para una comprensión más perfecta, sobre todo si el adepto se dedica a su Reforma Interior, en la Escuela de Aprendices del Evangelio, para que el potencial de amor que existe originariamente en la centella divina, en su pureza, entonces sea desarrollado y utilizado, ya en el presente como atributo natural y espontáneo del Espíritu que evolucionó y se engrandeció frente a la verdad y se aseguró a sí mismo la posibilidad de regreso, más preparado y libre a los orígenes divinos, en los planes sublimes del Reino de Dios. (Respuesta de Edgard Armond, extraída de la pregunta 277 del tópico 52 del libro *Respondendo e Esclarecendo*)

39 — ¿Esa Escuela de Evangelio que están abriendo nos ofrece alguna diferencia, si nos matriculamos en ella?

R — Evangelizar para evolucionar más rápidamente es el lema inalterable de las Escuelas de Aprendices del Evangelio que buscan, en primer lugar, preparar y desenvolver la concientización de los aprendices, teniendo en cuenta sus futuras responsabilidades como discípulo; y, después, promover su espiritualización, basado en la vivencia evangélica, de acuerdo a las enseñanzas de Jesús; y, finalmente, su redención, según ellos puedan demostrar, con la ejemplificación de las tareas que tendrán que desempeñar después que se terminen los cursos y, fundamentalmente, según los resultados que obtengan en el esfuerzo individual de la reforma interior.

Pero preguntarán: ¿para qué todo eso? Respondemos: para que los aprendices, en el futuro, por el propio esfuerzo, se liberen de los sufrimientos y de la materialidad de la vida en este mundo inferior que es la Tierra. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", de Edgard Armond, publicado en *El Trébol* nº 17, de julio de 1975)

40 — ¿Cuáles son los cuidados para evitar que la EAE se "elitice"?

R — Estas escuelas no fueron creadas para estudios teóricos del Evangelio, o de Doctrina Espírita en general.

Son una iniciación doctrinaria del sector religioso, basadas en las enseñanzas de Jesús, en las cuales sólo se deben inscribir los que deseen realizar, en sí mismos, las transformaciones morales que el Evangelio exige en sus testimonios.

Jesús, al hablar sobre esas transformaciones, se refirió a un *hombre nuevo*, purificado a la luz de las verdades que enseñaba, y cuyo sustrato se configura en el Sermón del Monte. Y en el mismo estilo figurado, dijo que no es provechoso hacerse *remiendo en ropa vieja*, lo que significa que, para esas transformaciones, es necesario renovar todo, descartándose prejuicios sociales y religiosos, contemporizaciones, arreglos, adaptaciones; es necesario tejer un tejido nuevo, en contextura más resistente, para que perdure y el trabajo sea aprovechable.

La ropa vieja es el *hombre viejo*, saturado de vicios y defectos, y el *hombre nuevo* es el que recibe el remiendo (comprensión, preparación, purificación y servicios), todo resumido en la *Reforma Interior*, que es el principal fundamento y finalidad impostergable de estas Escuelas.

Y esas transformaciones no se realizan con teorías (como hemos afirmado varias veces), con medias medidas; para ellas la regla es: el no, no; sí, sí, del Evangelio; el ocho o el ochenta, del argot popular; acción no con la palabras, sino con hechos concretos y conscientes; con cambios internos profundos; con sacrificios y renuncias, y nunca con simples apariencias engañadoras.

POR ESO LA REFORMA INTERIOR ES OBLIGATORIA Y NO ALEATORIA.

Depende de decisiones personales y valientes, en el sentido de hacerlas efectivas rigurosamente y jamás suponer que ella se pueda realizar por sí misma, o en la fuerza de las palabras de los expositores y dirigentes, algunas veces tan necesitados de ellas, como los propios aprendices.

No se puede usar el término "reforma interior" separado de su verdadero e inapelable significado: de transformaciones morales.

Escuelas de Aprendices del Evangelio sin la obligatoriedad de la reforma interior es un contrasentido, cuando no es un subterfugio usado para huir a esa verdad; una adaptación cómoda, pero, inútil; o una tolerancia contraproducente, porque no alcanza la meta esencial del esfuerzo, que es la evangelización.

Aunque esas medidas satisfagan virtualmente las Instituciones que mantienen Escuelas, los beneficios serán inconsistentes e ilusorios, como la experiencia lo ha demostrado, inclusive ésta de ostentar número elevado de alumnos; revirtiéndose, al final, en descrédito de la Doctrina y frustración momentánea de los programas del Plano Espiritual Superior para nuestro medio. (Respuesta extraída del texto "Verdades sobre as Escolas de Aprendizes do Evangelho", de Edgard Armond, publicado en *El Trébol* nº 4, de marzo/abril de 1974)

41 — ¿Cómo dosificar las informaciones trasmitidas a los alumnos, fundamentalmente en el comienzo del curso?

R — Los conceptos sobre la Escuela de Aprendices del Evangelio están bien definidos como consecuencia de un proceso de madurez interior. Ese proceso no se concluye en cuarenta minutos. Este concepto se va configurando como realidad íntima proveniente de nuestra madurez consciente y progresiva.

Existen grupos en que los alumnos están entendiendo y asimilando estos conceptos. Y hay otros en que los alumnos ni percibieron que están en una escuela iniciática.

Nuestro ideal es renovador: para nosotros, constituye un gran desafío reciclar la postura religiosa del pasado, la cual conservamos por muchas encarnaciones. Y el proceso renovador alcanza cualquier criatura, sea cual sea su religión. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", item "Amadurecimento", publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

42 — ¿Cómo lidiar con la ausencia generalizada de tiempo, alegada por los participantes de la Escuela?

R — Después del ingreso en la Fraternidad, los discípulos, según ya dijimos, deben hacer un balance de sus condiciones más íntimas, para saber lo que pueden, en el momento, desarrollar en beneficio de su tarea; verificar cuales son sus compromisos domésticos, sociales y de trabajo profesional y de qué tiempo pueden disponer; y, aún, conciliar todos estos factores de orden material con aquellos que conciernen a la tarea y a los testimonios que deben dar como discípulos. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo 2 del *Guía del Discípulo*)

43 — ¿Cuál es el mensaje que se les deja a los jóvenes que frecuentan las Escuelas de Aprendices del Evangelio y que muchas veces ven el mundo con algún pesimismo, ya que es una época bastante difícil para vivirse?

R — Para que ellos se aproximen más de sus familias, traten de armonizarse con ellas, entender los más difíciles, dar una parcela de su tiempo (aunque sea poco) para intercambiar ideas. Digo eso porque la familia es y siempre será la célula maestra de la sociedad. Es donde se trasmiten los valores y se solidifica nuestra personalidad.

Las Escuelas deberían, desde el inicio, mostrar eso a los jóvenes alumnos. Si yo no me armonizo con los más próximos, no me podré donar integralmente.

Otro mensaje es que lean el libro de Ismael Armond: *Edgard Armond, mi padre*. Este bellísimo libro rescata textos inéditos, enseñanzas, documentos antiguos de su archivo personal, mensajes, poesías, himnos y cuentos. Todo inédito. Y nos muestra su mayor ideal, que es la Fraternidad. Este fue su legado de 27 años de incansable trabajo en la FEESP (Federación Espírita del Estado de São Paulo) y en la Alianza Espírita Evangélica. (Respuesta de Martha Gallego Thomaz extraída del texto "Vó Martha: uma Vida Dedicada ao Espiritismo", de Miriam Damasceno Gomes, publicado en *El Trébol* nº 331, de mayo de 2002)

44 — ¿Cuáles son los cuidados que deben tomar los dirigentes y expositores?

R — Los dirigentes y expositores siempre deben estar vigilantes para no dejar que la apariencia se sobreponga a la esencia. El propio término "Escuela" tiene que ser comprendido con profundidad. No es simplemente un edificio, sino punto de encuentro para la espiritualización. La clase no sólo es el texto de los libros-referencia, sino el descubrimiento de sentimientos que las informaciones pueden provocar. (Respuesta extraída del texto "1º Seminário 96: Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 260, de febrero de 1996)

45 — Aconsejada por una amiga, hice el curso de la Escuela de Evangelio con muy buena voluntad, no perdí clases, pero no terminé, porque eran demasiadas las exigencias y mi marido cuando vio que yo desistí, también desistió de frecuentarla. ¿Por qué no aflojan más, para que la gente frecuente mejor?

R — El rigor de la Escuela es la garantía del aprovechamiento del aprendizaje y la facilitación para aumentar el número de aprobados es medida contraria y opuesta a la propia **finalidad de la Escuela** que **es preparar trabajadores evangelizados para el servicio del Divino Maestro en la Tierra.**

Quien no efectúa los esfuerzos de reforma íntima no tiene cualidad para el trabajo propuesto, puesto que la investidura del discípulo obliga el aprendiz a vivir más para los semejantes que para sí mismo.

Medite mejor e intente de nuevo. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", de Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 15, de mayo de 1975)

46 — ¿Cómo tratar la cuestión del amor sin resbalar para el sentimentalismo exagerado?

R — En la vida espiritual, dice el Instructor, el amor es la luz ambiente natural y ese ambiente se abre para acoger cariñosamente al Espíritu que se evangeliza, en la justa medida de las afinidades vibratorias esenciales y de cuanto sirva al Divino Maestro con desprendimiento y sinceridad.

"Cuando supieres amar, añade, seréis dignos de la vida en las esferas espirituales superiores, donde el amor es la luz circundante."

Como Espíritus aún en precarias condiciones evolutivas, participamos de la creación divina en mundos bajos, pero beneficiándonos de esa inmensa energía inmanente en el cosmos, que actúa vitalizando los seres e impulsando su movimiento.

De esa fuerza creativa fundamental nos podemos aprovechar desde ya, abundante y confiadamente en nuestras labores evolutivas, en este planeta o en otros cualesquiera donde vivamos, porque el mundo fenomenal existe como palco para las manifestaciones de la vida, de las partículas inteligentes y todo les es dado por el Creador para que evolucionen dentro de las leyes universales preexistentes[2]. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del tópico "Influência do Amor", del texto "O Valor das Mensagens", contenido en la colectánea *Falando ao Coração*)

47 — ¿Cómo aplicar la máxima "amar al prójimo como a sí mismo"?

R — Amar al prójimo como a sí mismo es un punto alto en la evolución de cualquier ser humano. Es madurez espiritual, señal segura de positiva evangelización.

El amor simplemente teórico, superficial, aparente, que no aguanta la prueba de "sacrificarse por el prójimo y olvidar inmediatamente el sacrificio" no tiene valor; tratar con bondad los desafectos y enemigos es olvidar inmediatamente el bien que les

---

[2] Para profundizar este asunto, favor consultar el texto "Regras do Amor Verdadeiro", del texto "Libertação Espiritual" contenido en la colectánea *O Livre –Arbítrio,* de Edgard Armond, Editora Aliança.

hacemos. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del tópico 24 del opúsculo "Comentando Pensamentos Construtivos", incluido en el volumen *Falando ao Coração*)

48 — ¿Cómo identificar la humildad en nosotros?

R — Una de las virtudes más cultivadas por los hombres evangelizados es la humildad, cuya posesión prueba que el individuo ya evolucionó al punto de no más reaccionar, impulsiva o violentamente, a las hostilidades naturales del mundo ambiente; el sentimiento predominante entre ellos es la bondad — el amor — en todas sus formas y circunstancias. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Virtudes Cristianas", del libro *En la Siembra I*)

d) Objetivos

49 — ¿Qué se pretende con la Escuela?

R — Este es el gran ideal de aquellos que luchan por la difusión de las Escuelas de Aprendices del Evangelio: revivir el Cristianismo puro — incitar en cada corazón el amor a Jesús, haciendo que este amor se transforme en vivencia y ejemplificación.

Cada aprendiz de la Escuela de Evangelio se propone transformar el hombre viejo, defectuoso, comodista, egoísta y lleno de exigencias — en el hombre nuevo, humilde, amoroso, lleno de ternura; en aquél que nada exige de nadie, sino que exige todo de sí mismo; el hombre nuevo no busca aparecer — se esconde en la legítima caridad; habla poco y no hace alarde; posee una alegría tranquila y una paz que nada perturba porque él, el hombre nuevo, oyó lo que Jesús dijo y grabó muy bien en su corazón las palabras del Maestro: "No aturda vuestro corazón; creed en Dios y creed en Mí también". (Respuesta extraída del texto "Notícias das Escolas de Aprendizes do Evangelho na 'Seara Bendita'", de Tirzah Riether, publicado en *El Trébol* nº 1, de noviembre de 1973)

50 — ¿Cuál es la finalidad de la EAE?

R — Estudiar la Doctrina en todos sus aspectos, profundizándose en las enseñanzas evangélicas. Esclarecerse y engrandecerse como Espíritu.

En el ámbito interno: organizar un cuadro-programa de virtudes y defectos, balance moral íntimo. Conocerse. Establecer normas para el arduo y dignificante trabajo de la reforma moral.

Iniciar la fase de la ejemplificación evangélica, donde debe preponderar el trabajador de buena voluntad, consciente, humilde y disciplinado.

La importancia del trabajo colectivo, ya que el esfuerzo aislado, aunque sincero, no siempre basta y no siempre corresponde a las necesidades generales. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", ítem "Histórico e Programa", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

51 — ¿Cuál es la meta de la Iniciación Espírita?

R — Reformarse e instruirse para después, como discípulo, ayudar sus semejantes a evangelizarse y a redimirse, es ahí la meta decisiva de esta iniciación espírita, la que todos los aprendices obedecen, por amor al Cristo y al mundo, que es el campo inmenso de su tarea ennoblecedora. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Nuevos Métodos de Acción", del libro *Mientras haya Tiempo*)

52 — ¿Cuál debe ser el objetivo de la clase inaugural de la EAE?

R — La clase inaugural de la EAE debe abordar los objetivos de la Escuela, enfatizando en el aspecto de la reforma interior, dejándose claro que no se trata de un mero curso académico de información, sino un punto de partida para la renovación moral. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

53 — ¿El objetivo de la Escuela es formar trabajadores para el Centro Espírita?

R — No, sin embargo, "desde que el discípulo termina la preparación en la Escuela de Aprendices del Evangelio e ingresa en la Fraternidad, éste debe decidir si va a trabajar aisladamente, o integrado a algún Centro Espírita, ya de antemano conocido, en este caso se aprovechará de esa organización para desenvolver allí su trabajo de asistencia a los necesitados, no teniendo que proyectar nada más, en este primer paso, sino respetar los programas del Centro". (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo 8 del libro *Guía del Discípulo)*

54 — ¿Cómo citar el conocimiento doctrinario entre los objetivos de la Escuela?

R — Los dirigentes aún deben destacar que el conocimiento doctrinario constituye un poderoso auxiliar en este emprendimiento de la Reforma Interior, pero no es el objetivo central del programa. Los recursos del corazón deberán ser más movilizados que los del cerebro, tornando sus objetivos alcanzables para todas las clases sociales y todos los niveles de instrucción. También se deben igualar a todos, esclareciendo que el papel del dirigente es simplemente el de acompañar el grupo y garantizar la ejecución del programa, según el planeamiento establecido, brindando apoyo en caso de que surjan dificultades y dudas.

También es importante recordar que las clases del programa, que constan en la apostilla y son presentadas por los expositores, en verdad se constituyen en puntos de referencia para auxiliar el proceso de transformación interior (Reforma Interior). Le corresponde al alumno hacer su parte, leyendo las apostillas y estudiando informaciones correlativas.

Y aún añadimos el hecho de que las clases introducidas en el programa a partir de 1988 (Vida Plena, Vicios y Defectos, Preconceptos, etc...) han venido a contribuir en la ampliación de los recursos para la práctica del autoanálisis y de la reformulación de sentimientos. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

55 — ¿Cuáles son los beneficios que la EAE puede proporcionar a los participantes, delante de los sufrimientos del momento?

R — Búsqueda por espiritualización. Conexión entre ciencia y religión. Reforma Interior. Vivenciar el Evangelio de Jesús. Amor, perdón y redención. Adiestrar fuerzas sin temer represalias. La Escuela de Aprendices permite comprender la actualidad y fortalecer la ejemplificación del Evangelio de Jesús. (Respuesta extraída del texto "Seminário: Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

Reflexión más amplia sobre el porqué del sufrimiento:

• Fe razonada, estructuración interior, conocimiento de Dios, vivencia del Evangelio.

• Comprensión, consuelo y esperanza a través de la concienciación.

• A través del autoconocimiento, tener la perspectiva de un mundo mejor, dependiendo de la mejora de cada uno.

• Comprensión, aceptación y conocimiento de las leyes divinas.

• A través del conocimiento de las causas de los sufrimientos, del despertar de las virtudes, se logra encontrar esperanzas y condiciones de encarar las dificultades por el enfoque de la Reforma Interior.

(Respuesta extraída del texto "A Escola de Aprendizes na Atualidade", publicado en *El Trébol* nº 299, de mayo de 1999)

56 — ¿Es, o no es, importante que se establezca en los Centros, Escuelas de Médiums y de Evangelio?

R — Tales escuelas son de absoluta e indiscutible conveniencia e incluso de urgente necesidad. Con ellas, hace 25 años, a partir de 1947, finalmente se modificó el melancólico panorama del movimiento Espírita en nuestro país; ahora se proyecta con mayor

dignidad, prestigio y autoridad doctrinaria no solamente en suelo brasileño, sino también en el exterior, lo que además, es reconocido unánimemente por los cofrades que ya se liberaron de las amarras de una ortodoxia exagerada y, a veces, hasta enfermiza.

Estaríamos actualmente relegados a la condición de secta sin expresión, si no fuera por la reacción iniciada en aquel momento, buscando colocar el Espiritismo en su debido lugar, como Doctrina de elevada condición cultural y religiosa en nuestro país. (Respuesta de Edgard Armond, extraída de tópico del capítulo I, "Esclarecendo Aspectos Doutrinários", del libro "*Edgard Armond, um Trabalhador da Seara Espírita*", de Ismael Armond)

57 — ¿No es posible que la Escuela se vuelva un curso de bies académico?

R — En esta Escuela, se deben respetar y considerar los procesos adoptados en su inicio para que la reforma interior obligatoria sea efectiva, huyendo lo más posible del academicismo de la enseñanza que, cuando es exagerado, tergiversa y perjudica esas finalidades iniciales. (Respuesta extraída del capítulo 5 del *Guía del Discípulo*, de Edgard Armond, 2ª edición, Editorial Alianza)

58 — ¿Cuál es la prioridad de enseñanza en la Escuela de Aprendices?

R — En las Escuelas de Aprendices del Evangelio, desde las primeras clases, lo que se le debe enseñar a los alumnos, es la necesidad del desinterés, el desprendimiento personal con relación a las cosas efímeras del mundo material y, al contrario, la abnegación a las formas de vida de acuerdo a las leyes de Dios, que el Evangelio señala con meridiana claridad. (Respuesta de Edgard Armond extraída del texto "Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en "Aos Aprendizes", de 1976, incluido en el volumen *Falando ao Coração* [3])

---

[3] Se recomienda el estudio cuidadoso del capítulo 5, "Bases e Desenvolvimento da Preparação", del opúsculo "O valor das Mensagens", también contenido en el volumen *Falando ao Coração.*

59 — ¿Con esto, el estudio no queda en segundo plano?

R — Inútil será decir que, al darle personalmente preferencia a la vivencia del Espiritismo religioso, no significa que se excluye la necesidad de la cultura doctrinaria y del enriquecimiento intelectual de los adeptos en todos los sentidos.

Por eso mismo, en las Escuelas de Aprendices del Evangelio, las inscripciones se le ofrecen preferentemente a los que poseen un mínimo de conocimientos doctrinarios, a la falta de los cuales los candidatos son matriculados en cursos básicos de Doctrina, de carácter preliminar y de corta duración.

Pero también es cierto que esa cultura no debe ser exclusiva, con alejamiento fanático de conocimientos de las demás religiones y doctrinas conocidas, porque el Espiritismo no es punto de llegada del conocimiento espiritual, ni del progreso del Espíritu, sino un estado, ya bien avanzado, de ese conocimiento y de ese progreso que, no obstante, solamente subsistirá si existiera, por parte del advenedizo, un mínimo respeto al prójimo y deseo sincero y efectivo de transformarse moralmente. (Respuesta extraída del texto "Aculturamento Doutrinário", del libro *Na Semeadura II*, de Edgard Armond)

60 — ¿Qué buscan los alumnos en la Escuela?

R — Para auxiliar los que desean evolucionar más rápido y de forma segura, se creó en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, la Escuela de Aprendices del Evangelio, en 1950. En esta escuela, en los primeros días se le pregunta al candidato que se inscribió, por qué vino: a) ¿por simple curiosidad? En este caso difícilmente encontrará lo que desea y sufrirá desilusiones; b) ¿por inspiración momentánea? Se debe creer entonces que haya merecido la interferencia espiritual de algún amigo interesado en su adelantamiento; c) pero si lo hizo por sí mismo, deliberadamente, por decisión consciente y firme, entonces fue porque ya maduró lo suficiente para comprender que era urgente la medida, para su adelantamiento espiritual.

Pero, de cualquier forma por la que haya venido, siempre es fraternalmente acogido y las puertas se le abren, porque "quien busca encuentra" y, en este caso, se puede afirmar que ingresó un luchador más en las numerosas legiones que, en la Tierra, defienden las enseñanzas de Jesús, se esfuerzan por el triunfo de su Evangelio y por la evolución espiritual del mundo porque, al terminar el aprendizaje, estará preparado para las actividades en el campo colectivo, apto a los testimonios y sacrificios que luego vendrán.

En todos los casos, el candidato debe, inicialmente dedicarse a esa autopreparación, lo que podrá hacerlo en escuelas de este tipo, que se están creando por todas partes.

Grupos numerosos y sucesivos de aprendices lo han hecho y ya se lanzaron a la lucha en el campo exterior de las actividades, como discípulos aptos a compartir en la gran batalla espiritual; y no existe exageración ni misticismo excesivo en estas frases y modos de encarar el asunto, porque la realidad es exactamente esta.

En este sentido, el problema más urgente y primordial siempre es la evangelización, buscando la redención espiritual, orientando los candidatos a desarrollar en sí mismos, de una forma cada vez más objetiva, el amor a los semejantes, servir sin restricciones, con humildad y desprendimiento, porque, fuera de eso, no existe posibilidades de éxito; y sólo así el aprendiz podrá cooperar en la difusión de una doctrina como el Espiritismo, que tiene como fundamento el amor y representa en la Tierra el Consolador prometido por Jesús. Y debe hacerlo sin pensar en recompensas, porque, si realmente existe mérito, en un comportamiento de esos, el primer y mayor interesado es él mismo. (Respuesta extraída del texto "Esfuerzo de Preparación", del libro *En la Siembra I*, de Edgard Armond)

61 — ¿Existe alguna sugerencia sobre como conducir la clase inaugural?

R — Es responsabilidad de los dirigentes de los grupos presentar los objetivos del programa con claridad, desde el inicio. Es posible,

con palabras sencillas y ejemplos claros, decir que el mensaje del Cristianismo y el del Espiritismo, así como de otras diversas religiones y filosofías, sitúa la llave para la felicidad del individuo en sí mismo. Y que, para conquistarla, constituyen condiciones necesarias el autoconocimiento y el perfeccionamiento moral. También es importante dejar claro que este proceso denominado Reforma Interior, se puede realizar con método y herramientas apropiadas, aprovechando la programación de un curso, en el caso de la Escuela de Aprendices del Evangelio, para ejercicios individuales y colectivos que auxilien el autoconocimiento y el perfeccionamiento de la moral evangélica en sí mismo. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", ítem "Objetivos da Escola", publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

62 — ¿Cómo la Escuela de Aprendices del Evangelio puede sensibilizar el ser humano en la necesidad de renovación interior?

R — Se basa en el proceso de autoconocimiento, en la reformulación del individuo por el perfeccionamiento vía conocimiento y aplicación del Evangelio de Jesús. Los hombres deben ser como los árboles. Con los pies en el suelo y la copa girada para el cielo. (Respuesta extraída del texto "Seminário: Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

63 — ¿Cómo definir la Reforma Interior?

R — Reforma interior es el esfuerzo que el adepto hace para liberarse de sus vicios y defectos, purificar sus sentimientos, desarrollar conocimientos sobre la verdadera vida espiritual y lanzarse a la lucha en la arena del mundo, testimoniando, como discípulo, las enseñanzas redentoras, legadas a la humanidad por Jesús, el Mesías Planetario. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "Enfrentar Realidades", del libro *En la Siembra I*).

Es como si fuéramos a poner orden en una casa vieja y desordenada.

Vamos a desechar lo que no sirve, cambiar muebles de posición; vamos a dejar de lado algunas cosas, en desuso, otras, vamos a empezar a usarlas más.

Así, hacemos con nosotros. Dejamos de lado actitudes desfavorables, las sustituimos por virtudes ya existentes en nosotros, pero que estaban dormidas. En fin, le vamos a dar un aspecto nuevo y positivo a nuestro ser.

Todo ese cambio requiere mucho trabajo, mucho esfuerzo y mucha voluntad; pero con eso estaremos, sin duda alguna, escogiendo un camino mucho más agradable y suave para evolucionar espiritualmente. (Respuesta extraída del texto "O que Vem a Ser Reforma Íntima", de Doraci G. Marin de Souza, publicado en *El Trébol* nº 117, de noviembre de 1983)

64 — ¿Cuál debe ser el procedimiento de una persona comprometida con la propuesta de reforma interior?

R — En el esfuerzo de la reforma interior y, luego, en los testimonios de la vida común, los aprendices y adeptos en general, deben evitar contaminaciones, no con fanatismo místico, sino con sentido racional y analítico, como enseña el Espiritismo; reprimir ideas, pensamientos e impulsos de baja condición, compañías inferiores y comentarios negativos y perniciosos.

Estos son elementos de vibración inferior, disociadora, que se graban en el subconsciente, manchan el periespíritu y retardan la espiritualización.

Manteniendo el ritmo ascensional, indispensable a la consolidación de su formación evangélica, a todos, les llegarán momentos en que les serán revelados conocimientos de sus vidas pasadas que determinaron las pruebas actuales, **sobre todo en la parte en que muestran las transgresiones que motivaron las pruebas e inferioridades de la vida presente** y como ellas pueden ser atenuadas por los esfuerzos que se están realizando ahora.

Esto impondrá respeto a las leyes divinas, coraje para proseguir en el camino justo, y seguridad sobre las conquistas que harán en el futuro y que dependen únicamente de la conducta correcta y de la obediencia rigurosa a las leyes de Dios. (Respuesta extraída del texto "Contaminaciones", en el libro *En la Siembra I*, de Edgard Armond)

65 — Decidí entrar a la Escuela del Evangelio y un amigo me prestó el 1º volumen de la enseñanza, pero no vi nada de la Codificación de Kardec y también hay exigencias de eliminación de vicios como el cigarro. ¿Por qué tanto? ¿Eso es obligatorio?

R — Esta Escuela no fue creada para estudio de la Doctrina Espírita, que se hace en cursos apropiados, fuera de ella, o en lecturas particulares, sino para auxiliar a los aprendices para que realicen su reforma interna, siendo, por eso, obligatoria la vivencia del Evangelio de Jesús y no solamente su conocimiento teórico.

No existe obligación alguna de que los espíritas entren a esta Escuela a no ser aquellos que desean perfeccionar y apresurar su evolución, dando en este mundo testimonio y ejemplificación de lo que el Evangelio exige. Esta es la razón del porqué necesitan eliminar los vicios, pues si no lo hacen, no tendrán fuerza moral para ese testimonio.

La materia que consta de la parte de conocimientos teóricos publicados en la serie de libros, de la cual el cofrade examinó el nº 1, busca brindar conocimiento de la tradición religiosa del mundo, conocimiento de la naturaleza, del origen y del fin del Espíritu encarnado, todo lo referente al aprendiz como Espíritu encarnado y a sus semejantes, encarnados en la Tierra desde los tiempos llamados prehistóricos hasta hoy.

Quien no desee hacer su purificación espiritual por la reforma interior y dedicarse al servicio del prójimo no se matricula allí y puede actuar por sí mismo, fuera de ella, escogiendo los sectores de la Doctrina (filosófica o científica) que más le agrade. Pero es bueno saber que sin evangelización el progreso espiritual no se **hace** efectivo, porque ella es la que garantiza la redención humana. (Respuesta

extraída de la columna "Esclarecendo", de Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 8, de octubre de 1974)

66 — ¿Cómo el dirigente debe reaccionar ante la evasión de alumnos?

R — No permitir que su relacionamiento con el alumno sufra influencia de la natural evasión de alumnos. Siempre tener en mente que las clases comienzan con muchos interesados, pero que, pocos terminan permaneciendo. Si el dirigente se impresiona con la evasión, corre el riesgo de aflojar la disciplina para "asegurar" el aula y, de esa forma, distorsionar la finalidad de la Escuela. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

67 — Para que la EAE se mantenga fiel a su finalidad mayor, ¿es necesario cambiar algo en su estructura o en la postura del dirigente y del expositor?

R —
- Es deseable detallar algunas clases más de la EAE.
- Acentuar la sintonía y la integración entre el dirigente y el expositor.
- Perfeccionamiento en la formación del dirigente, secretarios y expositores de la EAE, que deben mantenerse en permanente reciclaje.
- Mantener el cuidado por la disciplina y por el respeto a la Doctrina.

(Respuesta extraída del texto "A Escola de Aprendizes na Atualidade", publicado en *El Trébol* nº 299, de mayo de 1999)

68 — ¿El ingreso en la FDJ se puede entender cómo el fin de la EAE?

R — La FDJ no es el fin del curso, no es una colación de grado. Es el comienzo de grandes testimonios, de grandes obras en el plano colectivo. El discípulo siempre se está autoevaluando para mejorar su desempeño y jamás se deja envolver por la susceptibilidad.

El que se humilla para servir, es aquél que reconoce que no vale nada por sí solo: todo el mérito viene de las oportunidades que Jesús le ofrece de trabajar en favor del semejante. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

e) Estructura

69 — Comandante Edgard Armond, dentro de las necesidades actuales, con los recursos de la imagen y del sonido, con las dificultades de tiempo y espacio, con la vertiginosa velocidad que todo se desarrolla, ¿cómo usted estructuraría una nueva Escuela de Aprendices del Evangelio para que difunda en el mundo?

R — Cada trabajador recibe de las manos del Maestro las tareas que le son distribuidas y por ellas responde. La realización propuesta debe corresponderles a los tareeros más jóvenes, inteligentes, capaces, físicamente fuertes y, sobre todo, idealistas, para realizarla.

No obstante, en este caso, lo que recomendaríamos es que se apresuren, porque el tiempo urge, pues ha sido muy desaprovechado y las fuerzas separatistas del mal no lo pierden y se infiltran en los reductos aparentemente más resguardados, cuando desprecian la protección espiritual elevada y pura.

Nos tocó, en la debida oportunidad, la realización que se concretizó y, a pesar de la velocidad de los actuales acontecimientos que obliga a las constantes readaptaciones, continuamos creyendo que un sistema estrictamente tecnológico no ofrece buenos resultados en el sector de las actividades esencialmente religiosas que procuran el bien universal.

El éxito de una escuela de este tipo no se subordina a las teorías y sofisticaciones de la moderna ciencia materialista, mientras que los aprendices se satisfacen muy bien con la preparación que la Escuela ofrece para la madurez y expansión de sentimientos e ideal evangélico, basado en el amor a los semejantes; eso requiere estímulos espirituales

que sólo una ideología de fuertes raíces morales y psíquicas puede proporcionar. El desarrollo espiritual del alma humana, en esta etapa, repetimos, es de sentido esencialmente religioso y no intelectual.

El desarrollo del intelecto humano es fruto de la evolución, pero cuando bloquea o se sobrepone a los valores legítimos inherentes al Espíritu, se torna indeseable y pernicioso; y de esa intelectualidad fría y cerebral (repitiendo refrán popular) el "infierno" está forrado y sólo se libran de él aquellos, mejor inspirados, que a tiempo se vuelven para las realizaciones eternas del sector evangélico. (Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de1973)

70 — ¿El dirigente de un grupo de la Escuela de Aprendices puede ser médium de intercambio espiritual del propio grupo que dirige?

R — Vemos, que esto es lo que más pueda perjudicar el trabajo para el dirigente del grupo. El intercambio se debe hacer por médium que tenga serenidad y fidelidad al pensamiento del Espíritu comunicante, esto es importante. Puede ser el dirigente del grupo, una vez que reúna tales condiciones. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", publicada en *El Trébol* nº 110, de abril de 1983)

71 — ¿Cuál es la postura ideal del expositor?

R — A los expositores siempre le es conveniente, inyectar ánimo, coraje, expectativa positiva de futuro: mostrarle al grupo que querer es poder y, así, que todo es posible para el que cree…Siempre debe estudiar y actualizarse. (Respuesta extraída del texto "Escola de Aprendizes do Evangelho e Independência", publicado en *El Trébol* nº 299, de mayo de 1999)

72 — ¿Cómo comprender y aplicar la disciplina de horario?

R — Horario y cronograma deben ser respetados con severidad. Respetar el tiempo destinado para avisos, para la exposición del tema, tiempo de clase, vibraciones, etc.

No permitir la entrada a los que llegan retrasados y siempre hacer la apertura de la clase con un tiempo libre de 15 minutos, para que los compañeros puedan conversar constructivamente e intercambiar ideas sobre la escuela y los trabajos. Por ejemplo: si la clase comienza efectivamente a las 4:00 PM, divulgar que su inicio será a las 3:45 PM, consintiendo 15 minutos de tolerancia. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

73 — ¿La clase puede comenzar con atraso?

R — La clase debe comenzar exactamente en el horario previsto, momento en que se debe cerrar la puerta del aula. La preparación del ambiente se debe hacer con mucho cuidado, sin prisa. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

"Disciplinando el horario, lo haremos todo bien hecho en la hora correcta. Si no fuese así, Emmanuel no le hubiese exigido a Chico Xavier tres veces, disciplina." (Extraído de la declaración de Martha Gallego Thomaz en el texto "Edgard Armond, 105 Anos de Nascimento", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

74 — ¿Cómo distribuir el tiempo de la clase?

R — Se debe respetar el tiempo para los avisos, las lecturas de tema por parte de los alumnos y del expositor de la clase, que debe girar alrededor de 40-50 minutos. El tiempo total de una clase es de una hora y media. Las clases complementarias (CC) son de carácter obligatorio, incluyéndose asistencia.

El dirigente debe seguir el programa de la EAE que está publicado en el "Vivencia". El dirigente debe ser flexible y enérgico, funcionando como un facilitador del crecimiento espiritual de los alumnos y no un estimulador de susceptibilidades. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

75 — ¿Cómo conducir la cuestión del trabajo?

R — El papel del dirigente debe limitarse a inducir el alumno al trabajo, sin forzarlo a participar de esta o aquella actividad. Una vez que despierte la necesidad de servir, el dirigente podrá orientar el trabajador en las áreas con relación a las cuales él tiene mayor interés. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

76 — ¿Cómo cultivar el ambiente místico?

R — El misticismo se debe cultivar a través de actitudes serenas, músicas de fondo, iluminación adecuada y, fundamentalmente, el anhelo de alcanzar esferas más elevadas. Misticismo no es vivir fuera de este mundo: es vivir en este mundo, con los ojos dirigidos hacia un mundo mejor. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

f) El Dirigente de Grupo

77 — ¿Cómo definir el dirigente?

R — Alguien con amplios conocimientos doctrinarios debe ser el primero entre "iguales" en el grupo, siendo ejemplo de que la vivencia del Amor y disciplina se realizan en la práctica. "Actividad sin amor cuenta como hora negativa", afirmó el Espíritu Simón. El dirigente crece con el grupo, aprende con los componentes de aquella comunidad. Cuanto más avanza, más se aproxima de las personas. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem EAE: Programa, Caderneta, Expositor…", publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de 2000)

78 — ¿Cuáles son los requisitos para ser dirigente de Escuela?

R — (…) la experiencia aconseja para el cargo de dirigente que se designe a quien haya sido aprendiz, servidor y discípulo, formada su mentalidad evangélica propia en la vivencia exterior o, como mínimo,

que tenga preferencias hacia el Espiritismo religioso, que se considere capacitado para interpretar las necesidades integrales de la formación, evadiendo los aspectos más superficiales y teóricos. (Respuesta extraída del capítulo 4 del libro *Guía del Discípulo*, de Edgard Armond)

79 — ¿Cuál debe ser la postura del dirigente?

R — El dirigente de un grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio que no tuviese claro para sí mismo, el concepto de la EAE, es un elemento dificultador del proceso para todos. Él debe participar, y no interferir. Si el dirigente toma el papel de líder, los demás lo proyectan como modelo a seguir, limitando completamente el potencial de transformación moral que cada uno tiene.

Los dirigentes que se colocan como "padrezotes", "madrezotas", o "hermanos mayores" de un grupo son dirigentes fracasados y, lo peor de todo, no concientes de ese fracaso.

No se exige del dirigente, cualidades sobrehumanas. Éstas podrían ser resumidas en los básicos deberes de ciudadanía: respeto al prójimo, al horario, al grupo, a la disciplina, delicadeza en el trato, nobleza de carácter, etc.

El grupo de Escuela de Aprendices del Evangelio se desarrolla por sí solo, como consecuencia de un proceso invisible. No es el dirigente que lo va conduciendo. A medida que el programa avanza, el dirigente se va apagando, participando de manera cada vez menos diferenciada. La dirección no está centralizada en el dirigente, sino, en el propio grupo que posee vida propia.

Ejemplificando: si el grupo está "navegando" en una cierta dirección, conduciendo la clase hacia conclusiones profundas e íntimas de renovación moral, y alguien en el grupo comienza a hablar de fútbol, naturalmente el propio grupo reacciona. Si el dirigente se anticipa, interviniendo, él obstaculizará el mecanismo natural de defensa del grupo.

De ahí en adelante, todos esperarán la intervención del dirigente, creando mecanismos de dependencia, y el dirigente se verá aislado con un estatus de pseudo perfección.

Naturalmente este es un proceso progresivo. Al comienzo, nadie sabe muy bien hacia donde va el programa, y el dirigente tiene ese compromiso, por poseer la experiencia de ya haber pasados por el programa antes, como alumno. Entonces es natural la gran necesidad de intervención en el período inicial. No obstante, ese proceso de "apagamiento de la presencia del dirigente" tiene un inicio y se va ampliando con el paso del tiempo. Hay casos en que, en los grupos, cada uno abraza las tareas internas de la Escuela de Aprendices del Evangelio (anotación de asistencia, preparación del ambiente, oraciones, vibraciones colectivas, etc.) de tal modo que ya no se percibe quien es el dirigente.

Para que meditemos, exponemos un concepto: "Gran líder es aquél cuya ausencia o presencia no se percibe, siendo aún más importante cuanto menos se hace sentir su falta"

Otra analogía interesante viene de la Química: Los elementos catalizadores. Catalizador es todo elemento que acelera o propicia una reacción química, sin participar directamente de la propia reacción. Por ejemplo, una masa de plomo colocada dentro de un recipiente de agua oxigenada hace con que, en una reacción muy rápida, una parte del oxígeno se pierda hacia la atmósfera, quedando solamente agua común.

Sin embargo, se verifica que ningún átomo de plomo fue perdido o recombinado. Solamente ocurre que su presencia provoca reacción.

Sin él, la reacción ocurriría muy lentamente, de modo imperceptible, durando varias semanas. Con el catalizador, en segundos, todo se consuma. Él no entra en reacción, pero sin él tal reacción no ocurriría de ese modo tan significativo.

Análogamente, el dirigente debe ser un elemento catalizador. Hay procesos de transformación interior que ocurren intensamente durante la Escuela de Aprendices del Evangelio, sin embargo no es él como dirigente, que provoca tal transformación. Es el Amor de Jesús Cristo, la fuerza que produce la transformación hacia lo mejor — la Reforma Interior hacia lo mejor.

La presencia discreta y humilde del dirigente del grupo, consciente y perseverante, garantiza que el programa se mantenga en

su dirección ideal, no desviándose para academismos o teorización, dando lugar para que la renovación y la elevación espiritual ocurran como consecuencia natural. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

80 — ¿Cuáles son las condiciones para un mejor trabajo de los dirigentes?

R — Ya con relación a la formación de dirigentes, los Grupos Integrados y las Regionales deben ser extremamente rigurosos. El Curso de Dirigentes debe ser exigente en la preparación de los candidatos, impidiendo el surgimiento de dirigentes no preparados, sin perfil para la tarea. Ya se dijo más de una vez que: el grupo es el reflejo del dirigente. La Dirección del Centro Espírita siempre debe escoger el mejor. Y el dirigente escogido necesita aceptar y creer en el programa que está abrazando.

Los dirigentes nunca deben desfallecer en el compromiso de recoger las Libretas Personales de los alumnos cada tres meses, evaluando su uso correcto (verificar si el uso está enfocado para el autoanálisis: al dirigente le es imposible evaluar el grado de evolución moral)

Grupos pequeños son más armónicos con la propuesta vivencial de la Escuela, permitiendo el contacto más próximo, "palpar" corazones, sentir y apoyar los alumnos. No se debe ofrecer el ingreso en la FDJ como un premio, y sí como una propuesta de vida. Los ejercicios de Vida Plena deben tornarse característica básica del programa de la Escuela. (Respuesta extraída del texto "Terceiro Seminário da Aliança: o Ingresso na FDJ", publicado en *El Trébol* nº 240, de junio de 1994)

81 — ¿Cómo las personas deben ser escogidas o invitadas para ser dirigentes de la escuela? ¿Es mejor tener menos escuelas y más cuidado en la selección, o la cantidad es necesaria en la época actual?

R — Voy a citar el ejemplo de mi marido. En la época que comenzamos a frecuentar la Escuela de Aprendices de la Federación, en el segundo año, el Comandante Armond colocó a mi marido en adiestramiento para dirigente del grupo. Hizo eso, porque sintió en él un potencial que eclosionaba. Dos años después de terminar la escuela, ya se había vuelto dirigente. El Comandante vio en él potencial y desde el inicio lo preparó para ejercer la tarea. El adiestramiento funciona como un filtro para que el mejor o los mejores alumnos se desarrollen para ser dirigentes. El proceso de concienciación sucede de forma espontánea y ejercerá la función el que, además de la preparación a través de los estudios, así lo desee. Vea que fácil es la solución del problema de la formación de dirigentes de escuelas. Basta que haya sensibilidad por parte del dirigente del grupo. No se trata de más o menos escuelas o en función del momento en que vivimos, pero es lógico que cuanto más personas sean preparadas en la doctrina, más y más nuestro trabajo espiritual avanzará. (Respuesta de Martha Gallego Thomaz extraída del texto "Vó Martha: uma Vida Dedicada ao Espiritismo", de Miriam Damasceno Gomes, publicado en *El Trébol* nº 331, de mayo de 2002)

82 — ¿Hasta que punto el dirigente "hace" el grupo?

R — También se pueden notar diferencia en el aprovechamiento y en los resultados del trabajo, que apuntan y distinguen dirigentes y expositores personalmente, unos vienen compenetrados de las finalidades de la Escuela y otros más distanciados, menos rigurosos y que, por eso mismo, presentan resultado menos perfecto en su trabajo.

Porque el dirigente hace el grupo y, en una escuela como ésta, él debe ser, además de capacitado, el ejemplo vivo de virtudes y el espejo en el cual los alumnos ven los reflejos del que enseña. (Respuesta extraída del capítulo 3 del libro *Guía del Discípulo*, de Edgard Armond).

La reforma interior del alumno es casi una consecuencia de reforma interior del dirigente. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", item "Quanto ao Dirigente", en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

83 — ¿El dirigente debe participar de los ejercicios de Vida Plena?

R — Flávio defendió que el dirigente también tiene que participar de los ejercicios de Vida Plena. "El dirigente es un aprendiz, igual a los integrantes del grupo", afirmó Jacques. "Es terrible que el alumno piense que el dirigente es **especial",** dijo Flávio. "En la EAE todos crecemos juntos", agregó Valdir. La Vida Plena se crea con una experiencia real, no en tesis, en ningún libro está escrito. Capaz de impulsar la Reforma Interior, ofrece recursos para varios lanzamientos en la Libreta Personal. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem sobre Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 322, de abril de 2001)

84 — Muchos alumnos piensan que el dirigente nació "preparado". ¿Cómo aclarar este asunto?

R — El dirigente siempre debe ser inductivo con relación al alumno, jamás impositivo. En otras palabras: a través de sus ejemplos inducir el grupo al estudio, al trabajo y a la reforma interior. El dirigente debe trabajar para eliminar la impresión de "superior", que, al principio, el alumno cree que él es. Siempre debe estar una hora antes de la clase en el Centro, a fin de atender los alumnos que necesitan exponer problemas y aclarar dudas. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", ítem "Dirigente e Aluno",, en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

85 — ¿Cuáles son las cualidades que un dirigente debe cultivar?

R — 1)Capacidad de comunicación con los aprendices y, consecuentemente, formación de una sintonía saludable entre todos;

2) Buena integración en los conocimientos doctrinarios y sobre todo en las finalidades esenciales de la Escuela de Aprendices del Evangelio, que siempre deben estar presentes;

3) Vida limpia, invulnerable, doméstica y social, para poder ejemplificar la indispensable autoridad moral;

4) Ser objetivo, tener facilidad de expresión verbal y experiencia personal de reforma interior, para servir de ejemplo;

5) Respetar y hacer que se respete la conceptuación doctrinaria de los programas de la Escuela de Aprendices del Evangelio, y que prevalezca la finalidad evangélica; y

6) Sensibilidad didáctica para mantener el interés y la progresión del esfuerzo de reforma interior del grupo que dirige, siempre escapando de la mecanización y la intelectualidad de la enseñanza.

Estas condiciones caracterizan el dirigente ideal y cuando él cumple todos estos requisitos, en la ausencia eventual del expositor de la materia del día, a clase prosigue y alcanza su finalidad de la misma forma, porque la falta de un expositor debe ser cubierta por el dirigente; mientras que la falta del dirigente difícilmente podrá ser cubierta, debido a los lazos de afectividad recíproca que se crean entre él y los componentes del grupo. (Respuesta extraída del capítulo 4 del libro *Guía del Discípulo*, de Edgard Armond)

86 — ¿Es correcto que el dirigente y el secretario salgan del recinto de la clase en el inicio del trabajo del expositor, retornando sólo al final de la clase?

R — No es lo deseable. El dirigente y el secretario también se benefician al aprovechar las enseñanzas de las clases. Puede existir circunstancias excepcionales en que haya necesidad de resolver una cuestión, no relacionada a la clase, en el período destinado al expositor. Aun así, deben interesarse para estar en el grupo, participando durante todo el tiempo. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", publicada en *El Trébol* nº 314, de agosto de 2000)

87 — ¿Cuáles son los principales riesgos que el dirigente enfrenta al asumir un grupo?

R — A veces ocurre una conducción inadecuada de los grupos de aprendizajes, causado por una visión estrecha acerca de la EAE. Un ejemplo es cuando se asume que el objetivo debe ser el de formar

trabajadores para el Centro Espírita, o aún el de ampliar conocimientos doctrinarios. Tales visiones son limitantes de los potenciales del programa.

No hay duda que el alumno, con el paso del tiempo, desea servir al prójimo, e igual, siente mayor impulso hacia el estudio. Pero esto es una consecuencia del proceso de Reforma Interior. El aprendiz debe sentirse más feliz en servir al prójimo y, para ello, el Centro Espírita le ofrece un excelente ambiente, eficientemente organizado.

En su consciencia despierta el deber de prepararse mejor para mejor servir al prójimo. De ahí la importancia del estudio, la excelencia de la práctica de la Caridad Pura. No obstante, es importante no confundir consecuencias con objetivos. ¡El campo del trabajo cristiano es el mundo! ¡Es la humanidad!, y ¡no sólo el Centro Espírita! Y los principios espíritas no encierran toda la Verdad Absoluta, sino que en ella están implícitos. (Respuesta extraída del texto "Conceitos sobre a Escola de Aprendizes do Evangelho", ítem "Limitações", publicado en *El Trébol* nº 253, de julio de 1995)

88 — ¿Qué es lo que siempre el dirigente debe tener en mente ante su nivel de relacionamiento con los alumnos?

R — Concienciarse de su papel en el grupo, cualquiera que sea, el de motivador del grupo para el estudio y la vivencia cristiana. Sondear los sentimientos de cada alumno, a fin de sentir si realmente está queriendo aprender algo diferente en términos de modificación interior. No colocarse en la posición de padre, ni de madre del grupo: apenas ser un hermano, un igual ofreciendo apoyo para caminar juntos.

Usar la severidad en el momento justo…

Siempre recordarse del lema: Trabajo, Solidaridad y Tolerancia.

Usar energía para con los deberes curriculares del alumno: libreta personal, cuaderno de temas, caravanas de evangelización y auxilio, frecuencia a las clases, etc. (Respuestas extraídas del texto "Reunião de Dirigentes", ítem "Quanto ao Dirigente", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

g) Conducción

89 — ¿Señora Martha, usted participó del 3er Grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio, dirigida por el Comandante Armond, no fue así? ¿Cómo era?

R — Los principios básicos que orientan las escuelas son los mismos. El primer año era de los aprendices. En el segundo año se formaban los servidores y finalmente, en el tercer año, el alumno que cumpliese los requisitos necesarios se tornaba discípulo de Jesús. Después ingresaba en la Fraternidad. Se encaminaban los alumnos para los trabajos del Centro para que se solidarizaran con los necesitados y aprendieran el significado de lo que es dar de sí para su semejante, siguiendo las enseñanzas de Jesús. (Respuesta de Martha Gallego Thomaz extraída del texto "Vó Martha: uma Vida Dedicada ao Espiritismo", de Miriam Damasceno Gomes, publicado en *El Trébol* nº 331, de mayo de 2002)

90 — ¿Qué recomendarle al expositor?

R — Debe presentar la clase, no hacer discurso. Utilizar técnicas de oratoria, pero con la participación del grupo, siendo un facilitador, proporcionando la oportunidad para que las personas conversen. La clase participativa es un sistema enriquecedor, donde todos comparten experiencias y conocimiento. En ese contexto se desmitifica la idea del "expositor encima de las personas". Él también está en el proceso de Reforma Interior, también es un aprendiz. Es una persona de buena voluntad que se dispone a coordinar el tema de una clase. Para el éxito de los objetivos, es necesario que el expositor lea, estudie e investigue mucho, revelando asuntos concernientes a la clase que no constan en la apostilla. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem EAE: Programa, Caderneta, Expositor…", publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de 2000)

91 — ¿Con qué antecedencia la dirección del grupo debe llegar para la clase?

R — Dirigente y secretario del grupo de la EAE siempre deben llegar por lo menos media hora antes del inicio de la clase, para que tengan tiempo de recibir los alumnos e intercambiar ideas con ellos. A medida que los alumnos vayan llegando deben ser invitados para un recogimiento en silencio, en espera del inicio de la clase. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

92 — ¿Cómo lidiar con la creciente exigencia de los alumnos?

R — Se observa que el grado de exigencia de los alumnos con relación a los dirigentes y expositores viene aumentando, principalmente en el sector intelectual. En un mundo donde las relaciones materiales son cada vez más valoradas, la religiosidad pasa por un filtro severo. El dirigente y el expositor siempre deben realzar el aspecto redentor de la Escuela, extrayendo de cada clase las contribuciones para el proceso de Reforma Interior y de vivencia de sentimientos.

La postura del dirigente debe acompañar la necesidad, más crítica e informada, del grupo, perfeccionando la conducción de las clases, temas, herramientas del proceso de Reforma Interior. El dirigente contribuirá a la espiritualización de los alumnos si consigue traer la crítica hacia el ámbito de la autocrítica, incentivando la reflexión interior y valorando el sentimiento.

En este ámbito, son imprescindibles la conexión y la sintonía con los amigos espirituales que contribuyen con el curso como mentores y alumnos, además de otras actividades. La sustentación de los grupos, por mediación de las Vibraciones, también trae auxilio espiritual. (Respuesta extraída del texto "1º Seminário 96: Escola de Aprendizes", ítem "Exigência dos Alunos", publicado en *El Trébol* nº 260, de febrero de 1996)

93 — ¿Qué enfatizar en el tema Introducción al Proceso de Reforma Interior?

R — • La reforma interior no debe ser impuesta, sino trabajada de dentro para fuera;

• La persona tiene que estar consciente de ese proceso de transformación interior;

• Vivir el Sermón del Monte;

• El dirigente de la Escuela no debe ser ejemplo de virtudes; ejemplo es Jesús;

• Inseguridad es falta de confianza en el Padre;

• Orar y vigilar.

(Del opúsculo "Mediunidade de Prova", implícito en el volumen *Prática Mediúnica*, de Edgard Armond)

94 — ¿Existe un derrotero para comenzar a actuar delante de los vicios y de los defectos?

R — En la escala de los vicios se comenzará por el cigarro, que, aunque sea el más simple y tolerable, causa gran perjuicio al cuerpo físico, por el cual el Espíritu encarnado es el responsable absoluto.

En los defectos, se comenzará por la mala conducta con relación a los semejantes: los malos modales , la agresividad en el hablar y en el actuar, la rigidez en el trato, las maneras rudas, desabridas, la intemperancia, la negligencia, la impuntualidad, el desprecio a los deberes de la vida común. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo 8 del libro *Guía del Aprendiz*)

95 — ¿Por qué se combate tanto el vicio de fumar en la Escuela de Aprendices?

R — La eliminación de los vicios forma parte integrante de la higiene del cuerpo físico, inclusive el de fumar, que, erróneamente, es considerado el menos nocivo. Pero esa nocividad es indiscutible, bastando verificar sus efectos sobre el metabolismo general.

La nicotina contrae los vasos sanguíneos, altera la presión normal, con el consiguiente acompañamiento de malas consecuencias;

dificulta el flujo de sangre a las camadas superiores del cerebro y, con esto, provoca, con el tiempo y progresivamente, pérdida de memoria e insensibilidad en las extremidades, por deficiencia de irrigación; reduce el calibre de las coronarias, y provoca serios disturbios, inclusive angina de pecho.

En las mujeres los efectos son aún más graves, porque ellas tienen extensa red de vasos, debido a la función generatriz. Además de esto, los componentes del tabaco — amoniaco, tatino y ácidos — agravan las descargas menstruales, provocando innumerables alteraciones nerviosas.

Finalmente, el tabaco reduce, en todos los casos, el ritmo de las conexiones psicofísicas con el medio ambiente.

Ahora que el vicio se extiende, devastadoramente, sobre hombres y mujeres, en todo el mundo, imaginemos lo que sucederá con los seres humanos en el futuro, cuyos organismos desde ya se sobrecargan con disturbios, disfunciones y diversas perturbaciones psíquicas. Para evaluar esto, basta saber que, actualmente, el porcentaje de desequilibrados y retardados se eleva asustadoramente en casi todos los países, emparejándose con la degeneración que viene del uso criminal y mortífero de los estupefaciente y aún peor, porque fumar no es prohibido, sino amplia y libremente usado. (Respuesta extraída del texto "Vicio de Fumar — Efectos Materiales", del libro *En la Siembra I,* de Edgard Armond)

96 — ¿Para cuáles defectos se hace necesario mayores cuidados?

R — Los defectos morales que, en la iniciación efectuada en los templos egipcios, impedían la unión verdadera del alma humana con la Divinidad, eran los siguientes: la avaricia — la lujuria — la envidia — la ira — y la hipocresía.

La avaricia, porque perjudicaba el desarrollo de la virtud del desprendimiento; la lujuria, porque la dominación sexual dificultaba la liberación del alma de las atracciones de la animalidad inferior; la envidia, porque abría camino a enemistades y resentimientos; la

ira, porque fácilmente conllevaba a los impulsos del odio y de la agresividad; y la hipocresía, porque alimentaba la falsedad y la mentira, y destruía la confianza de las personas unas en las otras.

En este particular, después de estos milenios pasados, la situación no cambió mucho y los hombres de hoy son dominados por los mismos defectos y no se empeñan tanto en liberarse de ellos, aunque el propio Jesús haya recomendado la necesidad de las transformaciones morales de los hombres, sin las cuales no serían dignos de penetrar en Su Reino de amor y de paz eternos. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "96 – Defeitos Morais", del libro *Na Semeadura II*)

97 — ¿Cómo el aprendiz debe lidiar con la maledicencia?

R — Es indispensable para el aprendiz evitar la maledicencia en sus más sutiles modalidades. No hablar mal de nadie, incluso cuando eso sea justo, porque no debemos juzgar a nadie, puesto que todos vivimos y actuamos dentro de las leyes preestablecidas por Dios, que están vigentes para toda la creación y también abarcan el mal, porque el libre albedrío es una de esas leyes.

Precaverse lo más posible contra la maledicencia; no tomar parte en conversaciones en las que se habla mal de los otros. Esta abstención por sí misma ya es una forma disfrazada de amor.

Una buena regla es, al tomar cualquier decisión, o practicar cualquier acto, preguntar: ¿Esto perjudicará a otras personas?

Esta regla es respeto y consideración por los otros, también una forma indirecta de amor.

Y hay millares de ellas esperando que las apliquemos… (Respuesta de Edgard Armond, extraída del tópico 69 del texto "Comentando Pensamentos Construtivos", incluido en el volumen *Falando ao Coração*)

98 — ¿Cómo tratar la cuestión de la asistencia en la Escuela?

R — Como no se trata de enseñanza teórica que permite consulta *a posteriori* a libros y apostillas, para recordar y completar enseñanzas recibidas en el aula, sino de instrucciones que, en la secuencia del currículo, no siempre se repiten, la asiduidad es indispensable, porque también demuestra el interés, la dedicación del aprendiz al esfuerzo de mejoría.

Se debe considerar además, que la asiduidad le permite al aprendiz colaborar, gradualmente, en los trabajos prácticos y en otras actividades escolares, indispensables a la formación del carácter moral y al perfeccionamiento del psiquismo. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo 6, "Escrutinio de Resultados", en el libro *Guía del Aprendiz*)

99 — ¿Cómo definir el período probatorio?

R — Después de las 16 clases de *El Libro de los Espíritus*, concluida la EAE, los alumnos entran el en período probatorio de 90 días mínimos. Es aconsejable que en ese período el alumno se entregue a sí mismo, sin apoyo del grupo, para que se explore mejor. Cerrado ese período, los alumnos vuelven para el examen espiritual a nivel de grupo integrado.

Cuando retornan para ese examen, es recomendable que tomen conocimiento del "Compromiso del Discípulo" (que está en la página 110 del libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, 2ª edición). Después de analizar ese "compromiso", cada alumno se dirá a sí mismo si tiene condiciones de alfabetizarlo. Con ese compromiso, más el resultado del examen espiritual (media mínima de 6 en Reforma Interior, según la página 63 del "*Vivencia*"), la libreta personal del alumno va para examen a nivel de Alianza, buscando su ingreso en la FDJ. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

h) Evaluación

100 — ¿Qué se tiene en cuenta en el examen de la FDJ?

R — En el examen de la FDJ, el Plano Espiritual procura analizar si el alumno realmente viene desarrollando sus potencialidades, y no el volumen de trabajo que está ejecutando. Es posible que un alumno tenga condiciones de realizar mucho más, aunque sea excelente trabajador; sin embargo se impuso limitaciones a sí mismo. Ese alumno puede ser postergado en la FDJ, para que desarrolle más sus potencialidades. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

101 — ¿Cómo medir el aprovechamiento de un grupo?

R — No se mide por la cantidad de alumnos que se mantienen en el grupo, sino por su emprendimiento en los diferentes trabajos que le son ofrecidos. (Respuesta extraída del texto "Seminários: Ambiente do Centro; EAE", publicado en *El Trébol* nº 299, de mayo de 1999)

102 — Habiendo terminado la Escuela de Aprendices con gran provecho, no comprendo cuando veo mis compañeros volver a los vicios antiguos y la vida irresponsable de lo que era antes. ¿Qué sucede? Me explica, por favor.

R — Dos palabras pueden explicar eso: falta de sinceridad y de integración en el esfuerzo realizado. El esfuerzo hecho no alcanzó el propio Espíritu, permaneciendo únicamente en el campo intelectual.

Eso es inevitable en estos casos, sin embargo no invalida la acción de la Escuela, ni su capacidad de operar en los Espíritus las transformaciones morales, en sentido evangélico, producidos por la reforma interior, porque, si existen algunos infelices que degeneran y decaen después de ser discípulos, la gran mayoría de ellos permanece fiel a las enseñanzas y se conducen con gran seguridad en el camino recto y justo de los testimonios dignificantes.

Si los primeros citados no se dejaron compenetrar por el verdadero sentido de espiritualización de la Escuela, porque todavía no han madurado para ese tipo de esfuerzo, muchos otros lo están, engrandecen sus vidas, aceleran su evolución, se redimen de su pasado y de sus imperfecciones aún existentes, liberándose y promoviéndose hacia una vida espiritual más perfecta y más alta.

Felices aquellos que pasan por las pruebas en sí mismos y se proyectan en la vida espiritual como discípulos fieles y sinceros del Divino Maestro; eso prueba que son dignos de lo que conquistaron con sus propias fuerzas. (Respuesta extraída del texto "Estudio de *El Libro de los Espíritus*", publicado en *El Trébol* nº 104, de octubre de 1982)

103 — ¿Cómo trasmitirles los criterios de evaluación a los alumnos?

R — El dirigente de grupo no hace evaluación, no penetra en la intimidad del alumno; necesita tener habilidad para saber si el alumno está luchando y esforzándose para mejorar. (Respuesta de Jacques Conchon, extraída do texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

104 — Comandante Edgard Armond, ¿usted admite la posibilidad de que se controle el aprovechamiento de los aprendices, en lo que se dice respecto a la reforma interior, por tests psicológicos bien elaborados, o por una serie de preguntas, de modo que facilite el análisis de quien deberá analizar los resultados, impersonalmente?

R — La reforma interior, para que sea efectiva y duradera, es esfuerzo propio y espontáneo y los tests son meros elementos de apreciación de resultados, debiendo, por ello, ser simples, claros, directos y objetivos.

La mayor preocupación debe ser posibilitar, de todas las formas, el desarrollo moral y la reforma de los aprendices.

Por otro lado, la evangelización aún es aceptada preferentemente por los humildes o sufridores, de precaria o media cultura, y los

métodos a emplear deben ser los más sencillos posibles buscando, principalmente, las realizaciones del corazón y de los sentimientos.

Los casi dos mil años que pasaron desde el tiempo de Jesús, no modificaron mucho esa situación y, para los ricos y poderosos, los valores reales de la vida, generalmente, se sitúan en el mundo material.

Los líderes espirituales no pueden escapar a esa realidad, por lo menos en este ciclo que ya va llegando al fin, a no ser que lleven la Doctrina hacia los sectores más cómodos y fáciles de la filosofía y de la ciencia, lo que se traduciría en hacerla fracasar en su trascendente tarea de redención humana.

El sistema adoptado en la Escuela de Aprendices incluye tests que se deben transcribir en las Libretas Personales, para facilitar la comparación de situaciones anteriores y presentes, permitiéndole al aprendiz observar los éxitos y las fallas.

El test sofisticado escapa a las realidades inmediatas; si, por un lado facilita el análisis de los apreciadores de resultados, no contribuye, sin embargo, ventajosamente, a la formación del nuevo estado moral del aprendiz y el desarrollo de virtudes necesarias al combate de vicios y defectos morales, sobre todo la humildad.

Como, en su mayoría, los que se inscriben son personas sencillas, la Libreta Personal satisface más que los tests psicológicos, algunas veces de rebuscada interpretación, no ofreciéndoles del mismo modo oportunidades para que plasmen allí sus sentimientos y pensamientos; para éstos la Libreta Personal es más a fin y accesible, vale más que las simples respuestas, porque también ella les representa un objeto de estimación, repositorio de agradables recuerdos en el futuro.

Innegablemente, su uso también tiene efectos psicológicos porque obliga a constantes introspecciones en los recónditos anímicos.

Sin embargo, no se puede proscribir estudios de otros sistemas, siempre que desempeñen idénticas funciones psicológicas, afectivas y consoladoras y alcancen los mismos objetivos, con ventajas positivas. Pero eso depende del largo tiempo de experimentaciones.

No creemos que un sistema a base de tecnología ofrezca iguales resultados, alimente actividades esenciales religiosas e idealistas,

en el sentido del amor a los semejantes. (Pregunta del Dr. Ney al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

105 — ¿Cuáles son los defectos más difíciles de eliminar?

R — Los que enfrentan la lucha por el perfeccionamiento moral saben que los defectos más difíciles de eliminar son el egoísmo y el orgullo, justamente por ser los que tienen raíces más profundas en el metabolismo de la vida animal.

El egoísmo, principalmente, fue la fuerza que permitió la sobrevivencia de la especie, en medio a las circunstancias adversas de la vida primitiva del hombre en la Tierra.

Por lo tanto, vicios como esos no se deben combatir con violencias, sino con paciencia, comprensión e inteligencia. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del texto "142 – Combate a Defectos", del libro *En la Siembra I*)

106 — ¿Cómo atribuir la importancia del ítem trabajo en la evaluación de los alumnos?

R — En cuanto al ítem "trabajo", se debe tener en mente que este concepto sobrepasa los límites de las cuatro paredes de un Centro Espírita. El examen de ingreso no puede tener un tono inquisidor: "¡Tú tienes que trabajar en los pases, o dando clases...!" El trabajo con el prójimo no admite limitaciones. Trabajo es compromiso periódico, desinteresado y dirigido a la transformación del mundo por la acción del Bien, y muchas actividades se enmarcan en este concepto. El trabajo del discípulo de Jesús no tiene que ser abundante, pero no puede ser un trabajo cualquiera: calidad por encima de cantidad.

¡Pero cuidado para que no nos trabemos en lo trivial! Atención y simpatía, en el ambiente de trabajo profesional, son requisitos básicos para cualquier persona.

El trabajo organizado puede tener cualquier tamaño. No obstante, la característica del trabajo del verdadero discípulo es que,

no importa su dimensión, él siempre está en crecimiento. (Respuesta extraída del texto "Terceiro Seminário da Alianza: o Ingresso na FDJ", publicado en *El Trébol* nº 240, de junio de 1994)

107 — ¿Cómo evaluar el dirigente?

R — El dirigente permanentemente debe autoevaluarse, haciendo, inclusive, su libreta personal y sometiéndose periódicamente a evaluaciones del plano espiritual, como se hace con los alumnos. (Respuesta extraída del texto "Reunión de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

108 — ¿Cómo medir los resultados de la Escuela?

R — Sería demasiado dilatado que discurramos ahora sobre el poder contagiante del ejemplo, una vez que se trata de un asunto del conocimiento de todos. Entonces podemos llegar a la conclusión inmediatamente que cuando alguien se reforma interiormente jamás lo hace sólo, con él vienen decenas de personas, sensibilizadas por la nobleza y espontaneidad de sus actos. A través de los ejemplos del aprendiz muchos llegarán a Jesús, así como llegaron al Maestro las centenas de curiosos que fueron a ver a Lázaro después de su resurrección. "Seréis como Lázaro…" es lo que nos dice Emmanuel.

Por lo tanto, los efectos de la Escuela no pueden ser medidos por el número de alumnos inscriptos. Sepamos que se trata de algo que escapa a cualquier estimativa — una auténtica reacción en cadena que se extiende en una progresión geométrica de razón bastante elevada. (Respuesta extraída del texto "Uma Conversa Bastante Franca'", de Jacques Conchon, publicado en *El Trébol* nº 1, de noviembre de 1973)

109 — ¿Cuál virtud demuestra el éxito de la evangelización?

R — Una de las virtudes más cultivadas por los hombres evangelizados es la humildad, cuya pose prueba que el individuo ya evolucionó al punto de no más reaccionar, impulsiva o violentamente, a las hostilidades naturales del mundo ambiente; el sentimiento predominante entre

ellos es la bondad — el amor — en todas sus formas y circunstancias. (Respuesta extraída del texto "Virtudes Cristianas", del libro En la Siembra I, de Edgard Armond)

3. La Escuela de Aprendices del Evangelio a Distancia

110 — ¿Cómo definir la Escuela de Aprendices a Distancia?

R — Hace pocos días nos encontramos apresuradamente con la compañera Ana Suely — veterana incansable y pionera incontestable de las Escuelas de Aprendices del Evangelio a Distancia, persuasiva e incisiva como sólo ella, en pocas palabras nos dio una lección que guardaremos para siempre en el corazón: "La Escuela de Aprendices del Evangelio no es cualquier salita de cualquier empresa comercial expedidora de correspondencia común, comercial. ¡No, no es así!

Escuela de Aprendices del Evangelio a Distancia realmente es expedidora, pero de mensajes divinos que comienzan en el Plano Espiritual más elevado, manipulados siempre en ambientes previamente preparados para tal fin. Son expedidos por dedicados discípulos de Jesús, auxiliados por compañeros que, en lo mínimo, se están esforzando para ser también discípulos de Jesús, con vibraciones apropiadas y peculiares a las Escuelas de Aprendices del Evangelio, ensobradas. Los destinatarios, al abrir los sobres, son, así, envueltos y tocados por las mismas vibraciones.

"Cuando evolucionen hacia el Internet, la manipulación de los teclados también deberá estar imbuida y concienciada de esas mismas elevadas vibraciones de amor"

Imaginamos ilimitada la amplitud de este trabajo, si continuamos siempre humildes, diligentes y conectados a las enseñanzas del Maestro Jesús y de la Doctrina de los Espíritus, codificada por Allan Kardec. (Respuesta extraída del texto "Aprendizagens Cotidianas", del compañero Azamar, publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de

2000)

111 — ¿Cómo la Escuela de Aprendices por correspondencia pueda actuar, superando las limitaciones provenientes de la distancia?

R — Ella tiene el mismo objetivo de la EAE en clases presénciales, la evangelización de los alumnos con el propósito de dar testimonios del Evangelio de Jesús, en el hogar, en el trabajo, en la sociedad, en todos los lugares donde estuvieran. Auxiliar en la transformación del individuo y en la manipulación de la Buena Nueva. (Respuesta extraída del texto "Seminário: Escola de Aprendizes do Evangelho", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

112 — ¿Quién puede dirigir grupos en la Escuela a Distancia?

R — Toda persona apta para la dirección. Se solicita que el dirigente sea discípulo. (Respuesta extraída del texto "Curso de Aprendizes por Correspondência" publicado en *El Trébol* nº 265, de junio de 1996)

113 — ¿Cuál es la tarea del Centro ante este trabajo a distancia?

R — Es indispensable que la dirección del Centro participe del trabajo ofreciendo Asistencia Espiritual con tratamiento a distancia, vibraciones, exámenes… Materialmente conociendo y acompañando el alumno. Un día él podrá llegar a ser trabajador del Centro o fundador de un nuevo Centro en su ciudad (lo que, ya ha sucedido). (Respuesta extraída del texto "Curso de Aprendizes por Correspondência" publicado en *El Trébol* nº 265, de junio de 1996)

114 — ¿Cómo es la aceptación del alumno a distancia, en los Centros?

R — El dirigente del Centro debe integrarlo en los trabajos sin consentimientos ni exageraciones de exigencias. La libreta Personal es el pasaporte del alumno. (Respuesta extraída del texto "Curso de Aprendizes por Correspondência" publicado en *El Trébol* nº 265, de junio de 1996)

4. La Oración de los Aprendices

115 — ¿Con qué sentido fue introducida la oración cantada de los aprendices?

R — Lo fundamental en las clases de la Escuela no está en las nociones de conocimientos histórico-religiosos que se proporcionan, que son simplemente complementarios, sino en la parte religiosa, consubstanciada en la reforma interior y para que esa parte sea provechosa, exige un ambiente claro, armonioso, de elevada vibración, que origine euforia, bienestar, éxtasis. La oración cantada contribuye grandemente para la formación de ese ambiente y establecer conexiones estrechas, sintonizadas, con los Espíritus instructores y la asistencia de desencarnados, siempre numerosa.

Si ese recurso de espiritualización se suprime, sólo restará frialdad, vacío; no tocará el corazón ni influenciará el Espíritu, a no ser que exista gran capacidad por parte de los dirigentes de provocar ese desprendimiento espiritual como: oraciones comunes, palabras; pero la experiencia de muchos años mostró que esta posibilidad es muy escasa…

Ya dijimos anteriormente que existen compañeros que combaten la oración, no les gusta la música en los trabajos espirituales, aislándose, de esta forma, del Plano Espiritual, donde todo es luz, sonido, colorido y belleza. (Pregunta del Dr. Ney Prieto al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

116 — ¿La oración de los Aprendices se debe cantar con las personas sentadas o de pie?

R — (…) lo importante es que la oración sea entonada como punto final de la apertura de una clase de la Escuela de Aprendices. Los alumnos pueden permanecer sentados o poniéndose de pie, dependiendo de

la orientación de cada centro espírita integrado. Hay quien prefiere entonarla de pie, por considerarlo una señal de profundo respeto al Creador; otros, no obstante, creen que permanecer sentado facilita la continuidad de la concentración espiritual. Por lo tanto, este aspecto queda a criterio de cada centro (no a criterio de la dirección de cada grupo). En las reuniones generales, de confraternización, la oración se continuará entonando de pie. (Respuesta extraída del texto "As Deliberações do Conselho", publicado en *El Trébol* nº 143, de enero de 1986)

117 — ¿La oración de los Aprendices se puede cantar en la preparación del ambiente en todos los trabajos?

R — En el libro Vivencia del Espiritismo Religioso (Editorial Alianza) queda claro que la oración cantada de los Aprendices sólo debe ser utilizada en la preparación de la clase de la Escuela de Aprendices del Evangelio. También se canta en las reuniones de confraternización de la FDJ – Fraternidad de los Discípulos de Jesús y en la preparación de las reuniones generales de la Alianza. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", publicada en *El Trébol* nº 112, de junio de 1983)

5. La Oración de las Fraternidades y Vibraciones

118 — ¿Cómo presentar la Oración de las Fraternidades?

R — Como un medio de conexión con los varios agrupamientos espirituales que se dedican al socorro y a la evangelización. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

119 — ¿Algo cambió en el contenido de la Oración de las Fraternidades?

R — El Plano Espiritual no considera ninguna alteración con relación a la Oración de las Fraternidades. Sobre la expresión "luchar contra las fuerzas del mal", el Comandante le preguntó a una persona, que cuestionó el contenido de la oración: "¿En la lucha contra su orgullo, quién está venciendo?" Esa pregunta aún está vigente. La vida es una lucha. Se necesita mucha energía para la reeducación. El Comandante abrió una lucha, cuando el mundo estaba en guerra. Luchar por fuera con armas es propio de los cobardes. Difícil es cuando se lucha contra las propias inferioridades y cosas malhechas del pasado. (Extraído de depoimento de Martha Gallego Thomaz en el texto "Edgard Armond, 105 Anos de Nascimento", publicado en *El Trébol* nº 300, de junio de 1999)

120 — ¿Cómo hacer la vibración de las 22h?

R — Diariamente, a las 22 horas, cuando suena el momento marcado por el Plano Espiritual para que se haga efectiva la "vibración por el Bien Universal", los compañeros inscriptos en la Alianza Espírita Evangélica, donde quiera que estén, se concentran y se unen en pensamiento unos con los otros, buscando el bien de los semejantes.

En esa comunión con Dios y con Jesús cumplen la ley mayor de la fraternización universal, fundamental de la evangelización.

Para que haya más perfección en este acto, esa vibración se debe hacer en local adecuado, en silencio, conectándose los servidores a esferas espirituales sucesivamente más elevadas, para que el tenor vibratorio de cada uno también vaya elevándose gradualmente, purificándose, hasta alcanzar un alto índice de radiación espiritual.

Con ese esfuerzo ocurrirá la exteriorización progresiva del Espíritu y el conjunto de ellos garantizará perfectas condiciones para la vibración colectiva que se tiene en miras.

En ese momento de paz y recogimiento, en el silencio de nuestra propia alma, reafirmamos nuestro anhelo de purificación y unión con Dios, nuestro Padre Eterno y con Jesús, nuestro redentor.

En esa vibración, en primer lugar, nos debemos unir a Dios, rogando fuerzas para aumentar nuestra capacidad de Amarlo por encima de todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, volviéndonos verdaderos discípulos del Divino Maestro.

Si en ese momento no tuviéramos condiciones de recogimiento y concentración, debemos emitir hacia los compañeros, un simple y rápido pensamiento de unión, disponiéndonos para realizar la vibración un poco más tarde, en cuanto nos sea posible. (Respuesta extraída del texto "Vibração das 22h", del libro *Na Semeadura II*, de Edgard Armond)

121 — ¿Cómo presentar la vibración por el Bien Universal?

R — Como elemento que disciplina, como nuestra contribución en auxilio de los necesitados y de los beneficios que recibimos a través de ella. (Respuesta extraída Del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

122 — Como miembro de la FDJ, deseo conocer, con más detalles, el motivo de la hora 22h — que la Alianza marcó para que se haga la "Vibración por el Bien Universal". ¿Por qué no más temprano?

R — A ese compañero, que declara ser discípulo, podíamos decirle que, si fuese más temprano, encontraríamos menos gente liberada de compromisos, inclusive domésticos; y, si fuese más tarde, aún encontraríamos menos gente levantada (normalmente obreros, que son la mayoría), dispuestos a hacerla.

También podríamos decir que, con ese horario, estaríamos siguiendo una tradición que viene del propio Divino Maestro, que a esa hora hacía su última de las tres concentraciones habituales diarias.

Pero la razón principal es que ese horario es el que fue sugerido por nuestro hermano mayor Bezerra, inmediatamente en los primeros días de la Alianza, quedando vigente también para las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de Médiums.

Cuando, ocasionalmente no sea posible hacer la vibración a esa hora, se debe hacer una mentalización rápida, aunque sea un simple

pensamiento, de conexión con los compañeros y lo Alto, y completar la vibración posteriormente al impedimento.

A esa hora, además del motivo principal, siempre encontraremos grandes posibilidades de comunión con el plano mayor, inspiraciones y auxilio para la solución de los problemas y dificultades que son comunes para todos nosotros. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", de Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 36, de febrero de 1977)

6. Cuaderno de Temas y Libreta Personal

123 — ¿Por qué leer el tema en público?

R — El objetivo principal no es la desinhibición de alumno, sino que su lectura puede darle una mayor confianza interior. Los aspectos que realmente deben ser considerados son:

• Oportunidad de exponer las ideas y los sentimientos respecto al tema desarrollado.

• Los demás compañeros estarán teniendo la oportunidad de observar y vivenciar experiencias y puntos de vista diferentes, estableciendo un intercambio positivo.

• La atención de los demás también proporciona el fortalecimiento del sentimiento de fraternidad para con el prójimo.

(Respuesta extraída del texto "Caderno de Temas e Caravanas", de Taqueo Kusaba, publicado en *El Trébol* nº 344, de junio de 2003)

124 — ¿Cómo presentar el Cuaderno de Temas?

R — Como poderoso instrumento de reforma interior, porque proporciona un autoanálisis. Por lo tanto, no se trata de adquisición de cultura.

Como los temas versan sobre comportamiento, ayudan a hacer reflexiones para que nos conozcamos. Por ese motivo el alumno no

puede dejar de hacer el tema o atrasarse. Él no es mera formalidad, es un instrumento de trabajo; a través de las reflexiones, nos analizamos. La lectura del tema es un elemento que desinhibe. En los casos de personas que no saben escribir, existen dos caminos: alfabetizarlas, o escribir el tema que ellas vayan dictando. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

125 — ¿Cómo definir la Libreta Personal?

R — No se trata de proceso confesional, incompatible con la libertad que la Doctrina garantiza a todos y presenta innumerables ventajas:

- Estimula al aprendiz y lo acostumbra a auto exámenes periódicos para el desarrollo de capacidades y de responsabilidad personal;
- Ayuda a combatir el orgullo y los prejuicios de inferioridad, que siempre son inhibitorios;
- Alimenta la auto confianza, por el conocimiento de sus posibilidades y limitaciones;
- Ayuda a adquirir humildad, una de las mayores virtudes cristianas, capacidad de transigencia, tolerancia y subordinación;
- Representa para el aprendiz una reliquia de valor estimativo; testimonio silencioso de los esfuerzos realizados, de los fracasos y de los éxitos; elemento de comparación en los cambios que en él mismo se operan; trofeo de una batalla que venció contra sí mismo y contra las ilusorias atracciones del mundo material; una especie de diario de actividades espirituales, siempre a mano, una brújula que apunta y recuerda compromisos de caminos rectos y conducta perfecta. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo "7 – Críticas al Sistema" del libro *Guía del Aprendiz*)

Es el registro de los descubrimientos de nuestro complejo mundo íntimo y de sus permanentes transformaciones. Se debe introducir en la 3ª Clase de Complementación, después de la 19ª Clase de la EAE.

El alumno debe entender que la libreta personal es una de las maravillosas herramientas que la Escuela le ofrece para las anotaciones del gran viaje que deberá hacer por el interior de sí mismo. El dirigente debe recoger la libreta personal cada 90 días, además de las recogidas para los exámenes espirituales previstos en el programa. En la FDJ, el discípulo debe continuar haciendo su libreta personal, según hemos sugerido en la página 35 del libro *Guía del Aprendiz*. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

126 — Comandante Edgard Armond, nos gustaría que usted enumerase los motivos de la introducción y las ventajas de la Libreta Personal usada por los aprendices para el control de la Reforma Interior. ¿Existiría la posibilidad de que esas libretas sean consideradas una confesión escrita de los errores y defectos?

R — Se puede pensar así, puesto que el pensamiento es libre, aun cuando no corresponda a la verdad; pero la verdad es que la Libreta Personal es un recurso valioso y eficiente, a disposición de los aprendices para su Reforma Interior, como también lo es para la administración de la Escuela.

Quien tenga humildad y disposición para hacer auto examen psíquico y combatir vicios y defectos (medida indispensable y útil cuando el esfuerzo se lleva en serio), le da el valor que ella merece y sabe del auxilio que presta, puesto que en ella registra sus esfuerzos individuales desde el primer día y la consulta periódicamente para medir sus progresos espirituales.

La Escuela ofrece orientación y auxilio espiritual en esta lucha edificante de auto purificación, totalmente a cargo del aprendiz, pero

no ofrece facilidades, porque en este esfuerzo sacrificial que forma discípulos, no puede existir acomodamientos, transigencias íntimas, dilaciones, fugas…O Dios o Mamón…

Consideramos que hay incomprensión, inmadurez o, en algunos casos, mala fe en esta liviana afirmación; la Libreta Personal registra, como ya dijimos, los resultados del auto examen, muy útil para el conocimiento de nuestras inferioridades y para su autocontrol en el esfuerzo de eliminación.

También conviene considerar que esta necesidad de autoanálisis es reclamada desde milenios por luminares de nuestra civilización (véase, por ejemplo, Sócrates) y puesta muy en evidencia por el Divino Maestro, en este mismo Evangelio que la Escuela se esfuerza para enseñar a cumplir y vivir.

De los millares de aprendices que pasaron por la Escuela, los pocos reparos que se hicieron al respecto fueron de personas que estaban menos interesadas en su mejoría espiritual que en su propio confort y opiniones. Pero, desde hace poco tiempo para acá, esas críticas vienen aumentándose, como si fuesen dirigidas; o entonces podríamos creer que los aprendices no están siendo suficientemente esclarecidos sobre el asunto, desde los primeros días.

Como la Escuela es abierta, la matricula es libre y el programa y la finalidad no se esconden, claro que sólo se inscriben aquellos que realmente desean su perfeccionamiento moral; los que no tienen ese objetivo, será mejor que se sometan más tiempo a los desgastes y a las experiencias de la vida interior, maduren hacia las aspiraciones más elevadas y sólo después vuelvan, para que se valgan de esa feliz oportunidad de purificación y de progreso espiritual, cuidando entonces de sí mismos y no de críticas destructivas. (Pregunta del Dr. Ney Prieto al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

127 — Comandante Edgard Armond, usted sabe que hay instituciones en el medio espírita que no aceptan la utilización de la Libreta Personal.

¿Qué otro medio de control y verificación del desenvolvimiento podría ser introducido, procurando un amplio programa de implantación de escuelas en el mundo entero, facilitando el trabajo de los dirigentes y evitando posibles controversias al respecto?

R — Al respecto ya nos referimos en el ítem 4, pero podemos añadir algo diciendo que la controversia es, más que todo, provocada por cofrades que prefieren el espiritismo filosófico o científico, a los que no tenemos nada que oponer, pues es asunto de libre albedrío; y también por aquellos que no desean esforzarse en el desprendimiento de los valores materiales; y aún los diletantes y curiosos que, en lugar de dedicarse a la propia elevación, prefieren criticar lo que no ayudan a construir.

En cuanto a los nuevos controles ya nos referimos en otro ítem. (Pregunta del Dr. Ney Prieto al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

128 — ¿Cómo ocurrió la introducción de la Libreta Personal en la Escuela?

R — Para el acompañamiento individual de cada Aprendiz, en los avances y retrocesos de su esfuerzo en la realización de la reforma interior, el Comandante fue a buscar, con las necesarias adaptaciones, la utilización de las libretas personales individuales utilizada por los esenios, en el tiempo de Jesús, descrita en el libro *Arpas Eternas*, de Hilarión del Monte Nebo, contemporáneo y servidor de Jesús; esta obra recibida por Josefa Rosalía Luque Álvarez, en cuatro volúmenes, le había sido enviada de Argentina, por la autora, incluso antes del lanzamiento; el sistema de las libretas personales fue adoptado con excelentes resultados. (Respuesta de Ismael Armond, extraída del capítulo "O escritor e jornalista espírita. Pioneirismo na FEESP", del libro *Edgard Armond, meu pai*)

129 — ¿Cómo implantar la Libreta Personal?

R — Siempre abordar el asunto con total seriedad. No temerle a la presentación de la Libreta Personal al grupo; el índice de evasión no aumenta a consecuencia de la implantación de dicha libreta.

Presentarla como una herramienta esencial para el proceso de Reforma Interior y jamás como vehículo de aprobación. El alumno no hará anotaciones "para el dirigente" o "para el plano espiritual"; hará las anotaciones para sí mismo, buscando un registro particular de autoanálisis permanente. Los alumnos que no sepan escribir deberán ser motivados para que pidan ayuda a compañeros de grupo, que puedan registrar sus impresiones.

El dirigente debe hacer su propia Libreta Personal. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

130 — ¿Existe un itinerario para el uso de Libreta Personal?

R — Los cinco aspectos que se deben contemplar al hacer las anotaciones en la Libreta Personal:

La fecha — para iniciar un relato en la Libreta Personal es imprescindible la anotación (día/mes/año), antes de comenzar a escribir el texto.

La anotación de la fecha tiene por objetivo establecer un orden cronológico en las anotaciones de forma que permita el acompañamiento que el aprendiz viene realizando en el campo de la Reforma Interior, en el transcurso del tiempo;

El hecho — en la descripción del hecho, la anotación debe ser lo más sucinta y objetiva posible;

El comportamiento — describir brevemente como reaccionó ante el hecho;

El sentimiento — identificar el sentimiento (rabia, odio, tristeza, celo, orgullo, envidia, egoísmo, etc.), que nos llevó a adoptar determinada actitud/comportamiento;

Propuesta de cambio — procurar describir la propuesta de cambio, identificando el vicio o defecto que se debe trabajar. Establecer la

meta a alcanzar. No olvidarse que la meta debe ser realista y posible, teniendo en consideración la capacidad y las limitaciones de cada uno. "El progreso se mide en milímetros". (Respuesta extraída del texto "Caderneta – Roteiro para Uso", de Maurício Duque, publicado en *El Trébol* nº 344, de junio de 2003)

131 — ¿Cómo el dirigente debe acompañar el uso de Libreta Personal?

R — Dar seguimiento a las libretas personales con asiduidad y seriedad. Este seguimiento sólo busca tomar conocimiento si los alumnos efectivamente están utilizando este instrumento, y no para evaluación del estado de cada uno. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1973)

132 — ¿La práctica del "minuto de la Libreta Personal", en la cual se reserva parte de la clase para anotaciones, es un recurso adecuado?

R — La práctica del "minuto de la Libreta Personal", en que se reserva una parte de la clase para anotaciones, fue desaconsejada por Edgard Armond, fundador de la Escuela de Aprendices. "Forzamientos e improvisos no son deseables. Es imprescindible que haya un tiempo de análisis, de sumersión interior, para el autoconocimiento", explicó Jacques. "Es como trasmitir el tema del Cuaderno de Tema y pedir que se escriba en el momento", comparó. Armond insistía en que el uso de la Libreta Personal tiene que ser espontáneo. "Algo tan íntimo no puede atenerse a horarios y formatos." (Respuesta extraída del texto "Reciclagem-EAE: Caderneta Pessoal, Caderno de Temas, Virtudes e Defeitos…", publicado en *El Trébol* nº 318, de diciembre de 2000)

133 — ¿El Comandante daba algún consejo sobre la Libreta Personal?

R — Él decía que se hiciera una lista de las cualidades y defectos. Y cuando cambiásemos un defecto por una cualidad, que se anotará en la Libreta Personal. Así, nosotros percibiríamos nítidamente el esfuerzo.

(Respuesta de Martha Gallego Thomaz extraída del texto "Vó Martha: uma Vida Dedicada ao Espiritismo", de Miriam Damasceno Gomes, publicado en *El Trébol* nº 331, de mayo de 2002)

134 — ¿Cómo queda la recogida de la Libreta Personal en el período probatorio?

R — La recogida de la Libreta Personal en el período probatorio, en caso que se extienda más allá de 90 días, prosigue trimestral. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem de Dirigentes de Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 320, de febrero de 2001)

135 — ¿Con qué se deben comprometer los aprendices?

R — 1) A edificarse en el estudio profundizado del Evangelio y su ejemplificación;

2) eliminar vicios y defectos personales, buscando la purificación del cuerpo y espíritu;

3) mantenerse unidos, congregados fraternalmente, dispuestos a la formación de una unidad espiritual poderosa, destinada a auxiliar necesitados en general;

4) conservarse unidos, a la disposición permanente y vigilante de los Espíritus Superiores auxiliares del Cristo, para la realización de Su santificante tarea planetaria;

5) esforzarse en esta Fraternidad de aprendices hasta que, por sus propios actos y méritos, se puedan transformar en auténticos discípulos del Maestro en espíritu y verdad.

(Respuesta extraída del texto "Mensagem para a Reunião Geral da Aliança", del libro *Verdades e Conceitos I*, de Edgard Armond)

7. Caravana de Evangelización y e Auxilio

136 — ¿Cuál es la característica fundamental de las Caravanas de Evangelización y Auxilio?

R — Es la Evangelización, el auxilio material, solamente en casos excepcionales. Las caravanas pueden proporcionar aperturas de nuevos centros. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

137 — ¿Cómo definir la Caravana?

R — Es trabajo, no es reunión. Si se excluye de las actividades de un grupo es un disparate, dijo Jacques. Esta actividad surgió en el "primer momento" de la Alianza, cuando el Espíritu Bezerra de Menezes le sugirió la actividad a Armond, en mensaje trasmitido en la noche de Navidad de 1973. La Caravana debe entenderse como un ejercicio del amor que se aprende de forma teórica en la EAE. Su objetivo no es adoctrinar, sino evangelizar y auxiliar, "en lo que sea solicitado". El dirigente debe aplicarse en superar la dificultad de reunir los alumnos alrededor de un trabajo común. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem EAE: Programa, Caderneta, Expositor…", publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de 2000)

138 — ¿Qué deben valorar las Caravanas?

R — Jacques recordó que el ejercicio del Cristianismo es el objetivo principal de las Caravanas de Evangelización y Auxilio. Cada grupo de Escuela es libre para escoger el campo de actuación. Jacques resaltó la constante alerta de los mentores con relación a la necesidad de preservar el ambiente espiritual del grupo, con preparación y cierre de todos juntos, en el Centro del cual parte el trabajo.

Sobre qué actividad realizar, el compañero Valdir sugirió que los Grupos intercambien ideas sobre los diversos trabajos realizados. Flavio resaltó que las visitas a hogares o instituciones no deben pretender adoctrinamiento alguno. "Con la Caravana el alumno va a percibir la realidad del mundo, vencer la timidez y trabajar la susceptibilidad, el orgullo, la vanidad." Rui alertó sobre "el peligro" de la Caravana convertirse en "asistencialismo puro y simple".

Recordando el comienzo de la Alianza, en la década de 1970, cuando la multiplicación de Centros ocurrió básicamente a partir de Caravanas, Jacques resaltó que "el trabajo de siembra no se puede olvidar". En la actividad, hay objetivo de roturación muy bien delineado en el ideal del pionero Edgard Armond para la instalación de "un Centro en cada esquina"; Centros bien orientados, abiertos a quien busca equilibrio espiritual. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem sobre Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 322, de abril de 2001)

139 — ¿Por qué la Caravana necesita contar con un número mínimo de participantes?

R — Jacques explicó que la recomendación de que la caravana cuente con un número mínimo de personas y de realizarla por lo menos una vez por mes busca garantizar consistencia espiritual al trabajo. Como actividad del grupo y del Centro, es importante realizar preparación en el Centro. Con esta experiencia se está más preparado para abrir un nuevo frente de actividad, ya sea un nuevo Núcleo o una actividad en el Centro. Flavio relacionó la caravana a la cultura del voluntariado, que debe fomentarse a partir de la Evangelización Infantil. (Respuesta extraída del texto "Reciclagem EAE: Caravanas, Dirigentes, Fraternidades…", publicado en *El Trébol* nº 311, de mayo de 2000)

140 — ¿Qué tipo de actividad debe ser considerada Caravana?

R — Las caravanas, que se realizan rutinariamente en villas de emergencias, también se podrán hacer en otros sectores asistenciales. El dirigente no debe forzar el grupo a participar de un solo trabajo de caravana; debe ofrecerles a los alumnos un abanico de opciones, que, de acuerdo con el interés y finalidad de cada alumno, será escogido libremente. El trabajo de caravana se debe hacer uno por mes, ya que forma parte del currículum de la Escuela. Es posible que de esa forma haya más participación, una vez que, ofreciéndose sólo una opción, muchos alumnos desisten por no sentir afinidad con el trabajo propuesto. (Respuesta extraída del texto "Reunião de Dirigentes", publicado en *El Trébol* nº 118, de diciembre de 1983)

8. El Aprendiz

141 — ¿Cómo evitar malas influencias?

R — Muchos se quejan de los constantes ataques de Espíritus inferiores para los cuales, dicen que no cooperaron en nada; otros confiesan no ignorar las causas; y, por ignorancia religiosa, la mayoría se torna víctima ciega de esos males, incluso algunos negando que ellos existen.

¿Cómo se producen esos ataques y cuáles son las procedencias?

Existen dos principales; los *rescates kármicos,* en la ocurrencia de los cuales las influencias son justificables, existiendo determinada libertad de acción para los Espíritus acreedores y agentes; y las *imperfecciones humanas*, puertas siempre abiertas a esas influencias torturantes.

En un mundo de pruebas y expiaciones como el nuestro, donde las imperfecciones son la regla general y que se agravan con la ignorancia de la vida espiritual, en la mayor parte de los casos, las interferencias de esos Espíritus con casi permanentes y sistemáticas.

Si las imperfecciones son generales; si los encarnados, por ignorancia de las leyes espirituales o por negligencia, siempre

conservan baja su vibración periespiritual y no se preocupan por mejorarla, es natural que los agentes del mal, por atracciones vibratorias, se aprovechen de eso y se lancen contra las víctimas libremente, a pesar de la asistencia espiritual que todos reciben de los Espíritus protectores que, en esta circunstancia no siempre, o mejor dicho, generalmente, están impedidos de actuar con eficiencia, por dificultades de aproximación e impedimentos naturales de orden sintónico.

Los hombres virtuosos, evangelizados, son tentados como los demás, pero reaccionan y neutralizan sus efectos, repelen los ataques aun cuando, de improviso, éstos los alcanzan, causándoles perturbaciones pasajeras, siempre resaltando la hipótesis de que los atacantes actúan como agentes del Karma, con libertad de acción hasta ciertos límites, para que se concreticen los rescates depuradores, indispensables al progreso espiritual de sus víctimas.

No debemos, culpar los malos Espíritus por todos los males que nos atormentan pues, si una parte y no pequeña les concierne, otra, también considerable, a nosotros pertenece. Si no ofreciéramos las condiciones de acceso, las fuerzas maléficas no nos alcanzarían y, si lo hiciesen improvisadamente, aprovechándose de abertura momentánea, sus efectos serían pasajeros, como ya dijimos.

Así, pues, para evitar las malas influencias hay una regla que prepondera todas las otras, o mejor, un recurso, que es la evangelización, la moralización del carácter y de la conducta, la transformación de los sentimientos, con la consecuente elevación del patrón vibratorio individual. Pero aun así continuaremos accesibles a las referidas influencias para los resarcimientos de los débitos del pasado.

En este último caso habrá, sin embargo, gran diferencia en el modo de enfrentar el problema, pues ya sabemos algo de lo que se trata, de la extensión y de los límites de los sufrimientos a soportar, pero sobre todo sabemos que ellos redundarán en alto beneficio para nuestro progreso espiritual que, sin esto, no ocurriría; y siendo así, en vez de lamentarnos, muy al contrario colaboraremos para que los rescates de desarrollen ampliamente, sin embarazos y con

nuestro propio consentimiento, con la seguridad que siempre habrá atenuantes…

Como todavía somos muy imperfectos y, por esto mismo, habitamos un planeta como la Tierra, que es el palco para expiaciones y pruebas, infelices seríamos si no contásemos con la protección, la comprensión, la tolerancia y la constante asistencia de los benefactores espirituales con los que, consecuentemente, debemos mantener constantes intercambio y abiertos canales de accesibilidad, al menos por medio de oraciones, buenos pensamientos y buenas obras, equivalente a decir por la formación y la vivencia evangélica. (Respuesta extraída el texto "Cómo Evitar Malas Influencias", de Edgard Armond, publicado en el libro *Mientras haya Tiempo*)

142 — ¿Los grados de aprendiz, servidor y discípulo, que las Escuelas adoptan, tienen objetivo puramente didáctico o siguen una orientación iniciática ocultista?

R — En el Espiritismo no hay nada oculto, pues es doctrina racional y religión realizadora del amor y de la paz.

Los tres grados instituidos en el inicio expresan las realizaciones morales progresivas de la iniciación en el ámbito interno, con vistas a la vivencia del Evangelio, aunque también contribuyan a efectos didácticos en la metodología escolar. No existe ningún vínculo o dependencia iniciática con organismos extraños a la Doctrina; el término "iniciación" no debe ser "tabú": es simplemente terminología gramatical de nuestra lengua.

Obsérvese finalmente que el tiempo que pasó es bien largo, los resultados obtenidos por los aprendices en el ámbito interno y sus ejemplificaciones en el ámbito colectivo demuestran la veracidad de las afirmaciones aquí realizadas y más detalles sobre los asuntos ventilados se pueden encontrar en el referido libro *Guía del Aprendiz*.

Y al cerrar quiero llamar la atención, de los cofrades líderes y dirigentes, para la notable expansión de la "Umbanda" y del materialismo en nuestro País, donde 43% de la población es formada

por jóvenes de menos de 14 años, que necesitan ser orientados espiritualmente; y no será con filosofías, solamente… (Pregunta del Dr. Ney Prieto al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

143 — ¿Qué se le exigirá a un servidor de Jesús?

R — Una virtud debe dirigir la vida de un servidor: LA CARIDAD. (Respuesta extraída de texto de Nistel Padilha, publicado en la "Página dos Aprendizes", en *El Trébol* nº 11, de enero de 1975)

144 — ¿Cómo explicarles a los alumnos la diferencia entre vicios y defectos?

R — El esfuerzo para eliminar nuestros vicios más comunes se puede comparar con el de escalar media docena de peldaños de una escalera vertical.

Pero, para librarnos de aunque sea uno solo de los defectos morales que virtualmente poseamos, como, por ejemplo, el egoísmo o el orgullo, el esfuerzo es comparable con el de escalar de esa escalera centenas de peldaños, estándose mutilado de una pierna; y hacer la escalada todos los días.

Pues hay defectos que atraviesan toda la vida y se proyectan en las vidas futuras, causándonos males incalculables.

Las Escuelas de Aprendices del Evangelio fueron creadas justamente para ayudar a eliminar esas imperfecciones del alma; y la decisión de inscribirse en ellas es el paso más acertado y decisivo que se puede dar para apresurar nuestra evolución. (Respuesta extraída del texto "Bom Conselho", de Edgard Armond, publicado en *El Trébol* nº 4, marzo/abril de 1974)

145 — ¿Puede haber alumno, en el segundo año de la Escuela, con algún vicio?

R — En la Escuela de Aprendices del Evangelio, normalmente dentro de centenas de aprendices, después del primer año del aprendizaje, 80% ya habrán abandonado el cigarro y el alcohol (compréndase que este porcentaje se sacó de los que eran viciados) y, después del segundo año, solamente algunos no logran liberarse. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo III del libro "Trabalhos Práticos de Espiritismo", incluido en el volumen *Prática Mediúnica*)

146 — ¿Es posible hacer el Curso de Médiums durante el período probatorio?

R — El período probatorio es el intervalo de tiempo en que el aspirante al discipulado, fuera del ambiente del grupo, se evalúa para sentir: a) si está en condiciones de testimoniar el Evangelio de Jesús; b) si su búsqueda de renovación de sentimientos, pensamientos y actitudes, tendrá continuidad fuera del ambiente del Centro Espírita; c) si él puede llevar hacia delante la bandera cristiana, contribuyendo para el bien de la humanidad. Los programas de la Escuela de Aprendices del Evangelio (EAE) y el Curso de Médiums (CM), según el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, están estructurados del tal forma para que los dos concluyan simultáneamente.

Esto sólo no ocurre si el Grupo de la Alianza no sigue la orientación original del libro "*Vivencia*" o si los aprendices frecuentan el CM fuera de sus grupos (lo que es posible, pues el CM puede ser ofrecido en día y horario que les imposibilite la asistencia). Adicionalmente debemos recordar que el CM tiene, como previsión, 30 clases en la parte teórica (cuyas características son muy semejantes a las de la EAE) y 42 clases para la parte práctica (con características semejantes a las de un trabajo de Asistencia Espiritual). Así, si el período probatorio coincide con la parte práctica del CM no hay impedimentos mayores para iniciarlo. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", publicada en *El Trébol* nº 317, de noviembre de 2000)

147 — Comandante Edgar Armond, hay quien diga que el distintivo del trébol es una reminiscencia de simbología que no tiene sentido en la Doctrina Espírita. ¿Qué usted cree de ese pensamiento?

R — Es una opinión como otras; sin base en la realidad espiritual. Ya mostramos que los símbolos son utilizados en todas partes en los dos planos y el Espiritismo también actúa en ambos, como las demás religiones, que siempre tienen en miras la búsqueda de Dios. La propia ciencia materialista utiliza símbolos, para ordenar y clasificar sus ideas y teorías. ¿Y nosotros mismos, Espíritus encarnados, no somos símbolos que corporifican el pensamiento creador de Dios, en la forma de inteligencia, energía o sentimiento?

¿El propio Espiritismo no usa símbolo? Ábrase *El Libro de los Espíritus*, en "Prolegómenos", y tendremos la respuesta[4]; y en las actividades del Plano Espiritual Superior el símbolo es común y cualquier vidente sabe de eso porque los ve. (Pregunta del Dr. Ney Prieto al Comandante Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 1, noviembre de 1973)

148 — ¿Cómo entender el pasaje para el grado de Servidor?

R — La promoción que se hace hoy para el grado de servidor quiere decir que el alumno tuvo éxito en el período de adaptación a la Escuela y al nuevo sistema aquí utilizado para la evangelización, que demostró aprovechamiento y aplicación a las servidumbres escolares, comprensión a sus finalidades de espiritualización, pero, sobre todo, que venció las dificultades de esta preparación en lo que concierne a la eliminación de vicios y malos hábitos, incompatibles con el perfeccionamientos espiritual; vicios que marchitaban y empequeñecían el Espíritu que queremos engrandecer y sin cuya eliminación no les sería posible recibir hoy esta valiosa promoción espiritual.

De estas ventajas adquiridas con esfuerzo y dignidad no debe jamás volver atrás, probando, así, que realmente lucha por un elevado

---

[4] Edgard Armond se refiere al emblema de la rama de parra, dibujada por los Espíritus.

ideal de auto purificación, que lo coloca un poco más cerca del Divino Maestro Jesús, porque sirve al prójimo en mejores circunstancias y aún a sí mismo, porque os engrandece y dignifica en el propio esfuerzo.

Esa investidura también es para él una oportunidad de probar que es digno de luchar en tareas más amplias y más altas, que son propias del discipulado, por el cual ingresa en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, que lo incluye en el rol de los que son dignos de la comunión con los planos espirituales más altos que, bajo la dirección del Divino Maestro, activamente se movilizan para las luchas regeneradoras de este período final del ciclo evolutivo que se cierra.

Como esta no es una escuela de formalismos, donde imperan valores y conveniencias mundanas, sino de realizaciones íntimas, positivas e indispensables a todos los que demuestran anhelos de religiosidad racional, es necesario que se prepare para esfuerzos más intensos de eliminación, en lo que sea posible, de los defectos morales que retardan la evolución de los habitantes de este planeta, seguros de que, de esta escuela y de los Benefactores Espirituales que la orientan, recibirá todo el auxilio de que carece para las transformaciones morales que la Reforma Interior exige, y sin las cuales no podrá alcanzar ese objetivo.

Las Escuelas de Aprendices del Evangelio son formadoras de caracteres, perfeccionando los ya revelados como buenos, y transformadora de los menos felices, desde el inicio, en el propio origen.

Por esto, en las interpelaciones periódicas que los Dirigentes hacen en la rutina escolar sobre conducta, intimidades, o sentimientos, los aprendices deben responder con la más perfecta verdad porque son tests de concienciación, de la misma manera que los son, los de las libretas personales.

Y en los casos muy raros de forzamiento o verdades adulteradas, la responsabilidad es toda del aprendiz y redundará en maleficios que se volverán contra él mismo, puesto que la Divina luz, todo lo ve y registra.

En este mensaje, nos extendemos un poco en recomendaciones y reglas de conducta, teniendo en cuenta no sólo los oyentes presentes

sino, también, los ausentes, en las muchas escuelas que se están creando, en este país y fuera del él.

Extiendo este mensaje a los Dirigentes y Expositores que, en gran parte, contribuyen a los buenos resultados del trabajo común. Ahora exteriorizo mis oraciones para que las bendiciones del Divino Maestro los envuelvan a todos, para que tengan pleno éxito en los esfuerzos futuros.

Y que así sea. (Respuesta de Edgard Armond extraída del texto "Reunião Trimestral", publicado en *El Trébol* nº 17, de julio de 1975)

9. La Fraternidad de los Discípulos de Jesús

149 — ¿Cómo trasmitirles a los alumnos la noción del ingreso en la FDJ?

R — El ingreso en la FDJ es testimonio personal. Es la responsabilidad que cada cual asume delante la propia consciencia. Discípulo es el que siembra siempre, que multiplica actuación, que no se satisface con la rutina. Discípulo es el que no espera ser mandado; él hace y, por amor, estimula a los otros a hacer. La marca del discípulo es la multiplicación del servicio a favor del prójimo. Discípulo es el hombre disponible para Jesús, el hombre que tiene muchas dificultades, pero que no se deja abatir por ellas. Es aquél que reconoce la animalidad que está dentro de sí y lucha por superarla y transformarla en espiritualidad. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en El Trébol nº 135, de mayo de 1985)

150 — ¿Qué es lo que el dirigente debe priorizar como ambiente espiritual para un grupo de Escuela?

R — Debe procurar mantener elevado el ambiente de un aula de Escuela de Aprendices. Cultivar el misticismo en su expresión real,

de ponernos en contacto con los Planos Superiores teniendo los pies en el suelo y viviendo como la sal de la tierra donde todavía tenemos raíces profundas. (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en El Trébol nº 135, de mayo de 1985)

151 — ¿Cómo consolidar la Fraternidad de los Discípulos y la Escuela de Aprendiz, bases fundamentales de la iniciación?

R — Conservando y perfeccionando, pero no modificando imprudentemente: a) la característica religiosa predominante; b) la filiación evangélica operante no solamente interpretativa; c) la finalidad fundamental redentora del trabajo; d) la obligatoriedad del esfuerzo de reforma; e) la formación cuidadosa de expositores y dirigentes que, preferentemente, deben haber pasado por los mismos grados de ascensión; f) la multiplicación de las escuelas con las mismas bases y finalidades.

Si esto se hace, grandes serán los frutos del trabajo común y Brasil será, realmente, la patria del Evangelio y la Doctrina de los Espíritus alcanzará sus objetivos redentores, configurados en el binomio: amor y sabiduría. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del capítulo 11 del libro *Guía de Aprendiz*)

152 — ¿Cómo conceptuar el trabajo en el ámbito de la Escuela?

R — Lo que se aprende en la Escuela de Aprendices del Evangelio es necesario practicarlo fuera. En ella las personas se prepararan para enfrentarse consigo mismo y con el mundo. Entre las opciones de actividades, existe, evidentemente, los trabajos en el Centro. Pero el campo del verdadero discípulo es el mundo, como decía Armond. Para el discípulo, el trabajo es una necesidad. Requiere de un compromiso con el prójimo, realizado espontáneamente. La redención llega a través del trabajo. Un concepto más de Armond: "Hombre sin ideal no es un hombre, es una sombra". (Respuesta extraída del texto "Reciclagem EAE: Programa, Caderneta, Expositor…", publicado en *El Trébol* nº 309, de marzo de 2000)

10. La Alianza Espírita Evangélica

153 — ¿Con relación a la Escuela, cuál es la finalidad de la Alianza Espírita Evangélica?

R — Esta institución, fue creada para solidificar las enseñanzas del Espiritismo en el sector religioso y garantizar el funcionamiento de las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, asumió ante Jesús el compromiso de dar testimonios de ejemplares realizaciones, manteniendo rigurosamente la pureza de la enseñanza, de las prácticas, de las reglas y de los principios establecidos en la primitiva Iniciación Espírita de 1950, primando por una administración fiel y productiva, sin mayores preocupaciones por el número de alumnos o de trabajos, pero buscando, fundamentalmente la calidad, y demostrando así fidelidad a las directrices aprobadas por lo Alto en aquella época. (Respuesta de Edgar Armond, extraída del texto "Finalidades da Alianza Espírita Evangélica", del libro e *Lendo Aprendendo)*

154 — ¿Existe relación entre la Escuela de Aprendices del Evangelio, el Curso Básico de Espiritismo, el Curso de Médiums y la actividad de Asistencia Social?

R — Escuela de Aprendices del Evangelio — Una escuela donde se pretende dar mayor énfasis a la reforma interior, paralelamente al programa de formación actual. Se trata de currículo con duración de dos años y medio durante el cual el alumno se prepara para el trabajo a favor del prójimo, a partir del trabajo en pro de su propia reforma. La escuela es fundamental en un centro espírita, pues nos proporciona amplias enseñanzas con respecto a Dios, a la Creación, a Jesús, a la Caridad, a la Doctrina Espírita y a la nueva vivencia en lo cotidiano.

Curso Básico de Espiritismo — Para aquellos que aún no tienen noción de Doctrina Espírita. Debe tener secuencia en la Escuela de Aprendices del Evangelio.

Curso de Médiums — Destinado a los portadores de mediumnidad-tarea. Esta mediumnidad puede ser constatada mediante examen espiritual de la persona. A no ser en casos especiales, los alumnos del curso de médiums deben estar frecuentando la Escuela de Aprendices del Evangelio. El curso de médiums es esencialmente técnico, solamente sobre mediumnidad; el médium es obligado a ejercitar la evangelización en la Escuela de Aprendices.

Asistencia Social — Será efectuada por los alumnos de la Escuela de Aprendices del Evangelio, de preferencia en villas de emergencias o comunidades marginales. Lo ideal es la formación de caravanas de evangelización, donde, a la par de las necesidades materiales se atienden las necesidades espirituales de los visitados. (Respuesta extraída del texto "Sugestão de Programa", de Valentim Lorenzetti, publicado en *El Trébol* nº 8, de octubre de 1974)

155 — Pedimos esclarecer la mención a los "Quinientos de Galilea"

R — Los llamados "Quinientos de Galilea" son los que presenciaron la despedida de Jesús y se comprometieron consigo mismos a los testimonios del Evangelio. Perseguidos, dispersados y muchos de ellos muertos, permanecieron fieles y durante el cristianismo primitivo plantaron con su sacrifico las raíces del Evangelio en el mundo. A ellos, en gran parte, les debemos la herencia que usufructuamos hoy. (Respuesta de Edgard Armond, extraída del tópico 16 del opúsculo *Falando ao Coração*, incluido en el volumen de igual nombre)

156 — ¿Cómo avanzar en la búsqueda del progreso espiritual, después de la Escuela?

R — El discípulo del Evangelio, para acelerar su evolución, debe tener en cuenta el perfeccionamiento del cuerpo, de la mente y del sentimiento, o sea, de la materia, de la inteligencia y del Espíritu.

El perfeccionamiento del Espíritu se puede lograr con la modificación de los sentimientos íntimos, ejercitando el amor a Dios y al prójimo, aislándose, o filiándose a algún grupo, desprendiéndose del mundo material dentro de lo posible, para que realmente haya espiritualización.

El perfeccionamiento de la inteligencia se puede lograr con una selección sensata y adecuada de estudios doctrinarios y de registros en el subconsciente, de meditaciones profundas sobre la vida espiritual, en sus diversos aspectos y sus implicaciones en la vida material que nos rodea.

Y el perfeccionamiento de la materia, con alimentación frugal, abstención de tóxicos, eliminación de vicios y hábitos perniciosos; combate a las pasiones, disciplinando el sexo, metodizando el trabajo y el reposo y vida higiénica, según las leyes de la Naturaleza.

Alcanzando ese triple avance, el discípulo no encontrará más afinidades con las cosas mundanas, excepto para trabajos y actividades esencialmente espirituales; el mundo material no tendrá nada más para ofrecerle, como experiencia evolutiva, porque el hombre que alcanza ese punto, o sea, el desprendimiento y la sintonía con los Planos Espirituales Superiores, estará fuera de ambiente, ya no será comprendido y vivirá más para las cosas internas que para las externas, sin por ello, descuidar sus deberes y compromisos de este mundo material.

Estará apto para vivir en mundos más evolucionados, donde las condiciones de la vida son de mayor significado espiritual, y permiten realizaciones más elevadas y constructivas.

11. Diversos

157 — ¿Comandante, en la elaboración de *El Redentor*, además de la investigación normal, usted también se sirvió de la mediumnidad para obtener más información?

R — No. Cuando te conectas bien con el Plano Espiritual para escribir, o hablar algo que es necesario, llegan muchas cosas que nosotros no necesitamos buscar. Pero hay mucho que es preciso buscar y no depende del plano espiritual, de mediumnidad. Depende de Investigación, de trabajo intelectual. (Respuesta de Edgard Armond a la pregunta de Jacques Conchon, publicada en la columna "Encontro com Armond", Ítem "*El Redentor*", publicada en *El Trébol* nº 319, de enero de 2001)

158 — ¿Alterar el programa no sería una forma de evitar evasión?

R — En este sentido Jacques respondió que cualquier reformulación debe ser estudiada con buen juicio y criterio por el Consejo de Grupos Integrados. Aunque hubiese alteraciones, la evasión proseguiría, evaluó Jacques. "El problema no es el programa, es que las personas no quieren compromisos y desean la salvación en la base de la comodidad. Hay quien busca en la Escuela un proceso de autoayuda, donde se obtenga la salvación a cambio de cosas suaves o con un gesto mágico".

La Escuela de Aprendices, sin embargo, pauta la salvación por trabajo, mucho trabajo, mezclado con fe y amor para el semejante. A veces aparece la decepción cuando un alumno constata: "Vine a buscar protección y me dan trabajo…" "En el curso de autoayuda, el ejercicio de respiración trae felicidad; en la Escuela de Aprendices lo que se busca es irrigar el corazón de las otras personas con felicidad…" (Respuesta extraída del texto "Reciclagem sobre EAE: das origens da Aliança ao 3º Milênio", publicado en *El Trébol* nº 314, de agosto de 2000)

159 — ¿Cuándo se vinculó el estudio de *El Libro de los Espíritus* a la Escuela de Aprendices?

R — A partir de diciembre de 1979, con el lanzamiento del libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, conteniendo los objetivos y los programas de la Alianza Espírita Evangélica, la Escuela de Aprendices del Evangelio aumentó 16 clases suplementarias, pero de carácter obligatorio para complementación del currículo.

Se trata de clases destinadas al estudio sintético de *El Libro de los Espíritus,* que son impartidas después de la "clase de complementación" número 22, antes del período probatorio. O sea, terminando el currículo regular de la Escuela de Aprendices, con sus 92 clases y las clases de complementación (CC), se inicia el estudio de *El Libro de los Espíritus* con 16 clases, según el programa publicado en la página 48 de el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, de la Editorial Alianza.

La mayoría de los grupos integrados vienen adoptando la técnica de seminario para esas 16 clases. Normalmente un alumno, o grupo de alumnos, se encarga de exponer la clase a los demás alumnos; la participación se solicita mediante sorteo de preguntas. Se trata de una dinámica que los motiva a todos a estudiar la obra fundamental de la Doctrina Espírita. (Respuesta extraída del texto "Estudio de *El Libro de los Espíritus*, publicado en *El Trébol* nº 104, de octubre de 1982)

160 — ¿El estudio de *El Libro de los Espíritus* es obligatorio?

R — Además de tener un resumen de la Doctrina Espírita en el Curso Básico, que obligatoriamente debe preceder la Escuela de Aprendices, *El Libro de los Espíritus* es estudiado en grupo por todos los alumnos después de la clase 92 de la EAE.[5]

Terminada la Escuela, antes que los alumnos entren en el período probatorio, deben participar obligatoriamente en 16 clases sobre *El Libro de los Espíritus*. Se debe impartir una clase por semana; no debemos tener prisa en terminar el curso, uniendo clases. El asunto debe ser debatido, motivándose a los alumnos a exponer sus apreciaciones sobre *El Libro de los Espíritus* según la programación que está en el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso.* (Respuesta extraída del texto "As Origens da Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 135, de mayo de 1985)

[5] Actualmente Clase 118.

161 — En su gran libro *El Redentor* donde muchas cosas nuevas aprendí, no consta la frase "Elí, Elí, lama sabactani", que está en la Biblia. ¿Puede decir por qué?

R — Realmente no consta. Para comprender, basta considerar su propia traducción, que es: "¿Señor, Señor, por qué me desamparaste?"¿El Consultante admite que Jesús, en el Gólgota, haya pronunciado esta frase? ¿Él que, por varias veces, advirtió a sus apóstoles que sería sacrificado en la cruz, porque las escrituras deberían ser cumplidas? ¿Y cómo admitir que Jesús se juzgase, siquiera un instante, abandonado por Dios, en cuyo nombre actuaba, glorificándolo?

¿Cómo se iba a considerar abandonado si, a una simple expresión de su voluntad, legiones de Espíritus se moverían para atenderlo? ¿Y sería eso, por casualidad, precisamente cuando Él, el Verbo que se hizo carne — director espiritual del planeta — poseedor de inmenso poder espiritual para actuar en el ambiente de la Tierra como desease? Esta frase es una simple concepción mística que vino del pasado y hasta hoy se repite en ciertos medios religiosos, que consideran la Biblia un libro infalible y sagrado.

Pero el Espiritismo es una religión racional. (Respuesta del Edgard Armond, extraída de la cuestión 313 del tópico 69 del libro *Respondendo e Esclarecendo*)

162 — ¿Cómo el hermano acepta el problema del cuerpo de Jesús? ¿Existen muchas opiniones y cuál será la más acertada?

R — El cuerpo del Divino Maestro, cuya naturaleza ha servido de punto de divergencia entre cristianos desde muchos siglos, es uno de los asuntos considerados como controversia doctrinaria, susceptibles de discusiones; pero los espíritas se preocupan demasiado con él y con las diferentes versiones que no afectan en nada la grandiosa obra de amor y de redención por Él promovida en la Tierra.

Da igual que haya sido un cuerpo impasible, u otro simplemente fluídico; un cuerpo común de carne como muchos quieren, u otros de

materia física diferente; lo que más interesa saber es que los hombres crecen con la conquistas de las virtudes morales y de la sabiduría de la conducta personal cuando es evangelizada.

En la Escuela de Aprendices del Evangelio, como es sabido, desde su inicio, en 1950, fue declarado asunto abierto a la inspiración de cada alumno, pero también se explicó que Jesús aunque ciertamente poseyera un cuerpo de materia altamente sensible y purificada (y no podría ser de otra manera porque un Espíritu como Él de tan notable pureza y elevada vibración espiritual, no soportaría las vibraciones pesadas y groseras de un cuerpo humano común) y probablemente gran sacrificio le costó utilizar ese cuerpo aun siendo más sensible, según la forma humana común.

Ese cuerpo purificado, Jesús lo heredó de sus Progenitores, previamente seleccionados por lo Alto y dotados de condiciones físicas y morales apropiadas al caso.

En el sepulcro, como también fue enseñado, ese cuerpo, martirizado en la cruz, fue consumido y se deshizo en fulguraciones luminosas que descendieron sobre la tumba, en el momento en que allí se realizaba una concentración de oraciones por sus amigos y servidores, la misma fulguración que derrumbó la piedra que cerraba el sepulcro y rompió los sellos en ella puestos por los agentes del Sanedrín.

Eso sucedió así, justamente porque no se trataba de un cuerpo de carne común, igual al nuestro, de vibraciones pesadas y densas. (Respuesta extraída de la columna "Esclarecendo", de Edgard Armond, publicada en *El Trébol* nº 8, de octubre de 1974)

Parte B

La historia de la Escuela de Aprendices del Evangelio

1
La Fraternidad Esenia

En el esfuerzo de las realizaciones evangélicas es instructivo recordar la existencia y la cooperación de la comunidad esenia.

En esa línea de tradición cristiana que viene de Moisés, los esenios fueron realmente precursores.

Herederos directos de las verdaderas enseñanzas de ese gran misionero, ampliamente desvirtuadas por conveniencias clericales de la época, se mantuvieron apartados de la vida pública de la nación israelita, aislados en las montañas palestinas, fenicias y arábicas.

Fieles a la tradición mosaica y a las profecías, esperaban, como los demás, el advenimiento del Mesías, en su última manifestación terrenal; y, cuando ésta se dio, con Jesús de Nazaret, desde los primeros instantes lo ampararon, principalmente en su infancia y adolescencia, siempre rodeada de peligros e inseguridades.

Fueron precursores porque, aún antes del nacimiento, vivían de acuerdo con las leyes de amor y de justicia que Jesús, más tarde generalizó, resumiéndolas en el lema "paternidad de Dios y hermandad de los hombres".

Utilizaban ampliamente la mediumnidad, que entre ellos tuvo extensa y alta expresión, en las escuelas iniciáticas que mantenían en sus diferentes monasterios y recogimientos de asistencia pública; con acertada visión afirmaban que las facultades se desarrollaban mejor, según el grado de amor y sensibilidad demostrado por los alumnos.

No fue otra la enseñanza dada en la Escuela de Aprendices del Evangelio, creada en 1950, que estableció, como condición esencial de aprovechamiento y formación doctrinaria de los adeptos, la reforma interior, sin la cual no puede haber espiritualización, ni perfecto desarrollo de facultades mediúmnicas que la evangelización, de muchas formas, facilita. (Texto de Edgard Armond publicado en el libro *Mientras haya Tiempo*)

2
Aprendices del Evangelio

Para situar el Espiritismo de forma cómoda con relación a los conocimientos y tradiciones religiosas de la humanidad, también fue realizado lo siguiente: en el ámbito externo — la publicación de varios libros de formación cultural-doctrinaria: *Los Desterrados de Capella,* en 1949, y *Na Cortina do Tempo*, en 1962, mostrando los albores de las civilizaciones primitivas, su intercambio con otros orbes, asuntos que, actualmente, se están tratando con audacia en obras "best-sellers" por renombrados escritores extranjeros; y en el ámbito interno — cumpliendo el programa de lo Alto, se creó la Escuela de Aprendices del Evangelio, primer órgano de una Iniciación Espírita con amplia esfera de acción, basado en el Evangelio Cristiano; y una serie de 21 libros didácticos, usando una parte de ellos en la referida Escuela y otra, para la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, término global de dicha Iniciación.

En esta Iniciación se ofrecieron conocimientos espirituales más amplios, predominando lo que fue establecido para la reforma interior de los adeptos, base insustituible de la evangelización, siendo en su momento condición fundamental de la redención espiritual del hombre encarnado.

En el planeamiento de esta Iniciación surgieron dificultades en el proceso a adoptar para que se consiguiera ejecutar la reforma

interior, valiéndose, finalmente, de la libreta personal usada por los Esenios, en el tiempo de Jesús, descrita en el libro *Arpas Eternas*, de Hilarión Monte Nebo, contemporáneo y servidor de Jesús en aquellos tiempos, libro que le fue enviado de Argentina, por el Autor, antes del lanzamiento; con algunas alteraciones y adaptaciones, el sistema fue adoptado con excelentes resultados.

En la creación de esta Iniciación, también se tenía en cuenta unir los adeptos por una mística religiosa cristiana, buscando la redención espiritual de cada uno, convenientemente adecuada a la mentalidad moderna y a la racionalidad de la Doctrina Espírita, lo que hasta el presente ha sido un indiscutible éxito en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, pero perjudicado fuera de ella debido, por un lado, a los temores de los dirigentes de lanzarse, resueltamente, a la expansión, y, por otro, a la negligencia existente entre los espíritas del sexo masculino con relación a la evangelización, **objetiva y deliberadamente conducida**, siendo éste, en gran parte unos de los objetivos de la demora de la expansión del Espiritismo en nuestro Brasil. (Texto de Edgard Armond publicado en *El Trébol* nº 106, de diciembre de 1982)

3
Nuevos Métodos de Acción

Para que se fijara el verdadero carácter espiritual, prensando tal sentido no sólo a la propagación , sino a la formación espiritual de los adeptos, se crearon, como ya dijimos, a partir de 1950, cursos y escuelas especializados, cuyo modelo es la Escuela de Aprendices del Evangelio, con las siguientes características: una iniciación espírita de carácter religioso, apta a suministrar conocimientos exactos y orientar realizaciones constructivas en este sector, con carácter abierto, popular, sin restricciones de ningún tipo, basadas en **la reforma interior**, teniendo como objetivo las transformaciones morales

que el Evangelio exige, porque ésta es la finalidad fundamental de la Doctrina, y su tarea más urgente en el momento apocalíptico, de transición cíclica, que el mundo enfrenta en nuestros días.

Y porque el Evangelio, tanto en las realizaciones internas, como en las del campo exterior, es acción realizadora y no solamente interpretativa o platónica; y como la propagación se resentía de una objetividad más directa y expresiva, se le dio a esa reforma el carácter compulsorio, con métodos y programas adecuados, que satisficiesen el ideal de todos los que deseasen la evangelización *en espíritu y verdad*, para que evolucionaran más deprisa y contribuyeran de inmediato para que la misión redentora de la Doctrina se hiciera efectiva en el mundo con mayor eficiencia y rapidez.

Esta iniciación, configurada en una escuela de preparación de servidores y una fraternidad de discípulos, de cierta forma y dentro de los límites que puede abarcar, representa una valiosa fuente de realizaciones y su organización garantiza un flujo continuo y voluminoso de servidores, adoptando la forma de grupos anuales independientes, sucesivos y múltiples.

El número de los que ya pasaron por ella y los resultados que ya puede presentar, principalmente en el aspecto cualitativo, prueban que el sistema es válido, hábil y eficiente, pudiendo con el tiempo y desdoblamientos de sus actividades, contribuir a la solución de problema de tal magnitud.

Por otro lado, adoptando como su Estatuto, el Sermón del Monte, la Escuela define su carácter profundamente y marca muy alto sus objetivos, luchando por un Espiritismo auténtico y actuante en el ámbito de las realizaciones morales de las cuales, más que nunca necesitan los hombres de este siglo.

La Escuela ejecuta una obra que día a día se afirma de forma más amplia y benéfica a la difusión del Evangelio cristiano, en espíritu y verdad y a la orientación espiritual de los adeptos; y los que por ella ya pasaron y se hicieron *discípulos* serán heraldos y testimonios vivos de las enseñanzas, de los ejemplos y de los métodos utilizados por los seguidores de Jesús en el tiempo que vivieron.

¡Considérese lo que puede producir el sembrador en la tierra de su campo y en el aumento de la cosecha; o el hombre lleno de buena voluntad y de robusta fe, utilizando la fuerza de la palabra y del ejemplo; y multiplíquese eso por millares! Esa será una fuerza que cambiará muchas cosas para mejor en el entendimiento y en la vivencia del Evangelio y en el éxito del Espiritismo como Tercera Revelación.

La Escuela viene preparando legiones de trabajadores fieles y valerosos, aptos para la siembra de las verdades redentoras en el corazón de los hombres, haciéndolo hace más de tres décadas, produciendo resultados sorprendentes cuya extensión aún no se puede medir.

Reformarse e instruirse para después, como discípulo, ayudar a sus semejantes a evangelizarse y a redimirse, he aquí la meta decisiva de esta iniciación espírita, a la que todos los aprendices obedecen, por amor al Cristo y al mundo, que es el campo inmenso de su tarea ennoblecedora. (Texto de Edgard Armond publicado en el libro *Mientras haya Tiempo*)

4
Concepción de la Escuela

En entrevista a *El Trébol* nº 17, de julio de 1975, Armond comenta que en 1947, cuando lanzó su primer libro, *Mediumnidad*[6], ya había preparado un condensado de *El Redentor*, que se tituló *La Vida de Jesús*, que en el futuro integraría el currículum de la Escuela de Aprendices. "¿Usted quiere decir que en 1947 ya planeaba la Escuela?, le preguntó Jacques Conchón. "Sí. No propiamente como una escuela, pero ya visualizábamos un movimiento de evangelización en amplias proporciones", respondió Armond.

---

6 El título del texto inicial era *Mediumnidad – Tratado.*

5
En el 25º Aniversario de la Escuela de Aprendices del Evangelio

El Trébol nº 18 (ago/1975)
Edgard Armond

En este año de 1975, cuando la Escuela de Aprendices del Evangelio alcanza un cuarto de siglo de actividades doctrinarias constructivas y benéficas, conviene tejer algunos comentarios, en complementación a muchos otros, anteriormente publicados.

La Escuela fue creada en 1950 y, desde entonces, por ella pasaron miles de alumnos — y continúan pasando — sólo escuchándose elogios sobre su existencia y beneficios que esparce en el sector evolutivo, promoviendo actividades indiscutiblemente justas y provechosas que justifican ampliamente su creación.

En su organización cultural-religiosa, el proceso adoptado para la evangelización fue el de la reforma interior compulsoria que, en aquella época, como aún en la actualidad, se juzgó como la más indicada y conveniente.

Este proceso, en el lanzamiento de la Escuela, atrajo críticas de cofrades que no concordaban con él, alegando que atentaba contra el libre albedrío individual, diciendo además que la evangelización, es de incumbencia particular de cada uno, no siendo necesario crear escuelas para ello.

Pero, con el paso de tiempo, y examinando mejor las cosas, esas opiniones se fueron modificando cuando todos vieron que en el proceso no había ningún forzamiento de consciencia como suponían, sino al contrario, plena libertad de decisión y elección, puesto que en ella sólo se inscribían personas idealistas e interesadas en conducir su evolución por sí mismas y concordaban con su programa y finalidades claramente expuestos, en el 1er Tomo de la *Serie Iniciación Espírita*, que salió en aquellos días.

También surgieron críticas aisladas de oponentes a ese proceso de evangelización a puertas abiertas; y también algunos otros, que discrepaban porque preferían los otros dos sectores de la Doctrina, científico y filosófico, más atrayentes y menos exigentes al fuero íntimo.

Y, también, por último, algunos que hasta hoy existen y niegan la evidencia de su utilidad más que demostrada, haciéndole reparos inconsistentes.

Pero esas reservas son naturales y comprensibles, considerándose la extensión del campo doctrinario y la libertad que a todos les es garantizada de opinar y aceptar lo que más les agrada, pero lo cierto es que esas reservas no influyeron en la aceptación de la Escuela, ya comprendida y apoyada por miles de alumnos que han pasado por ella en este largo tiempo transcurrido y continúan pasando.

El Evangelio de Jesús enseña que los hombres "moralmente viejos" deben transformarse en "nuevos", o sea, recuperados, evolucionados, y esa recomendación, como es natural que lo sea, es también de la propia Doctrina, desde su codificación.

Pero, para que la transformación se haga efectiva, exige la eliminación de vicios, defectos, máculas, costumbres y malos hábitos, porque ese "hombre nuevo" debe ser purificado de sus imperfecciones e impurezas, de otra forma nunca existiría la transformación que el Divino Maestro recomendó, a no ser por la continuidad de las reencarnaciones punitivas.

Y para que esa transformación sea verdadera, también debe ser general, operándose de adentro para fuera, en lo más íntimo del ser, con el respaldo indispensable y previa opción del candidato en el acto de la inscripción.

La reforma interior, hecha de esta o cualquier forma, es, por lo tanto, el proceso natural y lógico de la transformación, cuyos efectos se irán manifestando poco a poco en los sentimientos, en los pensamientos y en los actos exteriores. En su realización positiva y verdadera es que están las dificultades…

Para obtenerse esos resultados positivos, en aquella época, el proceso fue adoptado y programado de forma que el esfuerzo empleado por los alumnos fuese amenizado, diluido, si se puede decir así, en el currículo escolar; que ocurriese integrado en el propio funcionamiento de la Escuela, utilizando varios elementos de apoyo y auxilio individual como, por ejemplo, los tests periódicos de control, la libreta personal, los exámenes espirituales, el acogimiento de los necesitados en el propio Centro, entre otros, evitándose así que el aprendiz, desde el inicio se entregase a sí mismo, frente a una autorrealización como esa, de un volumen tan considerable y hasta incluso desalentadora en ciertas ocasiones.

Y así se hizo. Ahora, mirando hacia atrás, vemos que la aceptación persiste y se amplía y los resultados siempre son positivos y seguros, pudiéndose llegar a la conclusión que los fines propuestos y perseguidos fueron alcanzados, con un tenor medio de perfección relativa bastante apreciable, salvo pocas excepciones, no atribuibles a la misma Escuela o al proceso, sino a la falibilidad humana, de aprendices o de dirigentes.

El índice de aprovechamiento cultural fue bueno, pero, mucho mejor, el de las transformaciones morales — que es lo fundamental — obtenidos por la casi totalidad de los alumnos, la mayor parte de los cuales modificó realmente su concepto de vida, afinándose bien con las enseñanzas del Divino Maestro, muchos de ellos produciendo, en el medio social, obras meritorias, practicando una vivencia evangélica concienciada y racional, bastante aproximada a la que el Evangelio señala y exige de los servidores "escogidos".

Se puede decir que todas las metas y finalidades de la Escuela fueron alcanzadas, salvo pocas excepciones, tanto en la Federación Espírita del Estado de São Paulo (FEESP) — donde fue creada — como

fuera de ella; y, en diversos lugares, su número aumenta ampliamente y los grupos suceden unos a los otros, con inscripciones espontáneas y generalmente numerosas, según el volumen del movimiento del Centro donde funcione.

Un cuarto de siglo de aceptación pública y de resultados muy apreciables, individual o colectivamente, deben ser suficientes para probar que este tipo de escuela son instituciones respetables y provechosas, que merecen ser incentivadas, multiplicadas y protegidas, tanto en nuestro Brasil como en el exterior, para una mayor y perfecta difusión de la doctrina de los Espíritus en este sector religioso que, en el momento que vivimos, es innegablemente lo más importante.

Para evaluar una institución como esta, lo exigible será medir su capacidad de reformar a los hombres, purificándoles el alma, impulsándolos en la evolución, puesto que esta es la transformación a la que el Divino Maestro se refirió.

Y para los 25 años de buenos resultados y beneficios que la Escuela produjo, éste debe ser el parámetro de su medida.

Por ella, pues, podemos repetir la leyenda estimuladora:

Fiat Eximia[7]

[7] Siempre haga lo mejor

6
Escuela de Aprendices del Evangelio: Origen y Objetivo

El origen de la Escuela de Aprendices está ligado a la propuesta del Espíritu Razin, de implantar el Evangelio en los corazones. La EAE tiene como objetivo darles condiciones a sus frecuentadores de que se vuelvan, cada día, seres más espiritualizados, cristianos cada vez más fraternos en la comunidad. Con el ejemplo de esa vivencia, ella busca la espiritualización del ser humano. En ese cuadro, la Reforma Interior es el proceso más importante para la espiritualización proporcionada por el conocimiento del mensaje de Jesús. Este objetivo le debe quedar claro al alumno desde la Clase Inaugural de la EAE.

En los años 1940, cuando el comandante Edgard Armond conducía el trabajo de Vibraciones en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, Espíritus de la Fraternidad del Trébol se aproximaron para explicar que el sufrimiento de la humanidad proviene del desconocimiento que el ser humano tiene acerca del mensaje de Jesús, fijándose solamente en el personaje histórico. El programa de la EAE surgió, así, como propuesta de un proceso de vivencia del Evangelio. (Trecho del texto"1º Seminário 96: Escola de Aprendizes", publicado en *El Trébol* nº 260, de febrero de 1996)

7
Escuela de Aprendices del Evangelio: Encuentro con los Orígenes

La década de 1940 se puede considerar un "período bendecido" en el Espiritismo. Fue el período en que Edgard Armond transformó la forma de actuación de la Doctrina. Hasta entonces el Espiritismo era el de gabinete, cerrado para pocos, que tuviesen invitación o

tarjeta de entrada. El Comandante organizó en la Federación Espírita del Estado de São Paulo (FEESP) la Asistencia Espiritual con pases estandarizados. Se iniciaron los Cursos de Médiums. Y el programa de la Escuela de Aprendices del Evangelio fue estructurado.

Esos arrojados programas abrían el Espiritismo para todos. La Doctrina ya no era estricta a un grupo de intelectuales. Al final de la década de 1940, el Espiritismo estaba ofreciendo consolación. Sin embargo, faltaba la práctica de la transformación moral, el crecimiento en dirección al ideal de Reforma Interior.

Con la asistencia del plano espiritual, Armond se dedicó a finalizar el programa para realizar ese objetivo.

Al inicio de 1950 comenzó a organizar una reunión inicial, de comunicación de los propósitos de la Escuela de Aprendices del Evangelio en la sede de la FEESP…

La Escuela de Aprendices del Evangelio surgía como contribución al movimiento de renovación y resurgimiento espiritual, que caracterizaría la transición de la Tierra de mundo de expiaciones y pruebas hacia planeta de regeneración. Transición que se debe de extender por 150 años, según decía Armond, lo que fue confirmado por mensajes trasmitidos por Chico Xavier hace algunos años y nuevamente ratificado más recientemente, de la espiritualidad por Valentim Lorenzetti, uno de los fundadores de la Alianza, que desencarnó en 1990. Los primeros 50 años se cierran, en el 2000.

La EAE iba de "viento en popa". Pero Armond notaba que las clases asumían apariencia un poco peligrosa. Las enseñanzas de Jesús eran comentadas, discutidas, en auténticas tertulias. El trabajo se encaminaba más para la esencia que para la vivencia. Armond se cuestionaba: ¿qué hacer para sacar a la luz el compromiso básico de reforma moral? Para comentar las parábolas no era necesario que hubiera Escuela de Aprendices del Evangelio. El objetivo central — de transustanciar la letra en realidad interna — se estaba olvidando.

En su casa, el comandante percibió la presencia del venerable de la Fraternidad del Trébol, que desde el inicio de la organización de la Escuela estaba presente. El Espíritu Razin sugirió que se siguiese el

ejemplo de los esenios, fraternidad que amparó a Jesús en su misión en Palestina. Inspiró la lectura del libro *Harpas Eternas*, en el cual está detallada la iniciación esenia.

Iniciación Esenia

El primer grado era el de la hospitalidad y del silencio. Hospitalidad, para que se ejercitase la abertura al semejante. El silencio, para que se valorizase la palabra. Tanto que los esenios se saludaban con la mano cerrada, el indicador erguido, no en ristre, sobre la boca. El gesto que acostumbramos a relacionar con el de permanecer quieto. El segundo grado era el del servicio. Y el tercero, el del discipulado.

Jacques recordó el pasaje, en *Harpas Eternas*, en la cual Elcana se dirige al Monasterio esenio de Moab para comunicar el nacimiento de Jesús. Allá fue invitado a un período de clausura, de dos, en lo máximo, a siete días, para una retrospectiva de la propia vida en que pesaría si pasaría al grado siguiente de la Fraternidad. "Todos llevaban placas de madera o pergaminos para hacer anotaciones." De ahí surgió el instrumento Libreta Personal en la Escuela de Aprendices del Evangelio.

Cuando el esenio salía de esos días de clausura, era cuestionado por un grupo de integrantes experimentados de la Fraternidad, que evaluaban las anotaciones. Con ese procedimiento, conducían a los esenios a pensar sobre sí mismos permanentemente. ¿Estoy caminando? ¿Cómo estoy? En lugar de la utilización concentrada en el pasaje de grado, Armond consideró más provechoso que la Libreta Personal se pudiera utilizar a lo largo del tiempo, sin fijarse un cierto período, para que el beneficio de su uso tampoco se restringiese.

Sin academia

La Libreta Personal, con el tiempo, se reveló herramienta valiosa para evitar que la Escuela de Aprendices se convirtiera en un curso más de matices académicos. Desde el inicio de la utilización de ese instrumento hasta la fundación de la Alianza, sólo el propio Edgard Armond era quien hacía el análisis meticuloso de cada Libreta Personal y coordinaba el examen espiritual de los postulantes al ingreso en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús. Había épocas en que todos los grupos llegaban a sumar 400 Libretas Personales. El Comandante daba "un vistazo" y las dejaba "en remojo" por una semana. Después, buscando firme apoyo del Plano Espiritual, procedía a los análisis. Al final, siempre dejaba anotaciones genéricas, sin imponer una dirección a los alumnos.

Con la fundación de la Alianza, Armond pasó esa incumbencia a Jacques, primer director general de la AEE. Jacques le preguntó al Comandante: "¿Pero con qué autoridad? ¿Con qué recursos?" Armond le respondió: "Cada cual ejecuta de la forma que puede, con las propias referencias". Pero ofreció líneas generales para el análisis de las Libretas Personales. "Al examinarla no entrar en la intimidad de los actos, sino evaluar si la persona tuvo preocupación con la Reforma Interior. No se juzgan actitudes, intenciones, pensamientos."

Trabajo en conjunto

Previendo la expansión de la Alianza, Jacques vislumbró la oportunidad de un trabajo en conjunto. Solicitó a cada Centro del movimiento naciente que presentara el nombre de un integrante que debería ayudar. Fue resaltada la responsabilidad de esa tarea. Y trasmitidas las directrices básicas. Para el ingreso en la FDJ, era imprescindible evaluar sólo el esfuerzo y la seriedad del alumno al lidiar con la renovación interior con anotaciones sinceras, demostrando auto reconocimiento.

El compañero Flávio resaltó que, en la trayectoria del alumno registrada en la Libreta Personal, la constatación de vicios y defectos es un mérito. "Es muy peligroso indicarle al alumno lo que él debe hacer". Con la Alianza, de 1973 a 1988, el dirigente comenzó a recoger la Libreta Personal en cada pasaje de año. En 1988, con la reforma de los estatutos de la Alianza que organizó las Regionales, se estableció la recogida trimestral para el acompañamiento.

En los 15 años iniciales, el examen espiritual para el ingreso a la Fraternidad de los Discípulos de Jesús trabajaba con tres grupos mediúmnicos, formados por colaboradores de varios Centros. Con cada uno de ellos, por separado, estaban los compañeros Jacques, Flavio y Valentim. En los pasajes para la FDJ no fueron pocas las oportunidades en que las Libretas Personales de alumnos de Centro distantes de São Paulo fueron remitidas para análisis y un grupo de voluntarios iba hasta allá para los exámenes y los procedimientos de ingreso.

Culto Interior

Los asuntos verificados junto al Plano Espiritual: Reforma Interior, servicio (trabajo y dedicación) y conocimiento doctrinario. Aunque nadie se pueda llamar "doctor en Espiritismo" por haber leído las obras de Allan Kardec en la Codificación, los romances históricos de Emmanuel y la serie de André Luiz, sin duda estas obras amplían la lucidez y preparan las personas, por el fortalecimiento de la fe, a comprender sus compromisos en esta existencia. El "Espírita" en el nombre de la Alianza Espírita Evangélica designa justamente esto: cuál es la referencia en el campo del conocimiento para lanzarse en el camino de redención espiritual. Principalmente cuando hubiera duda, afirmaba Armond.

Espiritismo es religión de culto interior. No hay lugar para objetos externos como imágenes, péndulos, florales, tarot, cristales y

congéneres. "El estudio de *El Libro de los Espíritus* dentro de las EAE es una de las buenas cosas que he encontrado, dijo Jacques…

Ingreso en la FDJ

Jacques recordó que en la espiritualidad el cristiano no es evaluado por lo que ya conquistó. "Bueno delante de Dios es quien está creciendo. De quien más tiene, más se espera. Lo que importa es lo que se está haciendo para vencerse." Cuando la persona comienza a aceptarse, se acepta como es. Cuando se declara en la Libreta Personal, empieza a reconocer y a combatir francamente al enemigo interior. El compañero Eduardo resaltó que, aunque parezcan simples formalidades, los seis tests distribuidos a lo largo del curso, las notas de cada pasaje de año y marcar la fecha del inicio del período probatorio de 90 días, reflejan conductas y comprometimiento con el programa. Eduardo sugirió que los evaluadores pueden y deben comunicarse para conversar sobre determinadas situaciones.

El compañero Milton, de la Regional ABC, recordó que el Cuaderno de Temas y la Libreta Personal son instrumentos que caminan juntos. Otra pregunta a Jacques: "¿Y la actitud de vacilar en el análisis de la Libreta Personal, dejando 'en mano' del Plano Espiritual la definición sobre el ingreso en la FDJ?" "Sistema Comodista", respondió Jacques.

Jacques recordó que el proceso de ingreso comienza con una selección inicial, realizada por el propio dirigente del grupo, "el primero entre iguales, en lo referente al proceso de Reforma Interior", definió. Con la experiencia de haber cooperado en el análisis de la Libreta Personal hasta mediados de los años 1990, Jacques relató casos de hasta entrega de Libretas Personal en blanco. Evaluar que ellas no están aptas no significa reprobación del alumno: simplemente es extensión del período probatorio, cuando el alumno se debe entregar a sí mismo, distante del amparo del grupo. "Cuando se parte para el

campo de acción, no existirá el mismo apoyo", dijo Jacques. Muchas veces eso se revierte en bien para las propias personas, aunque muchos vean en esa recomendación la señal del fracaso.

¿Fin de la Libreta Personal?

Las impropiedades al respecto de la Libreta Personal también fueron abordadas por Jacques. En dos oportunidades se intentó abolir la Libreta Personal. La primera, todavía en la época de la Federación Espírita del Estado de São Paulo. La segunda, ya en la Alianza, un grupo no estaba de acuerdo con este instrumento. En las dos ocasiones, Armond utilizó el mismo argumento: "Quien tenga algo mejor, que cumpla los mismos objetivos, que lo presente". No hubo respuesta satisfactoria a esa proposición.

Jacques insistió en que la Libreta Personal se deba tratar con seriedad. En algunos grupos que visitó, constató cierto "clima de fuga", donde el asunto era tratado con gracejo. "La Escuela de Aprendices del Evangelio encierra un compromiso del individuo consigo mismo, del que la Reforma Interior se hace una obligación impuesta por nosotros mismos para mejorarnos." Flavio insistió que los dirigentes y discípulos deben continuar utilizando la Libreta Personal y resaltó la importancia de los reciclajes sobre el asunto en cada Centro Espírita.

Nuevos Dirigentes

El compañero Eduardo destacó la importancia del proceso de selección del dirigente de la Escuela de Aprendices del Evangelio. "El curso de formación de dirigentes se constituye en una presentación de principios, no transforma a nadie mágicamente." Eduardo afirmó que los Grupos deben evitar escoger de improviso las personas para esa función. Los frutos serán observados en lo adelante. Cada persona tiene como referencia de la EAE el grupo que vivió.

Le fue preguntado a Jacques cómo el Comandante lidiaba con la cuestión de los nuevos dirigentes, ya que él no fue el único dirigente de Escuelas en la Federación Espírita del Estado de São Paulo. Él decía que, ante todo, era necesario que fuese discípulo, como indicativo de haber pasado por todas las experiencias de la EAE con éxito. Armond buscaba personas con serenidad y equilibrio. Para el Comandante, tanto el discípulo como el servidor eran personas que estaban al frente, roturando terrenos para la mejoría del mundo. En la selección de nuevos dirigentes Armond nunca prescindió de la opinión del Plano Espiritual.

Vicios en el Grado de Servidor

La cuestión de los vicios como restricción en el pasaje al grado de servidor también le fue trasmitida a Jacques. "Quien no puede lo poco no puede lo mucho", afirmó, al respecto de los vicios corporales — fumar, consumo de bebidas alcohólicas de forma regular, compulsión al juego. Vencidas esas dificultades, el servidor también cuenta con estímulo para los más graves, afirmó.

El compañero Jaime afirmó que muchas veces "esa barrera significa un estímulo para que la persona se detenga ante esos vicios" El compañero Eduardo recordó que el libro *Guía del Aprendiz* trata de ese asunto indicando que el primer año de la Escuela es el período más provechoso para que se actúe en ese sentido.

El Problema de la Evasión

El compañero Roberto expuso el problema. Se constata una evasión considerable en los primeros 12 meses de ingreso en la FDJ, un problema que se remite a la época de Armond. El Comandante insistía que era necesario mantener la "llama del ideal". La forma para

eso no fue encontrada, pero Jacques afirmó que estaba convencido que la solución era crear momentos donde los discípulos puedan convergir para intercambiar experiencias en ejercicios de vida plena, un accesorio esencial para el registro en la Libreta Personal. También es importante que el espacio esté abierto para discípulos que no estén vinculados a ninguna actividad.

Con relación a compañeros de la llamada "línea de frente" que dejaron actividades relacionadas a la Doctrina Espírita, Jacques realzó que "el Espiritismo trajo mensajes de liberación. Cada uno es libre, pues cada uno responde por los propios actos".

Al cerrar la reunión, Jacques comentó que todos salían "con mucho para reflexionar". Solicitó que los participantes fueran multiplicadores del asunto, a fin de, divulgarlo, expandirlo para alcanzar los objetivos de mantener el ideal de la Escuela de Aprendices del Evangelio. (Fragmento de texto publicado en *El Trébol* nº 308, de febrero de 2000)

8
De la Estructuración hasta la FDJ

El desarrollo de los trabajos de la estructuración del programa de la Escuela de Aprendices del Evangelio se estaba concluyendo alrededor de 1949. El 6 de mayo de 1950 fue abierto el primer grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio en la Federación Espírita del Estado de São Paulo. El hecho de mayor relevancia de este primer grupo fue que Edgard Armond se matriculó en esta misma escuela con la ficha de inscripción número uno.

Aunque el programa inicial hubiese sido estructurado y sometido a las orientaciones del Plano Espiritual Superior, por medio de mensajes mediúmnicos, durante el desarrollo de los trabajos, inmediatamente se observó la necesidad de su perfeccionamiento. Después de concluido el primer ciclo de estudio y trabajo en 1952,

hubo un espacio de tiempo hasta el ingreso en la FDJ en 1954. Armond extendió el programa de clases, sin contar el período probatorio, que los participantes cumplieron para posteriormente inaugurar el ingreso del 1er grupo de la EAE en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús en el plano encarnado. En el año 1967, por problemas de salud, él se desvinculaba de los trabajos de la Federación Espírita del Estado de São Paulo.

(Fragmento del texto "Escuela de Aprendices del Evangelio — Resumen del Curso de Dirigentes de EAE", de Taqueo Kusaba, publicado en *El Trébol* nº 329, de marzo de 2002)

Parte C

Textos de El Trébol

1
Mal Comparando…

El Trébol nº 6 (jun./jul.1974)
Edgard Armond

Recordando hechos de la historia del cristianismo, citamos a Pablo de Tarso, en su lucha inmensa de propagación de las enseñanzas de Jesús, en los países situados actualmente al sur de Europa y en Asia Menor, exigiendo de los conversos paganos, denominados "mesianitas", que no se enfocasen para las exterioridades, los ritos, las formalidades del judaísmo, sino para la pureza y verdad de las enseñanzas del Divino Maestro, del cual era apóstol por indicación directa, cuidando con rigor la purificación de sus almas, para que fueran dignos del reino prometido.

Al organizar las congregaciones cristianas en los caminos que infatigablemente recorría, legislaba severamente sobre la conducta moral, sin otras preocupaciones, aunque supiera que la cúpula dirigente de Jerusalén, todavía allegada a la Torah, condenaría sus actitudes.

De esta forma su trabajo floreció y gran parte le concierne en la sobrevivencia del cristianismo en el mundo.

¿Y, si no hubiese existido tales exigencias, que habría ocurrido? ¿Esas enseñanzas de carácter universal, habrían podido ser preservadas y propagadas a través del judaísmo?

Ciertamente que no, pues sería inútil establecer una doctrina de acomodaciones, prejuicios y conveniencias propias de una religión particular.

Y ahora surgen preguntas procedentes de cofrades espíritas, aún no debidamente penetrados del sentido de espiritualización y redención del Evangelio, en los siguientes términos:

P — ¿No sería más natural y conveniente vivir como espírita, sin las exigencias, que siempre redundan en sacrificios y renuncias, como constan en los programas de la Escuela de Aprendices del Evangelio?

R — Claro que sería; pero en este caso, ¿dónde quedaría la indispensable evangelización? ¿Y como hacerla, sin eliminar vicios y defectos, malas costumbres y perversiones y otras imperfecciones que caracterizan los habitantes de nuestro atormentado planeta de pruebas y expiaciones?

Si se prefiere la vida despreocupada, libre de las contenciones del auto-perfeccionamiento, ¿por qué afiliarse al Espiritismo? ¿O ignoran que él vino para orientar y auxiliar a los hombres en las expiaciones y en las pruebas, y que, justamente por eso, representa el Paráclito y el Consolador?

Podríamos remitir los consultantes a las páginas del libro *Guía del Aprendiz,* donde este asunto está detallado, pero aprovechamos esta columna, abierta y libre, de este periódico nuevo y dedicado especialmente a la evangelización.

Así como sucedió en el inicio del Cristianismo, ahora sucede con el Espiritismo: allá se hizo efectiva la propagación, no teniendo en cuenta las estrechas y violentas limitaciones ortodoxas; aquí, no teniendo en cuenta prejuicios y conveniencias personales, se establecen sistemas más objetivos y adecuados de hacerse efectiva la evangelización de los seguidores del Divino Maestro.

En aquella época las exigencias eran necesarias para fijar la responsabilidad de la nueva enseñanza e implantarla en el mundo, mientras que hoy las mismas exigencias son necesarias para su consolidación por la ejemplificación, en los términos del propio Evangelio.

Las exigencias de Pablo de Tarso garantizaron, en gran parte, la expansión del Cristianismo naciente, desconocido y combatido, mientras las de hoy, basadas en esa ejemplificación, buscan la preservación del propio Espiritismo, frente al materialismo, a la corrupción y a los negativismos generalizados y, más directamente, a la redención humana por la reforma interior de los adeptos.

2
Visitas Fraternas

El Trébol nº 10 (dic. / 1974)

Los dirigentes de Escuelas de Aprendices del Evangelio deben valorar el programa de visitas a otros Centros Espíritas, para que realmente se establezca una alianza sólida, alianza fraterna. La propia Alianza Espírita Evangélica.

Se nota que los propios alumnos se van entusiasmando por las visitas. Aquellos que participan de una, cuentan los resultados a los demás, contagiando a los otros. En la próxima visita, se percibe que el número de participantes es mayor.

El que participa en una visita a otro Centro Espírita dentro de esta programación queda realmente entusiasmado. En el aire se siente la alegría del encuentro. Aunque muchas veces las palabras no logren expresar lo que nos inunda el corazón, se percibe que los sentimientos fraternos realmente se desbordan.

El programa de visitas de la Alianza es el propio Espiritismo aplicado. Es la aplicación de uno de los tres elementos esenciales de la Doctrina: la solidaridad. El trabajo, otro de los elementos, de forma general ya viene siendo ejecutado por los grupos integrados, cada cual dentro de sus posibilidades. La tolerancia es resultante del trabajo y de la solidaridad.

Sin embargo, sucede que muchas veces nos involucramos en el trabajo al punto de ignorar que existen, en otros Centros, hermanos ansiosos por intercambiar una palabra de amistad. De ahí la importancia de las visitas: estímulo a la solidaridad y transferencia de las experiencias adquiridas en el trabajo.

3
Reforma Interior en 6 Preguntas

El Trébol nº 11 (ene./1975)

1) ¿Qué es la R.I.?

R — La Reforma Interior es un proceso continúo de conocimiento de nosotros mismos, de nuestra intimidad espiritual, adaptándonos progresivamente en la vivencia evangélica, en todos los sentidos de nuestra existencia. Es la transformación del hombre viejo, cargado de tendencias y errores seculares, en el hombre nuevo, trabajando activamente en la implantación de las enseñanzas del Divino Maestro, dentro y fuera de sí.

2) ¿Por qué la R.I.?

R — Porque es el proceso más objetivo de integrarnos, participando de los programas cíclicos, establecidos en los Planos Espirituales, de redención de la humanidad terrestre, en el porvenir del Tercer Milenio, en donde se le dan las últimas oportunidades al hombre para que se conduzca definitivamente dentro del Evangelio.

3) ¿Para qué la R.I.?

R — Para poner en condiciones a los que, realmente ya sensibles y deseosos de aquella integración, puedan responder al llamado con su

testimonio, con su trabajo, alineándose al lado de los batalladores de las últimas horas.

4) ¿Dónde hacer la R.I.?

R — Primero dentro de nosotros mismos, cuyas transformaciones se reflejarán en todos los aspectos de nuestra existencia, en nuestra relación con los familiares, con los compañeros de trabajo, con los amigos y enemigos y también en los medios donde colaboramos desinteresadamente en los servicios al prójimo.

5) ¿Cuándo hacer la R.I?

R — La época es ahora, no hay que esperar más, el tiempo urge y todos los momentos son preciosos para las conquistas que necesitamos hacer en nuestro íntimo.

6) ¿Cómo hacer la R.I?

R — El primer paso es inscribirse en una Escuela de Aprendices del Evangelio, donde el iniciante es conducido lenta y progresivamente al trabajo de reforma interior basado en las enseñanzas evangélicas, dentro de un programa de dos años y medio, donde los adiestramientos son gradualmente alcanzados por la averiguación de tests, evaluación de aprovechamiento escolar y moral, y por los servicios prestados al prójimo.

El deseo sincero de mejorar y el esfuerzo de los aprendices en ese trabajo han recibido en las EAE las manifestaciones de apoyo y la protección vibratoria de las entidades espirituales que trabajan con intensidad, en los Planos Mayores, en este gran programa de implantación del Evangelio entre los hombres.

De ahí en adelante, el trabajo continúa y jamás termina, pues nuestra caminata es larga, en dirección a la perfección, y se hace por cuenta propia, con programas propios, en pleno uso del libre albedrío individual.

4
Caravanas de Evangelización y Auxilio

El Trébol nº 19 (sep./1975)
Flávio Focássio

Aún no hace tres años que el Dr. Adolfo Bezerra de Menezes sugirió que los alumnos de la Escuela de Aprendices del Evangelio, realizaran el trabajo denominado: Caravana de Evangelización y Auxilio.

Las caravanas, que alcanzan los barrios pobres y villas de emergencias, tienen la finalidad de llevar enseñanzas evangélicas a los hermanos que todavía no se encuentran en condiciones de asistir regularmente, en Centros Espíritas, las clases de la Escuela de Aprendices.

Además, pueden trasmitir enseñanza sobre economía doméstica, higiene y otros, que caracterizan el servicio de asistencia social prestado por los alumnos.

Entendemos que el nombre evangelización está, a propósito, antes de la palabra auxilio, porque lo que realmente interesa es la enseñanza evangélica. Por encima de todo, lo que importa es preparar los individuos, que estén disponibles para enfrentar sus dificultades y no simplemente tenerlas resueltas para ellos, lo que sería incorrecto de nuestra parte y totalmente improductivo.

En determinados casos, o tal vez, en su mayoría, no nos iludamos: no se trata propiamente de exigirles reforma interior a profundidad, ya que las personas necesitadas son carentes de comprensión proveniente de su actual estado evolutivo; no obstante, si logramos que no continúen aumentando sus débitos delante las Leyes Divinas, habremos alcanzado la meta propuesta.

La verdad es que en poco tiempo, ya se pueden constatar resultados alentadores.

Los centros espíritas que adoptaron las Escuelas de Aprendices del Evangelio, según el programa elaborado por la Alianza Espírita

Evangélica, en su mayoría, ya tienen sus caravanas organizadas y en pleno funcionamiento.

En el primer año, todavía en el grado de aprendiz, cuando sólo se exige del alumno su frecuencia y adaptación, ya surge el deseo irrefrenable de trabajar. Las caravanas iniciadas más tarde, cuando el alumno alcanza su grado de servidor, echan raíces y, muchas veces en el local donde funcionan, surgen nuevos centros espíritas.

Los aludidos moradores que, en su mayoría, ni siquiera tenían medios de locomoción, pueden participar de los trabajos, recibiendo así los beneficios que un Centro Espírita le puede ofrecer a sus frecuentadores.

Entre los alumnos, se manifiesta creciente entusiasmo, en virtud de los resultados obtenidos. Sienten que su presencia es aceptada por los moradores, los cuales, a ejemplo de muchos, están ávidos de conocimientos y oportunidades redentoras, pues ya se cansaron de amarguras y decepciones. Hacen el Evangelio en el Hogar en conjunto con los trabajadores, que ya los esperan portando el libro *El Evangelio según el Espiritismo*, ofrecido por los caravaneros como regalo.

Indudablemente, los propios alumnos reciben beneficios de esa aproximación, proporcionándoles la oportunidad de ejemplificar las instrucciones recibidas en la Escuela; además, con esa participación ejercen verdaderamente las enseñanzas evangélicas, ya que se capacitan para dar, poniendo la "candela sobre el celemín".

Evitar que nuestro semejante necesite de caridad es el verdadero sentido de la práctica de la caridad, como dice Emmanuel. Y es así que se orientan a los trabajos de las caravanas.

Los alumnos, en verdad, no echan raíces, ya que a ellos les compete abrir un nuevo núcleo, y cuando éste estuviera sedimentado y en pleno funcionamiento, inician nuevo trabajo en otro barrio, dejándoles la dirección del Centro a algunos compañeros escogidos entre ellos y los propios moradores del barrio, ya están en condiciones de desempeñar esa actividad. Es innegable que transcurrirá algún tiempo entre el inicio del trabajo y la independencia del grupo, pero esa es la meta a ser alcanzada.

En cada uno de esos nuevos Centros, además de los trabajos espirituales, son proporcionados otros de asistencia social y, a su debido tiempo, surge nuevo grupo de alumnos, o sea, nuevo grupo de la Escuela de Aprendices.

Es un verdadero abanico que se abre, ofreciendo oportunidad de trabajo y renovación interior a muchos necesitados. Esperamos, por lo tanto, que los Dirigentes, tanto de los centros espíritas como los de escuela o cursos, siempre tengan en mente el noble ideal que representa ese movimiento llamado Caravana de Evangelización y Auxilio.

5
El Aprendiz y la Reforma Interior

El Trébol nº 28 (jun./1976)
Lisane Carvalho

Un bello día surgió en la vida de alguien un nombre: "Escuela de Aprendices del Evangelio". Lo examinó detenidamente y lo aceptó, decididamente, inscribiéndose en uno de los grupos de su Curso Básico.

Ahí conoció "El Consolador" prometido por el Maestro, hablando, en un lenguaje sencillo y claro, sobre las verdades eternas del mundo espiritual y explicando el cristianismo puro, extraído de la fuente hace 2000 años.

Asimiló todas las verdades, buscando conocer cada vez más el Cristo de Dios, los dedicados hermanos espirituales Emmanuel, André Luiz, Dr. Bezerra de Menezes y otros más. Así no sólo oyó, sino investigó en los libros, se emocionó hasta las lágrimas y verificó, de repente, una gran claridad de la verdad, cuanto tiempo perdió en esta encarnación y cuán distante aún se encontraba de los abnegados hermanos espirituales pertenecientes a las falanges del Cristo.

Urgía, pues, recorrer el camino de la verdad señalado por esta escuela que día a día, despertando las responsabilidades morales atribuidas a cada uno por el camino del conocimiento, lo conducía cada vez más en dirección al plano espiritual superior. Camino de espinas, de sacrificios y de dolores redentores, bendecidos y Divinos, capaces de moldear el Espíritu, ahora evangelizado, a la manera del pincel del artista en la creación de la belleza colorida, viva y llena de sentimiento.

Y él siguió adelante, humilde y verdadero, practicando la fraternidad y la caridad material y moral, en lances heroicos de bondad y desprendimiento.

Y así él vivió y murió, evolucionó…nació… aprendió… murió…evolucionó…

6
A Un Discípulo

El Trébol nº 36 (feb. / 1977)
Jacques André Conchon

"Porfiad en entrar por la puerta estrecha…" (Lucas 13:24)

La primera Reunión General de la Alianza llegaba a sus momentos finales, trayéndonos profundas emociones que perduran hasta hoy.

Incontenible alegría se reflejaba en los semblantes y los comentarios traducían el éxito alcanzado.

Bajo el intenso murmullo de las aclamaciones fraternas, se nos aproximó un querido amigo que, en esa fecha, había ingresado a la Fraternidad de los Discípulos de Jesús y cariñosamente nos dijo:

— "Después de casi tres años de Escuela, llegamos al fin", exteriorizando en otros comentarios el sentimiento de misión cumplida.

No queríamos de forma alguna quebrantar el entusiasmo y la emoción que le irradiaba, exhibiendo el Trébol en su solapa. Creímos que el momento no era propicio para "sermones". Dejamos que el tiempo pasara y hoy redactamos estas líneas para, fraternalmente, discordar con la inapropiada expresión "llegamos al fin".

Ahora, concluido nuestro introito, es a ti, estimado compañero, que nos dirigimos, seguros de que seremos comprendidos por tu buen formado corazón.

Caro amigo, si consideras que después de la Escuela de Aprendices, llegaste al fin, discúlpanos, pero estás redondamente equivocado, pues en realidad, alcanzamos el comienzo de una nueva fase, donde invariablemente somos llamados a los más ingentes esfuerzos para el testimonio cristiano.

Es un hecho conocido, y permítenos compañero, un poco de digresión, que la humanidad terrena alcanza, actualmente, en su rumbo tortuoso, el vértice de uno de sus más importantes ciclos evolutivos, exigiendo, delante de las catástrofes que se prenuncian, la soberanía del pensamiento religioso para amparar el Espíritu humano en esas dolorosas transiciones.

Entonces, ponderemos cautelosamente, sobre nuestras grandes responsabilidades, Discípulos de Jesús que somos, y fácilmente llegaremos a la conclusión que estamos iniciando y no concluyendo.

En la fase histórica que atravesamos, los Discípulos auténticos son los aclamados para la creación de núcleos verdaderamente evangélicos, de donde pueda irradiar la orientación cristiana: Evangelizando el individuo, se evangeliza la familia y la sociedad estará a camino de su purificación.

¡Por otro lado, somos llamados a la imperiosa necesidad de proseguir en el esfuerzo de regeneración interior y abrazar la tarea no siempre suave de la auto-educación, tal como lo aprendimos en la Escuela durante casi tres años!

Destacándose aún, en la vida del Discípulo de Jesús, el perenne combate a la eclosión de sectarismos perjudiciales que incentivan el separatismo y la destrucción.

Mientras, estimado hermano, reformadores y políticos hablan inútilmente de transformaciones necesarias, pues todas las modificaciones para el bien tienen que iniciar en el interior de cada uno, el Discípulo de Jesús reconoce que su tarea se resume en la formación de la mentalidad cristiana libre de los prejuicios que impiden la marcha de la humanidad.

Las Escuelas de Aprendices crean cadena de corazones evangélicamente esclarecidos, y el ingreso en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús igualmente significa la dedicación a las obras asistenciales de amparo a la infancia huérfana, a los ancianos desvalidos, llevando el consuelo a los afligidos y el equilibrio a los dementes, la difusión de las enseñanzas del Maestro a través del periódico educativo, de la literatura edificante, del cine que enseña, de la radiofonía que moraliza, del teatro basado en el sentimiento cristiano; la edificación del porvenir por la orientación sana de la juventud, la preparación de los niños bajo un prisma genuinamente cristiano, reconociendo en todo que la comunión fraterna es el cimiento de cualquier emprendimiento evangélico.

Aquí están, querido Discípulo, en pocas palabras, las directrices del nuevo camino que se descortina hacia tu frente.

No permitas, diríamos parafraseando a Simón, el iluminado mentor espiritual, que la rutina te invada la tarea, no permanezcas en la actitud interesada del que sólo pretende acumular horas de servicio para mejorar la propia ficha espiritual, y lánzate al trabajo, pues, en la fase de declive que vivimos, el mundo clama por Cristo, el Cristo clama por nosotros.

¡Qué Jesús nos bendiga, ahora y siempre!

7
Para los Discípulos

El Trébol nº 38 (abr. / 1977)
Edgard Armond

Terminada la preparación e incluidos los servidores en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, ellos pasan a actuar con entero libre albedrío, organizando programas propios para sus actividades evangélicas.

Pero, en esta nueva condición, liberados de las servidumbres de la Escuela, sus obligaciones aumentan en vez de disminuir, puesto que, ahora enfrentan una realidad mucho más positiva y categórica; como discípulos su ley es la ejemplificación de las enseñanzas del Divino Maestro, sin restricciones, reservas o cualquier sentido acomodadizo; el sacrificio y la renuncia forman parte de su esfuerzo.

Porque el discípulo no es mayor que el Maestro ni el sirvo que su Señor.

8
Caravanas — Ayer y Hoy

El Trébol nº 43 (sep. / 1977)
Flávio Focássio

Con la Caravana de Evangelización y Auxilio, el alumno descubre, en lo más profundo de su corazón, valores que ni siquiera imaginaba poseer, y comienza entonces a sentir la alegría de servir y ser útil a su semejante y a la colectividad.

Cuando un grupo de alumnos de la Escuela de Aprendices del Evangelio comienza a estudiar la materia contenida en el libro *El*

Redentor, referente a la vida de Jesús, ha llegado el momento oportuno para iniciar las actividades vinculadas a la Caravana de Evangelización y Auxilio visitando un barrio o una villa de emergencia.

El alumno que hasta entonces participaba de la escuela como simple espectador, o sea, que sólo asistía a las clases, comienza a vivir las enseñanzas que ha recibido. A partir de ahí, la dinámica del programa elaborado por la Alianza Espírita Evangélica envuelve el alumno en un proceso de estudio teórico y práctico que lo conduce a asimilar las materias versadas en las clases expositivas y a exteriorizar ese aprendizaje en su día a día y en el trabajo de la Caravana.

En el momento que el Dirigente del grupo propone a los alumnos que cierren filas en la Caravana de Evangelización y Auxilio, les nota cierta aprensión, pero el fuerte deseo que los anima los impulsa para el trabajo. Tanto es así que, después de realizada la primera Caravana, los alumnos descubren en su interior que servir al prójimo sin interés alguno es altamente reconfortante.

En verdad, aunque ambos sean recompensados, tal ves el alumno recibe más que el visitado, prueba de que servir y confraternizar es alimento para el Espíritu.

Hablando de alimento, algunos alumnos inicialmente creen que harían gran caridad si proveyesen las necesidades materiales de los visitados, olvidándose de que su propia presencia es más importante que las privaciones de sus interlocutores. La verdadera caridad, bajo ese aspecto, es servir, apoyar, amparar y principalmente comprender y aceptar el visitado tal como él es. Por encima de todo está el testimonio evangélico, o sea, las enseñazas crísticas y eventualmente el auxilio material.

La experiencia de varias caravanas demuestra que la afirmativa anterior es verdadera, por consiguiente, después de algún tiempo, los visitados nos esperan para juntos confraternizar y vivir por algunos instantes las enseñanzas evangélicas, y efectivamente, las necesidades materiales de cada uno no se tornan el problema central de los encuentros.

En esas ocasiones, los niños acceden incondicionalmente. Los alumnos desarrollan junto a los muchachos, actividades que tienen como objetivo llevarles enseñanzas sublimes a través de pequeñas historias o presentación de teatritos de marionetas donde los personajes ejemplifican valores edificantes.

Los caravaneros ofrecen gratuitamente a los visitados ejemplares de *El Evangelio según el Espiritismo*, y con palabras amables, procuran convencerlos de las ventajas provenientes de la práctica efectiva del Evangelio en el Hogar: buen ánimo, inspiración, sustentación, paz y comprensión entre los componentes de la familia o grupo. Consecuentemente, hay progreso moral y material, al mismo tiempo que la vida comienza a ofrecer mayor encanto y alegría. Con el transcurrir del tiempo, les ofrecen el pase espiritual.

Caravana bien conducida crea raíces. Más tarde, alrededor de año y medio después de su inicio, el grupo se prepara para, en local adecuado en el barrio que han estado visitando, abrir un Centro Espírita, donde los alumnos podrán complementar su trabajo de transformación interior, después de terminar el curso.

El nuevo Centro atenderá los moradores del barrio y tendrá vida propia. Entendemos, sin embargo, que la Caravana, a esa altura, deberá proseguir en su trabajo, efectuando visitas de orientación y estímulo al menos una vez por mes, visitando nuevos hogares, encaminando los que lo deseen para el nuevo Centro Espírita.

Esta es una cadena saludable: el nuevo Centro un día tendrá su primer grupo de alumnos matriculados en la Escuela de Aprendices del Evangelio, los cuales a su turno, organizarán una Caravana de Evangelización y Auxilio en otro barrio. Entonces surgirá otro Centro Espírita. En verdad, muchos surgirán a través de ese proceso, siendo necesarios para atender el creciente número de corazones afligidos y amargados de los tiempos actuales.

Es bueno resaltar que el trabajo de la Caravana es realizado por los alumnos y tiene como principal objetivo llevarle a la comunidad la Promesa de Redención, la palabra de consuelo en los sufrimientos, la ayuda principal y eventualmente material a los necesitados en general,

en nombre del Divino Maestro, sirviendo también, como un campo experimental donde los alumnos tienen oportunidad para ejercitar las normas y enseñanzas recibidas en la Escuela y dar su testimonio en pro del Evangelio de Jesús.

Orientación sobre la organización de las caravanas, la encontraremos en la cubierta trasera del Volumen III[8] de la serie *Iniciación Espírita*, y, sobre la apertura de nuevos Centros Espíritas, los comentarios están en la cubierta trasera IV[9] de esa misma serie, editada por la Alianza Espírita Evangélica, además de varios artículos publicados en *El Trébol*. No obstante, nunca está demás hablar sobre las Caravanas, porque su valor está siendo confirmado por la experiencia.

Así, pues, ya no se trata de idea, sino de realidad. Algunos Centros Espíritas ya fueron abiertos como resultado de ese trabajo y otros lo serán por las Caravanas en curso.

Si usted quiere sentir la fuerza de ese trabajo, visite una Caravana. Los caravaneros vibrarán con su presencia y usted percibirá que servir y confraternizar es realmente alimento para el Espíritu.

9
Mensaje de Razin: En el Redil del Señor

El Trébol nº 44 (oct. / 1977)

¡Qué nuestro pastor, el guardián de nuestras almas, el mentor de nuestras mentes, el orientador de nuestra palabra e inspirador de nuestros actos, esté con vosotros!

Procuremos sumergirnos, bien profundo dentro de nosotros mismos en la búsqueda de las pequeñas raíces de inferioridad que

[8] Actualmente es el Anexo VI del libro *Iniciación Espírita*, Editorial Alianza.

[9] Actualmente es el Anexo X del libro *Iniciación Espírita*, Editorial Alianza.

aún permanecen en nosotros, como herencias que traemos a través de los tiempos.

Vamos a luchar fervientemente para arrancarlas, para que el terreno quede limpio y a merced de las semillas que el Señor quiera lanzar en él.

Vamos a estudiar el pasado remoto, enfrentarlo firmemente como si nos estuviésemos observando en un espejo cristalino, mirando la imagen que allí se refleja y percibir cuanto aún se corresponde con la que ya conquistamos en el presente.

Entonces veremos que los rasgos se dulcificaron, el fulgor de la revuelta en nuestros ojos es menos vivo, que nuestras manos ya se agarran con menor frecuencia y nuestros puños, contraídos, ya no se levantan para golpear.

Verificaremos que nuestro caminar agresivo ya se hace más leve y ponderado, mostrando más calma, sin dejar en nuestro rastro polvareda levantada ni miradas lagrimosas.

Procuremos tornar nuestra postura más tranquila, más acogedora y más serena, puesto que la autoridad no nos proviene de nuestra actitud arrogante e irreflexiva, sino que podemos dominarla calmadamente sentados con las manos en el regazo.

Miremos con tranquilidad y con dulzura: no es necesario sondear ostensivamente para comprender, porque la actitud indiscreta e impertinente oscurecerá las realidades, que se disiparán y se perderán, sin esperanza de que retornen nuevamente.

Vamos a cambiar el brillo engañoso del metal por los esplendores internos, para que lo que haya de riqueza en nosotros esté en lo íntimo del alma y no en el exterior empañado.

Hagamos que la túnica sencilla que nos envuelve tenga toda dignidad y la distinción de lo que es esplendoroso, pero sin el brillo falso de la ostentación, que hiere los ojos y aflige el corazón.

Que la paz del Señor esté en nuestro interior, pues sólo así ella existirá a nuestro alrededor y de ese modo la podamos llevar para donde fuéramos.

Hoy vinimos a hacerle una visita a vuestro mundo interno, trayendo el pasado y exaltando lo bueno y feliz que él ostenta, viendo que lo desagradable ya no nos hiere y que, por lo tanto, es fácil hacer que sus consecuencias nos olviden, dejándonos en libertad.

Que nuestro Señor, pastor y amigo celoso, permita que nos refugiemos a sus pies, reservándonos un pequeño rincón en su redil.

¡Y que así sea!

Nota de Edgard Armond:

Para los integrantes de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús transcribimos de nuestro archivo personal este edificante mensaje de nuestro guía Razin, cuyas lindas imágenes pueden ser aplicadas a todos nosotros.

Como bien se percibe, en este mensaje Razin nos insita al desprendimiento de las exterioridades del mundo, de las cosas y al perfeccionamiento de nuestra vida interna con el despertar de la luces y de las virtudes que deben caracterizar el verdadero discípulo de Jesús.

10
Mensaje de Razin: El Libre Albedrío

El Trébol nº 52 (jun./1978)

Vivimos días muy difíciles, y hoy el libre albedrío individual explota en todas partes con libertad y soltura; esto fue consentido para que cada uno exteriorice sus sentimientos, sus tendencias, sus más recónditos deseos, demostrando lo que siente y lo que exige de sus semejantes, pero fundamentalmente, lo que hace por ellos.

Para enfrentar esta situación sin comprometer nuestras tareas, debemos tener prudencia, exigir poco y conceder mucho, preservando nuestro trabajo de contaminaciones malignas.

Las tareas que recibimos del Señor se deben ejecutar y los escogidos para realizarlas deben actuar con sabiduría y prudencia, cediendo en algunas ocasiones, contornado los obstáculos en otras y tolerando siempre, sabiendo que pueden contar con nuestro apoyo siempre que procedan con acierto y humildad.

Paz con el Cristo.

11
El Hombre y el Tiempo

El Trébol nº 53 (jul./1978)
Edgard Armond

El ser humano, en sí mismo, desde el tiempo de Jesús no cambió gran cosa, excepto en el terreno intelectual. En la sociedad hubo gran disminución del número de analfabetos y también un gran aumento en el número de aquellos que enriquecieron sus conocimientos con notables conquistas de la Ciencia, en todos los sectores, aunque en muchos puntos esas conquistas sean de efectos negativos, en el sentido espiritual.

Pero el hombre, en sí mismo, repetimos, cambió muy poco y hoy ostenta la misma agresividad espontánea, que explota con violencia a la menor contrariedad; el mismo egoísmo de todos los tiempos, sólo que ahora encubierto por las tintas de la civilización, por el confort de las comunidades que le ofrece la vida moderna.

Jesús predicó y ejemplificó sus enseñanzas con la propia sangre, que todas son por la justicia y por la paz mundial, pero las estadísticas muestran que, en estos casi dos mil años, pocos fueron los días en que una contienda o el derramamiento de sangre humana no estuviese en pleno curso en alguna o en muchas partes al mismo tiempo, y la propia Palestina ha sido teatro asiduo de semejantes acontecimientos en la actualidad.

Y las religiones creadas en nombre del Divino Maestro usaron los mismos procedimientos de violencia y de muerte para ejercer el dominio, a modo de defensa y difusión de esas enseñanzas pacíficas y redentoras.

Pero, ¿por qué todo eso? Porque esas enseñanzas no han sido ni continúan siendo asimiladas por los corazones; no despiertan profundamente las consciencias, permaneciendo en las superficialidades.

Siendo así, viniendo el Espiritismo al mundo como un recurso heroico para el despertar hacia la vida espiritual, no podría tener éxito si incurriese en los mismos errores. Apostaba y aún apuesta con algunas ventajas poderosas, como es la posibilidad del intercambio entre mundos a través de la mediumnidad y conocimientos más abiertos sobre la vida y la muerte; ¿pero esos recursos bastarían para resolver las dificultades y el desinterés provocados por el materialismo y por la ignorancia religiosa, enraizada tan profundamente en el alma humana?

Y hoy preguntamos: ¿Acaso, bastó más de un siglo, para encaminar la humanidad hacia nuevos rumbos, sobre todo ahora cuando los pasos dados en este sentido son inmediatamente contrastados por la decadencia y por el desenfreno moral dominante por todas partes?

Para responder basta indagar sobre lo que hoy mueve a los hombres, los entusiasma y los exalta, con espontánea y expresiva intensidad.

¿Qué los anima y deflagra los acontecimientos más importantes y sorprendentes de las masas humanas?

Todos sabemos que son los intereses, los bienes materiales los que predominan, no los espirituales; las mismas atracciones que en todos los tiempos los movieron, con la diferencia que actualmente esos bienes no son disputados únicamente por los ricos, debido a las facilidades ofrecidas por los modernos sistemas de comercialización.

Sin embargo, nada de eso logra cambiar los hombres en su interior y cada vez esa situación se vuelve más tensa, porque cada día se nota más la ausencia de Dios en las almas inquietas y desorientadas.

Pero el Espiritismo aun así continúa siendo para los hombres encarnados la esperanza más promisoria de espiritualidad, porque su base moral es el Evangelio de Jesús, difundiendo verdades que el tiempo no prescribe, ni la ignorancia destruye, como los acontecimientos del mundo confirmarán en breve tiempo.

Ésta, entre otras, es la razón por la que fue creada la Escuela de Aprendices del Evangelio en 1950, cuya finalidad es justamente esa de promover las transformaciones morales a las que Jesús se refería en sus enseñanzas y que ciertamente se pueden alcanzar con la reforma interior individual compulsiva y dirigida.

Por pequeño que sea el número de los que la realizan, frente a la inmensa mayoría de los desinteresados de espiritualización, ese pequeño número representa las posibilidades de realizaciones espirituales en las almas de los habitantes menos evolucionados de este mundo de pruebas y expiaciones que es la Tierra, porque el poder del idealismo es enorme en las almas honestas, bajo el escudo de la fe y de la esperanza.

12
Compareciendo

El Trébol nº 85 (mar./1981)
Edgard Armond

Una de las condiciones establecidas en la regulación de la Escuela de Aprendices del Evangelio es que, después de la aprobación en el curso, el servidor entra en el período probatorio de tres meses, durante el cual se entrega a sí mismo, liberado de cualquier servicio para con la Escuela, a fin que se auto conciencie si realmente se encuentra en condiciones íntimas favorables para asumir, delante

del Divino Maestro, los compromisos del Discipulado. Una vez terminado este período, regresa a la Escuela, dándole conocimiento de sus acciones, después es sometido al examen espiritual y, siendo éste favorable, comparece a la ceremonia final de la investidura, comenzando entonces a vivir el nuevo período, más responsable y trascendente, de Discípulo de Jesús.

Es dispensable enaltecer la importancia del significado y el valor espiritual del acto de la investidura: aprobado y reconocido, por una escuela que espiritualiza, constituida para promover la formación de los futuros discípulos; aprobado por su propia consciencia que, durante tres meses, analizó y reconoció su capacitación psíquica y moral, e incluso confirmada esa posición por el Plano Espiritual, a través del examen al que compareció, en el momento deberá tener las condiciones exigidas para esa elevada investidura, eminentemente personal e intransferible, restándole solamente que se vuelva digno de ella en las actividades que desarrollará de ahí en adelante, en la difusión y en el testimonio público de las enseñanzas recibidas del Divino Maestro. En la infrecuente hipótesis de que no pueda hacer efectivo ese último acto de su preparación espiritual, por probada imposibilidad (enfermedad grave o imprevista e inevitable ausencia), debe comunicar el hecho y esperar la próxima investidura oficial de la Escuela, sometiéndose a nuevo examen espiritual sobre el sostenimiento de las anteriores condiciones personales.

13
Qué Sería de Nosotros

El Trébol nº 113 (jul./1983)
Noel Rosa, Espíritu – médium: Martha Thomaz

Mi hermano, qué sería
de nuestro orbe terrestre
sin la luz, con la que el Maestro
ilumina nuestro camino.
Y le da hasta al caminante
sin patria, sin hogar, sin nombre,
que enfrenta el frío y el hambre,
la fuerza de su cariño.

Mi hermano, qué sería
de nuestra pobre Tierra
sin el enorme amor que encierra
las páginas del Evangelio,
de la noble sabiduría
que da paz, da esperanza
dándole la sonrisa al niño
y dándole alegría al viejo.

Mi hermano, qué sería
de nosotros sin las directrices,
que la Escuela de Aprendices
nos da en todo momento.
Llevándonos con cariño
al encuentro de Jesús
para que recibamos la luz
del Mayor Conocimiento.

Hoy asumís el título,
queridos amigos míos,
merced del Amor de Dios,
de miembros de la Fraternidad.
Por lo mucho que se amaren
es que serán conocidos
como heraldos aguerridos
del Amor y de la Verdad.

¡Eh!, adelante compañeros.
Vamos con mucho coraje
llevar al mundo el mensaje
de la palabra de Jesús.
Para que el mundo entero
viva con más confianza
fortaleciendo la Alianza,
lazo del Amor y de la Luz.

14
Escuela, Dirigente, Alumnos

El Trébol nº 114 (ago. / 1983)
Vera Arnaud

El papel de la Escuela de Aprendices del Evangelio dentro de un Centro Espírita es muy importante. Cuanto más vivenciamos el ambiente de aprendizaje, más necesidad sentimos de una mejor preparación de todo el conjunto: Centro (Grupo) y Dirigente. Cualquier implantación en un Centro Espírita no se hace de un día para

otro, y, tratándose de una Escuela de Aprendiz, el emprendimiento es aún más importante. Es necesario estructura, es necesario base. Comenzando desde la selección del Dirigente, que debe ser de manera cautelosa, para que no incurramos en error. La criatura escogida debe ser aceptada y envuelta por todos con mucho amor y fuerza para que pueda asumir la gran tarea; pues tendrá que llevar comprensión y alegría aun sacrificándose, a fin de impulsar aquellos que vienen en busca de algo mayor.

La Escuela: será como un Templo construido en piso firme y seguro, pilares internos partirán de esa base, dándole apoyo a una cobertura sólida que soportará todo… no existiendo viento ni tempestad capaz de sacudir el conjunto. En el Templo se colocan ventanas bien grandes para la ventilación de pensamientos enfermizos y negativos, luces de amor deberán estar encendidas permanentemente, música sublime en abundancia para armonizar las mentes y corazones, que por cierto en los primeros tiempos traerán problemas de allá fuera para que sean barridos, ingratitudes por olvidar y otras cosas más. Dentro del Templo se deberá erguir una gran escalinata que poco a poco conducirá al aprendiz, por las manos del Dirigente, a una subida constante hasta que llegue al estatus ideal de la elevación y aprendizaje.

El Dirigente: Debe ser a imagen de un árbol: raíces fuertes enclavadas en la tierra firme — tronco robusto de responsabilidad — gajos armoniosos extendidos, asegurando en un amparo fraterno. Ese árbol, así mentalizado, dará frutos de diversos sabores. Darles nombres a los frutos es necesario para que al ingerirlos se conozcan la calidad que tienen cada uno de ellos. "El amor es agradable — la amistad es suave — la dedicación es valiosa — el socorro es necesario — la vigilancia es útil — la serenidad lo ideal — la severidad muy importante — la austeridad bien dosificada es la medicina adecuada y la responsabilidad es punto fundamental." Árbol que jamás podrá olvidarse de sus buenos frutos; así deberá ser el dirigente, amigo en los momentos difíciles. Sus raíces firmes de conocimientos morales son manos distribuyendo el bien.

El Aprendiz: Igual a un botón de flor, medio marchito no logrando avivarse, sin luz, sin calor, careciendo de cariño, conocimientos y orientaciones; esa flor es el alumno que después de mucho deambular, mente enferma, cuerpo cansado, viene en busca de la Escuela como si fuese un hombro amigo donde apoyarse. Ahí le corresponde al árbol con grandes tareas, con su fuerza, nutrir el recién llegado, abriéndole el camino hacia donde él comenzará a penetrar, mostrándole que los espinos, cuando entendidos, son oportunidades para probarse. Marcha continúa, pues el camino es difícil, no puede parar…es ir siguiendo, aunque lento el aprendiz ha de llegar.

En un determinado punto el alumno siente deseo de mirar hacia atrás, ver lo que pasó, lo que quedó. Él verá las marcas pesadas, pero será un "ayer" sin amarguras y sin revueltas; su mirada se centrará en la caminata que continuará en el mañana: confiado y valiente. La flor, animada en un trabajo incesante por las manos del Dirigente, va escalando los peldaños de la escalinata de la Escuela, creciendo cada vez más, buscando otros conocimientos y la fuente abundante no secará, porque en la Escuela siempre hay qué aprender.

El Conjunto General: El templo — el dirigente — el alumno son alternativas de trabajo. El templo, que es la Escuela, se abre, el Dirigente extiende las manos y el aprendiz las asegura y juntos caminan en dirección a la evolución.

"Pero observemos que cada alumno perdido… es trabajo no concluido. Si existieran fallas, que ellas no sean del Centro, del Dirigente de la Escuela. Es necesario trabajo sano para que las fugas sean las menos posibles."

15
Moratoria de 2.000 Años

El Trébol nº 114 (ago./1983)
Florisval dos Santos

Nunca comentaron tanto la palabra "Moratoria", como en estos últimos meses.

A través de la radio, periódico, televisión, en fin, todos pidiendo más tiempo; o sea, moratoria para que las cosas puedan equilibrarse.

Desde el punto de vista personal, llegamos a la conclusión que, en esta agitación, comienza el inicio de una nueva fase decisiva de la Evolución cíclica de mucha importancia y significación cósmica.

Como hijos de Nuestro Padre Creador, nos fue dada la moratoria, o sea, "tiempo suficiente para nuestra Evolución", y para que todos nosotros podamos aceptarnos como "individuos endeudados" con la Ley.

La moratoria tiene que tener en cuenta nuestra Reforma Interior, pues tuvimos y aún tenemos algunos años de oportunidad para combatir lo que atrasa la Perfección: el Orgullo, la Vanidad, el Egoísmo. Mientras vamos teniendo oportunidades, debemos reconocer que muchas veces alimentamos el Orgullo, la Vanidad, el Egoísmo en diversas formas.

ORGULLO: Arrogancia – Mando – Insociabilidad – Maledicencia – Superestimación.

EGOÍSMO: Exclusivismo – Impiedad – Auto piedad – Voracidad – Avaricia – Envidia – Celos – Sensualidad.

VANIDAD: Personalismo – Susceptibilidad – Exhibicionismo.

En fin, hermanos, esas son las mayores crisis; agitación interior, los defectos que alimentamos por esos casi 2.000 años que tuvimos de oportunidad, o sea, de moratoria para equilibrarnos con la Ley.

Nosotros sabemos que las violencias, crisis, son escurrideros para la purificación del ambiente en que vivimos. Yendo más lejos

todavía, según María Passos Barcelo, del hospital "Raúl Soares", MG, desde febrero hasta mayo, la taza de ocupación diaria del hospital aumentó un 40%, todo eso proveniente de las personas que perdieron el empleo, que están entrando en el clima de "Sociose", palabra nueva en el lenguaje psiquiátrico que significa Neurosis Social.

Tiempo nos fue dado para todos nosotros, principalmente, para Brasil.

¿Y qué hacer delante de tales problemas?

Educarnos en sentimientos. Renovándonos, procurando iluminar esos sentimientos, a través de los mensajes vivos de Jesús, del Plano Espiritual, inclusive los recibidos en las Escuelas de Aprendices del Evangelio, Curso Básico, de Médiums, etc.

Hermanos en Jesús, quien tiene oídos para oír que oiga, quien tiene ojos para ver que vea.

¡El momento es de trabajo, trabajo, trabajo!

¡El momento es de renovación, renovación, renovación!

Todo esto dentro de la moratoria que el Padre nos dio, del tiempo que aún disponemos.

Mucha confianza, perseverancia, ideal y amor con la seguridad de que, con esto, Brasil pueda fijarse como Patria del Evangelio.

16
Recordando el Comandante – El Discípulo de Jesús

El Trébol nº 118 (dic. / 1983)
Jacques Conchon

Durante 20 años convivimos estrechamente con nuestro Comandante Armond (1960-1980). En ese extenso período logramos asimilar una buena parte de las enseñanzas que nos fueron trasmitidas.

Para no perder el contenido esencial de sus mensajes, teníamos por hábito anotar sus palabras y registrarlas en cintas magnéticas.

Así, poseímos, entre carretéeles, cintas-casete, micro casetes, rollo de video-tape y video-casete, horas preciosas de un valioso acervo.

Cuando el Comandante comenzaba a hablar sobre el Discípulo de Jesús, presentando con las palabras una conceptuación real, siempre nos enternecía.

Nos daba la impresión que él, en los últimos años, abatido por la edad, crecía a nuestros ojos cuando tocaba un asunto tan emocionante.

Algunas de sus conceptuaciones ya fueron incontablemente comentadas delante de nuestros alumnos que pasaban para la FDJ. En el mes de junio de este año, publicamos en *El Trébol* algunas de sus afirmativas:

- Discípulo de Jesús es aquél que asumió el compromiso de dar testimonios del Evangelio.
- Característica importante del Discípulo de Jesús: Sentir el trabajo como necesidad.
- A lo largo de la Escuela de Aprendices el corazón se dilata ampliando la capacidad de amar.
- Usar el trébol en la solapa es fácil, lo difícil es usarlo en el corazón.
- El Discípulo de Jesús está satisfecho con el mundo y con todo lo que en él existe, sin embargo está insatisfecho consigo mismo.
- El Discípulo de Jesús nada teme, sino a sí mismo.
- El Aprendiz trabaja cuando es solicitado, el Servidor cuando es encargado y el Discípulo cuando es necesario.
- Aprendiz, el trabajo como obligación.

Servidor, el trabajo como deber.

Discípulo, el trabajo como premio.

- Para el Discípulo de Jesús, el campo de trabajo es el mundo.
- Modelo de Discípulo de Jesús: Pablo de Tarso

• Durante la Escuela de Aprendices el alumno pasa de Conducido a Conductor.

• Aquél que acepta las determinaciones del Señor.

Nos gustaría, sin embargo, resaltar el concepto que penetró más profundamente en nuestro corazón y que hasta hoy nos invita a reflexionar para que confiramos si realmente nos estamos sublimando en la gloria de servir.

¡Discípulo de Jesús es aquél que se sublimó en la Gloria de Servir!

17
Las Escuelas de la Alianza

El Trébol nº 119 (ene. / 1984)

Al cumplir 10 años de actividad, el 4 de diciembre de 1983, la Alianza Espírita Evangélica contaba, en sus grupos integrados, 105 grupos de Escuelas de Aprendices del Evangelio con asistencia de 1.840 alumnos.

Se trata de un número bastante expresivo de compañeros preparándose para dar testimonio cristiano, que es el mayor objetivo de la Escuela.

18
El Espiritismo y las Escuelas de Aprendices del Evangelio

El Trébol nº 121 (mar. / 1984)

Los compañeros del 36vo grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio del CEAE Genebra, en São Paulo, realizaron un trabajo de

investigación junto a expresivos divulgadores de la Doctrina Espírita, proponiéndoles dos preguntas:

a) ¿cuál es el papel del Espiritismo en la actualidad?

b) ¿qué opina de la Escuela de Aprendices del Evangelio?

De las respuestas enviadas con mucho cariño, los alumnos seleccionaron algunas que publicamos a continuación.

Deolindo Amorim

¿Cuál es el papel del Espiritismo actualmente?

— Creo, ante todo, que la evaluación no puede ser unilateral, pues los papeles del Espiritismo en la actualidad son diversos. Sin embargo, podríamos simplificar la colocación y sólo decir: el papel del Espiritismo tiene diversos aspectos. Vamos, entonces, a la respuesta.

Por lo que vengo observando, según la experiencia adquirida, a lo largo de los años entiendo que el principal papel del Espiritismo en el mundo actual es el esclarecimiento al pueblo por causa de escepticismo y del materialismo, en gran parte, resultantes del desorden espiritual y de la miseria moral y social. En este momento, es importantísimo el papel del Espiritismo porque tiene argumentos y mensajes para que el hombre se yerga nuevamente.

Dentro de este cuadro, que es el punto central, naturalmente se desdoblan otros papeles, entre los cuales el de despertar el hombre hacia el lado espiritual de la vida. Y, como consecuencia, existe otro papel relevante: el Espiritismo ha de contribuir, y ya está contribuyendo mucho, en la mejoría de las costumbres delante la espantosa decadencia moral que ahí está. En síntesis, es lo que veo y siento.

¿Qué opina de las Escuelas de Aprendices del Evangelio? ¿Por qué?

— En realidad, no tengo experiencia en esa área. No obstante, admiro mucho el esfuerzo que tantas personas hacen en el sector de la

evangelización. De forma general, sin entrar en la parte metodológica, porque no estoy habilitado para opinar, veo ese sector de trabajo simplemente como observador, claro que interesado en el éxito. Veo las Escuelas de Aprendices del Evangelio como base para la formación espiritual. Y, por eso, ellas tienen gran significado para nosotros. Sin embargo, pienso que las Escuelas de Evangelio deben funcionar como clases de Doctrina Espírita. En otras palabras: no se debe impartir exclusivamente la enseñanza del Evangelio puro y simple, sin las luces del Espiritismo.

Divaldo Franco

¿Cuál es el papel del Espiritismo en la actualidad?

— Consolar la Humanidad y conducirla a su destino histórico, ya que el Espiritismo es la única doctrina cuya síntesis ofrece los recursos hábiles para coaccionar los problemas de la criatura humana.

¿Qué opina de las Escuelas de Aprendices del Evangelio?

— La Escuela de Aprendices del Evangelio es una experiencia que se enmarca en los objetivos de la Doctrina, de acuerdo con la palabra del Espíritu de la Verdad cuando nos invita a la instrucción. "Espíritas, uníos, este es el primer mandamiento; instruíos, este es el segundo."

Paulo Alves de Godoy

¿Cuál es el papel del Espiritismo?

— El papel del Espiritismo en la actualidad es de relevante importancia porque, en una época de profunda transición como esta que estamos viviendo, el mensaje del Cristo se vuelve profundamente necesario, pues hemos notado que los templos se vacían porque las religiones se petrificaron y ya no están capacitadas para frenar la marcha del materialismo.

Siendo el Espiritismo el "Consolador Prometido" por el Cristo, le está reservado el importante papel de intentar establecer en la Tierra todo lo que el Maestro nos vino a enseñar, incluso añadiéndole todo lo que Él no pudo enseñar en su época por falta de preparación moral e intelectual de los hombres.

El papel del Espiritismo es, por lo tanto, el de restablecer la doctrina cristiana en la faz de la Tierra, libre de las manifestaciones exteriores que siempre caracterizan las religiones.

¿Qué opina de las Escuelas de Aprendices del Evangelio?

— Considero de relevante oportunidad el trabajo de las Escuelas de Aprendices del Evangelio, porque mientras muchos de nuestros compañeros espíritas consideran que el Espiritismo no debe tener cursos regulares, soy de la opinión que las Escuelas que mantienen la Federación Espírita del Estado de São Paulo y la Alianza Espírita Evangélica tienen un cuño relevante, con el objetivo de hacer que las enseñanzas del Espiritismo se puedan divulgar en una nueva dirección, a fin de preparar el advenimiento de la época más propicia prometida en el Evangelio de Jesús. Porque en realidad los tiempos son llegados y no podremos permanecer dentro de normas estáticas que han retardado la marcha reproductiva de nuestra Doctrina.

Celso Martins

¿Cuál es el papel del Espiritismo?

— Siendo el Espiritismo una doctrina filosófica con demostración científica y repercusiones morales, su papel en el mundo actual es importantísimo. El mundo está convulsionado, como resultado de la ignorancia de las Leyes de Dios y su total inobservancia. Entonces, el mensaje del Espiritismo ofrece soluciones. Y las ofrece porque demuestra que existe, en el hombre, un principio inmaterial; demuestra su sobrevivencia después de la muerte física; aún más, demuestra la comunicación mediúmnica. Defiende la teoría de las vidas sucesivas; muestra el porqué de la vida, de los sufrimientos y

de las desigualdades humanas. Fundamentalmente, el Espiritismo recuerda la figura, los ejemplos, las enseñanzas de Jesús. Por todo esto, la contribución espírita es altamente import168ante en el proceso de mejoría de la humanidad.

¿Qué opina de las Escuelas de Aprendices del Evangelio?

— Personalmente, no sé cómo funcionan. Por lo que leo, se trata de un curso regular y metódico de Espiritismo. Siendo así, ellas tienen afinidad con una recomendación del propio codificador (ver proyecto 1868, en *Obras Póstumas*). Todo lo que se planee o/y se haga a favor del estudio, de la vivencia, de la difusión del Espiritismo, sobre todo teniéndose en cuenta lo que dije al respecto en la pregunta anterior, todo lo que dice respecto, entonces, a un mejor conocimiento de la Doctrina, claro que merece mi aplauso y mi apoyo, expresado de corazón.

19
Experiencias con Caravanas

El Trébol nº 129 (nov./1984)
Adolpho Marreiro Júnior

El grupo había llegado a la vigésima tercera clase. Por lo tanto, dentro de algunos días iniciaríamos la caravana de evangelización y auxilio.

En medio de la expectativa general de la escuela ante la nueva experiencia, confesamos que una vaga preocupación nos alteraba la tranquilidad del alma, puesto que las caravanas anteriores no habían proporcionado los frutos deseados. Razón, por la que nos preguntábamos a nosotros mismos: ¿Dónde y cómo hacer la próxima? Y la sugerencia buscada surgió a través de un alumno del grupo,

egresado de las filas de los "Testigos de Jehová", poseedor de un buen cúmulo de experiencia en las labores de evangelización de puerta en puerta. Nos preguntó: ¿Por qué hacer caravanas tan lejos del Centro Espírita, cuando tenemos legiones de personas habitando estas cuadras que nos circundan, y que tal vez, su mayoría, hasta ignoren que son vecinos de este Centro? Además — continuó — podríamos solicitar al Sr. Alcalde un mapa de la ciudad, lo que nos permitiría hacer una cobertura completa de esta villa, llevando de puerta en puerta el mensaje de la Doctrina y la divulgación de los trabajos de nuestro Centro. Acatamos la idea, que nos pareció muy buena… no obstante, ¿qué tipo de mensaje le llevaríamos a las personas? En nuestras dificultades, nos recordamos del consejo del apóstol Santiago (Tiago): **"Y, si alguno de vosotros le falta sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada." Cáp. 1 – V.5.**

He aquí que después de un período bien largo de oraciones, concebimos la idea de redactar un mensaje que, de cierto modo, enfocase alguno de los múltiples problemas e indagaciones que afligen las criaturas en sus diversos períodos etarios. Fue así que elaboramos el mensaje anexo a este artículo y que, aunque imperfecto y sujeto a perfeccionamientos, logró sensibilizar muchas personas visitadas por nuestras caravanas de puerta en puerta, trayéndolas para el Centro, en busca de las respuestas que el Espiritismo tiene para dar.

En el reverso del mensaje aprovechamos para exponer el programa de trabajos del Centro.

Es posible y hasta natural que muchos compañeros extrañen e incluso desaprueben nuestro valiente trabajo, alegando imitación de prácticas protestantes… pero la verdad es que después de esas labores evangélica-doctrinarias, el número de personas que nos buscan en los trabajos de asistencia espiritual los lunes por la noche casi triplicó en proporción a la frecuencia anterior. Los martes por la tarde también está mejorando.

Igualmente, es importante considerar que aunque el Movimiento Espírita sea riquísimo en literatura, no dispone de recursos para

costear programas de radio y mucho menos de televisión, razón por la cual consideramos muy válida la idea de hacer de nuestras caravanas el vehículo de divulgación al alcance de todos, y que nos permita llevar a legiones de ávidos del "pan espiritual", el maná del Evangelio a la luz de la Doctrina de los Espíritus, divulgando, simultáneamente, direcciones y programas de actividades de nuestros Centros, inclusive cursos, con un proceso realmente abarcador para todos los moradores del barrio.

En dinero, claro que jamás podremos competir con mormones, bautistas, presbiterianos o Pentecostés (y esa no es la función del Consolador), pero confiemos siempre en el Señor que es el depositario de infinitos recursos, y Él nos inspirará otros procesos de divulgación.

Por esto mismo, si Dios nos lo permite, incluiremos, siempre que sea posible, el Día de los Fieles Difuntos en el rol de las oportunidades que nos son concedidas para, conjuntamente con otros compañeros, predicar en la necrópolis local, exaltando la inmortalidad del alma, a la luz de los conocimientos espíritas, distribuyendo en esas ocasiones, el excelente mensaje de Emmanuel titulado "Ante los que Partieron", en cuyo reverso constará dirección y programas de actividades espirituales de nuestro Centro. ¿Será locura, fanatismo, presunción o sólo la necesidad imperante que tenemos de dar testimonio de la gloriosa inmortalidad? ¿Acaso todos no estamos mucho más convencidos de la sobrevivencia que cualquier otra escuela religiosa? Por lo tanto, mayor intrepidez espiritual será cobrada de todos nosotros.

¡Jesús nos bendiga!

Mensaje de la Doctrina Espírita a las Almas Carentes de Fe y Esperanza

En la infancia, en la juventud, en la madurez o en la vejez, todas las personas caminan juntas en este planeta de expiaciones, buscando descubrir el porqué de la vida y la razón de ser sus múltiples aflicciones.

Todos, independientemente de sexo, edad, creencia o razas, tienen sus indagaciones, sus anhelos, su pasiones, sus virtudes y sus defectos, su victorias y sus derrotas.

Nuestra Tierra es un mundo de expiaciones y pruebas. Por eso, aparejado a las pocas alegrías que aquí disfrutamos, también tenemos que cargar nuestra cruz, dolores físicos y morales.

Y, si es cierto que todos tenemos problemas, osamos preguntarle, que de buena voluntad, se dispone a leer este mensaje: ¿cuál es el suyo? ¿Será la incomprensión, el miedo, el desencanto por la vida, el desempleo, la carencia de afecto, el abandono, la tristeza, la enfermedad, la soledad?

¿O quien sabe si usted permanece encadenado a vicios infelices de los que no tiene fuerza ni coraje para liberarse? ¿Puede ser tóxico, prostitución, juego, alcoholismo o el tradicional cigarro?

¿También puede ser que usted sea un deficiente físico y sufra inhibiciones y revueltas porque todavía no aprendió a convivir con su dolor?

El arrepentimiento y la angustia también pueden acompañar las personas que alcanzaron los días de la vejez después de una vida vacía de nobles realizaciones, pudiendo también ser ese su problema.

¡Pero no importa! Cualquiera que sea su problema, él no impedirá que usted continúe siendo un hijo de Dios, creado a Su imagen y semejanza espiritual y con recursos para cambiar el rumbo de su vida. Y esos recursos los encontrará, retornando a los caminos de la fe por la confianza en el poder infinito del Creador.

Ahora, antes de proseguir con la lectura de este mensaje, quiera, por obsequio, meditar profundamente sobre este concepto:

¡Fe verdadera es solamente aquella que puede enfrentar la razón en todas las épocas de la humanidad!

¿Ya leyó y meditó lo suficiente? Entonces nosotros queremos afirmarle lo siguiente: ¡La Doctrina Espírita tiene todas la credenciales que pueden satisfacer el concepto que acaba de leer!

La Doctrina Espírita, realmente, cuando es bien estudiada, consuela, esclarece y prepara la criatura para que alcance, más rápidamente, su tan anhelada redención espiritual.

Todas las cuestiones, aparentemente insolubles, encuentran en la Doctrina de los Espíritus las explicaciones claras y racionales: las indagaciones profundas sobre Dios, inmortalidad del alma, pluralidad de los mundos habitados, explicación de la Justicia Divina que todo corrige y perfecciona a través de la ley de las reencarnaciones, etc.

¡Puede creer, alma hermana! El Espiritismo es el Cristianismo Redivivo y a través de él Jesús está enseñando todas las cosas que no se pudieron enseñar hace dos mil años.

Repetimos: Espiritismo es fe razonada que puede liberarlo y fortalecerlo para que supere todas las pruebas de la vida terrenal.

ESPERAMOS SU VISITA. SEA BIENVENIDO.

20
La Escuela de Aprendices y la FDJ

El Trébol nº 132 (feb./ 1985)
Valentim Lorenzetti

Creo válido hacer una reflexión sobre la Escuela de Aprendices y la FDJ. A partir de conceptos.

1) Servidor — sirve cuando puede; preso a limitaciones.

2) Discípulo — puede servir, y sirve, siempre. Disponible; liberto de limitaciones.

Limitaciones: vicios, horario/trabajo profesional, familia-problema, enfermedad/auto piedad, acomodación, apego a cargos y a "estatus", miedo de descubrirse/cerrado, imposición de condiciones, falta de iniciativa.

Hoy, cuando el alumno entra a la Escuela de Aprendices, comienza a ser preparado para el grado de Discípulo, para ingreso en la FDJ – Fraternidad de los Discípulos de Jesús. Creo que él debería ser preparado para que sea un **buen servidor**; cuando fuese servidor, y se juzgase en condiciones de llegar a Discípulo, daría ese paso.

De la siguiente forma: cuando el servidor llegase a la 10ª Clase de Complementación (después de la clase 87), se le haría una propuesta de reflexión: "¿Tengo condiciones de proseguir postulando el discipulado? Si cree que todavía no está preparado, cierra la Escuela ahí — como servidor. Y podrá ser un buen trabajador de la rutina del centro espírita, considerándose realizado con eso.

Si el servidor se considera sin limitaciones, proseguirá de la clase 88 hasta el final de la EAE, inclusive el período probatorio, para examen espiritual. Con esto habrá un estrechamiento, una preselección.

Cuando el servidor se considere libre de las limitaciones y quisiera postularse para el grado de Discípulo retornará para la clase 82 (la primera del 3º año) y completará todo el programa (inclusive, haciendo la reflexión de la 10ª Clase de Complementación) prosiguiendo hasta el final de la Escuela de Aprendices y el examen para ingreso en la FDJ. Y, cuando el discípulo se sienta enflaquecido, también retornará espontáneamente, en busca de apoyo, para la clase 82, repitiendo el final del curso.

¿Vamos a reflexionar sobre ese asunto?

21
Caravanas

El Trébol nº 161 (jul./1987)
Mayr da Cunha

Consideramos importante todos los trabajos desarrollados por los alumnos de las Escuelas de Aprendices del Evangelio, por las oportunidades de donación que ofrecen hacia nuestros semejantes, lo cuales encuentran un poco de lo que necesitan, no sólo en la palabra esclarecedora sino en el tratamiento espiritual.

No obstante, dentro de esos trabajos, resaltamos aquel que se desarrolla en las caravanas de auxilio y fraternidad y que acontece fuera del Centro Espírita, formando parte, también, del programa de la Escuela. Aunque pueda parecer que el referido trabajo se idealizó en el momento de la implantación de la Escuela de Aprendices del Evangelio, esto no ocurrió, pues es una copia de lo que Jesús instituyó inmediatamente después de la consagración de sus discípulos, proporcionándoles así la oportunidad que pusieran en práctica toda la teoría trasmitida por el Maestro. Los discípulos de Jesús, hombres rudos, cada cual con su costumbre, tuvieron que concienciarse de la responsabilidad acometida y renunciar a sus vanidades personales, partieron para regiones pobres y necesitadas, curando, oyendo y orientando el camino a recorrer para conquistar la gloria en los cielos, tal como enseñaba la religión judaica.

Por cierto tuvieron grandes decepciones en sus andanzas, sin embargo, no se desanimaron, cumpliendo hasta el fin el programa que les fue establecido. Las cicatrices recibidas en este período desaparecieron inmediatamente, curadas por la comprensión y la renuncia de cada uno.

Actualmente, los alumnos de la Escuela de Aprendices del Evangelio al sólo oír la explicación del trabajo que se debe desarrollar

en la caravana se estremecen y algunos piensan hasta desertar del curso, con la imposibilidad de que no haya otra alternativa.

Pero tal aprensión no tiene la dimensión que le quieren dar, resultando mucho más del orgullo que de la falta de capacidad para cumplir la tarea.

Es evidente que los caravaneros, muchas veces, también tendrán que practicar actos de renuncia, dominando los ímpetus interiores, siendo humildes, pero todo esto es demostración de que se están esforzando para ser verdaderos cristianos.

Los primeros pasos, posiblemente, serán difíciles y tal vez vistos como obstáculos, pero nada es insuperable para el trabajador del Cristo, porque siempre habrá un rayo de luz iluminando sus pasos, ya sea de día o de noche.

Deben confiar en que jamás serán desamparados, principalmente porque se disponen a llevar la palabra de fe y de redención del Espíritu, a través de la práctica edificante de las enseñanzas que el Evangelio contiene, tarea de gran valor para la transformación de todos.

A pesar de todos los percances, la caravana perseverante fructificará, dando buenos frutos, creando gran afección entre los hogares visitados y los caravaneros, que ya comienzan a sentir la emoción de la despedida, cuando se anuncia que ella está finalizando, debido al vínculo afectivo que se fue acumulando en el transcurso del tiempo de convivencia.

Los caravaneros, ya comenzando a sentir nostalgia, sin duda tendrán grabados indeleblemente en su interior toda la experiencia adquirida durante el trabajo desarrollado, donde cada uno participó dando lo mejor de sí, teniendo como objetivo no sólo ejercitar lo que aprendió, sino principalmente reavivar, dentro de todos, la llama de la verdadera fraternidad, a través del amor cristiano.

22
Escuela, Espiritismo, Evangelio, Reforma Interior

El Trébol nº 161 (jul./1987)
Flavio Focássio

El programa de la Escuela de Aprendices del Evangelio iniciado en la década de 1950 ha mostrado resultados extraordinarios. Los grupos, unos tras otros, van abriendo nuevos centros espíritas y trabajos asistenciales de ayuda a la comunidad, promoviendo un verdadero enriquecimiento de la sociedad.

En los centros espíritas donde se aplica este programa se vive un Espiritismo tal como el codificado por Kardec, el insigne maestro. Así la asistencia espiritual es aplicada de acuerdo a las enseñanzas implícitas en *El Libro de los Médiums*, aunque no se desprecien las enseñanzas de André Luiz y Edgard Armond. Decimos esto porque muchos espíritas aún sectarios, trayendo resquicios de prácticas religiosas dogmáticas, pretenden un Espiritismo sin evolución.

Escribimos esto porque algunos conceptos de André Luiz no están incluidos en la obra Kardeciana y hoy, no obstante, son aceptados. Los cursos de Médiums son impartidos rigurosamente dentro de los preceptos de Kardec, aunque algunas obras sean utilizadas, pero apenas como didáctica, o dinámica en las clases aplicadas, inclusive porque esas obras son calcadas de las enseñanzas de la codificación, y no podría ser de otra forma si no, no seríamos espíritas.

La Escuela de Aprendices del Evangelio siempre inicia un nuevo grupo con el Curso Básico de Espiritismo. Vean bien, es un curso básico, no un estudio voluminoso, sino apenas para posicionar el alumno que está iniciando. Cada grupo, al finalizar la Escuela de Aprendices del Evangelio, retoma el estudio de la Doctrina Espírita, participando todos los alumnos con una dinámica que les proporciona el aprendizaje.

No obstante, en la Escuela existen otros aspectos. El estudio del Evangelio y aún más, su aplicación viva en lo cotidiano de nuestras vidas. Entender las lecciones de Jesús y de los Apóstoles, aplicarlas de forma práctica, incorporarlas en la estructura de nuestra personalidad, no es un trabajo fácil. Este código de Amor existe hace casi dos mil años y todavía no lo asimilamos, aún no somos capaces de vivenciarlo.

Los alumnos de la Escuela son incentivados al trabajo de la reforma interior, que es el tercer aspecto insertado en el curso. ¿Qué es la reforma interior si no, la práctica de las lecciones evangélicas? ¿Cómo realizar la reforma interior sin conocer mis vicios, defectos y pasiones? Necesito analizarme y eso lo hago oyendo las cosas que digo y observando mi conducta. Muchos alumnos confundidos preguntan cómo hacer la reforma interior, cómo ejercitar las enseñanzas evangélicas. Las máscaras representadas por nuestros vicios y defectos, que encubren nuestra personalidad, no las reconocemos y necesitamos reconocerlas porque ellas nos impiden vivenciar el Evangelio.

¿Por qué las personas tienen miedo de descubrir sus limitaciones, sus defectos? ¿Será que el Padre no nos matriculó en esta extraordinaria escuela, que es el planeta Tierra, para que aprendamos esta lección? Y reiteradas veces hemos vuelto a través del proceso de reencarnación para que continuemos aprendiendo.

Ahora estamos viviendo una experiencia gratificante, denominada Encuentro de Reforma Interior. La reforma interior, como dijimos, es uno de los aspectos de la Escuela de Aprendices del Evangelio. Ella precisa ser trabajada. La Fraternidad de los Discípulos de Jesús necesita de trabajadores conscientes, auténticos. Así, hablar de nuestros miedos, de nuestros vicios, de nuestros defectos, descubrirlos, transformarlos, sustituyéndolos por virtudes es un precepto cristiano, evangélico.

No conocemos mejor tratamiento para el alcoholismo que el aplicado por los Alcohólicos Anónimos y entidades congéneres. Cuando el ex-alcohólico cuenta su odisea, el sufrimiento que se impuso a sí mismo y a su familia, y cuando habla de sus victorias, está dando lecciones que ejemplifican, no se está exhibiendo, puesto

que estos ejemplos son los que fructifican y hacen que los alcohólicos busquen la abstinencia.

Nosotros, espíritas, necesitamos aceptar de una vez por todas que el verdadero aspecto del Espiritismo no es la Consolación, sino la Redención. El hombre precisa redimirse. Comprender que cuando Jesús dijo: "No os maravilléis con lo que Yo hago, porque os sois capaz de hacer eso y MUCHO MÁS", no estaba jugando.

Religión es una norma de conducta, todos los días, es esclarecerse, amar, ser amado, aceptarse y aceptar el prójimo, es crecer hasta el día que podamos decir "EL PADRE Y YO SOMOS UNO".

23
Virtudes y Defectos: Un estudio en Grupo

El Trébol nº 171 (may. / 1988)

Alumnos del 46vo grupo de la Escuela de Aprendices del CEAE-Genebra, cuando estaban en el primer año de la escuela, durante varias semanas, antes del inicio de las clases, se reunían en grupos para estudio e identificación de las virtudes y defectos.

Del estudio en grupo resultó un "documento", que ha ayudado al grupo a proseguir en la lucha para el auto-conocimiento, estimulada por el permanente intercambio de ideas entre todos. A continuación, transcribimos íntegramente ese "documento".

Los Defectos

Debido a los envolvimientos que obstruyen nuestra consciencia, a veces, tenemos reales dificultades en descifrar las artimañas y tramas inconscientes, muchas de ellas hasta sugeridas hipnóticamente por los hermanos invisibles, que se apoyan en nuestras debilidades. Y,

entonces, titubeamos, nos dejamos llevar y nos desequilibramos.

Conociendo como se manifiestan los defectos en nosotros, podemos registrar con mayor rapidez las acciones de cada uno de ellos e iniciar la lucha interior para controlarlos, podando sus interferencias, bloqueando su propagación, y disminuyendo sus desastrosas consecuencias.

ORGULLO

El orgulloso vive en una atmósfera ilusoria, de destaque social o intelectual, creando así, barreras muy densas para penetrar en la realidad de su propio ser. En la mayoría de los casos, el orgullo es un mecanismo de defensa para encubrir algún aspecto de orden familiar no aceptado, limitaciones de su formación escolar-profesional, o incluso el resultado de su propio posicionamiento delante de la sociedad, de la imagen que escogió para sí mismo, del papel que desea desempeñar en la vida, de "estatus".

Defectos sinónimos o relacionados: arrogancia, ironía, escarnio, menosprecio, insolencia, petulancia, sarcasmo, testarudez, prepotencia.

VANIDAD

La vanidad, solapadamente, casi siempre está presente dentro de nosotros. La manifestación de la vanidad en nuestro íntimo es muy sutil, no siendo poco el esfuerzo que debemos hacer para su vigilancia, para no ser víctima de las influencias que encuentran apoyo en nuestro defecto. De alguna forma y de variada intensidad, todos contamos con una parcela de vanidad, que puede estar manifestándose por nuestras motivaciones en algo por realizar, lo que es ciertamente válido, hasta cierto punto. El peligro, sin embargo, reside en el exceso y en el desconocimiento de las fronteras entre los impulsos del idealismo, por amor a una causa noble, y los ímpetus de destaque personal, característico de la vanidad.

Defectos sinónimos o relacionados: egocentrismo, egoísmo, ostentación, lujuria, frivolidad, materialismo, falsedad, ambición.

ENVIDIA

Al constatar en los otros algo que desearíamos poseer, manifestamos una vibración de odio gratuito para con ellos, como si fuesen culpables de nuestra precaria condición, de la baja renumeración al trabajo material, o de cualquier otro aspecto limitante dentro de las dificultades en que vivimos.

Permanecemos en el error de siempre culpar a alguien por los males que sufrimos, evadiendo una valiente miranda hacia dentro de nosotros mismos, donde encontraríamos las causas, remotas o próximas, de los tormentos actuales.

Defectos sinónimos o relacionados: rabia, maledicencia, injuria, calumnia, codicia, rencor, lamentación.

CELOS

Nuestro apego a los objetos y a las personas, es una de las formas de manifestación del celo. El demasiado recelo, el cuidado excesivo, la inapropiada valoración a nuestras pertenencias llegan al límite de la preocupación, del desequilibrio, del desosiego, por las reacciones del desenmascarado celo. Realmente es un estado febril, de intranquilidad, que muchas veces nos puede quitar el sueño.

El celo camina junto a la envidia. Ambos son expresiones de la codicia, y se manifiestan a través de nuestro deseo de retención o en nuestra condición posesiva, ambiciosa, egoísta.

Defectos sinónimos o relacionados: codicia, ambición, egoísmo, incomprensión, intolerancia, falta de respeto, desesperación, rabia, rencor.

AVARICIA

La avaricia igualmente habla respecto al apego específico al dinero y a los objetos materiales que poseemos. El hombre avaro es el egoísta que niega el auxilio pecuniario a quien le toca la puerta, despreciando las oportunidades de servir, y hasta incluso de oír a quien le venga a pedir socorro.

El avaro centraliza su preocupación en la adquisición del dinero o en las diversas formas de enriquecimiento. Para él, el objetivo

principal de la existencia es el dinero y lo éste le proporciona para su usufructo.

Defectos sinónimos o relacionados: egoísmo, materialismo, indiferencia, impiedad, ingratitud.

ODIO Y AGRESIVIDAD

El odio es una manifestación de los sentimientos más primitivos del hombre animal, que aún guarda en el Espíritu en evolución los resquicios del instinto de conservación, bajo las formas de defensa, de amor propio. Se manifiesta desde los aspectos más sutiles, disimulado en la hipocresía social y en las formas de antipatías, a los actos más crueles y brutales de la violencia.

Podemos, de manera general, identificar nuestras manifestaciones de odio en los diferentes sectores, que comprenden las emociones, los pensamientos, las palabras y los actos agresivos.

Defectos sinónimos o relacionados: rencor, rabia, venganza, agresividad, resentimiento, deshumanizad, violencia, revuelta, crueldad, hostilidad.

VENGANZA

La venganza se manifiesta en nuestro interior como una reacción cargada de fuerte emoción, por una ofensa que nos fue dirigida. También son las formas de las réplicas, en discusiones acaloradas, cuando intercambiamos groserías, los propósitos violentos de vengar crímenes cometidos a familiares. En general, son las emociones muy fuertes del odio que llevan a las criaturas a actos criminales de venganza.

Defectos sinónimos o relacionados: odio, vanidad, orgullo, inconsecuencia, impulsividad.

MALEDICENCIA

La tendencia perniciosa que acarreamos de comentar el mal frecuentemente, se manifiesta en las conversaciones que acostumbramos a mantener en los círculos entre “amigos”. Cuando

entra en pauta tejer referencias acerca de personas, parece que es hasta irresistible el abordaje de los aspectos más desacreditadores de las criaturas. Y no sólo queda ahí. Lo que es mucho peor son las añadiduras derivadas de la imaginación enfermiza, de las calumnias e interpretaciones malévolas que se hacen.

Defectos sinónimos o relacionados: maldad, enemistad, prejuicios, inconsecuencia, calumnia.

INTOLERANCIA

El intolerante no perdona, ni atenúa las fallas humanas y, por esto, le falta la moderación, en las apreciaciones para con el prójimo. Sólo ve el lado erróneo de las personas, y no estimula en nada el bien proceder.

La fácil irritación también es un aspecto predominante en el intolerante. El sentido de análisis y de crítica es muy fuerte en él. En su manera de ver, quien comete un error tiene que pagar por lo que hizo. No existen consideraciones que puedan atenuar una falta.

Defectos sinónimos o relacionados: incomprensión, aspereza, severidad, intransigencia, irritabilidad.

IMPACIENCIA

La impaciencia, en cualquier área de aprendizaje, siempre indica desconocimiento de los reales valores espirituales. Es apego a los bienes pasajeros, que estimulan nuestras necesidades inmediatas, pero que nos esclavizan a los acondicionamientos de los sentidos físicos.

Defectos sinónimos o relacionados: nerviosismo, precipitación, impertinencia, irritabilidad, imprudencia, lamentación.

NEGLIGENCIA

El individuo negligente es el descuidado de sus obligaciones, o sea, sabe lo que debe y necesita hacer, pero lo deja para después, relaja, no hace esfuerzo.

La negligencia también puede indicar desinterés en lo que nos corresponde hacer, en el propio esfuerzo que necesitamos desplegar para perfeccionarnos progresivamente. No teniendo el debido interés en lo que pretendemos realizar, evidentemente lo descuidamos, siendo esto lo más común, o sea, la comodidad predomina en nuestras acciones.

Defectos sinónimos o relacionados: irresponsabilidad, inconsecuencia, pereza, imprevisión.

OCIOSIDAD

Ser ocioso es gastar el tiempo inútilmente, sin provecho; es desperdiciarlo inactivamente. El trabajo es una ley imperiosa de la Creación, todo se desarrolla, camina, evoluciona, se produce consecuentemente y, como tal, lo que a él se opone, es nocivo, prejudicial.

Defectos sinónimos o relacionados: pereza, irresponsabilidad, comodidad.

Las Virtudes

La palabra "virtud", en los diccionarios, se define así: "Disposición firme y constante para la práctica del bien".

En las virtudes, tenemos aquellos patrones de comportamiento que un día los llegaremos a vivenciar espontáneamente, sin que para ello nos cueste esfuerzo alguno. Reaccionaremos de modo natural, por hábito, con buenos sentimientos, sin dificultades.

Es necesario comprender que la actitud virtuosa debe estar despojada del interés personal o de las intensiones ocultas. La mayor cualidad que la virtud puede tener es la que se practica con la más desinteresada caridad, lo que le confiere grandioso mérito.

HUMILDAD, MODESTIA, SOBRIEDAD

Para poder ser verdaderamente humildes debemos, cuando estuviéramos dándonos mucho valor, por aquello que poseemos financieramente, por la posición social a la cual llegamos, por el cargo que ocupamos, o por el conocimiento adquirido, en el elevado concepto que podamos hacernos de nosotros mismos, debemos, con urgencia, meditar seriamente en el falso rumbo en que nos encontramos y esforzarnos en refrenar los ímpetus de revuelta, de inconformidad, las exaltaciones del ánimo, las susceptibilidades, las quejas, indicativos de nuestro engaño.

En pocas palabras, podemos decir que ser humilde, modesto y sobrio es ser: no pretencioso; conformado; resignado; sencillo, sumiso; respetuoso; reservado; comedido; moderado.

RESIGNACIÓN

Para ser resignados necesitamos aprender a no lamentarnos de nuestra suerte y aceptar con paciente sumisión los sufrimientos de la vida.

Por lo que ya entendimos acerca del valor que representa el sufrimiento, en el perfeccionamiento de nuestro Espíritu, en las acciones correctivas a nuestro orgullo, como la colecta de los males que hayamos plantado ayer, la resignación es el mejor testimonio de nuestra comprensión, la mejor prueba de nuestro amor a Dios.

Virtudes sinónimas o relacionadas: humildad, comprensión, sensatez.

SENSATEZ

Sensato en sus determinaciones es el individuo juicioso, que actúa con cautela y sabiduría. Sabiduría presupone conocimiento de las verdades espirituales y, por lo tanto, de la importancia de los hechos y ocurrencias de la vida como medio para elevarnos en la escala de la evolución espiritual. Mirándolo desde ese ángulo, esa es la posición que debemos tomar cuando somos llamados a actuar, para ser coherentes con la ley divina o natural que todo lo preside.

Virtudes sinónimas o relacionadas: prudencia, ponderación, compenetración, consecuencia, moderación.

PIEDAD

El sentimiento, que es la manifestación del alma, se amplía en la medida que nos despojamos de los intereses egocéntricos, abandonamos los apegos a nuestras pertenencias y nos volvemos para el bienestar de los que están a nuestro alrededor. Las satisfacciones que nos llenan el alma traspasan nuestro íntimo, envolviendo los semejantes y sólo se completan cuando les proporcionamos algún beneficio. Entonces, despunta dentro de nosotros, la devoción, y la piedad crece, como precursora que es de la caridad, la más sublime de las virtudes.

Virtudes sinónimas o relacionadas: caridad, bondad, benevolencia, compasión, misericordia.

GENEROSIDAD

La generosidad es característica de los que aplican la caridad con naturalidad, con espontaneidad.

El que es generoso no siente dificultad en ser bueno, no le es un sacrificio. Por el contrario, lo hace con gusto y satisfacción, no se cansa, no se irrita, no se perturba.

La abnegación — que también es lo opuesto del egoísmo — indica aquello que hacemos generosamente a favor de alguien, o de alguna causa, sin interés propio, olvidándonos de nosotros mismos, o hasta sacrificando lo que nos pueda pertenecer.

Virtudes sinónimas o relacionadas: beneficencia, desprendimiento, caridad, desinterés, despojamiento, buena voluntad, prodigalidad, donación.

AFABILIDAD, DULZURA

Ahí está la manera práctica de verificar, en nuestro nivel de relación social, si sólo nos servimos del barniz superficial, que el mínimo

de educación nos enseña, o si estamos expresando verdaderamente, con nuestra cortesía, la benevolencia para con los semejantes.

Necesitamos desarrollar la afabilidad y la dulzura, no sólo en el trato formal, sino con profundidad, interiormente.

Entendemos, que es necesario valorar, en nuestra convivencia social, cumplimientos, saludos, agradecimientos, votos y cualesquier expresiones dichas formalmente en ocasiones apropiadas, para aplicar el amor al prójimo, buscando, de ese modo, sentir con el corazón aquello que pronunciamos en beneficio de alguien.

Virtudes sinónimas o relacionadas: amabilidad, ternura, serenidad, suavidad, mansedumbre, cortesía, educación, bondad, cariño, pacifismo, gentileza, delicadeza, pureza, buen humor.

COMPRENSIÓN, TOLERANCIA

Para ser comprensivos necesitamos estar preparados para aceptar las reacciones, la conducta, el modo de ser de las personas, sin prejuicios o condenaciones. Necesitamos estar preparados para aceptar las criaturas como son, de la manera que ellas se expresan, hasta incluso cuando corruptas, criminales, asaltantes, prostitutas o viciadas.

El sentimiento de tolerancia es una consecuencia de la comprensión. Como no nos compete destacar los errores y defectos ajenos, ni siquiera criticarlos, debemos admitir, disculpar, aceptar, perdonar, atenuar e inclusive conmutar esos errores.

Virtudes sinónimas o relacionadas: perdón, transigencia, justicia, amistad, indulgencia.

COMPAÑERISMO

El espíritu de competición reinante entre grupos y personas ha generado desentendimientos, incompatibilidades, desuniones.

Lo que necesitamos es combatir el personalismo, desarrollando el compañerismo por todos los medios, para no desviar nuestra misión de producir y propagar el bien que la Doctrina nos enseña.

Virtudes sinónimas o relacionadas: amistad, fidelidad, consideración, interés, fraternidad, solidaridad, respeto, lealtad.

RENUNCIA

Renunciar es principalmente no vivir preso a la posesión de valores monetarios. Pero también es estar libre de la importancia que se le da a los valores profesionales, intelectuales, sociales o políticos.

En pocas palabras: nadie necesita ser rico o socialmente evidenciado para ser respetado, admirado o amado.

Virtudes sinónimas o relacionadas: desprendimiento, despojamiento, sumisión, resignación, honestidad.

PACIENCIA

Estamos viviendo una fase muy crítica. Nunca estuvimos necesitando de tanta paciencia y calma como ahora. Hasta parece que todos nuestros valores íntimos están siendo probados. Es momento de definiciones y toda nuestra resistencia se está poniendo a prueba. Observemos todo esto con mucha seriedad y extremo cuidado, pues estamos sujetos a sucumbir delante de nuestras necesidades "urgentes" del día a día.

Virtudes sinónimas o relacionadas: buena voluntad, tolerancia, fe, calma.

VIGILANCIA

Debemos observarnos permanentemente, y no sólo cuando ya ocurrió la trasgresión. Entendemos claramente que la vigilancia define un trabajo preventivo y no correctivo.

Así, la vigilancia actúa como medio de combate a los defectos, de algún modo, ya conocidos e identificados, para que, con la debida antecedencia y precaución, evitemos la ocurrencia de los mismos.

Virtudes sinónimas o relacionadas: abnegación, honestidad, autenticidad, sinceridad, autocrítica.

DEDICACIÓN, ABNEGACIÓN

Dedicarse con espléndido amor a un trabajo en favor del prójimo es abnegación. Asumiendo una tarea, la valoramos cuando la realizamos con dedicación, sin medir esfuerzos o sacrificios, lo que necesitamos verificar con nuestros compromisos de cualesquier especies.

Comprendemos que los primeros pasos en la caridad, inicialmente dados con cierta reluctancia y hasta mala voluntad, con el transcurso del tiempo nuestras disposiciones de sentimientos se van refinando y progresivamente se van elevando, hasta llegar a las deseadas expresiones de abnegación.

Virtudes sinónimas o relacionadas: coraje, fe, perseverancia, optimismo, convicción, donación.

24
Conocer y Sentir

El Trébol nº 175 (sep./1988
Valentim Lorenzetti

Conocimiento y sentimiento son dos medio-virtudes que conllevan a alcanzar la gran virtud del Amor.

El conocimiento es la estructura donde el sentimiento se apoya. Uno, sin el otro, es como cable sin electricidad, río fuera del cauce, carril sin locomotora, fuego sin control.

El sentimiento dignifica el conocimiento. El conocimiento vuelve el sentimiento más productivo. Sin conocimiento, el sentimiento se puede transformar en sentimentalismo exagerado; sin sentimiento, el conocimiento se transforma en verdugo del ser humano.

El conocimiento espírita abre la puerta hacia la reforma social, a partir de la reforma del sentimiento del propio espírita. Quien permanece exclusivamente en el conocimiento doctrinario, sin

movilizar su interior para la renovación de los propios sentimientos, es solamente intelectual. Quien conoce y se modifica es renovador.

Las cualidades esenciales del hombre del futuro son: intelecto desarrollado y sentimiento renovado. La Escuela de Aprendices del Evangelio es uno de los caminos que el hombre posee para aproximar ese futuro del presente.

25
Una Nueva Postura Para el Expositor

El Trébol nº 176 (oct./1988)

El día 25 de septiembre, en el CEAE Genebra, en São Paulo, se realizó el Encuentro de Expositores de Escuelas de Aprendices de la Alianza, con la participación de 50 compañeros de 18 Grupos Integrados. Después de más de una hora de intercambio de ideas, de forma libre, entre todos los presentes, el compañero Jacques, director general de la Alianza, hizo provechosas observaciones que se pueden resumir en la siguiente postura: **el potencial de crecimiento, en una Escuela de Aprendices, está en el grupo, del cual el expositor forma parte.**

Jacques Conchon comenzó contando la historia de la evolución de la "predicación" espírita, a partir de la época de los grandes oradores que arribaban a la tribuna para emocionar las masas, en la década del 50. Tales oradores, de gran valor en la época, utilizaban un esquema exhortativo en su charla y se colocaban como "indicadores del camino".

Alrededor de 1960, el orador se transforma en "expositor". La Doctrina es muy clara — dice Jacques —, sólo necesita ser expuesta. Exposición que debe ser coherente, de manera que motive el oyente a iniciar un proceso de modificación de sí mismo. No obstante, ese

sistema aún era "autoritario": el expositor estaba algunos grados por encima de los oyentes; no se igualaba para aprender junto.

LA ESCUELA DE APRENDICES

Jacques confesó que él mismo había cambiado, y continuaba cambiando su postura con relación al otro, ilustró su cambio diciendo que, hace 15 años, cuando la Alianza comenzaba, él le daba mucho valor a las técnicas de exposición. "Utilizábamos recursos audiovisuales incluso bastante sofisticados para la época, para arrojar sobre el grupo una cantidad de informaciones. Cuando cerrábamos la clase, el ambiente estaba frío, el grupo solamente había asistido y no participado. Estábamos distantes del alumno, sólo habíamos trasmitido información sin haber intercambiado vivencia".

Hoy — continúa Jacques — tenemos muy claro que el expositor (de hecho, también este nombre debería ser cambiado, porque trae una connotación autoritaria) debe motivar la participación plena del grupo, independientemente al tamaño del mismo. La tendencia es que el alumno quiere **asistir** a clase y, con esa tendencia, él se da el lujo de dormirse en el aula si considera que el expositor no se está conduciendo bien. Esa tendencia tiene que ser modificada, con la participación del expositor y del dirigente del grupo.

"Necesitamos cambiar la tendencia de colocar al expositor en un elevado lugar, y no darle al grupo ninguna responsabilidad. En la Escuela de Aprendices las clases no son académicas. La Escuela nos trae, a todos, una propuesta de crecimiento, de renovación de sentimientos, de expansión del corazón. Es necesario que el expositor esté junto con los alumnos, colocando el tema de la clase para su discusión en grupo, para que afloren las vivencias personales de cada alumno del grupo. No es el expositor, aisladamente, que se debe preparar: es el grupo el que debe esforzarse en su elevación, considerando al expositor como uno de sus miembros".

En esa altura, Jacques habla del "curso de expositores" de la Alianza, que debe ser reformulado. Es un curso que prepara "autoridades" en exposición, no compañeros que se mezclan con

el grupo, para crecer junto con él. "En el curso, decíamos que la exposición tiene comienzo, medio y fin, y que en el cierre podríamos hasta memorizar una conclusión. Esto ya se superó; quien debe de cerrar — si lo considera — es el grupo como un todo. La clase no necesita ser conclusiva, ella debe ser motivadora. Cada alumno debe sentirse participante, importante. Necesitamos revertir la tendencia de darle mucho valor al expositor con relación al grupo. El expositor camina y aprende con el grupo; es un igual en busca de conocimiento.

"Hemos oído mucha gente hablar que están faltando líderes en el Espiritismo", dijo Jacques. "Los líderes carismáticos son del pasado, y tuvieron su extraordinario valor. Hoy todos son líderes. El alumno es un líder, principalmente si está motivado adecuadamente por el dirigente y por el expositor. Es un líder libre de imposiciones, en la búsqueda de sus propios caminos de crecimiento. Como expositores, en el mismo nivel del grupo, tenemos que estimular ese crecimiento sin dependencias" — concluyó Jacques.

26
Postura Más Abierta

El Trébol nº 481 (mar./1989)
Valentim Lorenzetti

Hemos encontrado dirigentes de Escuela y expositores muy preocupados con lo que se concordó llamar "la nueva postura del expositor" en el grupo. "¿Ahora estaremos obligados a dar toda la clase dentro de ese sistema?", preguntan afligidos, muchos de ellos.

La propia pregunta ya encierra una contradicción. Si se sienten obligados a hacer eso o aquello ya deja de ser postura, siendo imposición o ritual. La postura, antes de ser asimilada, tiene que ser aceptada libremente. Si no la aceptamos, no podemos trasmitirla a nadie; si no la vivenciamos, no podemos entusiasmar a nadie a vivenciarla.

Lo ideal, en este caso, como dirigentes y expositores, es caminar juntos, lado a lado, con el grupo. Ni por encima ni por debajo. Ni de lado. Juntos, en el mismo nivel, creciendo juntos, estudiando juntos, siempre reciclándonos con las experiencias relatadas por el grupo.

No vale la pena colocar el grupo en un círculo, si continuamos enseñando de arriba hacia abajo, si nuestra postura continúa siendo autoritaria. No es el círculo el que va a cambiar la postura; es el cambio de nuestra postura el que va a formar el círculo.

Si el expositor no se siente cómodo para facilitar la discusión del tema, que haga la exposición de forma tradicional. Pero que, lentamente, vaya preocupándose de abrir el asunto para que el grupo participe; que no tema confesar que desconoce ciertas cuestiones colocadas por el grupo y que sepa declararse con humildad y preguntar si hay alguien en el aula que tenga la respuesta.

Postura abierta se aprende ejercitando la apertura. Para ejercitar tenemos que renunciar a la imagen de "dueños del asunto". En el Espiritismo no hay dogmas ni imposiciones, es una Doctrina de postulados abiertos.

El radicalismo es el que ha matado muchas Escuelas. "Tiene que ser así" y no se explica el porqué. Del radicalismo para el ritualismo es un paso. No vamos a dar clases en círculos "porque ahora tiene que ser así". Acaba convirtiéndose en ritual. Primero, tratemos de entender que la Escuela es centrada en el grupo, no en el dirigente o en el expositor. El dirigente y el expositor forman parte del grupo. Si entendemos bien este concepto, esta postura, el círculo se formará naturalmente.

27
Fragmentos de Una Libreta Personal

El Trébol nº 183 (abr. / 1989)

A continuación, algunas anotaciones de libreta personal de un alumno de la Escuela de Aprendices del Evangelio. Se percibe que son anotaciones de alguien que está ejercitando autoconocimiento para crecer.

Así como tengo un poco (o mucho) de todos los defectos, creo que también tengo un poquito de todas las virtudes. Pero, dentro de ellas, me gustaría tener compasión, saber perdonar y tener comprensión.

Me enojo mucho cuando percibo que alguien habla mal de mí por las espaldas. ***(Orgullo)***

No es bueno que me preocupe tanto con mis propios problemas. ***(Egoísmo)***

Quedo con rabia cuando alguien me responde de forma brusca, aunque la persona tenga razón. ***(Orgullo)***

Tener miedo de no ser aceptada, de ser criticada, juzgada, es tener ***vanidad.***

Tengo que tomar cuidado para no hablar mal de los otros. (***Maledicencia***)

No me puedo olvidar de hacer un auto-análisis (revisión) de todo lo que hice durante el día, todas las noches.

¡Qué manía de hacer las cosas atolondradamente! Es necesario hacer las cosas con calma. (***Paciencia***)

Siento tanto miedo (mi corazón palpita) cuando voy a exponer mi tema al frente de los compañeros. (***Vanidad***)

Estoy con dolor de cabeza en estos días, de tanta preocupación e inconformidad por los problemas allá en mi centro de trabajo (¿***Orgullo***? ¿***Falta de fe***? ¿***Vanidad***?)

Ando tan irritado por causa de unos problemas. Pero sólo por eso no puedo estar tratando mal a otras personas.

Creo que lo que siento es miedo de recomenzar (***Vanidad***), es vergüenza de recomenzar.

No me puedo olvidar que amar es como admirar la puesta del sol, sin cobranzas ni exigencias. De lo contrario, es ***egoísmo***, ***posesión***.

Tengo que tener coraje de decir "no".

Es necesario mantener la calma, incluso cuando la otra persona tiene opinión contraria a la nuestra. No vale la pena irritarme. Tengo que tomar cuidado.

Detesto ser mandada. (***Orgullo***)

Creo que también tengo que tener paciencia conmigo mismo y no sentirme culpable por no ser mejor de lo que soy.

En los momentos de grandes dificultades no me puedo olvidar que los amigos espirituales nos amparan. (***Fe***)

Debemos obedecer a Dios; entonces no podemos preocuparnos tanto con relación al futuro. (***Inconformidad***)

No puedo estar cultivando el pesimismo.

Detesto decir mi edad o el año en que nací. (***Vanidad***)

Cuando las cosas transcurren de forma diferente de lo que yo creo correcto (a veces), me da tanta vergüenza. (***Orgullo, vanidad***)

28
Postura del Expositor

El Trébol nº 187 (sep./1989)

En el Encuentro realizado el día 12 de agosto, en el CEAE Genebra, con 25 dirigentes y expositores presentes de Grupos de São Paulo (capital e interior), se pudo esclarecer mejor la llamada nueva postura de clases en las Escuelas de Aprendices del Evangelio.

Quedó claro que el nuevo esquema de clase (transformando el aula en un grupo de vivencia, donde expositor y dirigentes son simples participantes) no se puede aplicar para cualquier clase.

La nueva postura se aplica para las clases donde se pueden colocar vivencias, o sea, básicamente las clases donde las enseñanzas de Jesús y los esclarecimientos de la Doctrina Espírita le permitan a cada participante exponer sus sentimientos.

También se esclareció que, siendo postura, no se le puede imponer a ningún dirigente o expositor. Es algo que hay que buscar y perfeccionar en el día a día de la experiencia de cada uno. Como postura, indica un camino: el grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio no se puede centrar en el expositor ni en el dirigente;

el centro es el propio grupo, que debe crecer en participación, asumiendo responsabilidades en los sectores individual y social.

29
Dinámica de Vivencias

El Trébol nº 190 (dic. / 1989)
Dulcinea Acuña

En los últimos meses vienen efectuándose reuniones con el objetivo específico de buscar una mejor comprensión de lo que es, la llamada "Nueva Postura del Expositor". Ya en *El Trébol* de marzo de 1989, encontrábamos una breve explicación sobre el asunto, muy sencilla, pero esclarecedora. Sin embargo, parece que el asunto está siendo abordando con cierta preocupación por dirigentes y expositores y, aún, envuelto en una serie de dudas.

En agosto tuvimos un encuentro para discutir el asunto, donde fue delineada una clasificación que consideramos importante.

La postura de una clase podría sugerir cuatro modalidades:

1) Oratoria — la postura carismática de los grandes oradores, donde el asunto se aborda con gran emoción, por la vibrante elocuencia del orador, centralizador de todas atenciones. El desarrollo y la conclusión del tema se restringe única y exclusivamente al orador, a quien le corresponde el 100% de la responsabilidad de la clase.

2) Exposición — una postura más didáctica, donde el presentador del tema aborda el asunto de acuerdo con su punto de vista y deja los 5 o 10 minutos finales para que se hagan preguntas y observaciones: 90% de la responsabilidad es del expositor y 10% del grupo. El expositor aún es el centro de las atenciones.

3) Dinámica de Grupo — expositor, dirigente y alumno se integran de forma que se intercambien ideas sobre el asunto, bajo

la coordinación del expositor que, inclusive, puede utilizar técnicas que faciliten la integración grupal, existiendo mayor participación de todos. Al final, el expositor, reuniendo las ideas del grupo, hace conclusiones sobre el asunto. Aquí, la responsabilidad del grupo está dividida en 50% para el expositor y 50% para los alumnos.

4) Vivencia — con esta forma de presentación, expositor, dirigente y alumno forman parte del grupo de vivencia, donde la clase queda abierta para que todos expresen sus emociones, sentimientos, vivencias interiores, ante el presentado. La figura del expositor es transparente, está diluida en el grupo, donde la responsabilidad de la clase es de 100% para cada elemento del grupo.

Creemos que esta propuesta de apertura tenga un fundamento práctico, donde ante las necesidades y experiencias iremos encontrando formas más adecuadas de alcanzar el objetivo de la Escuela.

No obstante, enfatizamos el abordaje contenido en *El Trébol* de septiembre de 1989, esclareciendo que no se puede imponer una postura. Ella se asume en un impulso interior generado por la experiencia, necesidad, vivencia de cada uno.

El intercambio de experiencia es muy importante en el perfeccionamiento de un trabajo y creo que es esto lo que está ocurriendo con nuestros compañeros que, vivenciando nuevas formas de presentación de un curso, buscaron compartir con todos la experiencia vivida, a fin de que pudiésemos expandir nuestra visión, que no puede, de ninguna forma, tornarse radical y dogmática. Le corresponde a cada uno, dentro de sus posibilidades, poner en práctica estas experiencias, lejos de violar sus características propias. No llegamos a la perfección asumiendo posiciones porque nos fueron impuestas, sino porque confiamos en ellas. Utilizando el buen juicio, las experiencias de los compañeros y la nuestra propia, profundizándose en el estudio y en la renovación interior, creemos que cada expositor irá encontrando formas cada vez más apropiadas de alcanzar los objetivos de la Escuela de Aprendices.

30
Período Probatorio

El Trébol nº 190 (dic. / 1989)
Valentim Lorenzetti

En el programa de la Escuela de Aprendices del Evangelio, terminado el curso, antes del examen espiritual para ingreso en la FDJ, hay un tiempo mínimo de tres meses de período probatorio.

En este período el servidor, libre de las disciplinas de las clases, tiene tiempo para analizarse mejor a sí mismo (actos, pensamientos y emociones) a fin de evaluar si tiene condiciones de postularse para el ingreso en la FDJ.

El ingreso en la FDJ tiene que ser un acto consciente del servidor, asumido individualmente. El grupo no es el que ingresa en la FDJ, es el alumno; no es porque el dirigente diga que el grupo debe hacer el examen para ingreso que el servidor deba someterse necesariamente a ese examen.

La decisión de ingresar o no, debe ser tomada en la intimidad de cada uno, principalmente durante el período probatorio. Durante el período escolar, casi todo es alegría, el encuentro semanal con los amigos es una bendición, el entusiasmo casi siempre es creciente en nuestros corazones.

Terminado el curso, ya no encontramos a los colegas con regularidad, el dirigente no está presente para darnos apoyo, en fin llega el momento de aplicar lo que aprendimos y asumir la responsabilidad. Es momento de testimonios. El discípulo es el que testimonia el Maestro, que sabe lo que hacer sin ser mandado; o, si fuera mandado, hace el trabajo por el placer del trabajo y no para recibir ningún tipo de gratificación.

Por esa razón, es el período probatorio. Un período relativamente corto entre el fin del curso y el examen para ingreso en la FDJ. Es justamente en ese espacio de tiempo donde el servidor

tendrá un "muestreo" del campo abierto de trabajo y testimonio, libre de las exigencias y del calor de la Escuela. Cada cual debe analizar como siente ese período en sí. Y, después de analizar, anotar sus impresiones en la libreta personal.

Hay tres caminos para escoger: a) permanecer como servidor más tiempo; b) pedir más tiempo de período probatorio; c) ya considerarse en condiciones de pasar por el examen espiritual para ingreso en la FDJ.

31
La Escuela de Aprendices

El Trébol nº 201 (nov./1990)
Edgard Armond

La Escuela de Aprendices del Evangelio, etapa de preparación espiritual para el ingreso en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, fue creada en 1950, siendo inaugurada el día 6 de mayo de ese año, en la Federación Espírita del Estado de São Paulo.

En octubre del mismo año, al hacer la presentación del 1er volumen de la serie *Iniciación Espírita*, dijimos: "Desde el momento que nos convencimos de la necesidad de colocarse a la disposición de los espíritas, medios más seguros y objetivos de realizaciones, en el aspecto de Reforma Interior, enseguida vimos que sería útil la elaboración de un sistema de iniciación espiritual, basado en los Evangelios, en grados sucesivos de aprovechamiento, de carácter público y, consecuentemente, que se permitiese la inscripción de todos los que se considerasen aptos para semejante esfuerzo".

Así, idealizamos un sistema de aprendizaje en tres grados:

La iniciación terminaría en el 3er grado, porque no creemos que haya alguien, en este mundo inferior, salvo raras excepciones, capaz

de realizaciones por encima de ese punto, sabiendo que el Evangelio es patrón de vida moral y de elevación para humanidades colocadas en cualquier altura de la escala evolutiva.

En el plano general de esa iniciación serían deberes del aprendiz: "estudiar la Doctrina Espírita en todos sus aspectos, profundizándose lo más posible en los conocimientos evangélicos; adquirir conocimientos generales sobre otras doctrinas y religiones; frecuentar clases, reuniones educativas, sesiones, conferencia y todo cuanto sirviese para completar sus conocimientos, esclarecerse y engrandecerse como Espíritu".

"En el ámbito interno organizar un cuadro-programa de virtudes y defectos, que ofrezca un balance moral íntimo, a fin de conocerse a sí mismo; establecer normas para el trabajo arduo y dignificante de reforma moral, iniciando la fase de ejemplificaciones evangélicas, buscando la purificación de cuerpo y espíritu." Se lanzó un **Plan-Convite** que se transcribirá más adelante, y también se organizó el programa de este aprendizaje en su período preparatorio, conteniendo el estudio del Viejo Testamento.

"A algunos cofrades le ha causado extrañeza el nuevo sistema empleado para orientar la reforma moral de los adeptos, sin embargo, según se ha dicho en artículos, impresos y verbalmente, por la tribuna, ya es hora que se incremente ese esfuerzo, utilizando nuevos procesos, una vez que la Reforma, para la gran masa espírita, cayó en la fase negativa de las contemporizaciones, de las transigencias con el tiempo y con la propia consciencia, con evidente y pernicioso desprestigio para la propia Doctrina.

"Así, pues, aquí dejamos consignados nuestros votos para que ese esfuerzo ennoblecedor de los dedicados Aprendices de esta Escuela produzca buenos frutos y pueda elevarlos hacia Dios; y que esos frutos se reproduzcan en abundantes cosechas en esta promisoria Patria del Evangelio".

"Todo el que, en lo íntimo de su Espíritu, sienta el deseo de entrar en el camino de esa enaltecida iniciación, que oye el llamado insistente

que viene del corazón amoroso de Aquél que es el camino, la verdad y la vida, que se revista de buen ánimo y siga los mismos rumbos."

EL PLAN-CONVITE

La gravedad de la hora que pasa, en la expectativa de profundas modificaciones en la vida del hombre sobre la Tierra y los avisos que nos dan continuamente, de lo Alto, en el sentido de preparar el mundo para futuros días tormentosos, exigen la formación de bases firmes que apoyen la fe, la esperanza y la caridad entre los hombres.

La transición para el Tercer Milenio, ya tan próxima y que prenuncia mayores sufrimientos e inquietudes, exige la formación de núcleos espirituales poderosos en la superficie terrenal, para que las verdades eternas permanezcan vivas, resistan a los cataclismos destruidores y a la confusión que va a imperar en el corazón de los hombres.

Es urgente la formación de legiones de trabajadores de buena voluntad para que actúen en los momentos oportunos como instrumentos conscientes, humildes y disciplinados, de los Espíritus Directores del mundo, auxiliares del Cristo.

En ciertas épocas, como la actual, el esfuerzo individual aislado, por más sincero que sea, no basta ni corresponde a las necesidades generales: solamente organismos colectivos poderosos, fortificados en la fe, dotado de espíritu de renuncia y de sacrificio y apoyado por lo Alto podrán hacerle frente a las necesidades humanas, inspirar confianza y auxiliar la evolución.

Por esa razón, en esta fecha, se crea en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, la Escuela de Aprendices del Evangelio — destinada a apresurar la primera etapa de la iniciación de todos los que se comprometan consigo mismos y con Jesús:

1 — a edificarse en el estudio profundizado del Evangelio y en su ejemplificación, según las posibilidades evolutivas de cada uno;

2 — a eliminar los vicios que posean;

3 — a organizar un cuadro-programa de defectos morales y empeñarse en extinguirlos o, en lo mínimo, en atenuarlos, gradualmente, en un esfuerzo continuo de todos los días.

4 — a realizar un trabajo constante, sincero y definitivo, de purificación de cuerpo y espíritu.

Se comprometan además:

a) a mantenerse unidos, congregados fraternalmente, dispuestos a la formación de una unidad espiritual poderosa, destinada a auxiliar a los necesitados encarnados y desencarnados;

b) a conservarse a la disposición permanente y vigilante, de los Espíritus Superiores, auxiliares del Cristo, para la realización de sus santificantes tareas planetarias.

c) a esforzarse en esta fraternidad de aprendices hasta que, por sus propios actos y méritos, se puedan transformar en auténticos discípulos del Cristo, en espíritu y verdad.

El aprendizaje será de dos años, de los cuales los seis primeros meses se destina al estudio del Viejo Testamento y los dieciocho restantes al de los Evangelios propiamente dichos.

Habrá alternancia de instructores y la enseñanza será la más objetiva posible, con sus conclusiones focalizando no el aspecto meramente histórico de los hechos, sino su significado espiritual para la evolución del hombre, como también buscando despertar en el aprendiz la convicción profunda de la necesidad urgente e imperativa de la Reforma Interior y de ejemplificación de las enseñanzas que el Cristo nos legó.

Los puntos dados serán resumidos por escrito, distribuidos a los Aprendices y examinados por los instructores, a fin de que haya uniformidad en la enseñanza; y los puntos controvertidos serán, finalmente, interpretados por los Mentores Espirituales.

Finalizados los diferentes períodos del Curso, los resúmenes dados por escrito serán reunidos en una publicación especial, con las alteraciones aconsejadas por la experiencia, para que sirva de base a

los períodos de enseñaza subsiguientes y publicados en una serie bajo la leyenda *Iniciación Espírita*.

El número de aprendices será ilimitado desde que los candidatos se comprometan a la más rigurosa asiduidad, al esfuerzo de reforma moral y al objetivo fundamental de transformarse en verdaderos discípulos del Cristo.

Al final del curso los aprendices serán examinados, inclusive en lo que respecta a la mediumnidad — porque el esfuerzo de purificación íntima desenvuelve facultades psíquicas — y conforme los resultados alcanzados les serán ofrecidos nuevos y elevados encargos en la siembra evangélica, para que así todos puedan alcanzar grados cada vez más altos y avanzados en la evolución.

EL TESTIMONIO DE LA LUZ

La historia del mundo nos cuenta que la humanidad ya pasó por muchos **Juicios** de diferentes naturalezas que, como también sabemos, son procesos periódicos de selección.

Las leyendas, por ejemplo de Adán y de Deucalian, los hundimientos de continentes, con exterminio de millones de seres son ejemplo de esto.

En los días terrenales del Cristo, el profeta Juan Bautista predicaba la penitencia y el arrepentimiento de los pecados porque, él decía — los tiempos eran llegados…

Se estaba en días de juzgamiento.

Y, de hecho, el Cristo vino en una época oscura, sombría, remate de un ciclo, donde las tinieblas de la ignorancia y de la maldad dominaban por todas partes, tornando la atmósfera de la Tierra impermeable al pasaje de las luces de lo Alto.

Los hombres habían quedado entregados a sí mismos… Y la inexorable justicia divina se abatiría sobre el mundo.

Por eso, el Cristo, en su calidad de Verbo que construye y Mesías que Salva, descendió hasta nosotros, encarnó en medio de esas tinieblas; con su presencia, las apartó y mostró el camino, iluminando todo su alrededor con su propia claridad.

Y cuando se fue, terminada la ingente tarea, dejó esa luz condensada en su Evangelio, para que todos se aproximen a ella y se esclarezcan.

¿Y qué sucedió? ¿Los hombres obedecieron? ¿Vivieron en esa luz? ¿La tuvieron como meta en sus vidas?

Muy al contrario: la despreciaron y permitieron que las tinieblas volviesen nuevamente a dominar por todas partes.

Por eso es que ahora voces del cielo están convocando de nuevo los hombres a la penitencia y al arrepentimiento.

Los tiempos nuevamente llegaron y el Hijo del Hombre, que desde entonces siempre estuvo viniendo, aproximándose de aquellos que lo buscaban, realizará un juzgamiento para verificar cómo los hombres utilizaron sus enseñanzas.

"— ¿Quien conservó la luz y ayudó a diseminarla sobre la Tierra? Ese pase para mi derecha."

"— ¿Y quién prefirió permanecer en las tinieblas y colaboró para eternizar su dominio maldito? Ese pase para mi izquierda."

Se aproximan momentos decisivos y día a día, crece la tarea de los que, habiendo amado esa luz, se responsabilizaron por su propagación.

¿Pero esos cuántos son? ¿Serán muchos?

En ese momento, cuando Él pregunte: "Te dejé mi luz como herencia. ¿Qué hiciste de ella?", entonces, el terror imperará en los corazones afligidos y muchos aún intentarán salvarse, diciendo: ¡Señor! ¡Señor! Ten piedad de nosotros.

Pero Él dirá: "Como no tienes en ti mismo esa luz, esa claridad que salva para la vida eterna, ya estás separado por ti mismo: pase para mi izquierda; tú lugar aún es en el medio de las sombras. ¿No tuviste la libertad para escoger tu camino?

"Sigue, pues, por él, hasta que me encuentres de nuevo".

"Porque a cada uno se le dará según sus obras".

São Paulo, 15 de octubre de 1950.

32
Vida Plena

El Trébol nº 202 (dic./1990)
Azamar

Ligeras anotaciones extraídas de la charla proferida por el compañero Flavio Focássio, en nuestro Reciclaje del día 18 de noviembre de 1990.

En el día a día todos nosotros usamos máscaras vivénciales en razón de nuestros procesos defensivos, esto tiene un precio bien alto: Tensión, lo que es muy desgastador.

Tenemos que aprender a entender sinceramente lo que sale de nuestras bocas. ¿Lo que decimos es lo que de verdad pensamos? ¿Es lo que de verdad hacemos?

Tiago nos dice: "¿Acaso la fuente puede manar del mismo lugar lo que es dulce y lo que es amargo?".

Tenemos que tener algo que nos ayude a deshacernos de nuestras máscaras, disminuir y hasta extinguir las tensiones que son tan maléficas. Los ejercicios de Vida Plena nos ayudan en este sentido, y nuestras Libretas Personales también nos ayudan en estos intentos.

Nuestros Reciclajes tenían una carga horaria de dieciséis horas, cuando, entonces, comparecíamos empuñando nuestras Libretas Personales.

Debemos buscar energías para crear cosas buenas y benéficas para todos y no sólo para defendernos. Sí, crear el bien, la alegría, la armonía, el buen compañerismo, y fortalecer la buena amistad.

El Pase Espiritual no es el proceso que cura. Es el consciente crecimiento interior del asistido el que lo cura de todo. Por eso lo invitamos a hacer el Curso de la Escuela de Aprendices del Evangelio. Él pasa de aquejado a un elemento activo, ayudando también a los otros a curarse de todo y trabajando para el bien de todos, siempre impregnados de las vibraciones de Amor de nuestro maestro Jesús Cristo.

Rutina es muerte imperceptible. Rutina y prejuicios malévolos decaen con nuestros ejercicios de Vida Plena. Ejercicio de Vida Plena es valorar la comprensión, que nuestra vida es un proceso de eterno "venir-a-ser".

Debemos propugnar por un Espiritismo de vivos para vivos, o sea, de encarnados para encarnados, según nos alerta nuestro gran compañero Leopoldo Machado.

Las Escuelas de Aprendices del Evangelio son Escuelas Iniciáticas. Ser religioso no es ir al Centro Espírita a recibir Pases Espirituales rutinariamente. Ser religioso es transformarse, ser mejor para todos, es transformar fracasos en buena voluntad para con todos.

Los obsesores son útiles, pues nos hacen despertar hacia nuestra auto-mejoría. Debemos encarar todo eso bajo un proceso completamente amoroso, respetuoso y serio. Ellos nos hacen buscar buenas soluciones, haciéndonos salir de nuestras rutinas maléficas.

Buscar mejores soluciones siempre es bueno, esto es la verdadera vida. Nuestros obsesores llegan a hacernos sentir: "Yo necesito hacer algo bueno por mí mismo".

Somos seres colectivos. Anteriormente nuestros pensamientos eran: "Hago esto porque es bueno para mí, el resto que se dañe".

Hoy, pensamos y nos preguntamos: "¿Debo hacer esto? ¿Esto es bueno para mí? ¿Esto también es bueno para los demás? ¿No voy a perjudicar a nadie? Entonces debo hacerlo. Si no es bueno para los demás, no debo hacerlo".

Luciano de Paulo, mentor espiritual del CEAE-Vila Nova Manchester, bondadosamente, nos dijo en cierta ocasión: "Las Escuelas de Aprendices del Evangelio son *un palpar corazones, un sentir sentimientos*".

Ejercicios de Vida Plena no son vivencias de forma filosófica. Si cada uno de los participantes tuviera la seguridad de que ningún otro participante le contará a nadie lo que se expresa durante el Ejercicio de Vida Plena, se abrirá sinceramente. Es necesario que todos sientan cero amenaza, cero agresión.

A medida que nos permitimos transbordar nuestras máscaras, todos nosotros nos mejoramos. En estas ocasiones podemos sortear y trabajar frases de fondo defensivo, e inclusive, trabajar con nuestras Libretas Personales.

Remover nuestras estructuras de personalidad no es fácil, pero nos ayuda. Debemos oír religiosamente a los demás.

(Completaríamos diciendo: lo ideal es que los demás también hablen religiosamente. ¿Cuándo, en ámbito más generalizado, alcanzaremos esto? ¿En el año 2500, 3500?... ¿Distante, no?... Pero debemos dar los primeros pasos. ¡Adelante!)

33
Nuevos Tests de la Escuela de Aprendices del Evangelio

El Trébol nº 203 (ene./1990)

Durante el año 1990, los Grupos Integrados se esforzaron en el sentido de perfeccionar los tests de la Escuela de Aprendices, de modo que quedaran más coherentes con la postura más abierta y participativa adoptada con la renovación del programa y reciclaje de dirigentes y expositores. Las contribuciones fueron recibidas y organizadas por el C.E. Mansão da Esperanza que, con el auxilio de un grupo de compañeros de la Regional Capital-SP, compiló una sugerencia-base.

Ésta, sometida al Consejo de Grupos, sufrió nuevasmodificaciones. Nuevamente los compañeros del CEME compilaron las contribuciones de los Grupos integrantes del Consejo, en la forma de dos modelos, que finalmente fueron discutidos en la reunión de la Asamblea General de Grupos Integrados, realizada durante la Reunión Anual de la Alianza, el 8 de diciembre de 1990, en el Centro de San José. Escogido el modelo definitivo, la Asamblea

encargó una pequeña comisión, entre los miembros presentes, de ultimar la forma final de redacción, que sigue publicada[10].

Observaciones sobre los tests (para dirigentes y secretarios de grupos)

1er Test: el objetivo es motivar la reflexión del aprendiz delante de las finalidades y métodos de la Escuela de Aprendices del Evangelio, a través de una disertación **breve y objetiva**. No es necesario mencionar datos de la vida personal del alumno, sólo su posicionamiento (se deben distribuir cuatro clases después de la primera recogida de la Libreta Personal, y en lo máximo hasta la 23ª clase[11])

2do Test: como el objetivo es mostrar el auto análisis en la cuestión de los vicios, el dirigente debe aclarar sobre la distinción entre vicio y defecto, con ejemplos, testimonios personales e ilustraciones prácticas. También debe aprovechar para preparar el grupo para que posteriormente, en la clase nº 56, discutan el asunto de forma más amplia, (este test se debe distribuir en la clase nº 29)

3er Test: como en esta fase el alumno comienza a profundizarse en el proceso de auto análisis (y, por tanto, de Reforma Interior), debe adquirir condiciones para que tenga una visión más clara de sus estado espiritual, con buen juicio y equilibrio (se evitó relacionar nombres de vicios, defectos o virtudes en el texto sobre el asunto, para no limitar las alternativas y por el aspecto relativo e individual de la cuestión, pero el dirigente puede citar en el aula los vicios, defectos y virtudes más comunes, a título de ilustración). En la calidad de servidor, el alumno debe cultivar sentimientos positivos con relación al trabajo colectivo (este test se debe distribuir en la clase nº 45)

---

[10] Los modelos de los tests están publicados en el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*. Editorial Alianza.

[11] Las clases referidas en artículo son del programa de clases aprobado en septiembre de 1989, para que se adoptara a partir de 1990. Este programa estuvo vigente hasta el 3 de marzo de 2003, cuando se aprobó una nueva programación de clases.

4to Test: el objetivo del test es favorecer una reflexión de los alumnos sobre las cuestiones de desprendimiento de los bienes materiales y aceptación de las personas (este test se debe distribuir en la clase nº 60)

5to Test: este test pretende llevar la persona a pensar sobre el crecimiento del Espíritu ante las cuestiones más profundas (paz, fe, humildad) que lo afectarán en la vida como discípulo de Jesús, así como los grandes conflictos y obstáculos, ya sean exteriores o interiores (este test se debe distribuir en la clase nº 74)

6to Test: el objetivo es promover un balance general de todas las conquistas morales del aprendiz a lo largo del programa de la Escuela de Aprendices del Evangelio, preparándolo para la comprensión de los compromisos del discipulado (este test se debe distribuir en la clase nº 90)

34
Reforma Interior

El Trébol nº 225 (ene./1993)
Eduardo Miyashiro

Para emprender nuestra lucha individual contra vicios y defectos, muchas veces nosotros, aprendices del Evangelio, nos deparamos con dos problemas: dificultad en conceptuar un defecto y dificultad en caracterizar un defecto.

O sea, a veces no sabemos claramente lo que es un cierto defecto (por ejemplo, muchos confunden el orgullo con la vanidad, el egoísmo con el egocentrismo), o a veces sabemos definirlo, pero no percibimos como él se manifiesta.

Conceptuar el egocentrismo es fácil: significa la tendencia de pensar y hacer que las cosas, personas y hechos siempre existan a nuestro alrededor, o sea, en función de nuestro propio ser.

Sin embargo, nos sorprendemos con los múltiples aspectos donde se puede manifestar el egocentrismo. En cierta ocasión, conversábamos con Ubiraci, que hace mucho tiempo estudia aspecto de la Medicina Psicosomática aplicada a la Reforma Interior, cuando él recordó el milagro de la cura del paralítico, descrito en el Evangelio, citando el beneficiado como posible ejemplo de egocentrismo. Él resaltó la advertencia de Jesús: "Levántate, toma tu cama y anda…". Al principio no comprendemos la referencia, a lo que él añadió: "Un egocéntrico siempre deja todo tirado hacia atrás, creyendo que los demás tienen la obligación de arreglar todo para él…" Inmediatamente "nos percatamos", identificando en nosotros mismos la tendencia de dejar puertas y gavetas abiertas, mesas desarregladas, libros por todos los lados, que solamente podría ser explicada por una raíz de comportamiento puramente egocéntrico, inconcientemente creyendo que los demás son los que tienen la obligación de cuidar de nosotros y de nuestras vidas.

Con esa sorpresa, constatamos que, aunque supiésemos conceptuar el egocentrismo, no nos habíamos concienciado de sus formas de manifestación. Y reflexionando más sobre el tema, percibimos diversas características, viendo que son posibles manifestaciones de comportamiento egocéntrico:

1) Las diversas manifestaciones del sensualismo, aquí no limitado a los placeres vinculados al sexo, sino entendido como el deseo de sentir sensaciones periféricas intensas, como la alta velocidad, degustación de golosinas y bebidas fuertes, estimulación sexual de diversos orígenes, audición de ritmos embriagadores y violentos, vicio en TV y juegos electrónicos; resumiendo sensualismo = estimulación de los sentidos biológicos buscando incitar el "yo" como el centro de las sensaciones = manifestación del egocentrismo.

2) Los embates de opinión, donde aprovechamos las oportunidades para destacar nuestras propias ideas, nuestros trazos de personalidad, haciendo lo posible para que ellos se evidencien y que todos vuelvan su atención hacia nuestro modo de pensar y debatir, y para nuestro estilo de actuación; deseamos que todos comenten

sobre nosotros o, en otras palabras, "concentramos" atenciones = otra manifestación del egocentrismo.

3) El comportamiento exhibicionista, es una variante del anterior por el hecho de no procesarse a través de la palabra y de las ideas, sino por la apariencia y comportamiento en el medio social; aquí encontramos las vestimentas extravagantes; palabrería excéntrica o chocante, la decoración de casa muy llamativa o la bocina del carro que despierta toda la vecindad, actitudes que, en nuestra autocrítica, disfrazamos como "fuerza de personalidad".

4) Relaciones en el trabajo de equipo (profesional o de recreación), cuando manifestamos nuestras críticas de modo agresivo, creyendo que "nadie me comprende", o que "ustedes tienen la obligación de entender mi posición", o también "¿por qué no se recordaron de mí?", frases que demuestran nuestra previa expectativa de que los demás actúen en función de nosotros.

Probablemente, pensando un poco más, todos nosotros podremos encontrar muchas otras formas de manifestación de esa tendencia centralizadora que es el egocentrismo. Y, naturalmente, los ejemplos que citamos no son reglas fijas, sino posibilidades que nuestra consciencia debe analizar para ver si nos ajustamos o no.

No pretendemos agotar el asunto. Sólo creemos que, en esta intensa guerra de la Reforma Interior, tendremos más victorias si conocemos mejor el enemigo.

35
Escuela de Aprendices

El Trébol nº 234 (dic./1993)
Un amigo Espiritual

Nos preocupa excesivamente la actual situación en que se encuentra gran parte de los habitantes de esta Tierra Bendita.

Las arbitrariedades cometidas contra las Leyes Divinas están por todas partes y en todo orden.

Es deprimente observar el flagelo en que se encuentra la Humanidad, donde el hombre, faltándose el respeto a sí mismo, deshonrando su papel de Hijo de Dios, se entrega con gran facilidad a las arbitrariedades que citamos. Resultando: desequilibrios y sufrimientos como consecuencia.

Teniendo en cuenta esa posición, ya hace mucho tiempo, trabajadores de altas posiciones espirituales se reúnen con el objetivo de revertir este cuadro.

Después de extensas reuniones y detalladas discusiones, esos benefactores espirituales llegaron a un consenso. Como conclusión, se observó que, después de largo análisis en diversos puntos de todo el planeta, podrían ser valiosos los principios morales ya casi olvidados, a través de algo que hace mucho tiempo ya es practicado en este país por los hermanos encarnados; en momentos de gran inspiración de lo Alto y comunicación fiel con esos planos, se puso en práctica algo bastante sencillo que se llama **Escuela de Aprendices del Evangelio.**

Se observó que, a pesar de haberse perdido un poco su esencia durante el transcurso de ese tiempo, pues, con su expansión, el control se hace más difícil, aun así, en los locales donde se tomó en serio este trabajo, que comprendieron el verdadero sentido de esta escuela iniciática, los resultados fueron sorprendentes, referente al crecimiento interior de las criaturas.

Analizando esas mismas personas, se llegó a la conclusión que la evolución espiritual se produjo de una forma mucho más objetiva, concreta y rápida. Y esos individuos permanecieron casi como que *inmunes a los despropósitos morales*.

Es cierto que hay necesidad de revisar muchas cosas, pues, también llegando a este punto, tomamos como base todos los locales donde se efectúa ese trabajo, y se observa que en muchos de esos locales esa esencia no se lleva muy en serio, y muchos no están debidamente preparados para dirigir un trabajo de esta envergadura.

Se nota que en los locales más distantes las dificultades aumentan, y los dirigentes no preparados para la tarea, muchas veces, les trasmiten a los aprendices ejemplos deplorables.

Para corregir esa situación es necesario que se realice, en términos generales, un reciclaje obligatorio y bastante enérgico.

Pero, aun con esos puntos negativos, ese trabajo hoy representa, ante toda la espiritualidad, la más fuerte esperanza en la reconstrucción y en la evolución definitiva de las criaturas que habitan este planeta.

Por esa razón, también, es de suma importancia preparar mejor los que asumen la responsabilidad de dirigente, una vez que se pretende expandir este trabajo *internacionalmente*.

Para ese fin, varios equipos de trabajadores altamente capacitados y especializados ya se encuentran en los diversos puntos esparcidos en otros países, abriendo caminos para la realización concreta de esta tarea en esos locales.

Aún no sabemos como, pero sin dudas los pioneros de ese trabajo en el plano encarnado, que se encuentran en este país, deberán colaborar de forma efectiva para la realización de ese proyecto de gran relevancia.

Con nuevos estudios en el futuro, tal vez podríamos llegar a un punto común de cómo realizar esta tarea.

Sabemos que en este aspecto algunas experiencias ya se efectuaron en otros países, a través de la Alianza Espírita Evangélica, y nuestro objetivo es que, mediante la acción activa de los dirigentes de la misma, le podamos dar continuidad, para poder llegar a otros núcleos.

También sabemos que tal vez, como dijimos, la calidad se pierda un poco debido a la distancia.

Pero eso, tal vez no sea el mayor obstáculo, pues ese trabajo actualmente representa una luz que deberá brillar y florecer en los corazones de muchos, favoreciendo la evolución y trayendo la concienciación de lo que representa el Ser Verdadero y Cristiano. Y, con un trabajo a más largo plazo, podremos visualizar desde ya un horizonte más promisorio.

Somos portadores y responsables de trasmitir esto a los hermanos encarnados, que en principio deberán analizar la cuestión con seriedad; y en un futuro próximo volveremos, a fin de conversar nuevamente al respecto con más objetividad y con nuevos planes a poner en práctica.

36
Reforma Interior

El Trébol nº 249 (mar. / 1995)
Mayr da Cunha

Mucho se ha hablado y escrito sobre la necesidad de la Reforma Interior como medio rápido, eficiente y objetivo para que el aprendiz escale peldaños más altos en la búsqueda de su crecimiento espiritual.

Durante la frecuencia a la Escuela de Aprendices del Evangelio, este trabajo siempre es enfatizado y estimulado, en un continúo esfuerzo, volviéndose a lo largo del tiempo en una actividad altamente recompensada, ya que nosotros mismos vamos acompañando el progreso que ocurre, aunque éste sea milimétrico. Y no hay nada más agradable que cuando hacemos una evaluación de la labor desarrollada y vemos que la cosecha nos es promisoria.

Sin embargo, cumplida la parte del aprendizaje, una de las primeras posturas que tomamos, salvo excepciones, es abandonar, por pura comodidad, o entonces relegar a un plano inferior la tarea de mantener siempre actuante ese trabajo.

Lo que observamos es que, en cuanto vamos tomando más consciencia de nuestras fallas y faltas, más acobardados nos sentimos para luchar.

Usamos como disculpa el argumento que tal objetivo no se alcanzará jamás. Ciertamente que somos y seguiremos siendo

aprendices durante largo tiempo, razón por la que debemos evaluarnos constantemente. Muchos argumentarán que tales recuerdos son innecesarios, pero el que sabe aprovechar lo que se habla y se escribe sobre el asunto, ciertamente encontrará fuerzas y coraje para continuar trabajando su interior. Que nadie alegue que no es portador de deficiencias íntimas, graves o leves, para justificar su inmovilidad.

Emmanuel, en el libro *Camino, Verdad y Vida*, citando el apóstol Tiago, recuerda que él entendía perfectamente la gravedad del asunto y aconsejaba a los discípulos que se limpiaran las manos, o sea, que rectificasen las actividades del plano exterior, renovasen sus acciones a la vista de todos, apelando para que se efectuase, igualmente, la purificación del sentimiento, en el recinto sagrado de la consciencia, sólo conocido por el aprendiz, en la soledad oculta de sus pensamientos.

Por tanto, el asunto no es nuevo y se debe tratar con la seriedad que merece. Todavía aquel orientador nos recuerda: "Pero el trabajo de purificar no es tan simple cuanto parece". Delante de tales consideraciones, sólo nos resta tomar la firme decisión, con el propósito de siempre mantener encendida la llama que nos indique que aún somos aprendices en la búsqueda de conquistas interiores, sabiendo que solamente las palabras no nos colocarán en la posición de reformados.

37
Mediumnidad y Reforma Interior

El Trébol nº 262 (abr. / 1996)

Este fue el tema de la Reunión de Trabajadores y Alumnos del Centro "Caminhos de Libertação" el día 25 de febrero del año en curso, en São Paulo. La médium Martha Gallego Thomaz, 80 años, 57 de trabajo mediúmnico constante, dirigente del Grupo Noel y trabajadora del CEAE Genebra y de la Federación Espírita del Estado de São Paulo, fue la invitada para hablar sobre el asunto.

La Sra. Martha inició su conversación recordando que la Reforma Interior es fundamental para usar con dignidad los dones mediúmnicos en este "final de los tiempos", una época de transición del mundo para una nueva etapa. "El médium necesita vestir la propia alma de amor, paz, tranquilidad. La fraternidad necesita que deje de ser una utopía, sino que sea vivenciada."

Alumna del 3er Grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio de la FEESP, dirigida por Edgard Armond, la Sra. Martha recordó una afirmación del Comandante: "El médium no puede desarrollar su mediumnidad sin Reforma Interior". La facultad tiene que eclosionar sin forzamientos, de forma consciente, para que sea más completa.

(...)

En el proceso de Reforma Interior, el uso de la palabra merece atención no sólo en el trabajo doctrinario, sino en el aspecto íntimo. "Por medio de la palabra puede edificarse un mundo nuevo", dijo la Sra. Martha.

La bisabuela de 10 bisnietos, abuela de 14 nietos y madre de 5 hijos destacó la necesidad de valorar la familia. En el Plano Espiritual, los valores familiares permanecen. Ejemplo de eso es el pasaje del libro *Entre la Tierra y el Cielo*, de André Luiz, psicografiado por Chico Xavier, donde el Espíritu Mariana dice que ayuda a la nieta Blandina, también desencarnada, en actividades con niños, para estar cerca de su parienta. "Reforma Interior no sólo es ser bueno en el Centro Espírita. Reforma Interior es dar ejemplo en la familia, incentivando la práctica del bien y el culto de la Verdad", afirmó la Sra. Martha. El aprendiz que haya modificado el comportamiento es un vehículo de influencia en el ámbito familiar.

En la Reforma Interior también se agrega, entre otros aspectos, el cuidado por el cuerpo físico. Cairbar Schutel dio buen ejemplo de eso. Fundador del Centro Espírita "Amantes da Pobreza", en el interior paulista, Cairbar una u otra vez era cuestionado sobre su apariencia, siempre impecable. Él respondía que tenía que ofrecer, en respeto a todos, la mejor apariencia posible.

38
Exhortación final

El Trébol nº 270 (dic./1996)
Razin

Dilectos compañeros, nuestro saludo. Momento solemne, momento de gracias, en que alcanzamos la felicidad y el júbilo. Pero, a la par de la alegría y de la emoción, se exige de cada uno la concienciación de este instante, con un entendimiento profundo de lo que ocurre ahora.

Todos estuvisteis por algún tiempo os preparando para este día y el día llegó, el del encuentro con el Maestro Jesús, para el testimonio que sólo se puede dar con el corazón, con el firme e inalterable propósito de dar testimonio como discípulo.

Si para esto estuviereis preparados, entonces diremos: osad y penetrad ahora el recinto sagrado, para el encuentro con el Divino Amigo, formando parte de aquellos que, ansiosos, ahora buscan su quiñón de trabajo y su parcela de testimonio.

Vuestro deseo de servir será atendido con los servicios que os serán presentados en los momentos justos. Por tanto, repetimos: el momento es precioso, de una profundidad enorme y de repercusiones para la eternidad.

En todos los tiempos y todas las veces que grupos humanos atravesaron la senda de la evolución espiritual, siempre existió los que cayeron y los que permanecieron de pie. Y el Maestro se compadece y serenamente continúa sacrificándose por los que caen; y, para eso, cuenta con los que permanecen en pie, para que le ayuden en esa grandiosa tarea.

Así como el sol toca diariamente vuestros horizontes, iluminándolos, así también el Maestro Divino se inclina sobre la Tierra que es suya, envolviéndola en sus brazos poderosos de amor, y su corazón absorbe grandes parcelas de las iniquidades, de las fallas

terrenales, de las agresiones y de las maldades, para que los que están de pie puedan continuar de pie.

Y ante este grandioso espectáculo de misericordia y de amor puro y divino, ¿cuál de vosotros podría permanecer insensible? ¿Qué discípulo realmente merecedor de este nombre, puede permanecer intocable?

Por lo tanto, nuevos discípulos, ¡de pie! Entrad ahora en el camino que se os abre por delante, de trabajo y de responsabilidades.

¡Discípulos antiguos, renovaos! ¡Concienciaos! ¡Qué haya renovación en vuestro interior más profundo! ¡Salid del marasmo, si el marasmo estuviese en vosotros! ¡Salid de la ociosidad si en ella estuviereis estacionados! Cambiad vuestras vestimentas. Que ahora sean más limpias, de mejor tejido, fuerte, resistente a las intemperies que se aproximan; una vestimenta adecuada al trabajo que ahora os llega a las manos.

No retrocedáis jamás; no perdáis la oportunidad de servir al Divino Amigo, Señor de esta Tierra, a la cual también pertenecemos por divina misericordia evolucionando.

Y volvámonos ahora para el Maestro diciendo: estaremos conscientes de este momento, Señor Jesús. Y también siendo osado, yo respondo por los que aquí se están preparando para recibir el título de discípulos tuyos y para que den sus testimonios.

Y también me atreveré, Señor, a decir: que ninguno de ellos desistirá, ninguno os será desleal, infiel; ninguno interrumpirá la caminata, a no ser para pasar para nuestro plano.

Y que la paz del Divino Señor que ahora se hace, se impregne en nuestros corazones para que podamos seguir en unísono alabándolo, y no sólo con los corazones o con los labios, sino con todo nuestro ser, con el trabajo y toda nuestra abnegación.

39
A los Aprendices del Evangelio

El Trébol nº 282 (dic./1997)
Emmanuel; Médium: Francisco Cândido Xavier

Aprendices del Evangelio, no os olvidéis que nos encontramos en la Tierra, ante el esplendor de la nueva era, cargando la sombra de viejas necesidades.

Muchos dicen: "los tiempos son llegados", refiriéndose a los avances científicos que nos señalan la ventaja de la inteligencia, no obstante, "los tiempos son llegados" igualmente para nuestra profunda renovación, frente a la vida.

Sois los portadores de la verdad, llamados a izarle la bandera de luz. En ese menester, no seréis reconocidos tan sólo por vuestras palabras, sino, por encima de todo, por vuestra propia orientación.

Con vuestra presencia, suministraréis teoría y ejemplo, enseñanza y rumbo.

Para eso, es imperioso que consideréis la transitoriedad de todos los valores externos que os rodean en el mundo para que seáis fieles al apostolado que abrazasteis en el reino del espíritu.

Donde estuviereis, serviréis al Señor en nombre de los semejantes, trasmitiendo la fe sobre el discernimiento, el coraje en los cimientos del equilibrio, el optimismo en el vehículo de la prudencia y la fraternidad con bases de acción que la realice.

Recordad, sobre todo que el Señor os incita a las filas de la redención para ver con vuestros ojos, escuchar con vuestros oídos, hablar con vuestro verbo y actuar con vuestras manos.

¡Indiscutiblemente, en el camino sufriréis críticas y ataques, injurias e insinuaciones!…

¡Muchas veces, dormiréis alimentando sueños de triunfo para despertar en el clima de la derrota, atravesareis amplias avenidas del ideal, rodeado por legiones de seguidores, interesados en ventajas

inmediatas, penetrando, posteriormente, en las veredas del testimonio en plena soledad! ¡Aún así, avanzáis valientemente con la antorcha del amor que os brilla en el entendimiento y en el corazón, conscientes de que en vuestra exhaustiva labor de hoy se edifica el mundo mejor de mañana!…

¡Dignificad el estudio, os someted al trabajo, aprended a obedecer para que sepáis dirigir, cargad valientemente el fardo de vuestras primorosas responsabilidades y marchad hacia delante, auxiliando y esclareciendo, bendiciendo y construyendo!…

Y cuando tempestades de incomprensión os hagan estremecer en el camino, poniendo en riesgo vuestra esperanza o amenazándoos con la muerte, volved al propio refugio íntimo y ahí encontrareis, por sustentáculo indestructible, la palabra del Señor repitiéndoos, confiado: "¡No temáis a nada! ¡Yo estoy aquí!…"

(Página recibida en la reunión de la Comunhão Espírita Cristã, en Uberaba, MG y dedicada al Grupo nº 11 de la Escuela de Aprendices del Evangelio de la Federación Espírita del Estado de São Paulo)

40
Reflexiones sobre los Prejuicios

El Trébol nº 284 (febr. / 1998)
Gitânio Fortes

Prejuicio se explica por el propio término. Es un pre-juicio, un juicio previo. Es como si dispusiésemos de una serie de rótulos por los cuales enmarcamos las relaciones familiares, opinamos sobre personas de determinadas nacionalidades, observamos adeptos de una religión y consideramos informaciones que la ciencia trae.

¿Por qué existe el prejuicio en el ser humano? En lo básico más básico, es una forma defensiva, vinculada al instinto de conservación.

¿Es necesario poner la mano en la hoguera, para saber que el fuego quema? ¿Es necesario arrojarse de un desfiladero o en un mar bravío para conocer el riesgo a nuestro cuerpo? La cuestión es que, con el mismo propósito de defensa, los seres humanos venimos transfiriendo a nuestras vivencias juicios prefabricados.

Es necesario reflexionar con discernimiento sobre el prejuicio. También saber que tener determinado prejuicio no significa necesariamente un mal. Volvemos al ejemplo del fuego: es necesario quemarnos la mano alguna vez, ¿o podemos pasar por la vida sin esa experiencia? El problema del prejuicio es que él nos obstaculiza la ascensión espiritual en la medida que nos limita. Eso ocurre tanto en los "negativos" (los de raza, por ejemplo, que nos impiden reconocer el valor de personas sólo porque ellas pertenecen a una cierta etnia) como en los llamados "positivos": "En mi religión sólo hay gente buena, bien intencionada (¿será verdad?)".

El Espíritu Emmanuel, en el libro que lleva su nombre, psicografiado por Chico Xavier, califica el prejuicio como obstáculo a la vivencia del Cristianismo, por provocar la somnolencia de las potencialidades. El formalismo encubre la manifestación de los sentimientos. Emmanuel nos exhorta a que no caigamos en ese equívoco.

El ejemplo de Jesús es elocuente.

El Maestro conocía el sabio precepto de lavarse las manos antes de las comidas, pero imposibilitado de hacerlo, no se negaba a comer.

Descansar el sábado, ¿no era recomendado? Era mejor recoger el trigo si no se dispusiese de otro alimento.

Como ejemplo de caridad, su parábola inmortalizó un samaritano, a quien los judíos no dedicaban mucha consideración en la época.

No apartó de su convivencia a Magdalena. Percibió en ella toda una potencialidad hacia el bien y la despertó para un mundo nuevo.

Para discípulos, no exigió cultura formal. Optó por valorar el sentimiento. El camino para derrumbar prejuicios.

41
Vida Plena

El Trébol nº 287 (may. / 1998)
Eduardo Miyashiro

Desde que se introdujo la práctica de los ejercicios de Vida Plena en el programa de la Alianza Espírita Evangélica, miles de alumnos y trabajadores se han beneficiado de este importante ejercicio de auto conocimiento. La experiencia ha demostrado que el buen éxito de las reuniones depende del cumplimiento de las reglas de funcionamiento, las cuales, a su vez, se derivan directamente de los principios de respeto y aceptación entre personas.

He aquí un breve resumen de tales reglas:

• los participantes siempre deben escuchar con atención, buscando un alto grado de empatía con el que esté hablando;

• solamente se deben hacer intervenciones y comentarios si sirvieran para solicitar mayor esclarecimiento y prestar mayor apoyo;

• es prohibido criticar, juzgar, opinar y aconsejar;

• el que comience a "filosofar" debe ser interrumpido, pues "lecciones de moral" aunque vigiladas, indirecta o inconscientes, constituyen amenazas al estado de apertura y confianza de los participantes con relación al grupo;

• todos deben mantener sigilo absoluto: las declaraciones deben ser totalmente olvidadas después de la reunión.

En la práctica del ejercicio de Vida Plena, al inicio se acostumbra a observar uno o dos minutos en silencio, posibilitando momentos de reflexión a los participantes. Teniendo como objetivo permitir que todos mediten sobre su posición personal, desde el punto de vista práctico (de vivencia), al respecto del tema sugerido.

En cuanto a este punto, nuestra experiencia en la realización de estos ejercicios han indicado una reacción característica de los grupos:

cuando adoptamos temas que contienen abordajes muy amplios o genéricos (como, por ejemplo, "vanidad", "egoísmo, u "orgullo") se hace un poco más difícil que el grupo alcance un mejor estado de apertura. Sin dudas tales sentimientos denotan comportamientos defensivos (que es exactamente lo que necesitamos hablar en el ejercicio), pero son muy amplios y se manifiestan bajo formas muy diferentes. Esto dificulta esa meditación inicial, donde cada uno necesita colocarse bajo el punto de vista de su vivencia, porque el asunto puede contener una inmensa variedad de experiencias.

Para delimitar mejor el foco de los ejercicios, hemos utilizado, en las reuniones de reciclaje del CEAE Genebra realizadas este año, una lista de ejemplos (ver cuadro) que contienen varias manifestaciones de comportamiento defensivo, descritas de modo práctico y claro. Esto ha posibilitado que el "calentamiento" inicial del ejercicio de Vida Plena sea mucho más rápido. Se enumera la lista y alguien escoge un número al azar. El coordinador lee la frase correspondiente, invitando a todos los presentes a meditar sobre su colocación personal al respecto del asunto, iniciando el ejercicio.

Les sugerimos a los interesados en el asunto que verifiquen si realmente ese abordaje más específico puede conducir a un mejor aprovechamiento en los ejercicios de Vida Plena. En caso que se confirme, podríamos crear en nuestros grupos, más listas como ésta para que sean utilizadas en las clases y reciclajes que contengan estos ejercicios.

ASUNTOS

— ¿Acostumbro a creer que tengo más razón que las personas que no piensan como yo?
— ¿Cómo me siento cuando soy criticado? ¿Y cuándo elogiado?
— ¿Con cuáles sentimientos yo enfrento las situaciones adversas de la vida?
— ¿Cómo me siento cuando sufro una agresión (o cuándo alguien de mi familia sufre una agresión?

— ¿Con qué disposición me enfrento a mí mismo cuando reconozco que cometí un error?
— ¿La violencia que existe en el mundo me deja enojado?
— ¿Tengo tendencia a ver a los demás con malicia o maldad?
— ¿Renuncio a mis convicciones personales para no perder beneficios?
— ¿Encuentro fácilmente justificaciones para "pequeños" errores de conducta?
— ¿Mis ejemplos de conducta son buenos para los que me rodean?
— ¿Ante los malos, me aparto, me aproximo o soy indiferente?
— ¿Mi palabrería tiende para el apoyo o para la crítica?
— ¿Miento con frecuencia?
— ¿Cómo siento la amistad sincera?
— ¿Quedo esperando el aplauso o la aprobación de los demás?
— ¿Cómo está mi disposición para el trabajo?
— ¿Con qué disposición interior recurro a la oración?
— ¿Es difícil para mí perdonar una ofensa?
— ¿Tengo tendencia a exagerar mi sufrimiento?
— ¿Cómo divido el tiempo entre las necesidades materiales y las espirituales?
— ¿Qué siento delante de alguien en sufrimiento?
— ¿Tengo confianza en el futuro?
— ¿Doy espacio para chisme?
— ¿Qué hago cuando siento alguna tendencia inferior queriéndose manifestar?
— ¿Tengo tendencia de dar lecciones de moral para los demás?

42
Ser Humilde

El Trébol nº 290 (ago. / 1998)
Saulo Panham

Recientemente aprendí con un expositor en una clase sobre un asunto que nunca me había interesado mucho, pues lo consideraba muy difícil de analizar y trabajar. Aprendí con ese expositor lo que es la Humildad, como reconocerla, lo que es el primer requisito para estudiarla. Quedo impresionado como los temas más oscuros para mí y aparentemente incomprensibles se vuelven sencillos y claros.

Humildad es reconocer realmente lo que se es.

Ni más ni menos. Ser humilde, por lo tanto, es también saber conducirse dentro de una línea preestablecida por nosotros mismos, atendiendo a un minucioso auto análisis. La humildad no es solamente para los grandes Espíritus. Todos nosotros podemos vivenciarla en nuestra actual condición, pues ya conquistamos la razón y el libre albedrío. Con lo que ya tenemos, podemos caminar para vivir plenamente.

Ejemplos del mismo expositor: cuando Jesús dijo "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", el Maestro estaba ejerciendo su Humildad, pues reconocía exactamente lo que era y es, no escudándose en una falsa modestia. Si yo digo eso que Jesús dijo, estaré exagerando. Si yo digo que no me estoy reformando íntimamente, que todavía no tengo condiciones de ser útil al impartir una clase, al colaborar con una asistencia espiritual o al actuar en un frente de trabajo social, también no estaré siendo humilde, porque no me estaré reconociendo como aquello que ya soy.

Por lo tanto, debemos acostumbrarnos a vivir con Humildad. Ni de más ni de menos. Ese es un excelente paso para situarnos en la valoración interior, volviéndonos más optimistas, más útiles en el

trabajo al prójimo y, por encima de todo, perfeccionando nuestro auto análisis, como fundamento principal y palanca de la Reforma Interior.

43
Reforma Interior

El Trébol nº 290 (ago./1998)
Maria Ignes Mendonça do Nascimento

En contacto con la verdad
Sintiendo inmensa luz
Seguimos el camino con Jesús

Trabajando nuestro cambio
Estudiando y reflexionando
Peldaños vamos subiendo

La subida no es constante
A cada peldaño, un descansar
Lo importante es no parar

La Reforma Interior del discípulo
No cambia en nada
Es la continuación de la caminata

El Evangelio ya lo conocemos
Es el sol que nos va a guiar
Sólo nos resta, entonces, testimoniar
Al inicio vereda estéril

Ahora rodeada por flores
Plantadas por los mentores

Cada flor nos hace recordar
De la mudanza ocurrida
Dejando la vereda colorida

Flores simbólicas
Cada cual lo tiene que valorar
Definiendo el camino del amor

44
Edgard Armond, Reforma Interior y las Virtudes

El Trébol nº 293 (nov./1998)
Gitânio Fortes

Existe una frase de Edgard Armond, pionero en el programa de la Alianza, que generalmente es leída a medias. La frase integral está en el libro *Guía del Aprendiz*, capítulo 5, cuando el Comandante comenta el pasaje para el grado de servidor. A continuación la transcripción.

"(...) los defectos que imposibiliten las tareas del servicio en el plano colectivo deben ser atacados con el máximo rigor, en constantes y asiduas tentativas de represión, realizadas en las áreas correspondientes, o sea, *prácticas de virtudes opuestas a los defectos por combatir.*"

El señalado es de la Redacción. La frase deja claro que la represión de defectos se hace con el ejercicio de las virtudes. El equívoco muchas veces está en detenerse en la frase sin la explicación de Armond sobre "las áreas correspondientes". Lea la frase nuevamente,

pero sin el trecho a partir del "o sea": los defectos deben ser atacados con el máximo rigor, en constantes y asiduas tentativas de represión. Son términos que aislados, cargan connotación desfavorable, en una época donde se recomienda la libertad para el avance humano. Como vemos, trasmitir esta idea no fue lo que el autor pretendió.

Reforma Interior no es un proceso destructivo, donde se eliminan características de cualquier persona. Es un proceso constructivo, de transformación, donde los factores limitantes son sustituidos por posibilidades más amplias de actuación del Espíritu.

El término "práctica" utilizado por el Comandante también es esclarecedor. La virtud también se adquiere por el ejercicio. Tomemos una situación, hasta prosaica, de lo cotidiano. Se sabe que la impaciencia en las colas, por ejemplo, representa un cierto grado de orgullo. No por la cola en sí, que muchas veces es, en verdad, el resultado de un mal atendimiento, pero por nuestra propia reacción, que no admite que nada quede fuera de lo que deseamos o esperamos. Para ser más tolerante en la cola, es necesario "entrenar" la paciencia, insistir, principalmente cuando haya "recaídas", pues es posible que la impaciencia prepondere dependiendo del caso. Pero si nos mantenemos atentos y no desfallecemos, la tolerancia, con relación a esa situación, llegará un día. Lo más importante no es el "Día D" de esta victoria, sino lo que ella representa para nuestro Espíritu: superado un obstáculo nos hemos demostrado que es posible vencer otros defectos, otras situaciones que nos impedían nuevas experiencias en el bien. Ahí está un ejemplo de cómo la Reforma Interior es un proceso que le añade al Espíritu, no "quitándole" nada a él. No existe pérdida de nada. Al contrario: se gana una nueva forma de sentir, pensar y actuar que, a su vez, conlleva a nuevos avances, por las potencialidades que identificamos en nosotros mismos.

45
Vicios, Defectos y Virtudes

El Trébol nº 293 (nov. / 1998)
Allan Kardec González

1. Tendencia a la realización — El impulso o tendencia básica de los seres vivos está en la dirección de su realización.

Entre los seres que anteceden al hombre en la escala evolutiva, realización implica básicamente sobrevivencia, crecimiento y reproducción, individual y de la especie.

El diferencial alcanzado por el ser humano consiste en la realización social, para la cual el otro tiene tanto valor como el propio individuo.

Vegetales y animales se realizan desarrollando comportamientos adecuados a las oportunidades de vida tal como ella se presenta para ellos.

2. Vida Plena colectiva — Después del desarrollo de la capacidad de pensar lógicamente, una variada gama de nuevas oportunidades se divisan en la vida de los seres humanos.

Los pequeños núcleos familiares y afines se reunieron en grandes grupos sociales, cuyo rasgo característico es la acentuada interdependencia entre sus miembros.

Bajo esa nueva óptica humana, posturas, actitudes y comportamientos anteriormente adecuados se introdujeron en un proceso de revisión que aún se encuentra en sus etapas iniciales.

Se trata de lo que podríamos denominar búsqueda de Vida Plena de todo el conjunto de los seres humanos.

Egoísmo, orgullo y vanidad, por ejemplo, fueron denominaciones dadas a ciertas experiencias que se mostraron útiles y valiosas a la realización de las especies vegetales y animales, y que posteriormente se mantuvieron de forma inadecuada, automática y estereotipada por los seres humanos.

Esas experiencias fueron codificadas bajo el título de vicios y defectos del hombre.

3. Vicios y Defectos — Defectos son, de esta forma, comportamientos provenientes de posturas profundamente arraigadas en nuestra naturaleza primitiva.

Y vicios son comportamientos adquiridos por aprendizaje o imitación.

Ambos son perjudiciales al propio individuo y a los demás en razón de ser defensivos, o sea, ya no son adecuados y necesarios, no obstante continúan presentes.

Los motivos de su repetición mecánica son conocidos: miedo a lo nuevo, miedo a la posible pérdida de lo que ya fue conquistado y, en último análisis, falta de confianza en la vida y en sí mismo.

4. Virtudes — La tendencia a la realización, no obstante se impone y la postura de confianza mutua se vuelve una exigencia.

A partir de los nuevos comportamientos comenzaron a ser tímidamente experimentados, dentro de ellos el altruismo, la humildad y la solidaridad.

Esos comportamientos provenientes de la postura de apertura se denominan virtudes.

Tanto los vicios y defectos como las virtudes serán prejuicios siempre que se hayan asimilado de forma idealizada.

Se vuelven concepciones útiles cuando son experimentados, probados e incorporados de forma consciente a los valores individuales y colectivos.

Esa actitud de experimentación de nuevos comportamientos y revisión de otros es inevitable por formar parte del proceso de aprendizaje de las leyes naturales, de los principios de convivencia y del ejercicio de las capacidades individuales.

El ser humano del futuro comienza a delinearse en el presente.

46
Sobre la Oración de las Fraternidades

El Trébol nº 295 (ene./1999)
Eduardo Miyashiro

Permanece muy vivo en nuestro recuerdo una breve explicación del compañero Valentim Lorenzetti con respecto a las famosas "fuerzas del mal que intentan dominar el mundo".

En su estilo sintético de enseñar nos dijo: "No sirve de nada buscar esas fuerzas del mal por ahí, ellas están dentro de nosotros, y debemos luchar para que no dominen nuestro mundo interior".

Por este motivo, una vez presentada esta interpretación a los aprendices, percibimos que la Oración nos incentiva a aumentar nuestros esfuerzos en el ámbito de la Reforma Interior. La preponderancia del Bien en el mundo será su natural consecuencia.

(Para los nuevos aprendices, que no tuvieron la oportunidad de conocer a Valentim Lorenzetti, aprovechamos el chance para describirlo: fue periodista y escritor, uno de los fundadores y primeros dirigentes de la Alianza Espírita Evangélica, articulista de la columna Espiritismo del periódico *Folha da Tarde*, renombrado profesional en el área de Comunicación y Relaciones Públicas, dirigente del CVV – Centro de Valorización de la Vida. Recordando ese compañero, humilde y dedicado, no pretendemos verter numerosos elogios, a los que él tanto combatía para no incentivar la vanidad. Invitamos a que lo conozcan más de cerca a través de sus crónicas, compiladas en el libro *Caminhos de Libertação*, de la Editorial Alianza)

47
El Servidor y el Ideal de Alianza

El Trébol nº 299 (may. / 1999)
Gitânio Fortes

El 13er Grupo de la Escuela de Aprendices del Evangelio del CEAE Londrina (PR) pasó para el grado de servidor en el encuentro promovido el 9 de abril pasado. Después de la preparación realizada por el compañero José Carlos y cantado el Himno de la Alianza, Cleusa, la dirigente del grupo, abrió la reunión. Invitó a la compañera Mira para un testimonio, donde se resaltó la importancia de que el servidor no se deje perturbar por eventuales obstáculos. "Si cada uno siente la presencia de Jesús, el tropiezo no pasa de una oportunidad de reflexión", sintetizó Mira.

Otro momento para la música. Ahora, el Himno del Servidor, de Cenyra Pinto. Seguidamente fue abordado el tema "El Ideal Alianza y el Papel del Servidor". Los nuevos servidores, los trabajadores más veteranos del Centro y sus invitados fueron incentivados a reflexionar sobre la importancia de la vida. No hay existencia banal. No existe persona común. Cada uno de nosotros, aunque no tengamos notoriedad social, somos, en lo mínimo, protagonistas de nuestra vida. En este sentido, es como si todos fuésemos actores principales, si el mundo se pudiese comparar con un palco o una pantalla de película.

Con la decisión de seguir adelante en un proceso de iniciación espiritual, como el proporcionado por la Escuela de Aprendices, somos menos comunes aún. El Himno del Servidor clama al trabajo. "Trabajar, trabajar, trabajar", dice una de las estrofas. La actividad voluntaria junto al prójimo es un poderoso vehículo de superación de límites. Los llamados trabajos sociales, la donación de energías en la Asistencia Espiritual, la transmisión de conocimientos y experiencias en las clases y en las charlas, la labor mediúmnica, todo contribuye al enriquecimiento del Espíritu. En el campo del saber, si desconocemos, aprenderemos para actuar.

Pero lo que se resaltó fue que todo ese campo de actividades que se abre se debe aprovechar para el trabajo interior, de identificación de sentimientos, y transformación, para potenciar lo que ya hemos mejorado y modificar lo que debe ser cambiado. El servicio al prójimo debe influenciar en el trabajo para consigo mismo.

También se comentó sobre los puntos que muchas veces impiden la actuación plena del servidor. Primero, no siempre se reacciona de forma constructiva a la crítica o al elogio. En ambos casos, vale verificar cómo anda la Reforma Interior, el tal trabajo interior, tan enfatizado. Un segundo punto, un tanto más complejo, son las comparaciones. Vemos trabajadores con experiencias, dominando la palabra con pericia y persuasión. Observamos a los que aplican pases armonizados y conscientes. Admiramos los médiums seguros y fieles a las instrucciones del Plano Espiritual Superior. Se depara con la sensación de incapacidad de repetir toda esa competencia y el servidor se omite. Equivocación. Cada uno tiene trayectoria propia de crecimiento. Ningún virtuoso se forma en sólo un concierto. Sin adiestrar nuestra capacidad, el "talento" nunca se exhibirá plenamente. Tomemos los ejemplos, pero no nos detengamos en comparaciones.

Como se deja entrever en la base de esas palabras, la disciplina, es la ruta que conduce al camino del discipulado, es el derrotero seguro para que el servidor practique el trabajo pleno, conciliando el servicio al prójimo, priorizando el interior, actitud fundamental para que un día atravesemos la puerta estrecha que cita el Evangelio. Como dice el compañero Jacques Conchon, "realizando bien lo 'poco' es que llegamos a la oportunidad de lo 'mucho' con posibilidad de éxito efectivo". El servidor tendrá éxito si no limita el servicio al prójimo en sí, pero mirando en él un campo para tornar el trabajo interior aún más propicio a los buenos frutos. Aún más en este momento, con mayor experiencia para usar mejor las herramientas de auto conocimiento que la Escuela de Aprendices proporciona, con la Libreta Personal, el Cuaderno de Temas y también, en breve, con los ejercicios de Vida Plena.

Al término de la Charla, el médium Edvaldo trasmitió un mensaje de un amigo espiritual que se identificó como "un médico que actuó en Río de Janeiro en el siglo pasado". Resaltó la importancia del "ideal de socorro a los hermanos", las ondas mentales que se formaron durante el encuentro. Esclareció: "El sufrimiento aclaraba lo que yo traía dentro de mí, el deseo inquietante de servir". Definió como humilde "el Espíritu que conoce su potencial". Por eso deseó que "Dios alimente el ideal de servir y que tomemos conocimiento de nosotros mismos, de nuestras fuerzas".

Después de ese mensaje de la Espiritualidad, los presentes una vez más se volvieron para la música. Fue presentada la canción "Manos a la Obra", de la compañera Ana Lucia de Olivera Felde, letra reproducida a continuación, que incita a la fe, a la esperanza y a la perseverancia en el camino. En un ambiente muy fraterno, la compañera María Cipriano hizo el cierre de la reunión, con vibraciones para el Bien Universal.

48
Hermano, Edgard Armond

El Trébol nº 305 (nov. / 1999)
César

"Allan Kardec fue el primero en establecer pautas para el autoconocimiento. La Escuela de Aprendices del Evangelio de Edgard Armond es el trabajo más importante desde Kardec hasta la fecha, en este sentido." (Palabras del psicólogo Daniel Gómez Montanelli, en la conferencia "Sobre la Compasión y la Conciencia", el 21 de junio de 1999, Mar del Plata, Argentina)

En los momentos que la humanidad se pregunta qué caminos tomar frente a un fin de siglo compulsivo, violento y olvidado de valores y tradiciones cristianas, surge, para todos nosotros y para aquellos

hombres incansables en la búsqueda del Hombre Nuevo, un camino, una alternativa, una herramienta para trabajar nuestro interior. Único responsable del estado de cosas que describimos como inferiores, primitivas y contrarias a las pautadas por las enseñanzas del Maestro. El camino materializado en las Escuelas de Aprendices del Evangelio es fruto de la misericordia y del amor que nuestro Padre tiene por nosotros. Y sobre su sistematización, es decir codificación, para hacerla accesible a nuestras mentes y corazones, tiene mucho que ver nuestro Hermano Edgard Armond, conocido como el Comandante, por su profesión. De "*El Trébol*" de junio de 1999, extraemos algunos datos interesantes para conocer, con relación a la vida y obra de este hombre que no olvidó sus deberes como Espíritu encarnado.

Nació el 14 de junio de 1894 en Guaratinguetá; desencarnó en São Paulo el 29 de noviembre de 1982, fundador de las Escuelas de Aprendices del Evangelio y de la Alianza Espírita Evangélica. En 1936, cuando el Comandante llegó a la Federación en São Paulo, apenas había un trabajo de efectos físicos, con decenas de curiosos. En 1967, cuando se retiró, el Centro atendía 5.000 personas y tenía 5.000 alumnos. Elocuente ejemplo de lo que deben ser nuestros Centros, lugares de educación y servicio, no simples clubes de curiosos. También se nos recuerda que el ideal del Comandante no es una utopía. Cada Grupo es una célula viva de la Fraternidad. Y a eso podemos agregarle que cada uno de nosotros es una célula viva dentro del Grupo.

Para finalizar este comentario aprovechamos el pensamiento de Anália Franco (Espíritu) al referirse a la vida y obra de Armond. "Vivimos ahora una oportunidad verdadera de encontrarnos con el Cristo en este final de siglo. El Evangelio que fue solidificado en catacumbas, hoy es difundido en Centros como este, con aulas confortables, en medio de amigos, sin miedo de que entre por la puerta un centurión, para prendernos a todos nosotros". Es más que elocuente tal afirmación. Si bien es cierto que existen dificultades en este fin de siglo, también es cierto que ya no existen otras tantas y que el Mundo Espiritual Superior viene mostrando claras medidas para nuestro provecho. La inspiración y fortalecimiento que le fue

dado a Edgard Armond en la elaboración y organización de lo que posteriormente sería el Programa Alianza, expuesto en el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, es suficiente prueba.

¡Gracias por haberse comportado como un verdadero Aprendiz, Servidor y Discípulo de las enseñanzas de Jesús!

"El Comandante, en su empeño por la Reforma Interior, consta en los anales de la historia universal en el Plano Espiritual como constructor de templos en los corazones humanos." Martha Gallego Thomaz)

49
El Período Probatorio

El Trébol nº 308 (feb. / 2000)
Luiz Pizarro

Concluido con éxito el tercer año de la Escuela de Aprendices del Evangelio (EAE), el Servidor debe hacer el estudio profundizado de *El Libro de los Espíritus.* El período probatorio comprende el intervalo entre el término del "Estudio Sistemático de *El Libro de los Espíritus*" y la solicitud de ingreso en la Fraternidad de los Discípulos de Jesús (FDJ). Es en ese período que el Servidor, fuera del ambiente del "grupo", se prueba a sí mismo si está en condiciones de continuar la batalla contra el "hombre viejo", combatiendo por decisión propia, sin engaños o forzamientos, sus imperfecciones, para dejar aflorar el "hombre nuevo" propuesto en el Evangelio de Jesús.

Es, también en este período que el Servidor puede evaluar si su búsqueda de renovación de sentimientos, pensamientos y actitudes tendrá continuidad fuera del ambiente protegido del Centro Espírita para que él pueda llevar adelante la bandera cristiana contribuyendo, así, al bien de la Humanidad. Para que estas evaluaciones sean realizadas con agudeza, el período probatorio mínimo debe ser de 3 meses, sin

encontrarse con el grupo de la EAE, en un ambiente protegido o no. Muchos servidores necesitarán de un período mayor para estas evaluaciones, para probarse a sí mismo que está en condiciones de dar testimonios de su iniciación espírita en el mundo.

Al término de este período, entre otras percepciones, el Servidor debe verificar si:

- se siente más feliz que antes de comenzar la EAE;
- ha conseguido controlar con mayor facilidad los impulsos de animalidad tal vez existentes;
- tiene consciencia de sus defectos a combatir y de las virtudes que se deben perfeccionar;
- se propone a poner en práctica, en el ámbito exterior, la transformación interior que comenzó a sentir en el proceso iniciático, que es la EAE;
- está más apto para aceptar las personas que no tienen sus mismos puntos de vista;
- siente que ahora comienza el gran período de trabajo y realizaciones y no, que finalizó su proceso de Reforma Interior;
- siente permanente disposición para servir al prójimo;
- en el hogar, logra ser un elemento de armonización, además de considerar sus familiares como hermanos de jornada que lo ayudan a practicar la comprensión; y
- comprende que el ingreso en la FDJ no es una ceremonia de graduación, sino un compromiso consigo mismo, delante la espiritualidad, de vivenciar el Evangelio de Jesús.

Después de estas indagaciones, registrar en la Libreta Personal su deseo de ingresar (o no) en la FDJ, recordando que "para el Discípulo de Jesús, la siembra del trabajo es el mundo". En caso que la evaluación de la Libreta Personal o el Examen Espiritual aconseje la extensión del período probatorio, aceptar con humildad esta recomendación, y si juzga conveniente, rehacer el 3er año de la EAE y el estudio de *El Libro de los Espíritus*. No hay urgencia para el ingreso, lo relevante para el Señor es nuestro deseo sincero y el esfuerzo constante en reformarnos. Recuérdese:

— Para las conquistas de orden espiritual es bueno que no haya ni entusiasmos ni desánimos;
— En los caminos de espiritualización el progreso se mide en milímetros.

50
Pensando en Alianza

El Trébol nº 307 (ene. y feb. / 2000)
Carlos José de Medeiros

Participamos de la Reunión General de la Alianza durante los días 4 y 5 de diciembre pasado, donde pudimos aprender y recordar conceptos tan importantes para nuestro movimiento. No tenemos medios de expresar el torbellino de pensamientos que nos llegaron a la mente, en particular al final del evento, cuando oímos emocionados un compañero exponer las más profundas reflexiones acerca del papel de nuestra querida Alianza y de los ideales espíritas por ella sostenidos.

Salimos de allí pensativos, y así permanecimos en el trayecto hasta nuestra residencia, y con seguridad podemos afirmar que los sentimientos experimentados en aquel momento sirvieron para realzar aún más la convicción que tenemos sobre la importancia de la Alianza en nuestras vidas, su propuesta de trabajo, sus ideales, su postura.

Entonces decidimos exteriorizar nuestras reflexiones a través de este modesto texto, como forma de gratitud por todo lo que este bendito movimiento, personalmente, nos proporcionó.

EL PAPEL DE LA ESCUELA DE APRENDICES DEL EVANGELIO

No pretendemos exponer aquí cuales son los objetivos de la Escuela de Aprendices del Evangelio, por tres motivos que consideramos principales:

• primero, porque cada día que pasa nos sorprendemos más con la fuerza renovadora de esta Escuela bendita, por los frutos que produjo y produce en la esfera de los sentimientos de los que en ella participaron, lo que de cierta forma dificulta cualquier tentativa de " uniformidad" de conceptos;

• segundo, porque esa misma forma de renovación está arrastrando hacia los Centros Espíritas personas de los más diversos niveles sociales y etarios, ya sea por amor — para los que buscan la Escuela con sed de conocimiento y de renovación interior, ya sea por dolor — para los portadores de los más diversos conflictos interiores y que encuentran en la Escuela el fortalecimiento para sus luchas;

• tercero, porque nos consideramos demasiado imperfectos para analizar profundamente acerca de todas las formas y medios por los cuales esas transformaciones o cambios puedan ocurrir en lo íntimo de las personas.

No obstante, aun no considerándonos aptos para esos acometidos, preferimos arriesgar la exposición de nuestras reflexiones y, si estuviéramos equivocados, al menos nos equivocamos por la acción y no por la omisión de tales conceptos.

La Escuela de Aprendices representa un marco en la historia de la Doctrina Espírita, según pensamos. La Escuela no nació para que brille apenas dentro de los respetables Centros Espíritas que le sustentan el programa de clases. Más que eso, la Escuela tiene una función de transformación social, y por esa razón, se debe expandir, divulgar, para que la fuerza del Evangelio toque y renueve corazones y mentes. Solamente por la renovación interior será que se realizará el cambio en el panorama social del mundo, material y espiritual.

Debemos buscar el estímulo en la práctica cristiana del trabajo; salir de la comodidad de los Centros Espíritas e ir al encuentro del mundo. Esta debe ser — según entendemos — la meta de las Escuelas para el nuevo Milenio que se aproxima. Conscientes de la renovación que la Escuela de Aprendices promovió en nosotros, no existirán vacilaciones, y definitivamente saldremos de la zona de confort que hasta entonces estábamos acostumbrados a permanecer.

Es común proferir frases como estas: "Fulano se convirtió para la religión tal…" o "Mengano fue convertido por Zutano…", como tentativa de esclarecer que la realización interior del ser humano consiste en el cambio de participación de un rito religioso para otro. O, también, perdemos tiempo y energía en la búsqueda infantil de esa misma realización interior a través de *prácticas mágicas*, o por el fanatismo religioso, en la sustentación de antiguos mitos como el de la *salvación por la fe*, cuando en verdad la realización está arraigada en el bien que hagamos.

¡Basta de creencias ilusorias! ***Sólo existe conversión si hay transformación***, según esclarece el pensador espírita Vinícius. Y toda transformación sincera ocurre en lo íntimo de las personas, no en su exterior. Donde la transformación no ocurre, consecuentemente no hay conversión, aunque el que se cree convertido participe asiduamente a cierto movimiento religioso.

En el libro *Verdades e Conceitos II*, 1ª edición, en el capítulo 44 — Verdades sobre la Escuela de Aprendices del Evangelio, el Comandante Edgard Armond expone: "Escuelas de Aprendices del Evangelio sin la obligatoriedad de la Reforma Interior es un absurdo, cuando no es un subterfugio usado para huir a esa verdad; una adaptación cómoda, pero inútil; o una tolerancia contraproducente, porque no alcanza la meta esencial del esfuerzo, que es la evangelización".

¡No hay nada más esclarecedor! La Reforma Interior de hecho es un proceso de mejoría continúa, y nos permitimos usar ese lenguaje figurado citado por un compañero de ideal. Toda vez que escapamos de ese proceso, escapamos de la mejoría, perdemos tiempo, en fin, atrasamos lo que se pudo hacer anteriormente, estacionando en el nivel de la "tolerancia contraproducente" citada por Edgard Armond.

¿Y quién podrá medir o aquilatar el grado de transformación interior? ¿Acaso podremos vigilar la transformación ajena? Evidentemente que no. Cada cual debe tomar las riendas de su proceso de Reforma Interior y, basándose en el Evangelio y buscando apoyarse en compañeros de ideal, partir en la búsqueda de su punto de equilibrio. Solamente por esa transformación, a través de la Reforma Interior, seremos capaces de convertir el mundo en sus diversos sectores:

• Conversión de las relaciones humanas, volviéndolas realmente humanas;

• Conversión de la Legislación, por el establecimiento de leyes acordes con los anhelos y necesidades de la sociedad;

• Conversión de las relaciones laboristas y sindicales, conduciendo negociaciones con bases verdaderamente justas, para ambas partes;

• Conversión de la industria y del comercio, transformando las empresas en escuelas;

• Conversión del sistema penitenciario, con el aprovechamiento de la mano de obra y con la implantación de programas de perfeccionamiento profesional, personal y moral;

• Conversión de los sistemas de Salud y Educación, por el estudio y la práctica de las leyes de higiene del cuerpo y del Espíritu;

• Conversión de la Seguridad Pública, en la búsqueda de sus objetivos principales, tales como la protección de la integridad física y moral de los individuos, de las familias, de las organizaciones;

• Conversión de los medios de comunicación, a través de los cuales será posible divulgar cada vez más el bien, el trabajo voluntario, las noticias sensatas, las informaciones que promueven el crecimiento del ser humano.

En el análisis de este asunto, podemos estar siendo demasiado teóricos, pero en el exacto momento en que escribimos estas reflexiones "surge" una frase en nuestra mente: "La Alianza es un ensayo cristiano para el bienestar de la humanidad".

Creemos que esa es una realidad, pues si el campo de trabajo del discípulo es el mundo, él se debe preparar para ese trabajo y la Alianza nos permite ensayar la práctica del bien por las oportunidades que proporciona.

¡Entendemos que la Escuela de Aprendices del Evangelio es el instrumento de conversión del que hablamos anteriormente! Y como todo trabajo en la siembra del Cristo, requiere trabajadores dedicados y comprometidos con la causa que abrazaron. ¿Estaríamos listos para

ese desafío? Seamos sinceros: es fundamental que profundicemos el análisis de nuestro comportamiento sin miedos o evasiones, para que no nos asemejemos al niño que juega al "escondido" con su amiguito invisible.

Conviene reflexionar si nuestra *conversación* implicó de hecho nuestra *transformación*. Es necesario evaluar racionalmente la calidad de nuestra colaboración con la difusión de la Escuela y, por consiguiente, del movimiento de la Alianza. El Espíritu Joanna de Ângelis nos enseña que, al discípulo sincero, la búsqueda interior le sirve de estímulo al proceso de Reforma Interior, pues enfrentándose a sus imperfecciones, él encuentra fuerza y coraje para accionar las tentativas necesarias a su mejoramiento.

El discípulo es el que se compromete con el trabajo. Cuando entramos en este camino no hay retorno, porque el amor del Cristo nos atrae a su seno, tal como el Sol mantiene a su alrededor los planetas por la fuerza de atracción, a pesar de nuestra rebeldía en determinados momentos.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS DIRIGENTESY ALUMNOS DE LAS ESCUELAS

¿Cómo compatibilizar estos tres elementos: los objetivos de la EAE, las responsabilidades que asumió el dirigente del grupo en conducirlo a esos objetivos y los derechos individuales de los alumnos?

Esto nos parece un desafío, y para enfrentarlo nos auxiliamos de *El Libro de los Espíritus*. En la cuestión 875, tratando específicamente sobre la Ley de Justicia, Allan Kardec pregunta: "¿Cómo se puede definir la Justicia?, y la respuesta de la Espiritualidad es: "La Justicia consiste en el respeto a los derechos de cada uno".

La lectura de esa respuesta nos hace llegar a la conclusión que, así como los alumnos, los dirigentes también tienen derechos. Ambos — dirigentes y alumnos — forman el universo de las relaciones dentro de la Escuela de Aprendices, agregándose evidentemente la

acción del Plano Espiritual. Si la justicia consiste en el respeto a los derechos de cada uno, los dirigentes de Escuelas deben primar por la conducción de las responsabilidades que les fueron atribuidas sin miedos, sin vacilaciones, pero también sin imposiciones, pues *no existe derecho sin deber*, que es su contraposición y que mantiene equilibrada la balanza de la Ley de Justicia.

La proposición de las herramientas de la Escuela de Aprendices se debe hacer de forma serena y franca, constante durante todo el curso de la Escuela, de manera honesta y sin recelos o disculpas. Para ello es fundamental que el dirigente esté consciente de su eficiencia y eficacia. Allan Kardec agrega el siguiente comentario a la pregunta 876 de *El Libro de los Espíritus:* "El criterio de la verdadera Justicia es, efectivamente, desear para los otros lo que se desearía para sí mismo…" Esto equivale decir que el dirigente debe reflexionar profundamente acerca de los objetivos de la Escuela y de sus herramientas, haciendo uso de las mismas, pues solamente podrá discutir su eficacia si fuera capaz de aplicar tales recursos en su propia vida y evaluar los resultados.

La responsabilidad es una vía de doble mano. Existe la responsabilidad del dirigente de la Escuela y también existe la responsabilidad del alumno. No existe responsabilidad unilateral. Si ambos, dirigente y alumno, participan de las clases y comulgan con los ideales de la Escuela, es porque le aceptan los métodos, tal como esclarece *El Evangelio según el Espiritismo*, en el capítulo 27, sobre el Deber: "El deber es la obligación moral, primero ante sí mismo y luego ante de los otros".

Está claro para nosotros que, el papel de los dirigentes es fundamental en la proposición (y no en la imposición) de las herramientas adoptadas por la Escuela de Aprendices para la consecución de sus objetivos. Los alumnos serán los responsables de cumplir con esa proposición, pero no pretendamos convertirlos e incluso convencerlos; es necesario que nosotros, como dirigentes, estemos convencidos. La Espiritualidad en cierta oportunidad alertó: "Más vale un alumno renovado que cien indecisos". Hagamos nuestra parte de la mejor manera posible.

51
Libreta Personal: Usted necesita Volver a Escribirla

El Trébol nº 316 (oct. / 2000)
Abadias José; Médium:Rosimeire

Mis amigos y compañeros del Cristo, es muy gratificante observar que están procurando trabajar, siempre en busca de la Doctrina del Padre. Los problemas personales no se deben colocar en primer lugar. Siempre necesitamos tratar de ayudar de alguna manera. ¿No es para esto que estamos en la Doctrina, dando parcela de contribución?

Con todo el cariño por Jesús, a la disposición del Maestro, veremos brotar el amor más rápido en este planeta. Ustedes ayudan en estos trabajos fraternos, siempre divulgando las enseñanzas recibidas de lo Alto. Me gustaría decirles a todos los Grupos Espíritas, que todos los trabajadores necesitan volver a escribir en sus Libretas Personales para que hagan la Reforma Interior. Muchos dejaron de lado esta herramienta, creyendo que ya están reformados, cuando apenas han recorrido algunos pasos.

Compañeros si dieron algunos pasos hacia delante, no retrocedan más, pues cuando llegamos al grado de discípulos, la responsabilidad es mucho mayor, y el trabajo se multiplica aún más. ¡Pero muchos piensan que la Reforma Interior sólo se hace de parcelas sueltas y perdidas! Se hace cambiando de hábitos, actitudes y acciones, pues hace mucho tiempo que están encarnados, viviendo en el egoísmo, en el orgullo, y sólo ahora se dan cuenta de eso. ¿Cómo es que se pueden considerar mejores que los demás, mis hermanos?

La Reforma hay que hacerla profundamente y no superficialmente, pues cuando, en el mundo espiritual, nuestras máscaras caen, nos mostramos realmente como somos. Reflexionen sobre eso y traten de estudiar más sobre las enseñanzas del Cristo. ¡Qué Jesús los bendiga hoy y siempre! De su amigo de siempre.

(Mensaje trasmitido en la reunión sobre Mediumnidad, realizada el 30 de julio en la Fraternidad Espírita Jerônimo Mendonça)

52
El Servidor, el Discípulo y el Trabajo

El Trébol nº 317 (nov. / 2000)
Carlos José Parada

El proceso de transformación que le hace tomar conciencia al frecuentador de un Centro Espírita se denomina, sencillamente, Escuela de Aprendices del Evangelio.

En la esencia de este proceso de iniciación espírita, definimos la EAE como un programa, debidamente orientado por el plano espiritual, que tiene como objetivo el perfeccionamiento moral del hombre por la Reforma Interior, despertándolo hacia el auto conocimiento y el ideal divino. Como se cita en el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*, es un proceso de iniciación espiritual, basado en el Evangelio de Jesús, entendido como la forma más pura de vivenciar la propuesta religiosa del Espiritismo para el bien de la humanidad.

Sabemos que el hermano que abraza ese ideal, pasa de aprendiz para el grado de servidor, recibiendo así el soporte del Centro que lo acoge, teniendo, por su parte, condiciones de trabajo y de la búsqueda de la mejoría espiritual del prójimo y, principalmente, de él mismo. Es obligación del Centro ofrecerle oportunidad y orientarlo con relación a dudas, para que él pueda dar testimonio del Evangelio del Maestro.

TESTIMONIO DEL EVANGELIO

Al final del segundo año de la EAE, el alumno debe estar consciente de su comprometimiento en la apertura de nuevos frentes de trabajo o en la implantación de un nuevo Centro Espírita. En este punto de participación es que el alumno debe estar libre para optar

por las funciones y locales donde se sienta mejor y, de esta forma, aprovechar al máximo sus talentos.

Tenemos, lamentablemente, muchos dirigentes con ideas cristalizadas en el concepto de que el alumno que ingresó en la EAE es "propiedad" del Centro y que le debe obligaciones a él. Pues, la Escuela no es un curso de formación de trabajadores, sino una herramienta eficaz por la redención del mundo y ofrecer testimonios del Evangelio. El Comandante Edgard Armond, siguiendo a Kardec, enfatizó la importancia de tener pequeños Centros Espíritas, pulverizando la palabra del Cristo, lo que se logra traspareciendo el programa del Plano Mayor para las EAE, en lugar de un gran Núcleo, que monopolice las actividades de sus trabajadores.

El colaborador no debe ser "encarcelado" entre las paredes del Centro. Él debe ver, sentir, sensibilizarse con lo que hay fuera, en el mundo sufrido y carente. Es en ese mundo exterior que el Maestro nos quiere ver dando testimonios de sus enseñanzas.

Busquemos luchar por los ideales de la Alianza, cimentando el amor por el prójimo en las enseñanzas y directrices que el Plano Mayor nos dejó a través de Edgard Armond. Abramos nuestros corazones al trabajo edificante y tengamos consciencia de que el trabajador de la siembra de Jesús debe dar testimonios del Cristo. El Centro que lo abrigó fue el instrumento utilizado por la espiritualidad para que él se encaminase en la Reforma Interior. Que el trabajador pueda ser libre, para que escoja el Centro o el frente de trabajo que desee, sin susceptibilidades o rencores. Al final, todos somos trabajadores de la última hora, buscando servir al Maestro, no a un Centro o dirigente. ¡Unámonos! Paz en nuestros corazones.

53
La Responsabilidad del Dirigente de la Escuela de Aprendices del Evangelio

El Trébol nº 324 (jul./2001)
Paulo Rogério Giusti Marinho

Siendo la finalidad principal del Espiritismo, ofrecer a la humanidad la llave de la "puerta estrecha", el camino de la felicidad futura, a través del esfuerzo presente y perseverante en su transformación moral — lo que ocurre no por su aspecto científico o filosófico, sino por el aspecto religioso, es de capital importancia la comprensión de las finalidades redentoras de la Escuela de Aprendices del Evangelio.

El dirigente debe tener presente que Edgard Armond no sacó la EAE del bolsillo, simple y puramente, aunque fuera un hombre de ideas. Se trata de un programa traído por la Espiritualidad Superior, siendo él misionero encarnado a través del cual ese sublime plan fue canalizado, en nombre de Jesús. Razón por lo que no ocurrió de gracia, por mera inspiración, sino por el esfuerzo continúo en el bien, estudio profundo y perseverante, investigaciones mediúmnicas durante años, con prudencia, criterio, a ejemplo de Kardec, habiéndose manifestado la Espiritualidad en diversas ocasiones y por diversos médiums ratificándole más de una vez la misión. Y no le fue fácil recorrer ese camino, existiendo muchos compañeros que le dificultaron extremadamente la tarea.

Dotado de gran intuición, Armond con seguridad se buriló moralmente cada día de su vida, pues si no hubiese tenido la autoridad moral que la tarea exigía, la Espiritualidad no le hubiese manifestado franco apoyo, inclusive públicamente. Y esto se les debe trasmitir a los alumnos, para que tomen consciencia de que lo que deben hacer no es fruto de una imposición cualquiera, sino que entiendan que este es el remedio a través del cual la Espiritualidad propicia la redención de

cada uno, que pasará a colaborar en la redención de la Humanidad, como discípulo de Jesús.

Pero ¿por qué estamos hablando de Armond? Solamente porque Armond es el ejemplo más resplandeciente de dirigente de una Escuela de Aprendices del Evangelio. A su ejemplo el dirigente debe, en primer lugar, vivir el buen combate cotidiano contra sus vicios y defectos, es decir, debe encarar la Reforma Interior como programa de vida. El dirigente no puede exigir de los alumnos nada que no cumpla pormenorizadamente, siempre teniendo en cuenta el carácter inicíatico de la EAE, que busca por encima de todo, la Reforma Interior del ser.

Se debe valer de la Libreta Personal, de la oración, del auto análisis, de la revisión prescrita por San Agustín, de perfeccionamiento de sus ejercicios de Vida Plena en los trabajos espirituales que participe, de la Caridad practicada siempre que sea posible, de la aceptación y de la resignación ante los sufrimientos de la vida, incluso los grandilocuentes, sin desespero, vivenciando Humildad y Amor. Siendo ejemplo en la batalla por su Reforma Interior, el entusiasmo en trasmitirla para los demás será muy natural, contagiando los corazones y despertando las mentes. No es necesario decir que tendrá la asistencia espiritual requerida para este menester. Y a ejemplo de Armond, también el dirigente debe encarar la disciplina, durante el proceso de educación inicíatico de vivencia espiritual individual y grupal, evidenciado por Jesús en las palabras "vigilad y orad".

No se concibe la vigilancia bajo la óptica espiritual sin la oración y, la oración sin vigilancia desfallece ante los ataques de las tinieblas; combinación sagrada preceptuada por Jesús, vigilad y orad expresa la esencia espiritual de lo que es disciplina, término ratificado tres veces por Emmanuel como condición "sine qua non" para el éxito en la tarea de Francisco Cándido Xavier.

Por esta razón "el dirigente hace el grupo". Él extrae de los puntos y temas de las clases y de las declaraciones de los alumnos, elementos valiosos de edificación moral (ver en el libro *Guía del Aprendiz,* de Armond, Cáp. 12, en el ítem *Los dirigentes*). Estimula

el progreso, el testimonio, la alegría, el trabajo en lo íntimo de los alumnos. De cierta forma, es un padre, sin ser paternalista. Buscando la educación íntima, es firme, no transige con las normas y valores cimentados por la Espiritualidad en la estructuración de la Escuela. Aplica el programa tal y como fue idealizado, buscando en los foros adecuados, fuera de la Escuela, los perfeccionamientos que se hicieran necesarios, siempre manteniéndose sus fundamentos. Explica previamente, recordando siempre el proceso de iniciación espiritual, el primer y último objetivo de la evangelización y transformación moral, siempre motivando y alertando que, si lo que se busca no es la Reforma Interior, será mejor que busque otra ocupación.

Son características de un buen dirigente, según el propio Armond: asiduidad; perseverancia; capacidad de comunicación y sintonía con los aprendices; buena integración en los conocimientos doctrinarios y fundamentalmente en las finalidades esenciales de la Escuela, respetándole la conceptuación doctrinaria de sus programas, prevaleciendo la finalidad evangélica; vida en familia, en el trabajo profesional y social inatacable (autoridad moral); objetividad; facilidad de expresión; sensibilidad didáctica para mantener el interés y la progresión del esfuerzo de la Reforma Interior del grupo que dirige, escapando de la mecanización y de la intelectualidad en la enseñanza (Ver el texto *Dirigentes de Grupos*, publicado en *El Trébol* de agosto-septiembre de 1974 y en los libros *Vivencia del Espiritismo Religioso*, Cáp. 3 pág. 91 de su 5ª edición, y *Verdades y Conceptos II*, ítem 50)

Por lo tanto, la responsabilidad del dirigente de una Escuela de Aprendices del Evangelio no es simple y puramente para sus alumnos, o con la dirección del Centro Espírita que frecuenta, con el Presidente de ese Centro, con la Alianza… La responsabilidad del dirigente es frente a la Espiritualidad y, en ese sentido, ante Jesús.

54
La Alianza y las Caravanas

El Trébol nº 340 (feb. / 2003)
El Director General de la Alianza

Recientemente conversaba con algunos compañeros sobre los rumbos de la Alianza y juntos recordamos que, así como las EAEs tradujeron el concepto de Reforma Interior en términos prácticos, nuestro movimiento concretizó un programa que armonizó tres aspectos: Reforma Interior, Estudio y Trabajo.

En otras palabras, los alumnos no se aplican en el proceso de Reforma Interior simplemente con el objetivo de sentirse mejores. Lo hacen, porque comienzan a amar el prójimo y desean sinceramente ser mejores para con éste. Eso los obliga a aplicarse en el estudio, comprendiendo las leyes de la vida para fortalecer la propia fe ante los obstáculos, así como prepararse mejor para el trabajo. Y todo eso comienza desde el primer año de la Escuela, a través de la práctica de la Caravana de Evangelización y Auxilio.

La Caravana es la oportunidad valiosa e insustituible de cultivar el sentimiento de solidariedad, de interesarse por el otro ser, entrenar el trabajo en equipo, identificar nuevos líderes, vencer el prejuicio, hacer nuevas amistades, evaluar las leyes divinas actuando en beneficio de todos los seres creados. Por todo esto, la práctica de las visitas a los hogares, realizada en las Caravanas, le da la primacía a la evangelización, quedando el carácter asistencial como un efecto secundario. Importante, sin duda, pero eventual y no fundamental.

Recordando los rumbos de la Alianza, no podemos dejar de identificar, con cierta preocupación, que el carácter práctico del trabajo por el prójimo, tan característico del espírita, ha quedado en segundo plano en nuestro movimiento. Claro que diversos grupos de la Alianza mantienen obras asistenciales e incentivan las caravanas, pero notamos una disminución.

Estas obras, en su mayoría, son de la década del 80. En los últimos diez años, pocas se han creado por obras de los discípulos. Una postura muy frecuente hace 10 ó 20 años era del alumno, todavía en grado de servidor, implicarse en varios frentes de trabajo, espíritas y no espíritas. Varios conciliaban el trabajo en la asistencia espiritual con la apertura de un nuevo Centro, no descuidándose de otras actividades, como trabajadores del CVV, voluntarios en hospitales y visitas a ancianos y niños.

No eran superhombres. Eran personas comunes, motivadas por la Reforma Interior practicada con el objetivo de tornarse mejores para los demás.

Hoy, hemos visto una intensa aplicación de los dirigentes en el acompañamiento de los alumnos con relación al auto conocimiento. También, muchos realizan trabajos de estudio en grupo. No obstante, nos preocupamos con este trabajo, que está siendo abandonado o cambiado por visitas de los grupos a instituciones asistenciales ya consolidadas. Con esto, le están robando al grupo una oportunidad insustituible, que es la de organizarse de manera sencilla y fraterna, para que se aproximen al prójimo en su hogar, en nombre del amor divino. Si no le prestamos atención a esa tendencia podremos distorsionar completamente la propuesta de la Alianza.

¡Pensemos en eso! Aún más: si incluso, eso estuviera ocurriendo y no fuera una terrible equivocación de nuestra parte, cambiemos esa situación.

55
Invitación de Lázaro

El Trébol nº 340 (feb./2003)
Vladimir Ávila

"Cuando Jesús fue a visitar a Lázaro, que parecía muerto, se acercó al túmulo, informó que el amigo dormía y mandó a abrirle

el túmulo en la roca, invitándole a que despertase y saliese de las sombras. Escuchando la voz que le resonó en la acústica del alma, el cataléptico despertó y retomó la consciencia, saliendo del sepulcro, sin necesidad de ningún milagro…"

La invitación, aceptada por Lázaro, viene repitiéndoseles continuamente a todos los discípulos del Cristo para que despierten, saliendo de las sombras, y retomen la consciencia, dejando hacia atrás el sepulcro de piedra de las propias iniquidades, resistencias y temores. La propuesta es muy antigua. Tan antigua como la necesidad de concienciación de quién es el discípulo, de lo qué necesita hacer y de cómo va a alcanzar el éxito en la ineludible tarea de reformulación interior transformadora.

Muchos discípulos, a pesar de todo lo que conquistaron, todavía están adormecidos ante la realidad y los desafíos de la evolución. No registran el llamado del Maestro, permaneciendo aferrados a los intereses subalternos de la materia y de las necesidades inmediatas. Son aquellos que, según Joanna de Ângelis, están en estado de "conciencia de sueño". Para ellos, la existencia eterna es un lugar de sombras y sobresaltos, de miedos y aflicciones, resultantes de su incapacidad personal de buscar la luz interior.

Otros discípulos ya vislumbran la existencia física como una faceta de la vida eterna, oyen a lo lejos el llamado divino, sin embargo atribuyen a los intereses materiales valor idéntico o superior a los espirituales. Preocupándose mucho más con "el tener" que con "el ser", con "el conocer" que con "el saber". Ya conocen la necesidad del despertar, pero aún esperan que algún hecho extraordinario o alguien dotado de poderes sobrenaturales les ahorren el esfuerzo renovador. Son los que, en la definición de Joanna de Ângelis, están en estado de "consciencia de sueño". Aún serán necesarios grandes esfuerzos y una inmensa dosis de iniciativas y de buena voluntad para vencer la resistencia interior. Los sufrimientos todavía son voces que claman reajuste y ampliación de los patrimonios de auto conocimiento y de la práctica del amor.

Finalmente, existen los discípulos que aceptaron la invitación, escucharon la voz del Cristo y despertaron. Buscan, constantemente,

situarse ante la vida como quien busca la iluminación interior. Quieren comprender la grandiosidad de la obra divina y participar activamente en ella. Son aquellos que no se alegran solamente con el conocimiento frío y exterior, pues éste todavía produce sombras. Pero buscan la sabiduría adquirida por la vivencia, por la práctica del amor y de la caridad. Son los que vislumbran la vida como una oportunidad de amar e invierten en esto con disposición.

Son los que en las palabras de Joanna de Ângelis se encuentran en "consciencia despierta". Para éstos, sólo existe el futuro de paz construido con las experiencias bien realizadas del presente. Los sufrimientos dejaron de existir, pues se transformaron en lecciones renovadoras.

56
Decálogo del Expositor Espírita

El Trébol nº 344 (jun./2003)

1 — El expositor espírita no puede transferirle a los mentores espirituales el esfuerzo y la preparación que le corresponden.

2 — El expositor espírita debe, preferentemente a diario, dedicar parte de su tiempo para:

- Leer buenos libros;
- Meditar;
- Hacer elaboraciones mentales;
- Sacar conclusiones;
- Recopilar frases y textos que sirvan como futuras fuentes de referencias, o de inspiraciones, para sus charlas.

3 — El expositor espírita debe preocuparse por tener ejemplar conducta y esmerarse en poner en práctica lo que predica.

4 — El expositor espírita debe:

• Tomar consciencia que aun siendo imperfecto y vacilante con relación a su evolución moral y espiritual, la Doctrina necesita de su predicación;

• Entender que lo poco que está haciendo en pro de la Doctrina y de su evolución es bastante, considerándose que se dio el primer paso, pues como dijo Emmanuel: "Cuando una centésima parte del Cristianismo de nuestros labios consiga expresarse en nuestros actos de cada día, la Tierra será plenamente liberada del mal".

5 — El expositor espírita necesita:

• Evitar emitir opiniones personales contradictorias, sin sustentación doctrinaria;

• Siempre recordarse que la Doctrina tiene una base filosófica, científica y religiosa codificada en los libros de Allan Kardec, los que deben servir como la mayor sustentación en sus charlas y clases.

• Preocuparse menos con la letra de los conceptos evangélicos y más con los conceptos evangélicos de la letra.

6 — El expositor espírita deber tener la seguridad de que, en el momento de su charla, la ayuda espiritual no le faltará, estando intensamente presente y actuante, si él hace su parte:

• Desarrollando su capacidad de empatía y comunicación;

• Estudiando y preparando previamente el tema;

• Comprendiendo la importancia del momento, dedicándose mentalmente a vibracio-nes de amor, paz, humildad y caridad.

7 — Incluso en las conversaciones personales e informales, el expositor espírita debe educarse, pues como dijo André Luiz: "En el actual estado de la educación humana, es muy difícil alimentar, por más de cinco minutos, conversación digna y cristiana, en una asamblea superior a tres criaturas encarnadas".

8 — El expositor espírita debe, cuando vaya a dictar normas de conducta, incluirse como persona también necesitada. En lugar de decir: "Ustedes necesitan preocuparse con la evolución moral"; debe decir: "Nosotros necesitamos preocuparnos con la evolución moral".

9 — El expositor espírita debe:

• Ser un hombre de su tiempo;

• Hablar con constancia, en sus clases, de Dios, de Jesús y de la Doctrina;

• Vivir intensamente el sublime momento de la charla, agradeciendo al Maestro y a los mentores espirituales por la felicidad de ser un humilde instrumento de las palabras de Dios.

10 — El expositor espírita debe ser sencillo y humilde, pues como dijo el Padre Vieira: "No hay nada tan grande como la humildad".

Y, con la humildad y sencillez, debe sentirse motivado para proferir continúas charlas, teniendo la seguridad de la ayuda del Maestro y la convicción de que "la rosa perfuma primero el recipiente que la transporta".

57
¿Cómo funciona la Escuela a Distancia?

El Trébol nº 348 (oct./2003)
Diógenes Lima de Camargo

Las Escuelas de Aprendices del Evangelio son, ciertamente, una de las grandes esperanzas del plano espiritual para auxiliar nuestro planeta en su necesaria transformación hacia un mundo más fraterno. Esta transformación comienza en lo íntimo de cada uno, a través de la Reforma Interior. Por las actitudes, conducta y vivencia cristiana, el aprendiz del Evangelio, también, va operando una transformación en las personas a su alrededor. Silenciosamente, pero de forma eficaz, ya que el ejemplo es la gran arma de ese cambio.

Cuantos de nosotros ya tuvimos la oportunidad de conocer varias personas que llegaron hasta nuestros Centros Espíritas en situaciones desesperantes, bañadas en lágrimas. Y los entrevistadores

y trabajadores, envueltos en un clima de compasión y empatía, hacen todo el esfuerzo para auxiliarlas dentro de las posibilidades y de los medios que el Centro ofrece.

Y cuántos de nosotros ya verificamos, felices, el consuelo que la Doctrina posibilita, cuando vemos esas mismas personas, después de algunas semanas, saliendo de los Centros Espíritas más fuertes, confiadas, conmovidas por la Doctrina Cristiana, y así teniendo otra visión de las dificultades que surgen en su camino.

Nos sorprendemos todavía más cuando vemos esas personas en la Escuela de Aprendices, tímidamente al inicio, casi sin pronunciarse. Y, después al finalizarla, se vuelven dirigentes, orientando, hablando para las multitudes o asumiendo la dirección de Centros, guarderías infantiles, auxiliando y amparando familiares y todavía desdoblándose en acciones sociales de caridad junto a la población carente: sea entregando una pequeña cesta básica o envolviéndose en acciones que atiendan varias familias.

En fin, igual a los apóstoles de Jesús, que inicialmente eran personas dedicadas solamente a la pesca y a la sobrevivencia. Pero, después de algunos años, junto a las enseñanzas del Maestro, se transformaron íntimamente y llevaron el consuelo y amparo a los otros. Diariamente, vemos ese mismo "milagro" sucediendo con esas personas, ex asistidos, gracias a la vivencia cristiana ofrecida por las Escuelas de Aprendices del Evangelio. Así, cada día, tenemos la confirmación de la importancia de esta escuela bendita traída por el plano espiritual superior, por medio de Edgard Armond.

Como dijimos, vemos esa transformación en las personas que frecuentan nuestro Centros. ¿Y aquellas que no han llegado hasta el Centro? ¿Y aquellas que están sufriendo los mismos dolores, las mismas angustias, pero que por algún motivo no pueden ir al Centro Espírita, sea porque están impedidas de locomoción o porque no hay Centros Espíritas en sus ciudades? ¿Nunca tendrán la oportunidad de conocer esta Escuela? Muchas personas que participaron de las escuelas, y tienen parientes en ciudades lejanas, les gustaría llevar la Escuela hasta ellos…

A pesar de todos los trabajos que nuestros Centros hacen a favor del prójimo, no nos podemos olvidar de esos hermanos que no han llegado hasta nuestra puerta. Así, las EAEs no pueden estar restringidas a las paredes de nuestros Centros, ellas deben llegar hasta esas personas, como ya fue previsto por Edgard Armond, en el libro *Guía del Aprendiz*, capítulo 6. Y el programa de la Alianza ofrece esa oportunidad, a través de las Escuelas a Distancia, según está en el libro *Vivencia del Espiritismo Religioso*.

Si usted es un dirigente o inclusive un trabajador del Centro Espírita, tal vez se pregunte: ¿Pero cómo funciona la EAE a Distancia?

Exactamente igual a la Escuela en las salas de clases: con apertura, preparación, oración y el mismo programa, los mismos libros, la Libreta Personal, evaluación, etc. Si en la clase presencial, los alumnos entran semanalmente al Centro, en la Escuela a Distancia, las cartas son las que entran semanalmente en la sala de clases.

Para cada clase de la EAE a Distancia se le envía al alumno una hoja con preguntas, que él debe responder en base a los libros de la Escuela. También se les envían varias orientaciones del dirigente, que son las mismas que los dirigentes hacen a sus alumnos en la clase presencial. Además, cada alumno recibe una carta específica.

Por lo tanto, en el período de una hora y media, igual al de las clases presenciales, el dirigente — o los dirigentes — abrirán esas cartas entregadas por el correo o recibidas por e-mail (algunos alumnos lo hacen por e-mail, principalmente los del exterior), las leen, responden las dudas, hacen las debidas orientaciones, preparan la remesa de la próxima clase. Abren otra carta, y se repite el mismo proceso.

También tiene el secretario, con las mismas tareas del secretario en las clases presenciales. Forma parte del equipo un coordinador general del trabajo, que podrá ser otro dirigente con un grupo más.

Pero, ¿cómo se inicia el proceso? ¿Cómo las personas se matriculan? Las solicitudes llegan por carta, por teléfono, por Internet. Una vez recibidas, se encaminan para la comisión de la

Escuela a Distancia, que tiene el registro de los dirigentes. La comisión les consulta a los dirigentes, verifica la disponibilidad de cada uno y encamina la carta. Ese dirigente responderá dicha carta, enviando todas las informaciones para la persona interesada, conjuntamente con la ficha de matrícula, iniciando naturalmente por el Curso Básico.

Así que, si usted es un dirigente de la EAE, no se restrinja a su clase presencial, abrace un Grupo a Distancia. Si usted es presidente del Centro Espírita o director de estudios, estimule la formación de ese trabajo en el Centro, tan importante y necesario al igual que todos los otros trabajos ya ejecutados en su Centro. Si usted es un trabajador y no forma parte de la dirección del Centro, consulte al respecto, póngase a disposición para ayudar.

Recuérdese. Los que llegan al Centro Espírita ya reciben el beneficio de la atención de forma personal. Pero, ¿y los que están lejos, imposibilitados, cuyo dolor puede ser aún mayor por la circunstancia de no tener donde buscar ayuda?

Si usted desea conocer más detalles sobre como realizar el trabajo, materiales necesarios, etc., entre en contacto. La comisión tiene un Curso de Dirigentes de EAE a Distancia, que ya fue impartido en varias Regionales, y también en la RGA. ¡Búsquenos! Ayúdenos a ayudar.

Informaciones sobre la Escuela de Aprendices del Evangelio a Distancia, tanto para dirigentes como para quien lo desee:

www.alianca.com.br
e-mail: alianca@alianca.com.br
Teléfono: 0800-110-164